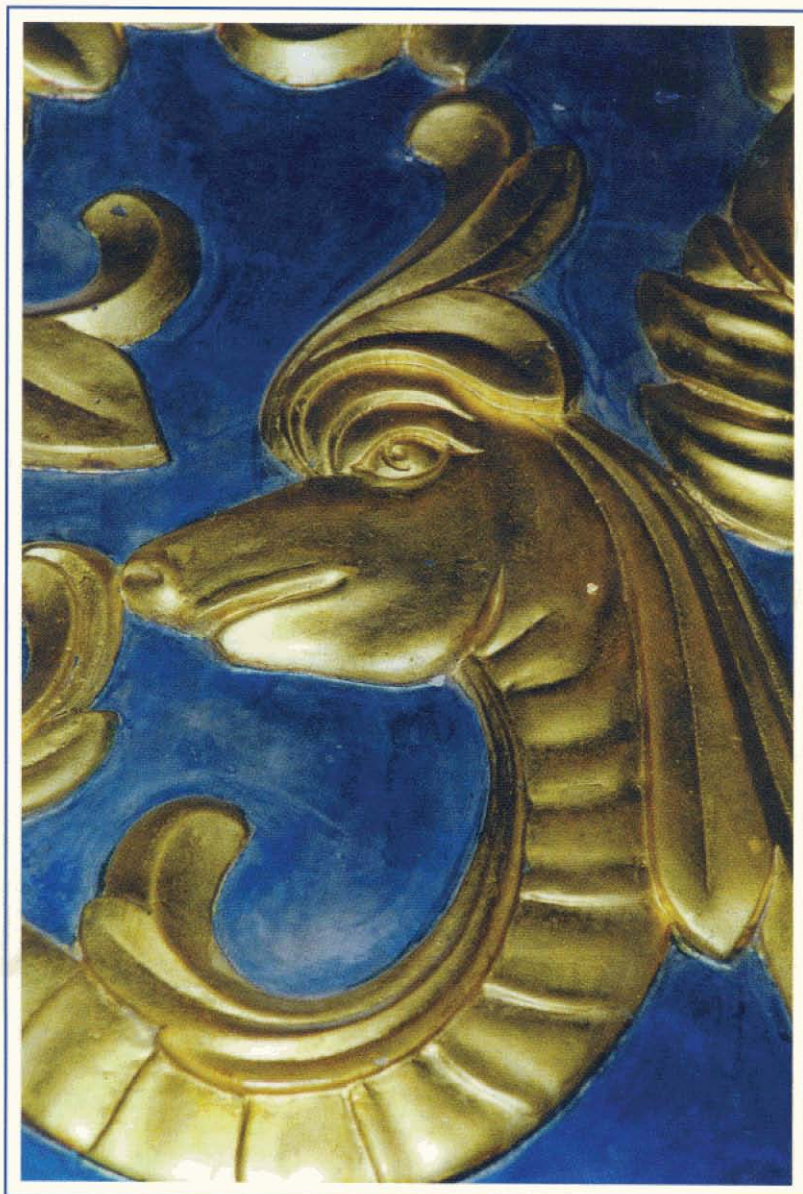


MAYURQA

REVISTA DEL DEPARTAMENT DE CIÈNCIES HISTÒRIQUES I TEORIA DE LES ARTS

Universitat de les Illes Balears



Núm. 25 / 1999

Universitat de les Illes Balears

MAYURQA
25

Palma, 1999

MAYURQA

Revista anual d'Història

Número 25, 1999

Revista de la Secció d'Història de la Universitat de les Illes Balears

Director: Dr. Pau Cateura Bennàsser

Secretària: Dra. Maria Barceló i Crespí

CONSELL DE REDACCIÓ

Dra. María Luisa Sánchez de León, Dr. Josep Juan Vidal, Dr. Miquel Duran Pastor,

Dr. Víctor M. Guerrero

CONSELL ASSESSOR

Dr. José María Blázquez, Catedràtic emèrit d'Història Antiga de la Universitat Complutense de Madrid

Dr. Francisco Presedo Velo, Catedràtic emèrit d'Història Antiga de la Universitat de Sevilla

Dr. Antoni Riera i Melis, Catedràtic d'Història Medieval de la Universitat de Barcelona

Dr. Salvador Claramunt Rodríguez, Catedràtic d'Història Medieval de la Universitat de Barcelona

Dr. Pere Molas Ribalta, Catedràtic d'Història Moderna de la Universitat de Barcelona

Dr. Enrique Giménez López, Catedràtic d'Història Moderna de la Universitat d'Alacant

Dr. Jordi Casassas, Catedràtic d'Història Contemporània de la Universitat de Barcelona

Dr. Jesús Millán, Catedràtic d'Història Contemporània de la Universitat de València

© del text: els autors, 2000

© de l'edició: Universitat de les Illes Balears, 2000

Primera edició: tardor de 2000

Coberta: Jaume Falconer

Edició: Universitat de les Illes Balears, Servei de Publicacions i Intercanvi Científic, Cas Jai, Campus universitari, Cra. de Valldemossa, km 7.5, 07071 Palma (Illes Balears)

Impressió: Terrassa artes gráficas, C/ Pedro II, 13 baixos, Palma

ISSN: 0301-8296

DL: PM 911-1969

No es permet la reproducció total o parcial d'aquest llibre ni de la coberta, ni el recull en un sistema informàtic, ni la transmissió en qualsevol forma o per qualsevol mitjà, ja sigui electrònic, mecànic, per fotocòpia, per registre o per altres mètodes, sense el permís dels titulars del copyright.

Sumari

Dossier de Prehistòria

Presentación

Victor M. Guerrero

7

Panel rocoso con grabados prehistóricos de la cueva de Betlem (Deià, Mallorca)

Manuel Calvo, Víctor M. Guerrero & Elvira González

11

*Investigacions arqueològiques a la fortificació prehistòrica de sa Cala
(La Mola, Formentera)*

J. Ramon & M. Colomar

29

Les coves 9 i 10 de Cala Morell i els seus patis

Gustau Juan Benejam

43

*Aproximació a la seqüència cronocultural de la naveta i del jaciment de closos de
Can Gaià*

Manuel Calvo Trías i Bartomeu Salvà Simonet

59

*Intent d'estudi del culte, la religiositat i el paisatge ritual de la prehistòria
mallorquina*

Magdalena Salas Burguera

83

*Plantejaments metodològics per al tractament informàtic de les estructures arque-
ològiques: el santuari talaiòtic mallorquí com a model*

Joan Fornés Bisquerra & Jaume García Rosselló

97

*El santuari de Sa Punta des Patró a l'àrea cultural i funerària de Son Real (Santa
Margalida, Mallorca). Avenç dels resultats*

Jordi Hernández-Gasch & Joan Sanmartí Grego

113

El jaciment protohistòric del puig de sa Morisca: consideracions preliminars

Carles Quintana

139

Miscel·lània

Consideraciones sobre el estatuto jurídico de las ciudades romanas de la isla de Menorca

Maria Luisa Sánchez de León

157

Ciudades federadas de Baleares en la Antigüedad

Enrique García Riaza

167

Sobre l'encreuament de fidelitats en el regne de Mallorca medieval

Pau Cateura Bennàsser

177

La concessió del títol de ciutat a Alcúdia (1523-1525) i les seves franquícies al llarg del segle XVI

Antoni Mayol i Llompart

187

Sanitat i estat liberal. Mallorca segle XIX

Pere Salas Vives

197

La destitució de Weyler i el seu retorn a Espanya (octubre de 1897 - agost de 1898)

Antoni Marimon Riutort

217

Nòtules

La tribu Quirina en Ebusus

M. L. Sánchez León

239

Praetores en la epigrafia mallorquina del siglo I d.c.

E. García Riaza

245

PRESENTACION

Victor Guerrero

La revista *Mayurqa* abre con este número una nueva etapa en lo que concierne a su estructura temática. En enero de este año el *Consell de Redacció* acordó que a partir de ahora la revista aparecería con un *dossier* monográfico ligado alternativamente a cada una de las Áreas de Conocimiento de la licenciatura de Historia que ocuparía aproximadamente un 75% de la extensión total de cada volumen, reservándose el 25% restante como miscelánea.

De esta suerte, Prehistoria abriría la serie de números monográficos. Debemos agradecer al Dr. Pau Cateura, director de la revista, la confianza que depositó en nosotros y el apoyo que a lo largo de estos meses nos ha brindado hasta poder hacer realidad la publicación de este volumen.

Desde un primer momento concebimos este monográfico como un número en el que se debía de dar prioridad a todos aquellos trabajos que aportasen novedades en la investigación de la prehistoria isleña. Lo limitado del espacio sólo permitiría dar cabida a un avance de los estudios que se están desarrollando en estos momentos en las islas. De esta manera el cuerpo de investigadores y estudiosos de la materia tendría posibilidad de acceder a una documentación que, pese su provisionalidad, resulta de extraordinario interés mientras que se esperan los resultados definitivos de un tipo de investigación que, por su carácter marcadamente interdisciplinar, resulta notoriamente lenta.

Así ha sido gracias a la ejemplar colaboración de los distintos autores que firman los trabajos de este monográfico. A ellos le debemos la realidad de esta publicación y sabemos el esfuerzo que en algunos casos ha representado acabar las campañas de excavación este mismo verano y tener preparado los trabajos para su publicación a fines del mes de octubre.

El primero de los artículos aborda una revisión de los grabados de la cueva de Betlem en Deià, uno de cuyos primeros estudios fue precisamente publicado en esta misma revista hace ya casi un cuarto de siglo. Con toda seguridad constituye uno de los conjuntos de arte rupestre más interesantes de la isla, sin embargo, la interpretación inicialmente propuesta no la consideran correcta los autores y a la luz de este nuevo estudio del panel completo no parece que puedan seguir utilizándose como una evidencia indirecta del contacto entre el hombre y la fauna autóctona holocénica.

Un segundo estudio nos presenta un avance de los trabajos arqueológicos que se vienen desarrollando en la isla de Formentera bajo la dirección del Dr. Joan Ramón desde 1997. El yacimiento era ya conocido de antiguo, aunque las recientes excavaciones han permitido, como era previsible, una valoración más completa de este asentamiento. Es prematuro adelantar un encuadre cronológico preciso que sólo las dataciones

radiocarbónicas previstas nos podrán certificar, no obstante, los materiales cerámicos y particularmente las vasijas en forma de tonel apuntan un momento de su uso hacia fines del segundo milenio. En algunos aspectos, como por ejemplo los refuerzos turriformes, esta fortificación nos recuerda la cerca de la granja de Son Ferrandell en Valldemossa.

De la isla de Menorca, Gustau Juan nos aporta un estudio que permanecía inédito sobre el resultado de las excavaciones en los patios externos de las cuevas nº 9 y 10 de Cala Morell. Hemos de tener en cuenta que tanto las cámaras funerarias como los exteriores han sido expoliados desde tiempo inmemorial, lo que por fuerza limita las posibilidades interpretativas del contexto, pese a todo el estudio presenta un relevante interés para un conocimiento más preciso de estos complejos funerarios de la Edad del Hierro menorquín.

Son muchas las navetas mallorquinas que desde antiguo han sido excavadas: las del Rafal de Palma hacia 1920, las de Sa Punta de Son Carrió en los años '40 y en fechas más tardías las de Son Oms, Alemany, Canyamel, Son Ferrandell y Hospitalet. Sin embargo, y paradójicamente, la información que de estos elementos de arquitectura doméstica del Bronce Antiguo tenemos es bien escasa. Unas veces los resultados de las excavaciones quedaron sin publicar, en otras el registro arqueológico de las excavaciones presenta dificultades de interpretación. Afortunadamente el proyecto de excavación que se viene desarrollando en el poblado de navetiformes de Es Closos de Can Gaia podrá enderezar una trayectoria de investigación que parecía un fatal destino ligado a esta fase de la prehistoria mallorquina. M. Calvo y B. Salvà presentan en este número de Mayurqa un avance de la memoria que ya está en preparación para su próxima publicación. La naveta excavada permite afianzar nuestros conocimientos de una época especialmente difícil, como lo son todas las épocas de crisis y cambio, el tránsito hacia la cultura talayótica. Como veremos, por las dataciones radiocarbónicas que nos presentan, el poblado es aún un núcleo con actividad importante cuando ya muchas comunidades isleñas se han organizado territorial y políticamente bajo el sistema que caracteriza el Bronce Final y los inicios del Hierro en la isla de Mallorca. Los trabajos que se vienen realizando en este yacimiento serán sin duda, lo están siendo ya, punto de referencia obligado en el conocimiento de esta fase de la prehistoria mallorquina.

Los estudios dedicados al ámbito de la ideología y las creencias religiosas tienen en este número monográfico una excelente representación. Magdalena Salas nos aporta una reflexión de gran interés sobre la interpretación del culto relacionado con los santuarios. Es un tema recurrente del que, sin embargo, nunca está dicha la última palabra. Su buena formación teórica y su conocimiento directo de la realidad arqueológica mallorquina le han permitido instrumentar un artículo, a mi juicio, de gran interés.

En este mismo contexto temático Joan Formés y Jaume García Rosselló nos aportan herramientas metodológicas de gran utilidad, sobre las que ya venían trabajando y de las que nos habían presentado un adelanto en el XXV Congreso Nacional de Arqueología celebrado en Valencia a principios de este mismo año.

Dentro igualmente del ámbito de las creencias debemos incluir un avance de los resultados de las excavaciones que nos presentan los Drs. Joan Sanmartí y Jordi Hernández Gasch en un yacimiento singular y único entre las estructuras cultuales conocidas hasta ahora en la prehistoria de Mallorca. Es posible que estemos ante el primer templo estrictamente funerario que se conoce en las Baleares. Con todo no son los aspectos funcionales, con ser ellos muy importantes, sino su modelo arquitectónico los que hace muy atractiva la significación de este monumento en la Edad del Hierro balear. Algunos detalles estructurales, como la losa central y la pilastra monolítica adosada a uno de los

muros, nos permiten pensar que estemos ante una construcción que recoge influencias directas de las taulas menorquinas. Su ubicación en la bahía de Alcudia es otro elemento sugerente. Tal vez este hecho no sea casual, pues desde hace tiempo vienen constatándose en el área Norte de la isla, particularmente en la bahía de Alcudia y costa de Artà, cierta correspondencia entre las manifestaciones culturales de esta zona y las típicamente menorquinas. El fenómeno afecta a distintos periodos de la prehistoria balear, así, por ejemplo, no parece una casualidad que las dos únicas sepulturas dolménicas mallorquinas conocidas se localicen en la costa que mira a Menorca, donde este fenómeno es a todas luces mucho más generalizado que en Mallorca. Mientras que durante el Hierro I tendríamos la proliferación de micronavetas funerarias en la necrópolis de Son Real y alguna esporádica en áreas amortizadas del poblado de Ses Païsses de Artà, cuyo arquetipo pudo ser la naveta funeraria menorquina, que en estos momentos estaba ya en desuso, como ya ha señalado J. Hernández.

Uno de los yacimientos más prometedores para un conocimiento de la protohistoria de las islas es el conocido como “La Morisca” de Santa Ponça (Calvià). Carles Quintana nos aporta un avance de los trabajos que se están llevando a cabo en este asentamiento y que básicamente abarca las campañas de 1997 a 1999. Un estudio exhaustivo de todos los hallazgos habidos en las prospecciones superficiales previas a las excavaciones, que el propio autor ya tienen en prensa, y este avance que ahora nos presenta, nos permiten afianzar la idea de que estamos ante un asentamiento singular de la Edad del Hierro mallorquín planificado para facilitar los contactos con el exterior, en una fase en la que los contactos precoloniales tienen seguramente aún un carácter aristocrático, o del “don y contradon” según otros autores. Los inicios de la colonización plena y el paso a unas relaciones comerciales de tipo empórico centralizadas en el islote de Na Guardis (Colonia de Sant Jordi) harán perder su función prístina y provoca la decadencia de este núcleo que hacia el siglo II a.C. presenta ya muy escasa actividad.

Estas son algunas de las novedades en la investigación prehistórica de las islas que los autores han tenido a bien reservar para este número monográfico, por ello nuestro agradecimiento de nuevo por su Colaboración.

**Panel rocoso con
grabados
prehistóricos de la
cueva de Betlem
(Deià, Mallorca)**

Manuel Calvo,
Víctor M. Guerrero i
Elvira González
*Universitat de les
Illes Balears
"Arqueobalear". Grup
de Recerca de la UIB*

Mayurqa
(1999), 25:
11-27

PANEL ROCOSO CON GRABADOS PREHISTÓRICOS DE LA CUEVA DE BETLEM (DEIÀ, MALLORCA)

Manuel Calvo, Víctor M. Guerrero
& Elvira González

INTRODUCCIÓN

Durante más de cuarenta años la literatura arqueológica y prehistórica dedicada al estudio de las Baleares ha venido dando por buenos unos grabados realizados en el interior de la cueva de Betlem, del término municipal de Deià, en Mallorca. Las discrepancias más fuertes se centraron siempre en la atribución cronocultural de los mismos y, en menor medida, en la identificación de uno de ellos, que los autores de las primeras publicaciones reconocieron como una posible representación esquemática de un *Myotragus* en posición invertida.

La revisión de toda la documentación existente sobre el poblamiento humano más antiguo de la isla de Mallorca era, y es, uno de los objetivos básicos del equipo que ha venido trabajando en el proyecto de investigación titulado *Colonización humana en medios insulares. Interacción con el medio y adaptación cultural. El caso de Mallorca*.¹ Por ello, una exploración meticulosa de la cueva de Betlem, la comprobación del estado de conservación de los grabados y la elaboración de un calco *ex novo*, así como la obtención de buena documentación gráfica de los mismos fue realizada en el transcurso de varias visitas cursadas al yacimiento entre los años 1997 y 1999.

Los grabados se encuentran aún en muy buen estado de conservación, sin que hayamos detectado ninguna alteración desde que se descubrieron a fines de la década de los años cincuenta. Sin embargo, no podíamos sospechar que los autores de los iniciales estudios lo descontextualizaran, seccionando e individualizando sólo algunas partes de un conjunto muy denso de grabados, sin advertirlo en las publicaciones (Ripoll/ Rosselló, 1959; Rosenstingl/ Rosselló, 1976) que generaron dichos estudios. La sorpresa fue mayúscula, pues jamás habíamos podido sospechar una falta de rigor tan notable en la presentación estricta de la documentación. Por ello, no es de extrañar que algunos investigadores (Fernández-Miranda, 1978; Guerrero, 1996, 1996a, 1997), con distintos

¹ Proyecto de investigación nº de referencia PB95-0490 financiado por la DGICyT del Ministerio de Cultura.

grados de cautela, hayan dado por buenas las reproducciones, aún admitiendo un cierto margen de error, siempre comprensible en la reproducción directa de este tipo de representaciones rupestres. Otra cosa es la interpretación de los mismos, siempre discutible y sujeta al ineludible avance de las técnicas de reproducción del arte rupestre, y, desde luego, al progreso mismo de la investigación prehistórica.

HISTORIA DE LOS DESCUBRIMIENTOS

La primera noticia sobre los grabados fue recogida por la prensa local en el verano de 1957 y poco tiempo después aparecería la primera publicación que los daría a conocer al colectivo científico (Ripoll/ Rosselló, 1959). Este primer trabajo recoge la planta y el alzado de la cueva de Betlem. Los grabados se describen como sigue:

- 1) *Pequeña figura, trazada esquemáticamente, que semeja un hombre en actitud de correr, sosteniendo un arco o palo en la mano izquierda, mientras el brazo derecho extendido horizontalmente sostiene algo en la mano (fig. 2,1).*

No se ha podido identificar ningún grabado que coincida exactamente con esta descripción. Lo más próximo pueden ser los dos trazos perpendiculares del conjunto nº 1 de nuestro calco. En cualquier caso falta el extremo superior del tronco, los brazos y el arco.

- 2) *Triángulo... mide 35 cm. de altura. En su base se abre una especie de puerta de 13 cm. de alto por 6 de ancho, que movió a los descubridores a identificarlo como una cabaña.*

Coincide con nuestro conjunto nº 2, que en su momento será descrito. En esta primera publicación no se dibuja, aunque se presenta una foto (Ripoll/ Rosselló, 1959, 1,b) en la que aparece algo distorsionado por la posición en que se tomó la foto.

- 3) *Incisiones rectas de unos 2 cm. de ancho. Viene a ser la forma esquemática de un cuerpo con cuatro patas transversales y paralelas. En un extremo se yergue una línea, continuación de la parte delantera, que sostiene un par de cuernos formando un ángulo agudo. El cuerpo mide 35 cm. Esta figura, vista desde el pasillo practicable, está invertida, presentando los cuernos hacia el espectador, como si el animal estuviese echado patas arriba. Realmente, la posición de sus cuernos tiene cierto parecido con la de los ejemplares de *Myotragus balearicus* Bate (fig., 3).*

Con la nitidez que es descrito no ha podido ser identificado. Tal vez pueda entresacarse de la líneas de trazos rectos y en forma de "V" de nuestro conjunto nº 4. En cualquier caso, su identificación con un *Myotragus* nos parece fantástica.

- 4) *El cuarto diseño o grabado no nos ha sido posible interpretarlo. Tal vez se trate de una figura humana con las piernas abiertas en forma de "V" y un brazo extendido. Las incisiones, muchas de ellas naturales, complican su lectura.*

Por la foto incompleta que se publica, podemos asegurar que coincide con nuestro conjunto nº 7.

- 5) *El quinto dibujo representa un hombre itifálico con el cuerpo inclinado hacia delante, apoyándose en la pierna izquierda flexionada, que recibe el peso del cuerpo, mientras la otra está extendida. La cara está de perfil. Uno de sus brazos está proyectado hacia arriba, mientras el otro, el izquierdo, se presenta extendido al frente. La técnica del grabado aprovecha una grieta*

que forma el cuerpo, modificada con algunas incisiones, siendo éste el sistema utilizado para representar las otras partes del cuerpo (fig. 2,2).

No ha podido ser identificado.

Años después, en un segundo estudio (Rosenstingl/ Rosselló, 1976) se plantea una nueva reinterpretación de los grabados a la luz de los nuevos descubrimientos de la prehistoria mallorquina que había puesto en evidencia dos aspectos por aquel entonces verdaderamente revolucionarios: uno era la datación radiocarbónica de los restos humanos de la cueva de Moleta, que situaba la presencia del hombre en la isla a principios del IVº milenio (no calibrado) antes de la Era. El segundo consistía en la constatación de que este hombre había coexistido con el taxón endémico conocido como *Myotragus balearicus*, cuya caza seguramente contribuyó a su extinción definitiva.

En este trabajo no se revisa la composición del panel de grabados y se da por buena, en su integridad, la versión inicialmente publicada por Ripoll y Rosselló (1959). El contenido del mismo se centra en justificar la interpretación de la cueva como un lugar de aguarde de caza que, a la vez, pudo ser utilizado como “santuario” propiciatorio de la misma. No entraremos a comentar esta discutible interpretación de la cueva, entre otras cosas, porque los datos que hoy tenemos del *Myotragus* nos lo presentan como una pieza cinegética que, por su facilidad, de captura no necesitaba las estrategias de caza típicas de otros rumiantes continentales (Guerrero, 2000).

No obstante, de nuevo conviene reproducir la descripción que se hace de las figuras grabadas, pues a nuestro juicio está muy lejos de coincidir con la realidad:

La presa anhelada por los cazadores es el Myotragus, y pese a la estilización lineal de la figura - la cual demuestra una notable capacidad de abstracción por parte del artista - el parecido con el modelo original es inconfundible.

Alrededor del animal se ven algunas personas, una de ellas con un objeto en la mano, no claramente identificable, que podría ser un arco o también una maza. De todas formas el arma caracteriza a la figura como cazador; otro personaje, trazado con incisiones más gruesas, las que le confieren una cierta corporeidad, representa un hombre con los brazos levantados en alto y tal vez algo inclinado hacia delante, mientras que sus piernas asumen una posición como si fuera a saltar. Tiene la cabeza deformada y el perfil parece sugerir una máscara, acaso la de un animal, aunque aparentemente no astado, ya que la careta no lleva cuernos. Más estos podrían ser sustituidos por la posición de los brazos, tal como los expresaría un mimo en un escenario moderno. La figura es además itifálica, detalle de importancia considerable ... Dadas las características que acabamos de relatar y el relieve que el artista ha dado a esta figura, es posible que se trate de un shamán quien en una danza ritual imita por medio del disfraz y la pantomima los movimientos del Myotragus al cual los cazadores desean capturar. Del resto, también el otro hombre que lleva el arma se encuentra en una posición que sugiere una danza y su cubrecabezas se parece a la máscara del shamán principal...

El Myotragus ... está grabado a la inversa, es decir: con el dorso o lomo hacia abajo y las patas hacia arriba. Visto así parece un animal muerto y caído sobre un lado, en medio de las figuras humanas que rezuman todas ellas vida y movimiento.

La descripción y la interpretación, no ya de las figuras en su conjunto, sino de sus particulares detalles como los *cubrecabezas* y la posible *máscara*, a la luz de los calcos por contacto realizados en el panel nos causan verdadero estupor, pues no hay dato alguno que, ni de lejos, permita una lectura aproximada a la que se hace.

EL PANEL DE GRABADOS

La *Cova de Betlem* es una pequeña formación kárstica que se abre en la orilla Norte del torrente de Deia sobre una terraza artificial que encauza dicho torrente. La entrada es angosta y da acceso a una estrecha cueva de suelo muy empinado que acaba tras, un recorrido de curva y contracurva, en una pequeñísima sala que, a su vez, desemboca en un pequeño foso o sumidero (fig. 1). Al fondo de la sala y prácticamente adosada a la pared se aprecia la existencia de una estalactita-estalagmita que ha sido cortada, sin que pueda relacionarse este hecho con la época en que pudieron realizarse los grabados.

Nada más salvar la entrada, se localiza una repisa o bancada natural de carbonatos duros sobre la que se extiende el conjunto de grabados que a continuación se describirá.

Ignoramos la potencia sedimentaria del yacimiento pues sólo se ha procedido a una revisión estrictamente superficial de la cueva. Da la impresión que los dos tercios anteriores de la misma apenas tiene capa sedimentaria. Sólo el interior de la sala y el sumidero disponen de una acumulación de sedimentos apreciable mezclada con bloques desprendidos de pequeño tamaño.

No se ha podido detectar la presencia de ningún fragmento cerámico, ni de ningún otro resto arqueológico o paleontológico. Sin embargo, Rosselló (1976) hace referencia a unos hallazgos de fragmentos cerámicos recogidos en los años treinta por estudiantes del Seminario Conciliar de Palma. El autor da por buena la noticia aunque no pudo ver los hallazgos, ni conoce su paradero. Al parecer los descubridores de la cueva, Lamsdorff y Rossenstingl, pudieron recoger algunas muestras óseas atribuidas al taxón fósil *Myotragus balearicus* (Rosselló, 1976).

Inicialmente sólo nos habíamos planteado tomar buena documentación gráfica de los grabados que habían sido dados a conocer y verificar su estado de conservación. Sin embargo, desde la primera visita pudimos comprobar que el conjunto era mucho más denso y complejo de lo que se había publicado y, por otro lado, teníamos serias dificultades para identificar las figuras ya publicadas. Por todo ello, nos planteamos realizar un calco completo y a tamaño natural de todo el panel (fig. 3). En primer lugar se procedió a limpiar el banco rocoso que sirve de soporte a los grabados mediante un cepillado en seco de la roca con cepillo de cerda sintética suave. Esta acción fue suficiente para eliminar la cobertura de polvo y dejar los grabados en disposición de poderlos calcar con toda fidelidad.

No se han podido apreciar alteraciones ni añadidos modernos. Todos los grabados siguen una técnica común, lo que da cierta apariencia de homogeneidad y relativa sincronía a todo el conjunto. Todos están realizados mediante el repicado de la roca, como en su momento se describió (Ripoll/ Roselló, 1959), aprovechando en algunos casos acanaladuras y pequeñas grietas naturales de la superficie rocosa que fueron agrandadas o profundizadas mecánicamente según los casos.

Para facilitar su descripción hemos dividido el panel en ocho conjuntos diferentes, bien sea por su proximidad física, o por presentar continuación evidente de los trazos. Los conjuntos se numeran en orden ascendente desde la entrada hasta el fondo. Son los siguientes:

Conjunto nº 1 (Fig. 4,1):

Distintos grabados sin sentido aparente que se inician con un trazo horizontal arqueado de relativa profundidad, del que parte otro vertical. A su derecha un trazo también vertical de corta trayectoria y sobre ellos otro en forma de horquilla invertida. A la izquierda de los grabados descritos aparece un amplio grabado horizontal del que parten otros más estrechos en disposición vertical. Sobre ellos, sin que pueda apreciarse continuidad, un trazo curvo y otro en ángulo hacia la izquierda.

Conjunto nº 2 (Fig. 4,2):

Es el único conjunto que coincide con las descripciones que se hicieron en las citadas publicaciones que dieron a conocer estos grabados. Se trata de un triángulo aproximadamente equilátero. El lado que forma la base aparece interrumpido de forma excéntrica en la mitad derecha, mientras que por el extremo izquierdo rebasa el vértice prolongándose en una trayectoria ligeramente curva. El interior del triángulo aparece dividido por trazos inacabados que parten a intervalos relativamente regulares de los lados. Sólo los que están más próximos al vértice llegan a juntarse cerrando un espacio rectangular en el interior del triángulo.

Este es el conjunto que fue identificado como “choza” o “trampa” por los primeros estudiosos de los grabados, que no llegaron nunca a dibujar y sólo es reconocible a partir de las fotos publicadas.

Conjunto nº 3 (Fig. 5,3):

Lo forman una serie de grabados lineales sin aparente sentido, en algunos casos cruzándose de forma ahorquillada. Nos remitimos al a las ilustraciones gráficas de este trabajo.

Conjunto nº 4 (Fig. 5,4):

Compuesto por una serie de trazos rectos que parecen organizarse a partir de un “eje” aproximadamente horizontal del que parten otros más cortos en forma de espiga o espina. En el extremo inferior derecho se pueden identificar dos trazos cruzados formando una doble horquilla. En la parte superior derecha existen otros trazos lineales rectos mal definidos. Por último, algo separado del conjunto se localiza un grabado en forma angular abierto hacia la derecha. Podría en parte coincidir con una supuesta figura zoomorfa identificada en los estudios iniciales con un *Myotragus*.

Conjunto nº 5 (Fig., 5,5):

El grabado de este conjunto presenta dos series de trazos de ejecución diferente. Por un lado tenemos un segmento horizontal del que parte otro vertical de ejecución muy nítida y que se corta con el anterior en ángulo recto. Este eje vertical está coronado a la izquierda por un grabado en forma angular abierto hacia la derecha, mientras que a la derecha aparece otro algo más amplio en forma de arco de circunferencia, mirando en sentido contrario que el anterior. Forzando la imaginación podría interpretarse como un antropomorfo muy estilizado, aunque difiere notablemente de los publicados en los estudios ya citados.

El trazo horizontal, -¿piernas?-, acaba a derecha e izquierda con dos grabados subcirculares muy anchos, en comparación a los que acabamos de describir, en los que puede apreciarse con toda claridad la técnica del repicado.

Conjunto nº 6 (fig. 5,6):

Es la única serie que permite aproximarnos con algo más de seguridad a una posible interpretación. Todos los trazos presentan gran homogeneidad en su ejecución, tanto en lo que respecta a su anchura como a su profundidad. Podría con cautela interpretarse como un cáprido visto de perfil. La cabeza está configurada por un triángulo del que parte, en el vértice superior, un trazo ligeramente curvado a modo de cuerno. Cuello y cuerpo aparecen indiferenciados y marcados por líneas rectas. Bajo el morro arranca un trazo que podría interpretarse como las barbas de un macho cabrío.

Conjunto nº 7 (Fig. 5,7):

Formado por meandros zigzagueantes en los que es muy patente la técnica del repicado de la roca. Está constituido por los trazos grabados de mayor anchura de todo el panel. En las primeras publicaciones fue identificado como la figura de un chaman bailando que estaría, para el espectador que mira el panel, en posición invertida. Esta interpretación, a nuestro juicio, nos parece carente de fundamento. Incluso la simple consideración antropomorfa del mismo es muy arriesgada.

Conjunto nº 8 (Fig. 5,8):

Muy próximo al grabado anterior, y a la izquierda del mismo, se sitúa otro conjunto de trazos incisivos y mucho más estrechos que el nº 7 que se cortan más o menos perpendicularmente. Su interpretación es tan dudosa como la mayoría de los conjuntos. Sin embargo, con cierta carga imaginativa, y mirándolo desde arriba y hacia la derecha, tiene un cierto aire zoomorfo de un cuadrúpedo inespecífico.

CONSIDERACIONES FINALES

La intención de esta nota no ha sido otra que la de dar a conocer este conjunto de grabados que se insertan en la escasa muestra de arte rupestre prehistórico de nuestras islas (Alcover, 1942; Mascaró, 1967; Veny, 1976; Guerrero, 1993; 1992 Beltrán/ Costa/ Fernández, 1987) y advertir, al mismo tiempo, que las identificaciones e interpretaciones publicadas en su día, y dadas por buena hasta ahora, no eran correctas.

No nos ha sido posible verificar la existencia de los dos personajes antropomorfos, ni siquiera jugando a tomar como buenos algunos trazos y eliminando otros. La consideración de la cueva como "santuario prehistórico", con prácticas propiciatorias de la caza del *Myotragus*, no puede mantenerse bajo ningún concepto.

No es posible, por falta de elementos objetivos de datación, encuadrar estos grabados en ningún estadio cultural concreto de nuestra prehistoria. El carácter no figurativo y absolutamente geométrico de todo el panel (salvo el conjunto nº 6 que formalmente puede parecerse a una cabra) nos excluye incluso los criterios estilísticos como elementos de datación, siquiera sea aproximada.

Por lo tanto, a la luz de esta revisión directa del panel rocoso de la cueva de Betlem debemos igualmente rectificar y abandonar las interpretaciones que uno de nosotros había propuesto en distintas ocasiones (Guerrero, 1996; 1996a; 1997) basándonos en las reproducciones publicadas de los antropomorfos y del zoomorfo ya citadas.

Son de sobra conocidas las dificultades de datación del arte rupestre cuando no es posible contextualizarlo en depósitos arqueológicos, más difícil aún en el caso de los grabados pues carecen de la materia orgánica necesaria para dataciones directas, como se

está haciendo con las pinturas paleolíticas de cuevas como Niaux, Altamira, Cosquer o Chauvet (Valladas/ *alli*, 1992; Clottes/ *alli*, 1992; 1995), que son susceptibles de datar por C14 mediante la espectrometría de masas por acelerador.

Ante esta situación, sólo nuevos datos y un estudio sistemático de todos los grabados y pinturas prehistóricas de las islas, sea cual fuere el soporte en el que fueron hechas, aportará, tal vez, alguna luz sobre el tema. La atribución de los grabados a un momento preneolítico o neolítico es aún mucho más difícil en el estado actual del conocimiento de la prehistoria arcaica de la isla (Guerrero, 2000; 2000a; e.p.), sobre todo cuando podemos descartar la identificación que se hizo (Ripoll/ Rosselló, 1959; Rosenstingl/ Rosselló, 1976) del grabado zoomorfo como un supuesto *Myotragus* cazado. El único zoomorfo que puede ser relativamente bien interpretado es la cabeza del conjunto nº 6, pero en cualquier caso se trataría de cáprido y, por lo tanto, su atribución cronológica debe ser obviamente posterior a la colonización de la isla por grupos pastores, hecho, que en el mejor de los casos debería situarse, a la luz de la documentación actual, de las dataciones absolutas de Son Gallard c. 3972 cal. ANE (Bowman/ *alli*, 1990; Waldren, 1991: 68; 1998:154-156), y la de Son Matge c. 3395 cal. ANE (Waldren, 1982; Castro/ Lull/ Micó, 1996).

La datación por la vía de la comparación de estilos es por completo imposible después del estudio completo del panel que aquí presentamos, sobre todo, cuando el mismo arte esquemático del Levante español ha sufrido una profunda revisión (Martí/ Hernández, 1988) y muchas de las composiciones tenidas por preneolíticas hoy sabemos que se corresponden con el neolítico cardial, como ocurre con el paradigmático caso de la correspondencia entre los “orantes y danzantes” del abrigo V del Plá de Petracos (Hernández/ Ferrer/ Català, 1988) y los antropomorfos de algunas cerámicas cardiales.

BIBLIOGRAFÍA

- ALCOVER, M. (1942): *El hombre primitivo en Mallorca*, Palma.
- BELTRÁN, A./ COSTA, B./ FERNÁNDEZ, J.H. (1987): *Las pinturas rupestres de “Sa Cova des Vi” Ses Fontanelles. Sant Antoni de Portmany (Ibiza)*, Trabajos del Museo Arq. de Ibiza, nº 17.
- BOWMAN, S.G.E./ AMBERS, J.C./ LEESE, M.N. (1990): *Re-evaluation of British Museum Radiocarbon Dates Issued between 1980 and 1984*, Radiocarbon, 32, 1, p.59-79.
- CASTRO, P.V./ LULL, V./ MICÓ, R. (1996): *Cronología de la Prehistoria reciente de la Península Ibérica y Baleares (c. 2800-900 cal ANE)*, BAR, International Series 652, Oxford.
- CLOTTE, J./ *alli* (1992): *Bulletin de la Société préhistorique française*, 89(8), p. 230.
- CLOTTE, J./ *alli* (1995): *Comptes rendus à l'Académie des sciences*, 320, p.1133.
- FERNÁNDEZ-MIRANDA, M. (1978): *Secuencia cultural de la prehistoria de Mallorca*, Biblioteca Praehistorica Hispánica, XV, Madrid.
- GUERRERO, V.M. (1992): Posibles representaciones prehistóricas de barcos de juncos en Menorca, *Rev. de Menorca*, I-II, p.133-139.
- GUERRERO, V.M. (1993): *Navíos y navegantes en las rutas de Baleares durante la Prehistoria*, Palma.
- GUERRERO, V.M. (1996): El poblamiento inicial de la isla de Mallorca, *Complutum-Extra*, 6 (1), Madrid, p.83-104.

- GUERRERO, V.M. (1996a): El Neolítico balear: *Estatus quaestionis* e hipótesis de trabajo. *Rubricatum, Revista del Museu de Gavà*, nº1, vol. 2, Actas del I Congrés del Neolític a la Península Ibèrica, Gavà-Bellaterra (1995), Barcelona, p. 805-822.
- GUERRERO, V.M. (1997): *Cazadores y pastores en la prehistoria de Mallorca*, Palma.
- GUERRERO, V.M. (2000): La colonización humana de Mallorca en el contexto de las islas occidentales del mediterráneo: una revisión crítica, en GUERRERO, V.M./ GORNÉS, S. *Colonización humana en ambientes insulares. Interacción con el medio y adaptación cultural*, Palma, pp. 99-194.
- GUERRERO, V.M. (2000a): Mito y realidad de los primeros balearicos, *Revista de Arqueología*, p. 16-29.
- GUERRERO, V.M. (en prensa): *The Balearic Islands. Prehistorical colonization of the furthest Mediterranean islands the mainland*.
- HERNÁNDEZ, M./ FERRER, P./ CATALÀ, F. (1988): *El arte rupestre en Alicante*, Fundación Banco Exterior, Alicante.
- MARTÍ, B./ HERNÁNDEZ, M. (1988): *El Neolític valencià. Art rupestre i cultura material*. Servei d'Investigació Prehistòrica, Valencia.
- MASCARÓ, J. (1967): *Corpus de toponimia de Mallorca*, Palma.
- RIPOLL, E./ ROSSELLÓ, G. (1959): Los grabados rupestres de "Sa Cova de Betlem" (Deyá, Mallorca), *Ampurias XXI*, p. 260-266.
- ROSENSTINGL, R./ ROSSELLÓ, G. (1976): El santuario de "Sa Cova de Betlem", *Mayurqa*, 15, p. 247-260.
- VALLADAS, H./ *alli* (1990): *Nature*, 357, p. 68.
- VENY, C. (1976): Dos cuevas del Bronce Antiguo de Menorca y su incidencia en las navetas, *Trabajos de Prehistoria*, 33, p.227-248.
- WALDREN, W. (1982): *Balearic Prehistoric Ecology and Culture: The Excavation and Study of Certain Caves, Rock Shelters and Settlements*, BAR, Int. Series, 149, Oxford.
- WALDREN, W. (1991): Age determination, chronology and radiocarbon recalibration in the Balearic Islands, *II nd. Deya Int. Conference of Prehistory*, vol.II, BAR Int. Series 574, p.45-77.
- WALDREN, W. (1998): *The Beaker Culture of the Balearic Islands*, Western Mediterranean Series, 1, BAR, Int. Series, 709, Oxford.

Fig. 1.- Versión de la planta y el alzado de la cueva publicada por Ripoll y Rosselló (1).
Planta y alzado publicado por Rosenstingl y Rosselló.

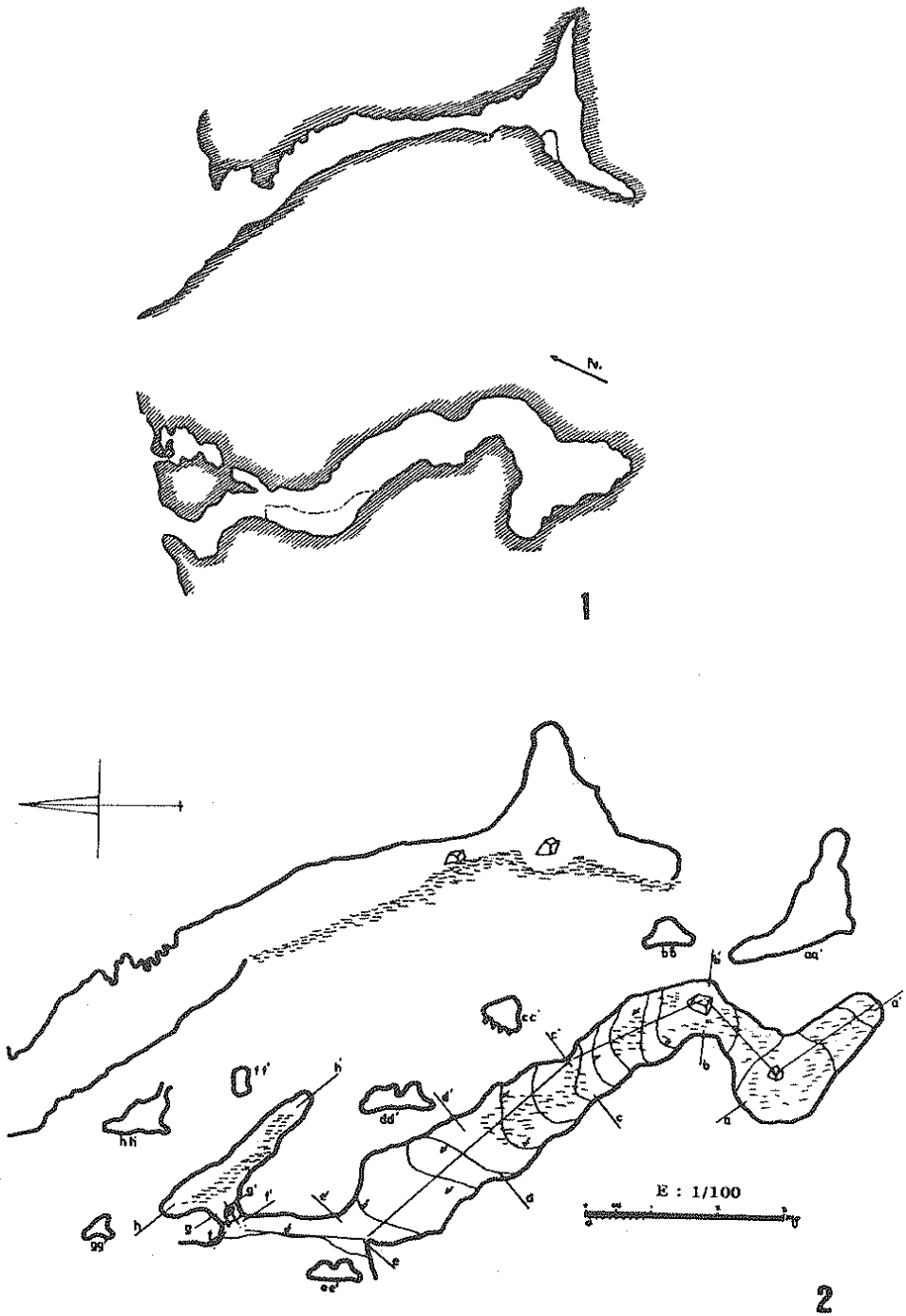


Fig. 2.- Interpretaciones hechas de algunos grabados por Ripoll, Rosenstingl y Rosselló: Antropomorfos según Ripoll y Rosselló (1 y 2). Zoomorfo identificado como *Myotragus* a partir de una foto de Rosenstingl y Rosselló (3).

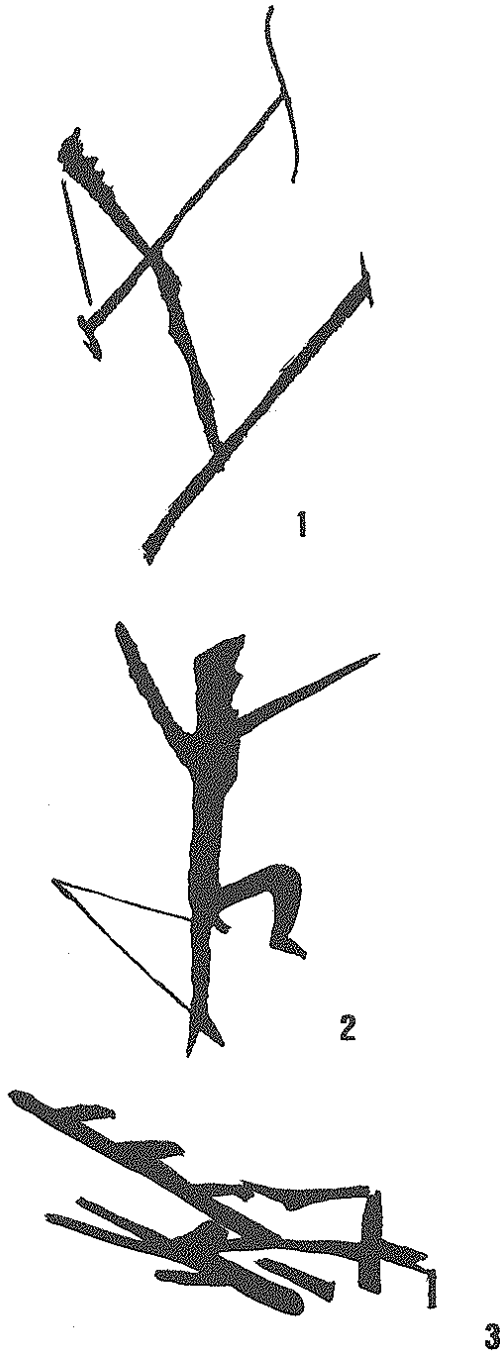


Fig. 3.- Calco completo del panel según los autores de este trabajo.

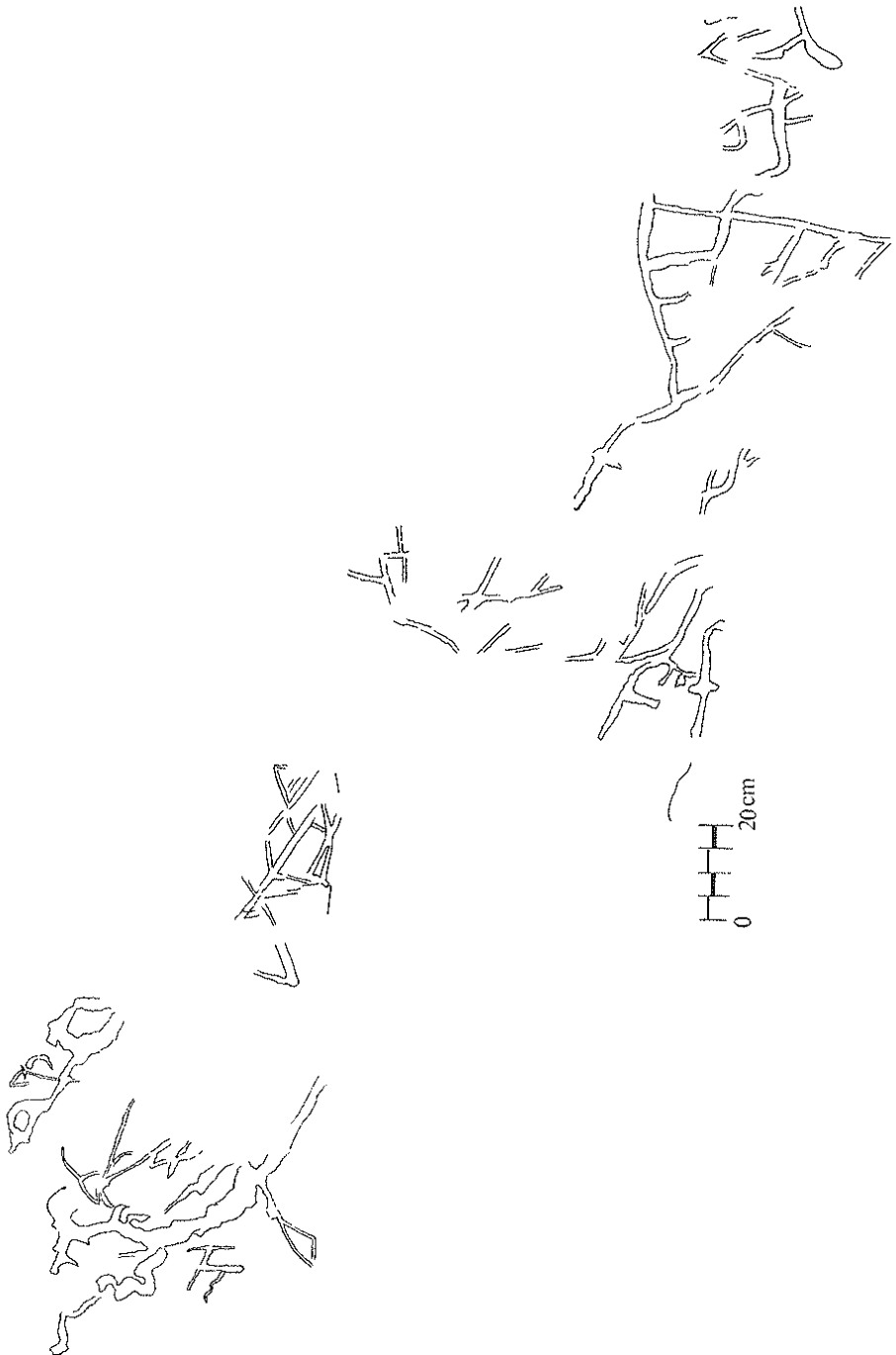
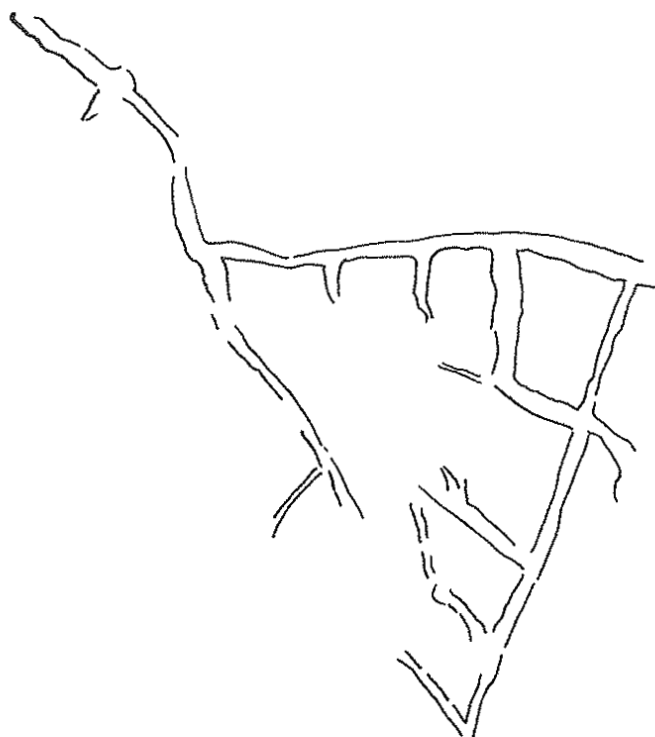


Fig. 4.- Conjuntos 1 y 2.



1



2



Fig. 5.- Conjuntos 3 y 4.

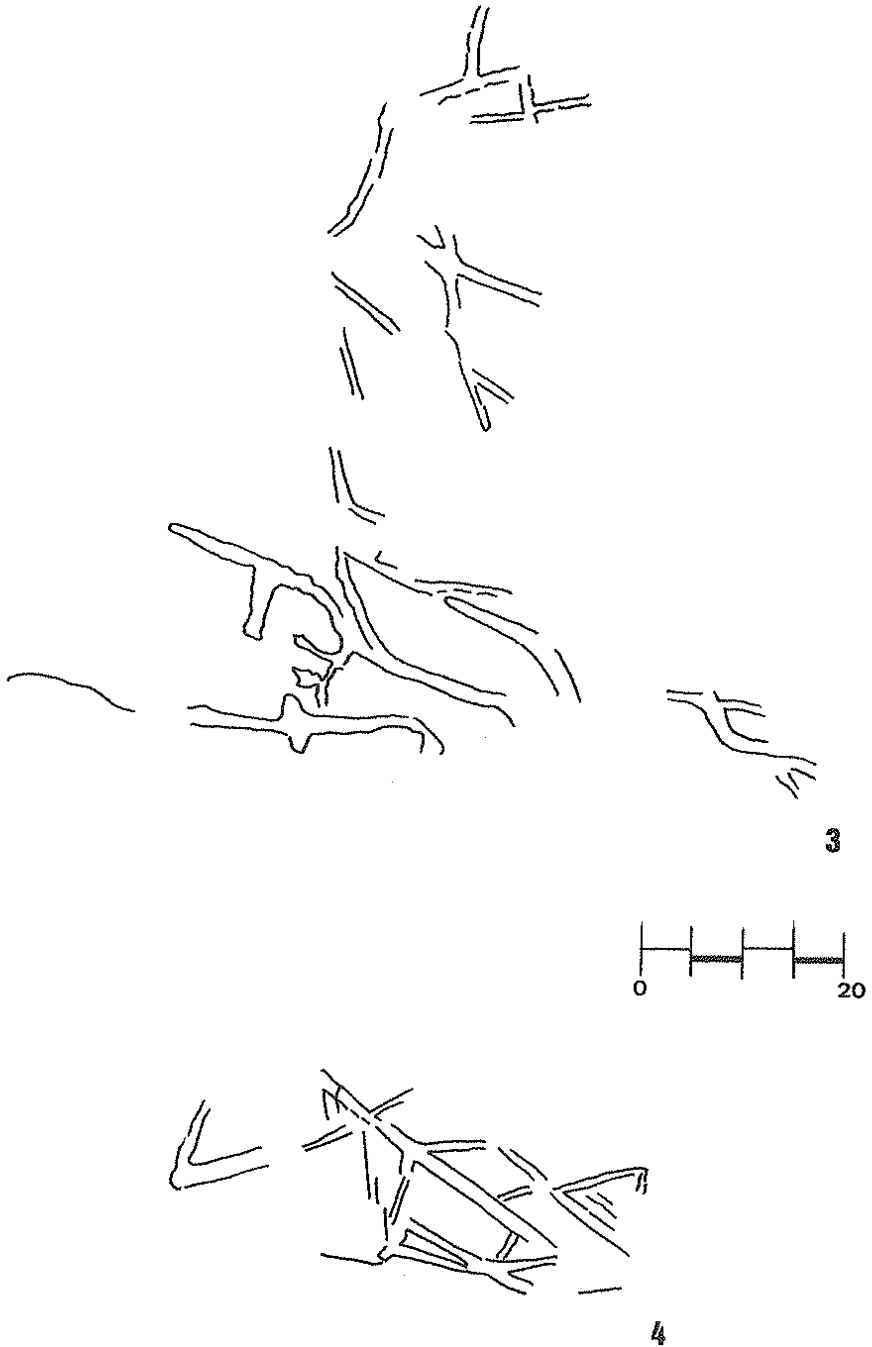
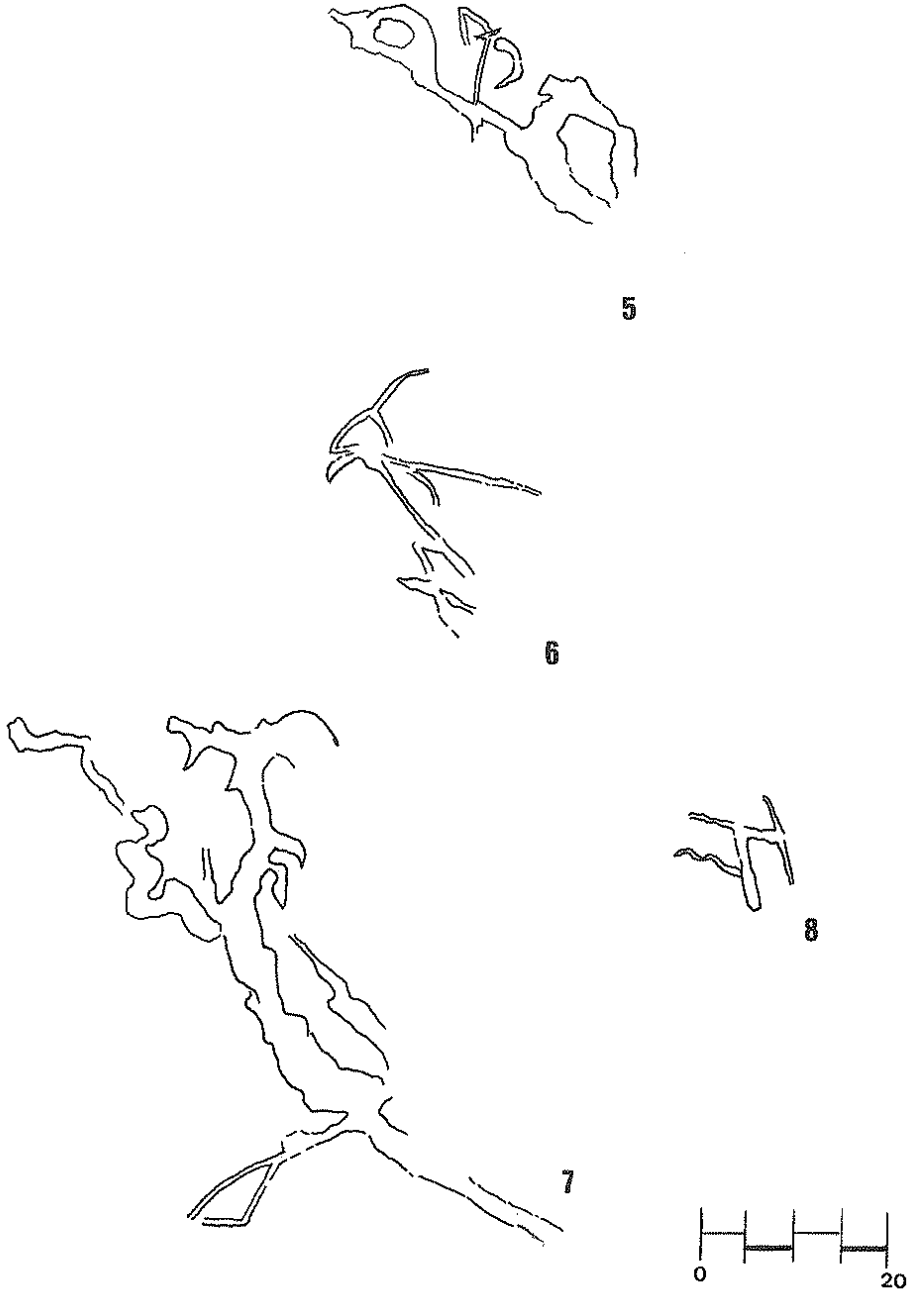


Fig. 6.- Conjuntos 5, 6, 7 y 8.



Lám. I.- Entrada al cueva de Betlem



Lám. II.- Elaboración del calco



**Investigacions
arqueològiques a
la fortificació
prehistòrica de sa
Cala (La Mola,
Formentera)**

J. Ramon i M.
Colomar
*Consell Insular
d'Eivissa i Formentera*

Mayurqa
(1999), 25:
29-41

INVESTIGACIONS ARQUEOLÒGIQUES A LA FORTIFICACIÓ PREHISTÒRICA DE SA CALA (LA MOLA, FORMENTERA)

J. Ramon i Ma. Colomar

I. ANTECEDENTS

El jaciment de sa Cala va ser descobert en els anys seixanta i, temps després, divulgat a la comunitat científica, des de la qual cosa el monument ha estat esmentat de manera constant en tota la bibliografia prehistòrica de les illes Pitiüses.¹ Dos fragments de ceràmica feta a mà, més exactament, una petita nansa o un mugró perforat, i un altre mugró arrodonit, procedents de la superfície del jaciment, varen ser també publicats (Topp, Fernández, Plantalamor 224-225, fig. 6). Aquests materials venien a reforçar la convicció que es tractava d'un monument d'època prehistòrica.

L'any 1997 la Conselleria de Cultura del Consell Insular d'Eivissa i Formentera programà una campanya de neteja en aquest lloc. Els objectius d'aquesta campanya, eren, únicament, alliberar de vegetació —i fer visitable— un monument, d'aparença prehistòrica, que es presumia erosionat fins al punt de mancar de tot nivell estratificat o d'estructures arquitectòniques, a priori no visibles; un jaciment teòricament desnonat per a la investigació futura.²

Però la ressenyada campanya perfilà un fet, que matisà considerablement el coneixement preadquirit sobre aquest recinte, perquè posà de manifest l'existència d'una sèrie de dependències constructives arrambades al llarg de quasi tot el tram conservat de la muralla, per la seua part SE, és a dir, per la banda interior, la que mira terra endins.

¹ Descobert —com tants d'altres de la Pitüsa menor— pel senyor Frank Jakson. Un croquis del monument, que realitzà aquest naturalista i erudit anglès establert a Formentera, va ser publicat per J. H. Fernández (1977).

² Dos bons exemples d'aquest parer són els següents: «Els nivells arqueològics que puguin quedar per sobre la roca són pràcticament nuls» (Ramon 1985b, 64-65). «Aquestes condicions del terreny, en el qual pràcticament ha desaparegut el sediments de terra i arreu aflora la roca mare, no permeten augurar resultats positius a eventuals treballs d'excavació en el futur» (Costa i Fernández 1992, 294).

Motiu d'això va ser que el Servei d'Arqueologia de la Conselleria Insular de Cultura programàs una campanya d'investigació per a l'any 1998.³

A la campanya 1998, bona part de les diferents dependències arrambades a la murada pogueren ser excavades, almenys en extensió. En la dita excavació se situaren tridimensionalment tots els materials arqueològics i es recolliren mostres de terra per a anàlisis palinogràfiques i flotacions, entre altres.

2. LA TOPOGRAFIA

Sa Cala és el nom popular d'un indret situat sota el penya-segat N-NE de la Mola (Formentera), del qual, i per mancaça d'un altre de més propi i directe, la fortificació, objecte del present treball, ha agafat el nom. Se situa dins la línia de can Ferrer.

Actualment, el paratge és rocós i conserva molt poc substrat de terra. Geològicament parlant, totes les voreres penya-segades de la Mola, inclòs el lloc on es troba la murada, són lloses i crostes calcàries que pertanyen al Miocè superior.

Les cotes d'altitud snm, per on s'estén la cinta fortificada, es mouen entre els 122,90 i els 123,60 m. És també important observar com, precisament just a l'extrem SW de la murada, es troba un dels abaixadors del penya-segat. Encara que no és fàcil avaluar els possibles canvis topogràfics que s'hi han produït al llarg de quatre mil·lennis d'erosió.

3. ALGUNES QÜESTIONS ESTRATIGRÀFIQUES

Un fet que convé posar en relleu, ja des d'ara, és que les estructures adossades per la part sud del tram de fortificació no són prehistòriques, sinó que corresponen a la instal·lació d'un hàbitat d'època musulmana. Aquest últim té un gran interès pel que fa a aquesta etapa històrica de les Pitiüses, però ara serà deixat fora de consideració —excepte en qüestions d'incidència antròpica sobre les estructures de l'Edat del Bronze— pel fet de ser un tema aliè als plantejaments del present monogràfic, dedicat a les novetats prehistòriques de les Illes.

Una altra qüestió important per a la interpretació estratigràfica i evolutiva del jaciment rau en el fet que, durant les primeres dècades del segle XX, els pagesos del lloc extragueren d'aquí una quantitat de pedres molt important, amb la finalitat de construir dos murs de protecció contra el vent, molt propers a la murada i que encara es conserven.⁴ Segons testimonis directes de persones que assistiren a l'operació, l'aparença del

³ Investigador principal: J. Ramon. 2n. investigador: Ma. Colomar, topografia i assistència a la direcció tècnica: J. M. López. El pla de treball —aprovat per la CIPH— per a la campanya de 1998, fou assolit de manera satisfactòria, aixecant-se, a més, una nova planimetria del recinte, a escala 1/25. Els punts clau foren presos amb una estació total, i deu foren comprovats amb un GPS dotat trímble de precisió centrimètrica, operació per gentilesa de l'empresa Pitiüses Enginyers i que ha permès una quadriculació de l'espai a investigar directament relacionada amb les coordenades geogràfiques.

⁴ Un dels murs toca amb el teòric extrem NE de la fortificació i tanca en direcció NW-SE. El segon, se situa en posició perpendicular, i tanca en direcció contrària. És interessant assenyalar que la mitjana en la mesura de les pedres d'aquests murs és més gran en comparació a altres similars de l'entorn. Per tant, resta oberta la possibilitat d'una reconstrucció aproximada de la murada, emprant, a més, materials originals.

monument, abans de la gran retirada de pedres, era la d'una llarga línia tumular, d'una alçària sensiblement superior a l'actual.

Aquestes, segons les dades a l'abast, foren les dues accions antròpiques més greus per a la fortificació prehistòrica. S'ha de dir igualment —encara que tampoc no entra dins els plantejaments cronològics del present avanç— que la murada va ser, segons evidències conclusives, visitada ja per fenicis de l'època de l'establiment de sa Caleta, a Eivissa, i també durant l'època púnica i imperial romana. És possible que aquestes visites, o estades esporàdiques, no haguessin alterat substancialment els nivells i estructures prehistòrics.

A mena de síntesi, les investigacions realitzades, concretament les de 1998, han permès definir un nivell superficial (nivell I) que és degut, finalment, a l'extracció de pedres de principi del segle XX, amb l'inici consegüent d'un procés erosiu, i que amb independència del rebaix de l'alçària de la fortificació prehistòrica, en alguns punts, arribà a arrasars els murs musulmans, fins a deixar-los sols amb la filada o les dues filades bassals. En aquest nivell I es barregen fragments ceràmics de tota època, des de gairebé moderna, fins a prehistòrica, passant per la medieval, la fenícia i, en general, l'antiga.

El segon nivell (nivell II), genèricament, correspon a l'època de la instal·lació musulmana, mentre que un tercer (nivell III), que no és fàcil d'identificar pel que fa a estrats *in situ*, ha de pertànyer, forçosament, a l'època que aniria des de l'abandonament de la fortificació prehistòrica, fins a la instal·lació medieval esmentada, mentre que el quart nivell (nivell IV) correspondria a l'etapa prehistòrica original de la fortificació.

La part de ponent arrambada a l'interior de la cinta de murada havia estat arrasada per la instal·lació musulmana fins al mateix nivell de roca base. Més a ponent d'aquest tram, fins a la torre, el substrat basal rocós registra una lleu inclinació, de manera que els estrats preexistents foren deixats pel dit establiment medieval per a l'anivellació dels sòls de les dependències d'aquest sector. Això permeté —principalment, a la torre i enfront de la porta NE— la conservació d'alguns estrats prehistòrics inalterats, que pertanyen al nivell IV.

El que seria l'interior del recinte prehistòric, entre la murada i el penya-segat, es troba gairebé a roca pelada. Evidentment no hi ha estructures arquitectòniques, sigui per arrasament natural i antròpic, sigui perquè no existiren mai.

4. LA FORTIFICACIÓ PREHISTÒRICA

4.1. Les estructures arquitectòniques

En els estudis i comentaris científics precedents, la fortificació de sa Cala ha comparegut com una simple línia paral·lela al penya-segat, cosa que plantejà no pocs problemes d'interpretació.

Les intervencions recents han permès observar que no es tracta d'un traçat estrictament rectilini i paral·lel al penya-segat, sinó que aquest tendia a enllaçar amb la vorera per ambdós extrems. En aquest sentit, és clar el seu procés de construcció. La murada es realitzà, segurament, col·locant, en primer lloc l'ortostat NE, de la porta SW i el SW de la porta NE (si és que no es començà per trams extrems i tocant el penya-segat) i enllaçant tots dos amb un tram rectilini (tram 3), de 18,92 m. A continuació, la col·locació dels altres dos ortostats de cada porta, era l'inici de dos nous trams de mur —el 2, en direcció W-SW, i connectat amb la porta SW, i el 4, en relació a la porta NE, i direcció oposada—, que, com s'observa fàcilment a la planimetria (fig. 2), no eren estrictament lineals amb l'anomenat 3, sinó que la seua trajectòria anava tancant en relació al tallerrat.

La tècnica constructiva d'aquesta fortificació ha estat descrita en nombroses ocasions. Consisteix en un doble sòcol paral·lel de pedres de gran mesura, irregulars perquè estan en estat natural, i un interior reomplert amb pedres irregulars de mesures mitjanes i petites. Les lloses que configuren el sòcol apareixen, en ocasions, col·locades en posició vertical i, en altres, en posició horitzontal —d'aquestes últimes, se'n conserven fins a tres de superposades— de manera, aparentment, indiscriminada. No existeix cap ressalt particular a la filada basal. El gruix mig de la murada és de 2,50 i 2,70 m. Les portes estan formades, cadascuna, per dues grans lloses en posició vertical. Una, la corresponent a la porta NE, té (o conserva) una alçària d'entorn 1,70m.

La descoberta més espectacular i reveladora quant a la fortificació prehistòrica, arran de la campanya de 1998, va ser la identificació d'una possible torre, just arrambada amb la gran llosa de llevant de la porta NE de la murada (fig. 3), que —fet molt important— mira vers terra endins. Té planta ogival i està fonamentada, com tota la murada, directament sobre la roca base. Està construïda amb un parament extern de grans blocs irregulars, col·locats horitzontalment —almenys els bassals, els únics que es conserven— i l'interior està reomplert amb rebles naturals petits i mitjans. Té unes mesures de 4,21 m d'amplà i 3,99 m. de longitud. Hi ha la possibilitat que en la mateixa posició, però flanquejant la porta SW, n'existís una altra d'igual, si és que no n'hi havia d'altres als trams més extrems de la fortificació, que es troben molt arrasats. En qualsevol cas, es tracta de qüestions ja molt difícils de demostrar.

A l'extrem SW del tram conservat de murada hi ha un tram de mur (tram I) que de forma perpendicular enllaça amb el tram II. Aquest tram té un gruix quasi similar al del pany de murada. Només pot interpretar-se de dues maneres: o bé des d'aquí la murada es dirigia directament al penya-segat dibuixant un angle recte o bé es tracta de restes d'una estructura interior adossada a la murada. L'absoluta erosió d'aquest sector impossibilita altres precisions.

4.2. La cultura material

Al sector de la torre i de la porta NE, sobre la roca mare, s'identificà, per davall d'un nivell superficial i un altre de corresponent a l'ocupació musulmana (nivell II), un estrat amb una acumulació relativament important de materials, principalment ceràmics. Aquest és de color marró, i li resta encara un bon tram per investigar.

La ceràmica localitzada és tota feta a mà, i amb una duresa mitjana. Aquesta, degut a la gran acidesa del terreny, presenta les cares molt concrecionades i erosionades, de manera que poques observacions poden fer-se sobre els tractaments epidèrmics originals, per bé que no es descarten els normals allisats i brunyits. Els colors predominants són el gris, gris beig, marró, marró roig i groguenc. Tenen abundosos desgreixants de calcites blanques, dures i angulars, per trituració artificial. No ha estat localitzada, per ara, cap peça amb decoració incisa, sinó que totes són llises.

Quant a formes, predominen els grans vasos de cos globular o esferoïdal, amb voreres amb prou feines engruixades, d'alçària i exvasament variable (fig. 4 núm. 2-6). Són més rars els vasos d'aquesta forma de mesures més petites (fig. 4 núm. 5). En diversos casos, ha pogut comprovar-se la presència de petites nanses —anomenades també mugrons— perforades horitzontalment sobre aquests tipus (fig. 4 núm. 3 i 6). Es tracta d'una forma ben coneguda en la prehistòria pitjusa, la qual, amb les lògiques variables de detall, motivades pel fet de ser productes a mà, del tot artesanals, es localitza a la cova des Fum (materials inèdits), i des Riüets (Trias, Roca 1975, taula 2 —la major part de les

formes reproduïdes— i taula 3), on també hi ha mugrons perforats⁵ (Trias, Roca 1975, taula 2 núm. 15, 16 i 20, taula 3 núm. 4 i 5), a Ca na Costa (Fernández, Plantalamor, Topp 1979, fig. 11 núm. 36 i 48 i fig. 13 núm. 60, 62 i 65 —encara que de formats més reduïts i, aparentment, sense mugrons) i també als jaciments civissencs de la cova Xives (Trias 1977, pàg. 51 núm. 3 a 6 i 20) i a l'establiment de la punta des Jondal (materials de superfície, inèdits, també amb abundosos mugrons perforats).

Una forma, més aviat particular, és la dels grans vasos, de perfil tal volta troncocònic, encara que manquen —o no s'han pogut relacionar— les parts inferiors, amb la vora molt lleument engruixada i arrodonida i amb dobles mugrons simples i superposats (fig. 4 núm. 1). A les Pitiüses no se'n coneixen —o no s'han publicat, les excavacions del cap de Barbaria II, realitzades pel Museu Arqueològic d'Eivissa i Formentera, romanen inèdites— però un fragment trobat al jaciment talaiòtic de l'illa des Porros (Mallorca) podria pertànyer a un vas d'inspiració similar (Hernández et alii 1998, 78-79, lám. 8 núm. 13).

Quant a altres formes, cal citar els concs. En uns casos, són tancats, o almenys amb el perfil superior força invasat i convex, de formats mitjans a grans, poden tenir fins i tot apèndix o mugrons (fig. 4 núm. 7). Aquí també és possible trobar similituds amb materials de ca na Costa (Fernández, Plantalamor, Topp 1979, fig. 6 núm. 3, fig. 8 núm. 14, 15 i altres i fig. 11 núm. 42 i altres) o de les coves des Riuets (Trias, Roca 1975, taula 1, gran part de les peces representades) i Xives (Trias 1977, pàg. 51 núm. 1 i 2). Hi ha també a sa Cala representació de concs petits i oberts (fig. 4 núm. 8), potser similars o emparentats —ben entès que els concs hemisfèrics constitueixen una forma «universal»— amb els de ca na Costa (Fernández, Plantalamor, Topp 1979, fig. 8 núm. 9, 11 i 13, fig. 10 núm. 26-30, 32 i altres, fig. 11 núm. 37 i fig. 13 núm. 6), de les coves des Riuets (Trias 1975, taula 1 núm. 20 —encara que de perfil més troncocònic), Xives (Trias 1977, pàg. 51 núm. 15) i des Cuieram (Ramon 1985a, fig. 4 núm. 18 —però es un vas obert de format gran).

A part de la ceràmica, altres elements de cultura material enregistrats a sa Cala són una significativa presència de molins i mans de pedra arenisca, de canteres indeterminades, amb forta presència d'inclusions malacològiques.

4.3. El caràcter del recinte

Com s'ha dit en els apartats anteriors, no hi ha restes clares de possibles estructures arquitectòniques entre la línia de murada i el penya-segat, és a dir, a l'interior del recinte. És un detall important en la mesura que, tot i resultant evident, a partir de la identificació de la torre, el caràcter de recinte fortificat d'aquest lloc, no és clar si era un lloc de simple refugi, vigilància o control, o era un espai que va arribar a ser habitat de manera més domèstica i quotidiana. Per una banda, és evident l'absoluta erosió d'aquest espai intern, erosió natural i antròpica, però, en qualsevol cas, de suficient abast per fer dubtar si l'absència d'estructures és real o un resultat aparent. Per l'altra, els materials, com ceràmiques, restes de fauna i molins de gra que es localitzen al recinte, obliguen a admetre algun tipus d'ocupació.

Podria tractar-se d'estades ocasionals dels habitants prehistòrics de l'entorn, fora, fins i tot, de situacions de veritable perill, però tampoc no pot descartar-se alguna presència fixa a l'interior de la murada.

⁵ Els mugrons perforats, o petites nanses, també es registren sobre vasos de tipologia diferent a l'esmentada. Se n'han trobats a Cuieram, sobre un conic de perfil alt (Ramon 1985a, fig. 4 núm. 10).

5. CONCLUSIONS I PERSPECTIVES

Malgrat que la investigació de camp encara no està conclosa, ja que resten per excavar el sector extrem del NE i altres punts de la part, els resultats de la campanya de 1998 a la fortificació de sa Cala permeten, no sols un seguit d'importants precisions quant a la natura i funcionalitat de la fortificació prehistòrica, sinó també quant a la cronologia medieval de les estructures adossades, que s'identificaren per primera vegada l'any 1997.

Pot afirmar-se, amb un caràcter tal volta definitiu, que es tractava d'un espai fortificat i tancat per tots els costats. Per la banda NW utilitzava el mateix penya-segat i per l'oposada —la SE, que mira terra endins— un tram artificial de caràcter ciclopeomegalític a les parts bassals —fet de diferents trams rectes, però que convergien vers la mateixa línia del penya-segat— s'estenia fins a tancar completament l'espai a protegir.

La cara de murada que mira al terra endins estava reforçada amb torres de planta ogival. Una, en connexió amb la porta NE, ha estat identificada de manera bastant clara (fig. 3), però hi ha possibles indicis de l'existència d'una altra vora la porta SW i és probable que al tram, força destruït, de murada que queda més al NE —i que encara no ha estat investigat— n'existís almenys una altra. La longitud del recinte, aproximadament, pogué ser de 80 o 90 m.

Sembla tractar-se d'un espai fortificat que construïren els habitants de les coves naturals —com la des Fum, des Riuets i altres— que existeixen al penya-segat subjacent, i d'altres construccions a l'aire lliure al pla que circumda la murada (Costa 1995, 161-165). No ha quedat clar, per ara, si a l'interior arribà a existir alguna mena d'habitatge permanent, o, pel contrari, sols era utilitzat amb caràcter esporàdic i puntual.

Aquesta fortificació protegia punts naturals de pujada i baixada, des de la mar, fins a la part alta de la Mola, a través del penya-segat. Malgrat això, en la mesura que sembla ser un recinte tancat, pel penya-segat i la murada artificial, aquest permet una defensa en totes direccions.

Quant a paral·lels, cal dir que a les Pitiüses, no n'existeixen en estricte. Hi ha altres punts fortificats. Un és el puig Rodó (Sant Josep de sa Talaià), al cim del qual es localitza un doble anell de tècnica ciclòpia que sembla constituir un lloc de vigilància i de refugi, no un lloc d'habitatge permanent de caràcter fortificat, d'alguna comunitat del Bronze, establerta als terrenys veïns. Un altre és el puig des Jondal, però la realitat d'un llarg tram de mur que hi ha en el seu vessant S-SW (Ramon 1985b, 65-66) com a cinta defensiva de l'establiment prehistòric, situat més avall, a la punta del mateix nom, pot ser encara matèria de discussió.

La cronologia en la qual va ser construïda aquesta fortificació haurà d'esperar algunes datacions de C.14, que ja es troben en procés d'anàlisi, i s'haurà d'esperar també la finalització de les excavacions. La ceràmica recuperada, per ara, pot perfectament correspondre a l'època d'utilització del recinte. És a dir, que no, o no necessàriament, la cronologia dels elements ceràmics analitzats marca una datació *post quem*, sinó, amb probabilitat, la contrària.

És difícil acceptar la construcció d'aquest recinte fora de l'etapa en què les coves i altres punts de la Mola propers enregistren una ocupació prehistòrica. La cronologia d'ocupació de les coves del penya-segat N-NW de la Mola té alguns punts fermes de datació. Un és la presència de ceràmiques incises de tradició campaniforme a la cova des Fum (Topp 1988). Actualment, sembla existir un consens sobre l'atribució estrictament calcolítica a la dita ceràmica, amb una cronologia entorn al -2000 / -1700 (Guerrero 1997, 75-76). Però tant aquesta cavitat natural com altres de veïnes —especialment la des Riuets, de la qual ha estat publicat un ampli repertori ceràmic (Trias, Roca 1975)— mostren una

probable durada al llarg d'un nombre de segles, que en realitat és mal de precisar, i que, tal volta, cobreix tota la primera meitat del mil·lenni -II, si no més enllà. Si la fortificació de sa Cala fou construïda al principi, a mitjans o al final d'aquesta etapa, és també, almenys per ara, una qüestió difícil de respondre.

BIBLIOGRAFIA

- COSTA, B. (1995) «Cala, sa», *Enciclopèdia d'Eivissa i Formentera* I. Eivissa: 161-165.
- COSTA, B.; FERNÁNDEZ, J. H. (1992) «Les Illes Pitiüses: de la prehistòria a la fi de l'època púnica». *La Prehistòria de les illes de la Mediterrània occidental* (Palma, oct. 1991), *X Jornades d'Estudis Històrics Locals*. Palma: 277-355.
- FERNÁNDEZ, J. F.; PLANTALAMOR, L.; TOPP, C. (1979) «Excavaciones en el sepulcro megalítico de Ca Na Costa (Formentera)». *Trabajos del Museo Arqueológico de Ibiza* 19, Eivissa: 11-52.
- FERNÁNDEZ, J. H. (1977) «Últimos descubrimientos prehistóricos en la isla de Formentera». *XIV Congreso Nacional de Arqueología* (Vitoria 1975), Saragossa: 471-478.
- GUERRERO, V. M. (1997) *Cazadores y pastores en la Mallorca prehistórica*. El Tall del Temps 29, Palma.
- HERNÁNDEZ, J. et alii (1998) «La necròpoli talaiòtica de s'illot des Porros». *Pyrenae* 29 (Departament de Prehistòria, Història Antiga i Arqueologia). Universitat de Barcelona Barcelona: 69-95.
- RAMON, J. (1985a) «Els Cuicram 1981». *Noticario Arqueológico Hispánico* 20, Madrid: 225-256.
- (1985b) *Els monuments antics de les illes Pitiüses*. Servei Tècnic d'Arqueologia, Consell Insular d'Eivissa i Formentera, Eivissa.
- TOPP, C. (1988) «Incised or Beaker Wares in the Balearic Islands?». *Institute of Archaeology Bulletin* 25, London: 67-85.
- TOPP, C.; FERNÁNDEZ, J. F.; PLANTALAMOR, L. (1979) «Recent archaeological activities in Ibiza and Formentera». *Institute of Archaeology Bulletin* 16, London: 215-231.
- TRIAS, M. (1977) «Cova Xives: troballes prehistòriques a Eivissa». *Endins* 4. Mallorca: 49-52.
- TRIAS, M.; ROCA, L. (1975) «Noves aportacions al coneixement de les coves de la Mola (Formentera) i de la seva importància arqueològica». *Endins* 2, Mallorca: 15-33.

Fig. 1. Plànol de les illes Pitiüses amb la situació de sa Cala

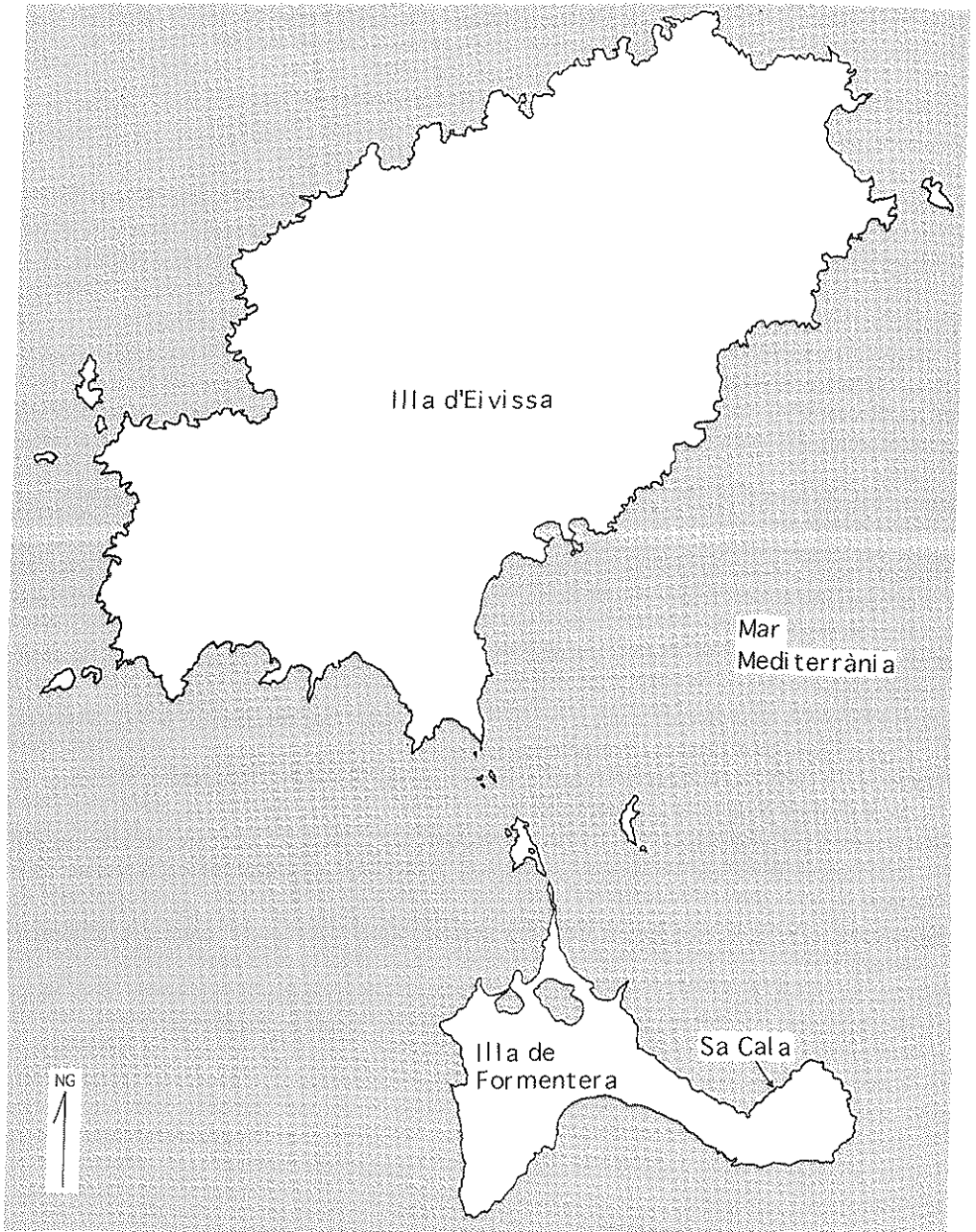


Fig. 2. Planta parcial del recinte fortificat. No es representen la major part de pedres desplaçades del seu lloc original, ni tampoc les estructures adossades d'època musulmana (autors: J. Ramon, M. Colomar i J. M. López)

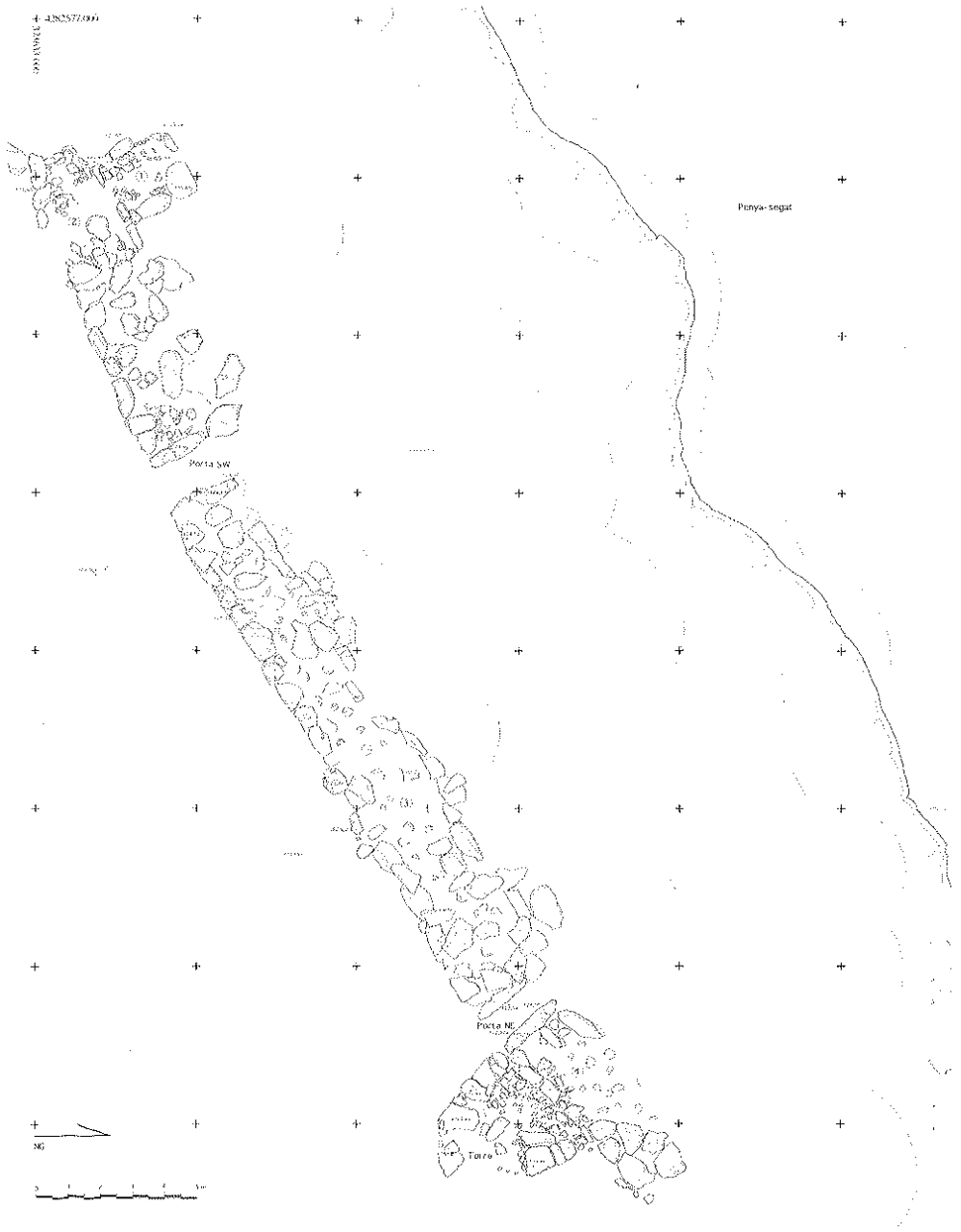


Fig. 3. Planta parcial del tram 3 de murada, de la porta NE i de la torre (autors: J. Ramon, M. Colomar i J. M. López)

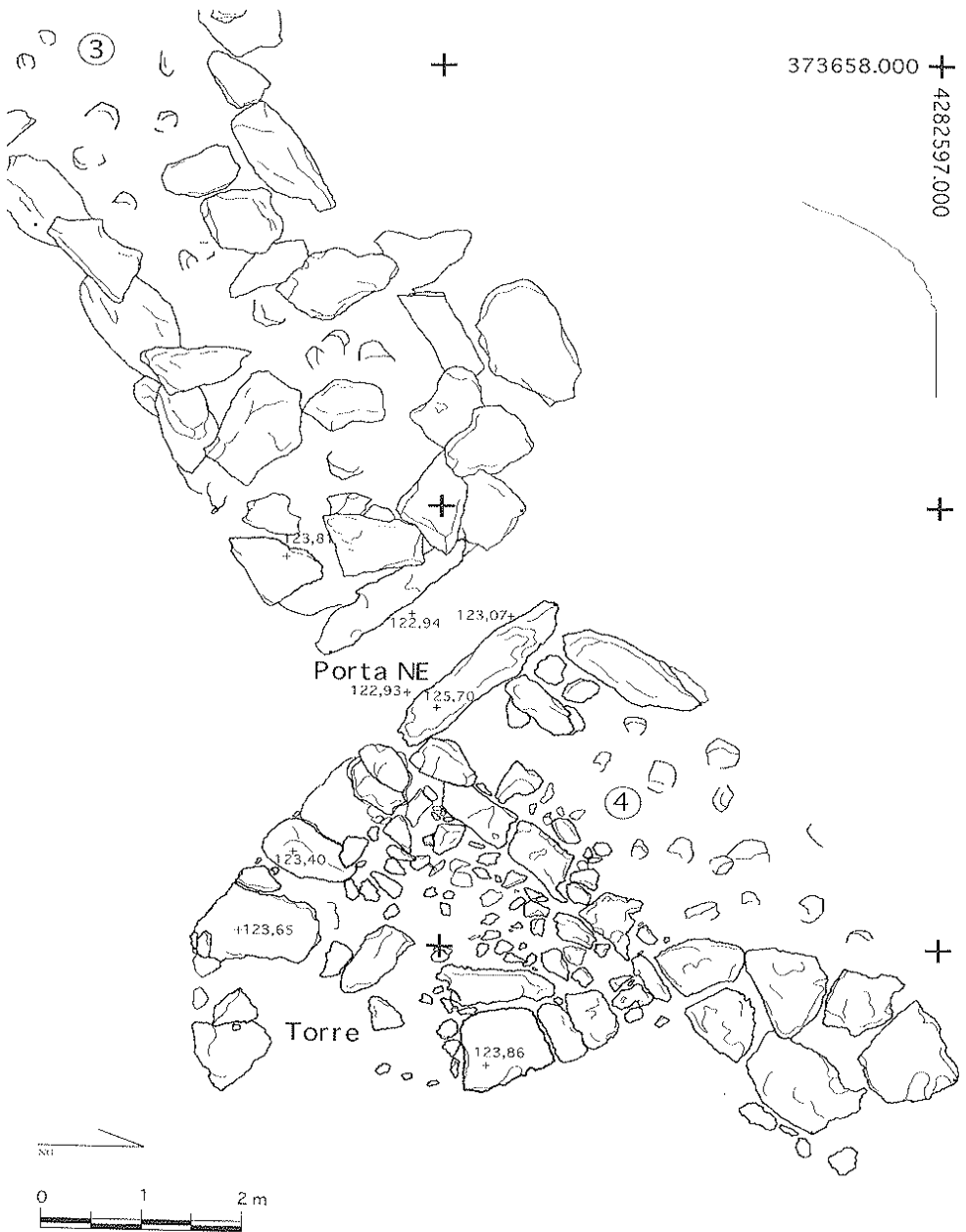
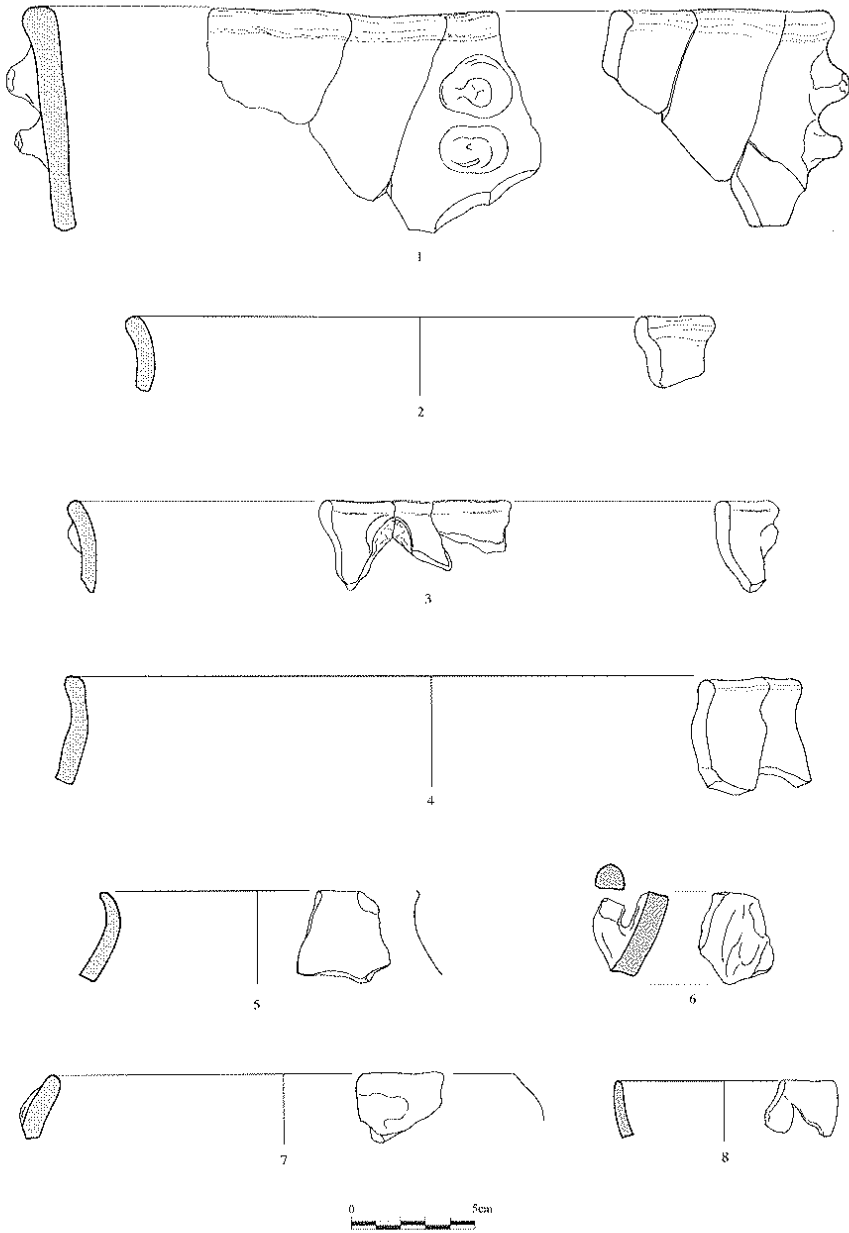


Fig. 4. Selecció de fragments ceràmics fets a mà del nivell IV del sector de la torre i porta NE.



**Les coves 9 i 10 de
Cala Morell i els
seus patis**

Gustau Juan
Benejam
Museu de Menorca

Mayurqa
(1999), 25:
43-58

LES COVES 9 I 10 DE CALA MORELL I ELS SEUS PATIS

Gustau Juan Benejam

CALA MORELL I ELS SEUS ENTORNS

Cala Morell és una cala rocallosa a l'oest de la costa nord de Menorca, un bon refugi per a petites embarcacions. Al seu interior es pot veure el començament de la falla tectònica que divideix geològicament l'illa en dues parts: la tramuntana i el migjorn. Tres formacions geològiques es reparteixen el seu espai: al nord-est, dolomies juràsiques; al nord-oest, conglomerats terciaris; i, al fons de la cala, la plataforma de calcarenites miocèniques.

La contrada ha estat freqüentada per l'home d'ençà de la seva arribada a l'illa.

Al seu entorn hi ha tot un seguit de jaciments prehistòrics, d'habitat i funeraris, amb una ocupació que va del Calcolític a l'època romana: punta de s'Escullar, naveta d'enterrament de Son Morell, naveta d'habitació de Son Morell, Clariana, Biniatram, cap costaner de cala Morell i necròpolis de cala Morell.

LA NECRÒPOLIS: ANTECEDENTS

La necròpolis és als barrancs del fons de la cala. El grup més nombrós, avui tancat amb paret de pedra seca, és en una barrancada secundària del barranc principal que forma la cala.

Moltes de les coves, després de perdre la seva funció funerària, varen ser reapropades al llarg dels segles, amb finalitats diverses: com a elements auxiliars d'una explotació agrícola i ramadera, com a refugi de gent de la mar i, finalment, com a lloc d'estiuatge. Açò va fer que la major part de les unitats de la necròpolis fossin buidades del seu contingut funerari original i els únics materials que fins avui s'hi han pogut recuperar provenguin d'escombreres i reblerts fets amb materials dels seus interiors.

Encara que la necròpolis és esmentada a la major part de la bibliografia sobre l'arqueologia de Menorca, la moderna intervenció al jaciment va començar l'any 1988, dins el marc dels convenis entre el Consell Insular i els Ajuntaments de l'illa, sota la direcció tècnica del Museu de Menorca. La primera intervenció va ser una podada de la vegetació, neteja del barranc i de les coves, i delimitació del conjunt principal.

L'any següent, el 1989, es va fer una altra campanya de neteja, es va planejar el tancament i es varen començar a condicionar els viaransys interiors, es varen netejar els interiors de les coves 2, 11 i 12 i es van porgar els materials de l'escombrera exterior de les coves 11 i 12. El mateix any es va publicar la *Guia Arqueològica de la Necròpolis de Cala Morell*.

El 1990 i el 1991 les feines es varen limitar a fer una repassada a les neteges. En aquest període es va fer el tancament del conjunt amb una paret de pedra seca.

El 1992 es va fer una darrera intervenció a l'exterior de les coves 11 i 12, l'estudi de les quals va ser presentat a la comunitat científica en un congrés celebrat a Sàsser (Sardenya) el 1994. El mateix 1992 es va excavar part del pati de la cova 10.

A la tardor de 1993 es va començar una altra campanya de neteja i excavació. Es va fer una intervenció a la cova 2, que va consistir a buidar i porgar una petita faixa de terra remoguda que hi quedava a la part sud, d'on es varen recuperar alguns materials arqueològics i ossos humans, que han pogut ser datats amb ^{14}C . Tot seguit d'aquesta campanya, ja dins el 1994, es va acabar d'excavar el pati de la cova 10. L'estiu de 1995 es va excavar el pati de la cova 9.

ELS PATIS DE LES COVES

L'existència de patis excavats a la roca, davant coves d'enterrament artificials de l'edat de ferro, no era un fet desconegut a la prehistòria menorquina. C. Veny ja els havia descrits als seus estudis sobre la necròpolis de Callescoves.

L'excavació del pati de la cova 10 de Cala Morell va posar de bell nou el tema sobre la taula. Els resultats de l'excavació, tot i ser prou afalagadors, eren insuficients per poder treure conclusions sobre aquest tipus de construcció. A la mateixa necròpolis de Cala Morell hi havia encara tres o quatre possibles patis reblerts, aparentment de les mateixes característiques.

Així, es va decidir fer una nova campanya d'excavació i es va triar la cova 9, que és al costat de llevant de la 10.

LA COVA 10

La cova 10, tal com la vèiem abans d'excavar, era una cova de planta globular amb una pilastra quadrada amb capitell. Tot el conjunt era molt degradat i erosionat. Una part del sostre s'havia començat a esfondrar i hi havia una gran pedra a l'interior de la cova, a la dreta de la portalada. La seva façana, que mira al sud, estava també esfondrada. Davant hi havia un possible pati amb dos pedrots caiguts de l'esfondrament de la façana. S'hi arribava obrint-se camí entre mates, pujant el coster nord del barranc, on la roca mare era visible fins a pocs metres de la cova, en un pendent bastant dret; després, baixant un esglaó de mig metre, s'entrava dins la cova.

Es va decidir excavar aquesta cova perquè era l'única que, aparentment, podia tenir jaciment al seu interior: tot just entrant, davant la portalada, hi havia un petit rectangle de 2 x 4 m, on no es veia la roca. Aquest rectangle, una volta excavat, va tenir sols una potència de 10 cm i va donar només uns pocs fragments informes de ceràmica talaiòtica. En canvi, en intentar netejar l'exterior, va aparèixer un pati excavat a la roca, de forma trapezoïdal, on s'hi baixa des de la part exterior per tres escalons també excavats a la roca i que deixa la

portalada de la cova aixecada 2 m. A l'interior d'aquest pati, s'havia abocat, de qualsevol manera, part del contingut arqueològic de la cova.

ESTUDI DELS MATERIALS DE LA COVA 10

Els materials recuperats al pati de la cova es divideixen en tres grans grups: ossos humans, ceràmica i metall.

De la ceràmica, una volta neta, se n'han identificat trenta quatre peces, algunes de les quals han pogut ser reconstruïdes totalment. Són agrupables en dos conjunts:

A) Un primer conjunt el formen divuit peces, datables entre els segles IV i II aC: sis peces talaiòtiques, sis de campanianes i sis d'emporitanes.

Les sis peces talaiòtiques són: tres olles globulars, un vas de fons alt i dues pàteres d'imitació clàssica.

Les peces ibèriques emporitanes són sis gerretes bicòniques grises d'una ansa, de pastes i textures diverses.

Pel que fa a la ceràmica campaniana, són dues gerretes de dues anses, un bol, dues pàteres i el peu d'una altra pàtera.

B) El segon conjunt, el formen setze peces: onze de romanes i cinc d'ebusitanes tardanes.

La majoria dels materials romans són ceràmiques de parets fines típiques d'enterraments, amb fragments informes d'una àmfora i d'alguna ceràmica comuna.

El grup de ceràmiques tardeobusitanes és format per una àmfora quasi sencera i ceràmiques de taula.

També els metalls es poden dividir en dos grups. El més nombros – vint-i-una peces – és format per un conjunt de dinou objectes de ferro – ornaments personals, armes i sis possibles frontisses –, un fragment d'anella de bronze i un altre de plom.

El segon grup és format per onze claus de bronze de cabota cònica.

Els claus de bronze i el grup «B» de ceràmica formen un conjunt datable a la meitat del segle I dC.

La resta dels materials és datable entre els segles IV i II aC. Molt possiblement formen part de dos enterraments de diferent cronologia.

D'ossos humans n'hi havia relativament pocs i en molt mal estat, fet que dificulta el seu estudi. Tanmateix s'han recuperat un cert nombre de peces dentàries, sobre les quals el metge estomatòleg P. Florit ha fet un primer informe, amb els resultats següents: hi ha un total de 24 corones, que pertanyen a un nombre d'individus que va entre els 12 als 16, repartits per edats: menors de 15 anys, 3 individus; d'entre 17 i 25 anys, 10 individus; d'entre 25 i 35 anys, 1 individu; majors de 33 anys, 2 individus.

LA COVA 9

La cova 9 i el seu pati era una de les unitats de la necròpolis que havien estat reemprades fins a època recent: sabem que fins poc abans de fer la urbanització de la cala, als anys seixanta, havia servit de lloc d'estiueig de gent menestral.

Aquesta i alguna altra possible reutilització anterior varen ser la causa de tot un seguit d'intervencions que varen suposar un canvi fort de l'aspecte exterior de la cova.

La primera va ser l'aïvecament d'un marge a uns 16,5 m de la façana que, després de reblert, va donar com a resultat una ampla explanada on abans hi havia un coster rocallós; la part del pati era uns 30 cm per sobre d'aquesta explanada, amb una petita inclinació des del portal de la cova cap al sud. No sabem quan es va fer el marge; potser en època musulmana.

Una segona intervenció es va fer en convertir la cova en habitatge, i va consistir a fer una plataforma d'uns 6,5 x 5,5 m a la part esquerra del pati, per tal d'anivellar el terreny i fer-ne una mena de «menjador» amb tendal vegetal. La part dreta del pati es va tancar amb paret de pedra seca, bigues i teules i es va convertir en cuina, tot excavant-ne dues foganyes a la roca.

En començar l'excavació la cuina estava esfondrada. Hi quedaven part de la paret de pedra seca i arreu pedreny i trossos de teula moderna, escampats. Encara ara es poden veure a façana les empremtes de les bigues.

Una volta feta l'excavació arqueològica, el pati que va aparèixer té forma rectangular d'uns 5,25 x 4,5 m i una profunditat d'1,40 m a la portalada de la cova. També aquí s'havia abocat, de mala manera, part del contingut arqueològic de l'interior de la cova.

ESTUDI DELS MATERIALS DE LA COVA 9

Com a la cova 10, el pati de la cova 9 va donar tres tipus de materials: ceràmica, metall i ossos humans.

Dels fragments de ceràmica amb forma, se'n poden fer tres grups cronològics:

A) Ceràmiques romanes altimperials: un bol de terra sigil·lada africana-A, una cassola de fons estriat i un plat tapadora de vora fumada, tots tres del segle II dC.

B) Ceràmiques dels segles III-II aC: dos bols campanians, un bol i coll de gerra púnics, dues peces talaiòtiques que imiten formes clàssiques (un bol i una ansa de tassa). Aquí hem d'afegir tres llàgrimes de collar de pasta de vidre púniques, en no gaire bon estat.

C) Ceràmiques del talaiòtic mitjà: dotze pitoides, cinc bases de peces no identificables, una vora de gran olla, tres vores no identificables, una ansa, un monyó, una vora d'olleta globular.

Dels fragments informes cal destacar uns fragments de ceràmica romana de parets fines, de principis del segle I dC, un fragment informe de ceràmica musulmana comuna i alguns fragments de teula moderna, trobats als nivells inferiors juntament amb la resta de materials arqueològics.

Pel que fa als ossos humans, n'hi havia molt pocs dins el pati: tan sols bona part de dos crànis, alguns ossos llargs i dues embostes d'ossos molt fragmentats. En canvi s'han trobat un cert nombre de peces dentàries, que conserven 76 corones. De l'informe fet pel doctor P. Florit, podem resumir que s'han trobat peces que pertanyen a un mínim de 36 persones i un màxim de 44, amb la distribució següent per edats: menors de 15 anys, 6 individus; entre 17 i 25 anys, 17 individus; entre 25 i 35 anys, 13 individus; majors de 33 anys, 8 individus. Pel que fa a l'estat d'aquestes peces, tres presenten càries sense afectació pulpar, una càries amb afectació pulpar però no periapical, tres lesions de furcació periodontal i un abscess o quist.

De metall, se'n varen trobar un bon grapat de fragments. Identificables hi ha un ganivet de ferro de fulla triangular, una fulla corba d'un dall o una falç també de ferro, quatre anelles de plom i dos possibles punxons de ferro. Però la majoria són restes

d'anelles de ferro, restes de braçerols i torques, materials molt corrents en aquests tipus d'enterraments; però estan en tan mal estat que és impossible identificar-ne cap peça.

CRONOLOGIA

Cala Morell és una zona de Menorca que, d'ençà de l'arribada de l'home, ha tingut algun tipus d'ocupació quasi a tot el llarg de la història. En el moment de redactar aquest article s'ha intervingut arqueològicament en quatre punts del jaciment: les coves 11 i 12, la cova 2, la cova 10 i la cova 9. Tots aquests punts han donat material, encara que fragmentari i fora del seu lloc original.

Les coves 11 i 12 són la part més antiga del jaciment i, tant per la seva tipologia com pels materials que s'hi han trobat, podem afirmar que són del Calcolític / Bronze inicial i que es varen tornar a emprar al Bronze mitjà. Devien ser contemporànies a l'assentament costaner que hi ha a la punta exterior de llevant de la cala.

Les altres tres coves on s'ha intervingut (la 2, la 9 i la 10) són, per la seva tipologia, coves de l'edat del ferro, com tantes altres d'arreu de Menorca. Totes tres han donat materials arqueològics ben datats i datacions de C. 14 calibrat, que mostren un tís de la necròpolis des del talaiòtic mitjà (moment en què es degueren excavar la major part dels enterraments que hi coneixem) al segle II dC. A la 2 hi havia entre 10 i 20 cm de terra remoguda, d'on es varen poder recuperar alguns fragments de ceràmica talaiòtica i clàssica de vernís negre, dues llàgrimes de collar de pasta de vidre púniques i uns pocs ossos humans, sobre els quals es va treure una datació de C. 14 calibrat, que va donar una cronologia d'entre els segles IV i II aC (C. 14 cal, aC 384-199).

De la cova 10, en tenim una datació de C. 14 calibrat d'entre finals del segle II i segona meitat del I aC (C. 14 cal, aC 166-31); tenim, a més a més, ceràmiques ben datades. A la cova 9 s'ha pogut documentar material del talaiòtic mitjà, més antic que el que s'ha trobat a la cova 10, però també algun material talaiòtic tardà amb peces d'importació púniques i itàliques, i restes de tres peces de ceràmica africana del segle II dC. Hi ha dues datacions de C. 14 calibrat sobre mostres d'os humà (C. 14 cal, aC 395-115 i 530-345). Tots els materials recuperats en aquestes tres coves són ja coneguts i datats en altres indrets de l'illa i les seves datacions absolutes, fetes sobre mostres d'os humà, coincideixen amb les cronologies atribuïdes als materials.

CONSIDERACIONS FINALS SOBRE ELS PATIS

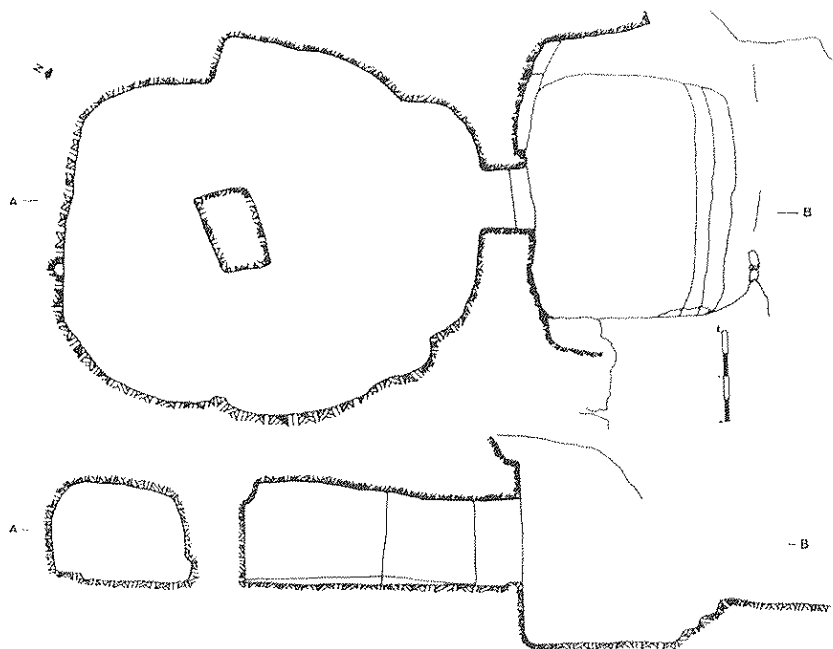
Els patis de les coves 10 i 9, que hem excavat, tenen les particularitats següents: ni els patis ni les coves són excavats en penya segats o parets rocalloses verticals, sinó a la part alta de costers; els patis queden entonsats, en relació a la línia originària del coster, talment que deixen un gran clot davant la cova, on s'hi baixa per tres escalons excavats a la seva part exterior: la portalada de la cova, rectangular, queda alçada, al centre d'una façana còncava vertical; no s'ha trobat cap pista d'indici de possibles escalons que facilitassin l'accés a l'interior de les coves. D'altra banda, la resta de les coves de l'edat del ferro de Cala Morell o tenen la portalada arxecada a una paret vertical amb la façana còncava excavada a la roca o, si estan excavades en un coster, aconseguïen aquest tipus de façana mitjançant l'excavació d'un pati al davant, com es el cas de les coves 9 i 10; hi queden tres patis sense excavar que, molt probablement, són del tipus de les dues coves esmentades.

Cree que amb els coneixements que avui en tenim, podem fer, com a màxim, una hipòtesi de treball, però de cap manera una interpretació mínimament demostrable: per què en tallar la roca d'un coster per excavar-hi una cova d'enterrament, hi excavaven al davant aquests patis enfonsats? Per deixar-hi la portalada de la cova alçada i evitar que els carronyaires terrestres es menjassin els cossos? Tenien alguna funció ritual aquests patis? Tal com hem ens han arribat i les hem pogudes estudiar, les coves 9 i 10 de Cala Morell no donen resposta a aquestes preguntes.

BIBLIOGRAFIA

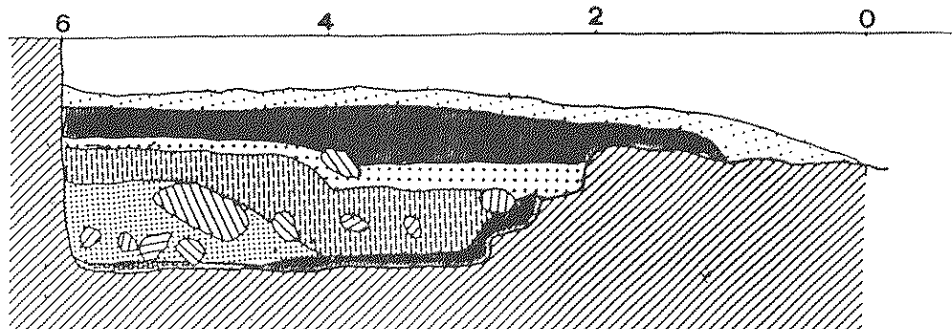
- GORNÉS HACHERO, J. S. (1996) «Arqueología de la muerte y cambio social: análisis e interpretación de la necrópolis de Cales Coves, Menorca». *Complutum*, 7. Madrid.
- GUERRERO AYUSO, V. M. (1976) «El yacimiento funerario de Son Boronat». *Bolletí de la Societat Arqueològica Lul·liana*, núm. 830-831. Palma.
- JUAN BENEJAM, G., 1996: «Sopravvivenza della popolazione rurale a Minorca: le ceramiche romane di Cala Morell». Actes del *XII Convegno di studi L'Africa Romana*. Olbia, Sardenya.
- JUAN BENEJAM, G.; PLANTALAMOR MASSANET, L. (1994) *Le grotticelle 11 i 12 di Cala Morell (Ciutadella, Menorca)*. Sàsser, Sardenya.
- PLANTALAMOR MASSANET, L. (1991) *L'arquitectura prehistòrica i protohistòrica de Menorca i el seu marc cultural*. Treballs del Museu de Menorca, 12. Maó.
- PLANTALAMOR MASSANET, L. ET ALII (1989) *Guia Arqueològica de Cala Morell*. CIM, Maó.
- VENY MELIÀ, C. (1974) «El conjunto de cuevas artificiales de Biniparratx (Menorca)». *VI Symposium de prehistoria peninsular. Prehistoria y arqueología de las islas Baleares*. Barcelona.
- (1982) «La necrópolis de Cales Coves, Menorca». *Bibliotheca Praehistorica Hispana*, vol. XX. CSIC, Madrid.









LÀMINA I



Planta i secció de la cova 9 (L. Plantalamor)

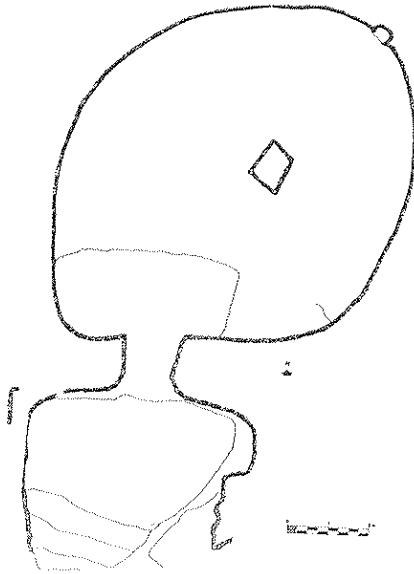
LÀMINA II



-  Roca mare-pedres
-  Terra vegetal
-  Terra marronenca amb arena i pedres.
-  Arena ocre
-  Arena ocre més clar
-  Sauló
-  Terra negra fina
-  Terra cendrosa fina

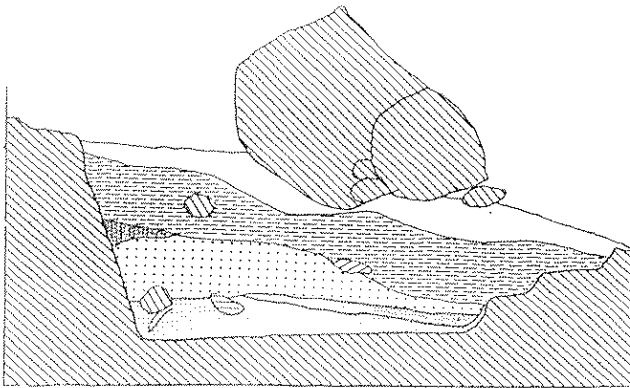
Tall estratigràfic de l'excavació del pati de la cova 9








LÀMINA III



Planta de la cova 10

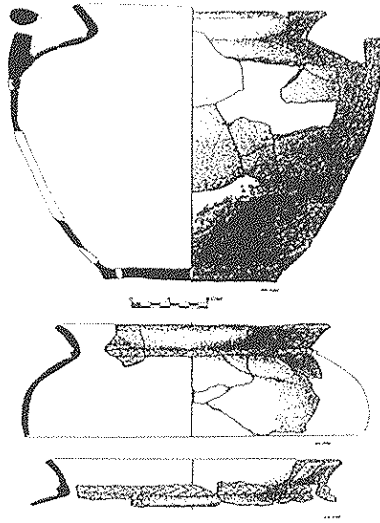
LÀMINA IV



-  Pedra-roca mass
-  Terre vegetal
-  Arene ocre
-  Arene i cendra
-  Sòl ió
-  Cendra fina negra
-  Terre cendrosa fina

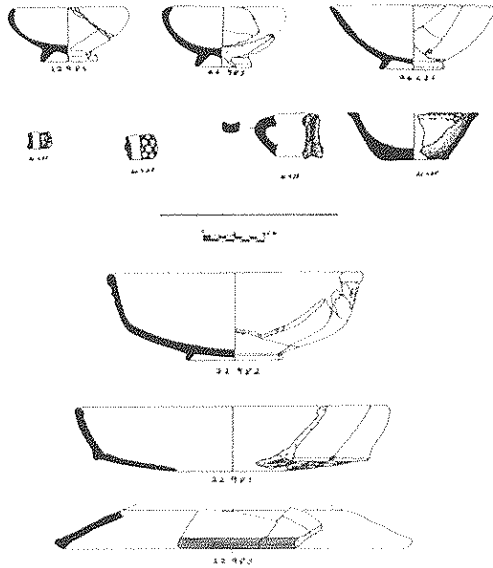
Tall estratigràfic de l'excavació del pati de la cova 10

LÁMINA V



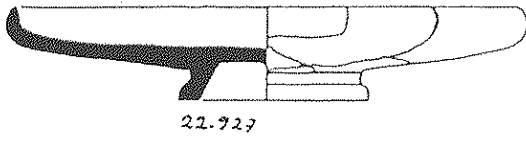
Cova 9. Ceràmica del grup C (R. Juan)

LÁMINA VI

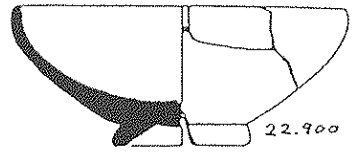


Cova 9. Dalt, ceràmica del grup B; baix, ceràmica del grup A

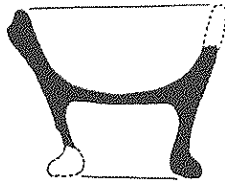
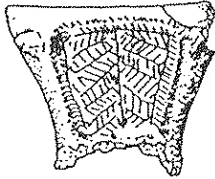
LÁMINA VII



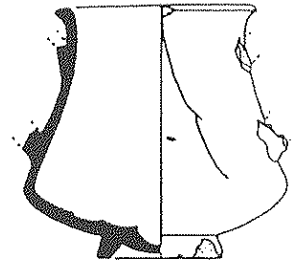
22.927



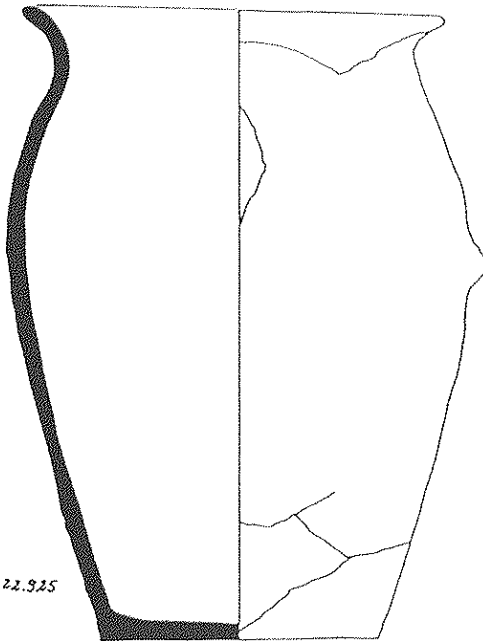
22.900



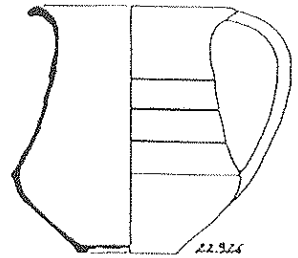
22.904



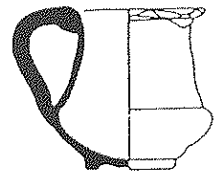
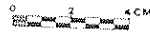
22.903



22.925



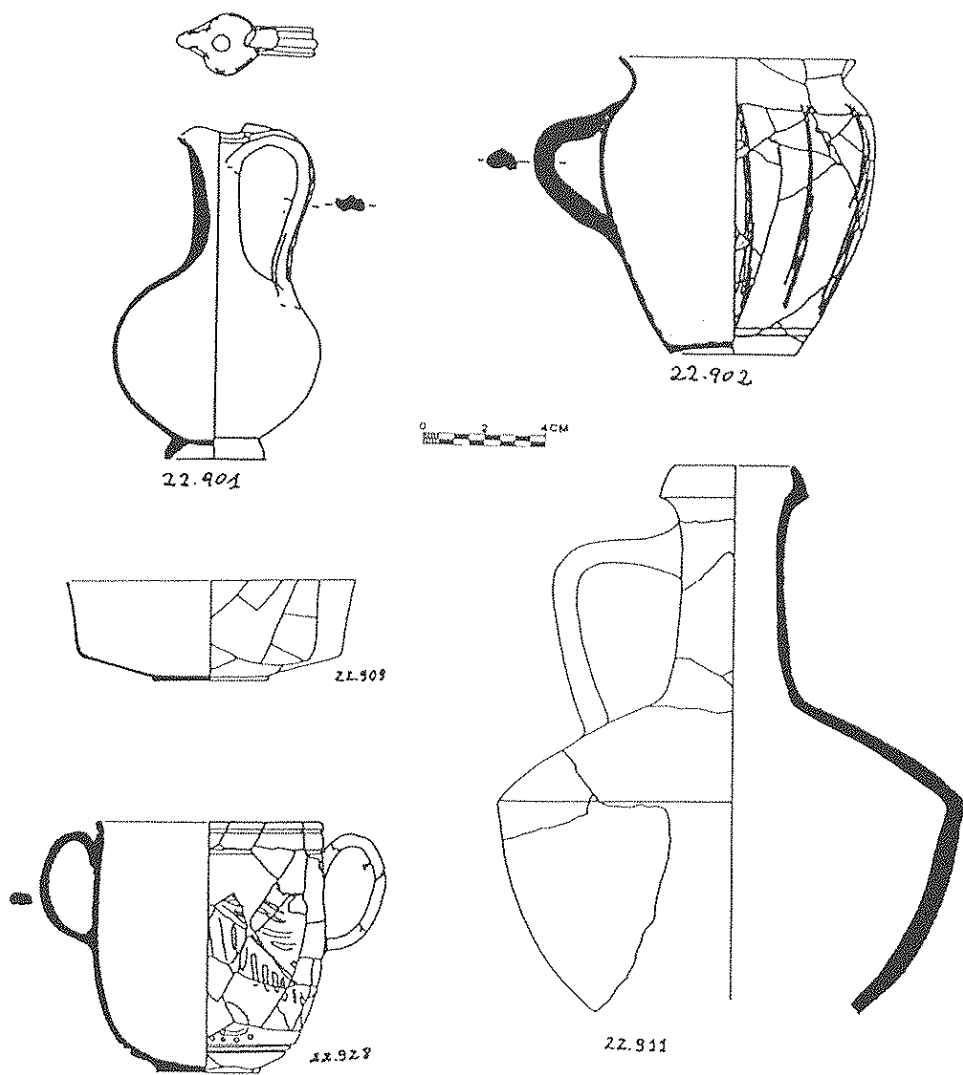
22.926



22.905

Cova 10. Ceràmica del grup A

LÀMINA VIII

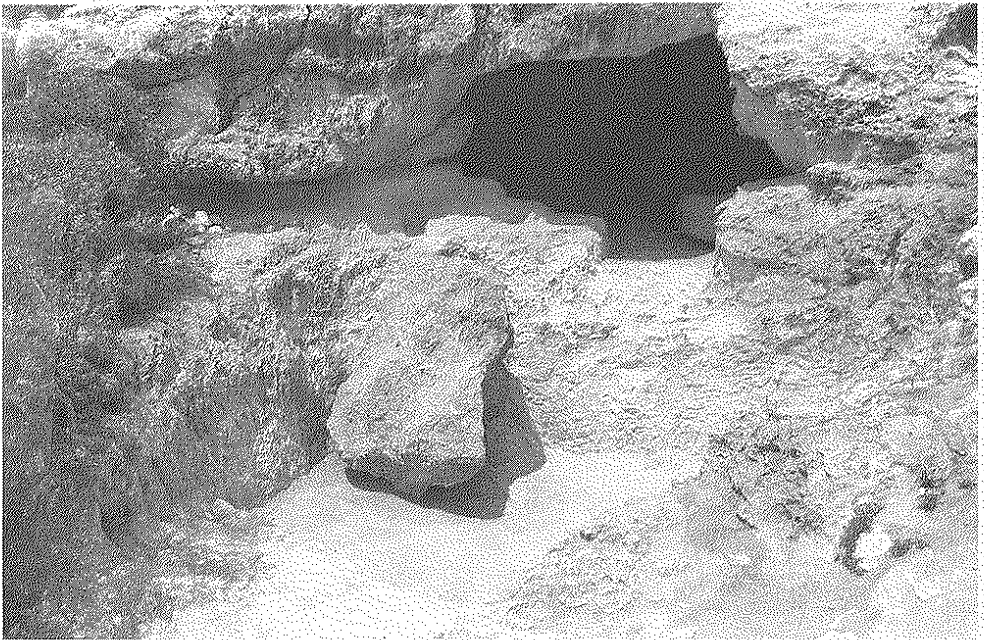
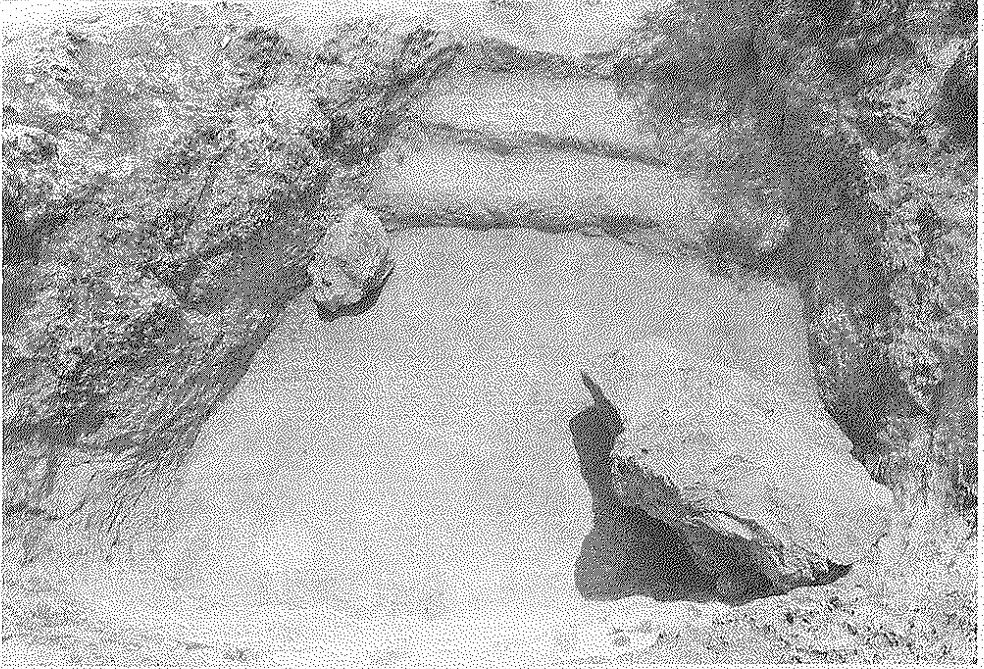


Cova 10. Ceràmica del grup B

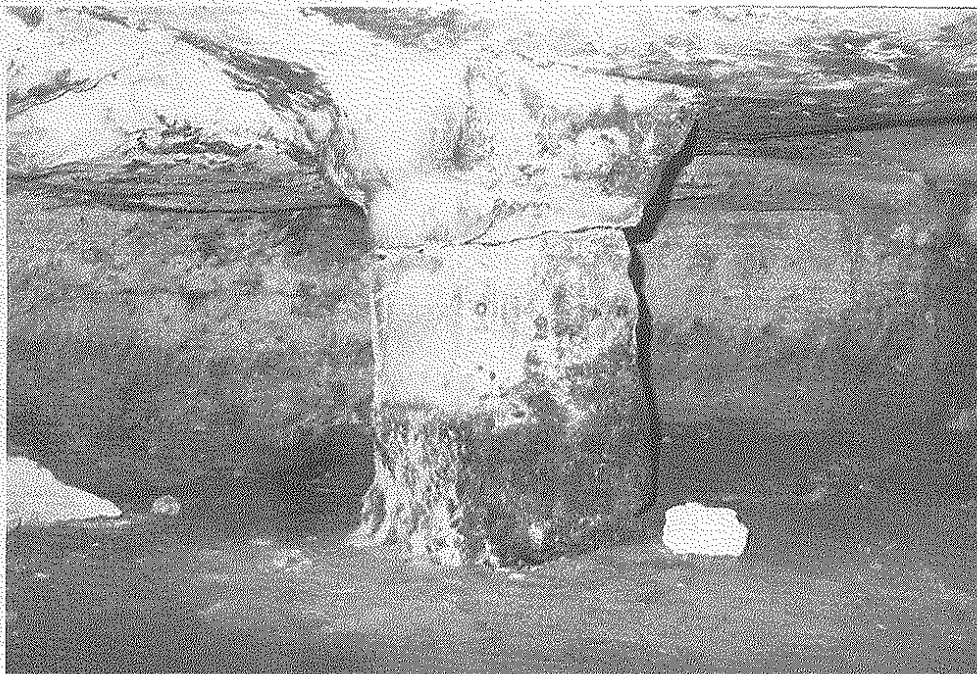
Fotos: 1. Vista general de la necròpolis; 2. Exterior de la cova 9 abans d'excavar



Fotos: 3. Pati de la cova 10 vist des de dalt; 4. Estat actual de la façana de la cova 10 amb el pati davant



Fotos: 5. Interior de la cova 9; 6. Dues fulles de llentiscle impreses en un fragment de ceràmica talaiòtica de la cova 9



**Aproximació a la
seqüència
cronocultural de
la naveta i del
jaciment de closos
de Can Gaià**

Manuel Calvo Trías i
Bartomeu Salvà
Simonet
*Universitat de les
Illes Balears.
"Arqueobaleares".
Grup de Recerca de
la UIB.*

Mayurqa
(1999), 25:
59-82

APROXIMACIÓ A LA SEQÜÈNCIA CRO- NOCULTURAL DE LA NAVETA I DEL JA- CIMENT DELS CLOSOS DE CAN GAIÀ (Felanitx)

M. Calvo Trias i B. Salvà Simonet

1. INTRODUCCIÓ

Des de fa quatre anys el jaciment arqueològic dels Closos de Can Gaià (Felanitx) s'excava dins un projecte d'investigació interdisciplinària anomenat Projecte Closos que té com a finalitat estudiar la complexitat cultural, econòmica i social així com els límits cronològics de la fase prehistòrica on l'estructura d'hàbitat més característica és la naveta.¹ Aquest treball està emmarcat dins els projectes d'investigació que es realitzen des del Laboratori de Prehistòria de la UIB sota la coordinació del doctor Víctor Guerrero.

El següent article pretén ser una presentació de les línies i hipòtesis de treball sobre les quals investiga l'equip del Projecte Closos.² L'article es divideix en tres grans blocs. Al primer es presenta una descripció del jaciment, amb la classificació de les estructures documentades fins al moment. Al segon bloc es recull una breu descripció de l'estratigrafia sedimentològica documentada a la naveta I. A l'últim i tercer bloc es proposa, com a hipòtesi de treball, l'evolució cronocultural d'aquesta primera estructura d'habitació excavada.

¹ Sense entrar dins una problemàtica terminològica, aquest període coincidiria amb el pretalaiòtic d'apogeu i final de la proposta cronològica de Rosselló-Bordoy (1972), amb el bronze mig i final de la de Waldren (1982) o el període naviforme de Lull et al. (1999).

² La nostra intenció sempre ha estat la divulgació al més ràpid possible dels resultats de les excavacions i dels treballs de recerca. L'objectiu final és la publicació d'una monografia que reculli totes les anàlisis i els resultats obtinguts de l'excavació de la naveta I. La realització de totes aquestes anàlisis és un procés complex i més llarg del que nosaltres voldríem. Per aquesta tardança i l'interès mostrat pels investigadors prehistòrics sobre l'excavació dels Closos de Can Gaià, presentam aquest article amb la finalitat de pal·liar una mica aquesta mancança d'informació. De totes maneres, cal dir que els resultats que presentam són provisionals i amb tota probabilitat canviaran a mesura que analitzem en profunditat tots els aspectes de l'excavació. Per tant, aquest article s'ha d'entendre com una presentació dels treballs que realitzam al jaciment i com una aproximació a les hipòtesis interpretatives amb les quals en l'actualitat treballam.

2. LOCALITZACIÓ DEL POBLAT

El poblat dels Closos de Can Gaià es troba situat al terme municipal de Felanitx, als voltants del nucli urbà de Portocolom (fig. 1). Situat a uns 700 m en relació a la mar, els terrenys que l'envolten es caracteritzen per la seva pedregositat, els afloraments constants de la roca mare i argiles molt vermelloses que formen les terres més típiques de la zona. Les condicions climàtiques tenen com a constant més important l'escassetat de pluges, fenomen que dona lloc a una vegetació de garriga baixa, amb pocs pins i molts d'ullastres, llentiscles, romaní i altres espècies pròpies de la garriga mediterrània.

3. ACTUACIONS PRECEDENTS AL POBLAT DELS CLOSOS DE CAN GAIÀ

Cap als voltants de 1900 el senyor Miquel Bordoy Oliver fou el primer estudiós que deixà constància de l'existència del poblat de navetes dels Closos de Can Gaià. Anys més tard, Bordoy publicà la *Història de Felanitx* en tres toms. Al primer s'inclou un apartat de prehistòria on se cita aquest jaciment (Bordoy 1920). El 1945 el mateix autor publicà un llibret monogràfic de la prehistòria de Felanitx on ja es realitzà una descripció detallada del jaciment. S'ha de destacar que Bordoy no tan sols cita i descriu els jaciments de Felanitx, sinó que també es permet teoritzar sobre els problemes d'actualitat de la investigació arqueològica balear de l'època. «*La numerosa existencia de tantas navetas en tan reducido espacio nos hace dudar de si eran por descanso de muertos o para habitaciones de vivos, como sostuvo Corominas en conversación particular. De todos modos no puede negarse que tienen la forma de salas y acusan siempre la existencia de numerosa población en aquellos contornos*» (Bordoy 1945).

Serà durant els anys seixanta quan els Closos agafen un protagonisme més rellevant. L'any 1965 es construí la carretera de Portocolom a s'Horta destruint part de les estructures del jaciment. Fou impossible evitar aquest acte, encara que va permetre l'inici d'un estudi més exhaustiu. Els doctors Guillem Rosselló i Otto Frey realitzaren una profunda tasca de neteja de la brossa, així com una planimetria completa (Rosselló, Frey 1965).

Anys més tard s'inclougué el jaciment dins el catàleg arqueològic de Mascaró Pasarius i el 1976 se cita la seva existència al tom I de la *Història de Felanitx* (Xamena, Rosselló 1976). A nivell científic no es renoven els estudis d'aquest jaciment fins a l'inici del Projecte Closos el 1996 dins les tasques del Laboratori de Prehistòria de la UIB.

Si bé el conjunt arquitectònic conservat és dels més complets dins els poblats de navetes, no és menys cert que als darrers quaranta anys el jaciment ha sofert importants agressions.

1. La primera i més greu és la ja comentada de la construcció de la carretera que va de Portocolom a s'Horta, que afectà i destruí un nombre encara no ben determinat d'estructures.

2. El 1991 unes remocions de terres afectaren part del complex arquitectònic II, que, per les seves característiques úniques, és una de les zones del poblat de més interès científic.

3. El 1992 es realitzaren unes altres remocions de terra, encara més importants, amb la finalitat de passar una nova xarxa d'aigües, que afectaren els complexos arquitectònics II, V i VI.

4. Les agressions al jaciment no s'aturaren aquí i l'estiu de 1997 es dugueren a terme unes remodelacions en un solar continu a la zona on es localitzaven les navetes. Entre la terra remoguda es varen documentar restes ceràmiques.

5. Finalment el 1999 unes remodelacions a la xarxa d'aigua tornaren a afectar el jaciment.

4. EL PROJECTE CLOSOS

El 1996 es va iniciar des del Laboratori de Prehistòria de la UIB un projecte d'investigació³ que perseguia els objectius següents:

1. Realitzar una excavació en extensió d'un poblat de navetes per tal de conèixer el seu funcionament intern, la seva organització espacial i la varietat i funcionalitat de les tipologies arquitectòniques.

2. Aprofundir sobre els estudis que fan referència als aspectes socioeconòmics d'aquestes comunitats.

3. Delimitació cronocultural de les possibles fases existents.

4. Anàlisi territorial fent especial referència a la delimitació del territori de captació de recursos dels poblats.

5. Analitzar les transformacions que donaran lloc a la fase cultural següent: la cultura talaïòtica.

El jaciment elegit per començar les excavacions arqueològiques incloses dins el projecte fou el jaciment dels Closos de Can Gaià (Felanitx). Es tractava d'un poblat de navetes que presentava una sèrie d'avantatges que el feien el més adient per posar en marxa el projecte. Closos de Can Gaià és un dels poblats de navetes més ben conservats de Mallorca, amb més de nou unitats, de fàcil accés i amb unes grans possibilitats per a una posterior dinamització i adequació de la visita. A la vegada, aquests avantatges venien acompanyats per un gran interès per part de les institucions municipals i un cert suport de les iniciatives privades.⁴

5. DESCRIPCIÓ DEL POBLAT

El jaciment és un poblat de navetes de les quals se'n conserven almenys nou de perfectament identificables, encara que, originalment, amb tota probabilitat, n'existiren més, com així es pot intuir per alguns trams de murs situats a la perifèria del nucli central. La disposició de les estructures sobre el terreny és dispersa amb una orientació molt similar (S-E). Els conjunts identificats són els següents (fig. 2).

1. Conjunt arquitectònic I

Conjunt format per la naveta I i excavat durant les campanyes de 1996-1999. Es tracta d'una naveta de planta allargada amb una longitud de 16 m i 7 m d'amplada a la zona de la façana. La gruixa dels murs oscil·la entre els dos i els tres metres d'amplada, mentre que l'alçada conservada es mou entorn del metre o metre i mig. Els murs exteriors

³ El projecte d'investigació està codirigit pels senyors B. Salvà, M. Calvo, R. Pérez, i avalat pel doctor Víctor Guerrero com a director del Laboratori de Prehistòria.

⁴ Des de l'inici del projecte hem comptat amb el suport d'empreses com Hotel Cala Marsal, el supermercat Gigante i Fotografies Bemàsser.

conserven grans carreus poligonals engastats en sec. A la cara interna el mur del parament és de tècnica més refinada amb pedres molt ben llavorades que presenten formes que tendeixen a l'homogeneïtat, oscil·lant entre el quadrat i el rectangle. El dibuix dels alçats ha possibilitat observar la tècnica constructiva (fig. 3). Es tracta de murs tripartits amb un parament intern, un d'extern i un reblit interior. Els grans blocs de pedra es depositaven directament sobre la terra i a continuació els subjectaven amb pedres de petita grandària en forma de falca, quedant així perfectament travades pel seu propi pes. El sistema de falcat no tan sols s'utilitzava per estabilitzar les bases dels carreus sinó que també era emprat als buits que quedaven entre les lloses, donant a tota l'estructura una gran consistència.

Com veurem posteriorment, a l'interior d'aquesta estructura es varen documentar diferents elements arquitectònics d'interès:

1. A la façana es va localitzar un enllosat que defineix el que és la zona d'accés. Aquest empedrat presenta un estat de conservació perfecte. Les pedres que el formen es llavoraren amb molta cura. La seqüència constructiva de l'enllosat es la següent: a partir d'una gran pedra central (no llavorada sinó natural) s'anaren col·locant les altres amb un sistema de filades en posició horitzontal. Tota l'estructura es reforçava amb falques entre les lloses de dimensions i formes força homogènies.

2. A l'interior de la naveta es localitzà un altre enllosat abans no intuït en cap naveta. Aquest n'ocupa la meitat est i segueix la mateixa tècnica constructiva que l'anterior.

3. A l'eix longitudinal de la naveta, a la meitat posterior s'observa l'existència de quatre pilars construïts amb pedres superposades i falcades per augmentar-ne l'estabilitat. Si bé encara treballam a nivell d'hipòtesi, és possible que aquests pilars més que per aguantar el sostre servissin per aguantar un altell.

4. La presència d'abundants restes de fang és interpretada com la resta d'una cobertura de tipus vegetal amb una capa d'argila per augmentar-ne la impermeabilitat.

5. A l'exterior de la naveta, a la zona de la façana, en una disposició semicircular es varen trobar tretze forats de pal que, possiblement, delimitaven un espai entre l'exterior i l'entrada de la naveta.

6. Adossada al mur N-W durant la campanya de 1999 s'ha documentat una paret molt desestructurada de la qual gairebé no es pot avançar res perquè està en procés d'excavació.

2. Conjunt arquitectònic II

Aquest conjunt fou dibuixat el 1967 per Rosselló-Bordoy i Otto Frey. En un principi l'identificaren com una naveta simple de 16,30 m de longitud i 3,20 d'amplada, amb una cambra de 13,20 m de llargada. Poc temps després el definiren com un edifici paral·lelitzable a les tombes de Sant Jordi de Sardanya (Rosselló 1965). Fruit de les tasques de neteja i espedregament prèvies a l'excavació, ens vàrem replantejar la tipologia de les diferents estructures incloses dins aquest conjunt. En primer lloc cal destacar l'existència d'una naveta de dimensions més reduïdes que la mitjana del poblat. Adossat a la part sud de l'absis d'aquesta, neix un mur d'uns trenta metres de llargada en direcció sud. A la vegada en aquest mur s'adossen en bateria diverses estructures rectangulars. Algunes d'aquestes es construïren amb una tècnica poc emprada a la resta del poblat i que es caracteritza per la utilització de grans lloses en disposició vertical. En l'actualitat aquesta zona està en procés d'excavació i les troballes realitzades no ens permeten avançar-ne la funció originària, encara que la seva darrera utilització fou la de femer (Salvà, Calvo, Pérez 1999).

3. Conjunt arquitectònic III

Conjunt format per una estructura de grans dimensions. Les seves mesures van dels 17,50 m de llargada als 20,70 m d'amplada a la façana. Es tracta d'una naveta de triple cambra, encara que la unitat oest es troba en un avançat estat de destrucció.

4. Conjunt arquitectònic IV

Naveta aïllada d'absis apuntat. Les seves mesures són 13,40 m de llargada per 7,50 m d'amplada a la zona de la façana. La cambra té una longitud de 10,25 m per 4 m d'amplada. Conserva més d'un metre d'alçada.

5. Conjunt arquitectònic V

Es tracta d'una naveta doble de 22,50 m de longitud total i 14 m d'amplada a la zona de la façana. Les cambres tenen una llargada de 12,70 i 6,70 m d'amplada. Aquesta edificació destaca per l'excel·lent estat de conservació. L'alçada de les restes supera en alguns indrets els dos metres d'alçada.

6. Conjunt arquitectònic VI

Complex molt destruït, encara que G. Rosselló i O. Frey el 1959 pogueren identificar les restes d'una altra naveta. Les restes observades per aquests investigadors mesuraven 6,10 m de longitud per 9,20 d'amplada. El 1990 aquesta estructura sofrí una destrucció parcial del costat est, fet que ens impedeix corroborar les seves dimensions.

7. Conjunt arquitectònic VII

Conjunt poc definit on es localitzen restes de murs que, possiblement, ens informen sobre l'existència d'altres navetes. Està pràcticament derruït però s'observa un tell artificial amb restes de ceràmica pretalaiòtica que emmascara les restes d'alguna construcció.

8. Conjunt arquitectònic VIII

Aquest conjunt ha desaparegut en l'actualitat, ja que quan el 1959 es féu la carretera de s'Horta a Portocolom que tallà en dos el poblat destruï una naveta doble.

9. Conjunt arquitectònic IX

Hem identificat una possible estructura que actualment no es veu, però sí que s'intueix. Al N del poblat s'observa una taca de vegetació, sempre molt més seca que la dels voltants. Això ens fa pensar gairebé amb tota seguretat en l'existència d'algun tipus de restes.

10. Conjunt arquitectònic X

Es tracta de restes pràcticament idèntiques a les anteriors.

2. DESCRIPCIÓ DE LA SEQÜÈNCIA ESTRATIGRÀFICA DE LA NAVETA I (FIG. 4)

L'excavació de la naveta I ha posat de manifest l'existència d'una gran complexitat estratigràfica, amb la documentació de sis nivells sedimentològics. La doctora Mercè Bergadà del SERP (Seminari d'Estudis i Recerques Prehistòriques) de la UB realitza l'estudi sedimentològic complet, per tant i a l'espera dels resultats definitius, només podem

presentar una primera aproximació a la complexitat estratigràfica d'aquesta estructura d'habitació. Els sis nivells sedimentològics documentats s'estructuren de la manera següent:

1. Nivell I. Es tracta d'un estrat d'uns 50 cm de potència, molt alterat per la presència d'intrusions vegetals i amb presència d'abundants graves, superiors en molt de casos als 5 cm de diàmetre. Es localitzen nombrosos blocs i sargalls caiguts dels murs de la naveta. A nivell arqueològic es documenta força material ceràmic en posició secundària. Es troben ceràmiques pretalaiòtiques al costat de ceràmiques talaiòtiques, almohades, medievals cristianes o modernes. De totes maneres i a pesar d'aquesta amplitud cronològica, no es documenten ni ceràmiques romanes ni ceràmiques d'origen púnic.

2. Nivell II, d'uns 20 cm de potència, de color marronós i un alt contingut orgànic. Presenta unes característiques molt semblants a l'anterior, amb la documentació de graves i intrusions vegetals, encara que aquestes van disminuint en intensitat i només es localitzen aquelles arrels més profundes que encara segueixen afectant d'una manera important l'estrat. A nivell de material arqueològic també se segueix amb la mateixa tendència: material de diferents èpoques, encara que, com veurem posteriorment, s'ha pogut documentar una ocupació marginal d'època almohade. En aquest segon nivell les restes òssies són més abundants.

3. Nivell III d'uns 60 cm de potència i color marró amb un alt contingut orgànic. En aquest nivell pràcticament desapareixen les intrusions vegetals i disminueixen la presència i les dimensions de les graves. Aquest se subdivideix en dos subnivells. El nivell IIIa es caracteritza per la presència molt abundant de nòduls d'argila de color taronja, de formes irregulars i d'unes dimensions que oscil·len entre els 3 cm i els 10 cm de diàmetre. En l'actualitat treballem amb la hipòtesi que aquestes restes d'argila formin part de l'antic sostre de la naveta. Es tractaria d'una coberta de tipus vegetal que s'hauria recobert amb argila per tal d'augmentar-ne l'índex d'impermeabilitat. Amb el pas del temps la coberta hauria caigut i la seva estructura vegetal desaparegut quedant només les restes d'aquesta capa d'argila impermeabilitzant.

El material arqueològic documentat en aquest subnivell encara es troba en posició secundària però a diferència dels altres nivells sembla presentar una gran homogeneïtat cronològica. A nivell formal la ceràmica documentada presenta unes grans semblances amb la ceràmica trobada a la naveta Ponent d'Hospitalet (Pons 1999) cronològicament situada als voltants de 1400-1300 ANE.

El subnivell IIIb és sedimentològicament molt semblant al IIIa, encara que presenta tres diferències molt marcades que ens han fet decidir per una diferenciació:

A. Desapareixen pràcticament les restes de nòduls d'argila. Se'n segueixen trobant alguns fragments, però la densitat ha baixat considerablement.

B. És la primera vegada que localitzam el material arqueològic en posició primària conformant el primer nivell d'ocupació documentat a la naveta I.

C. A diferència dels anteriors nivells no té una distribució espacial homogènia per tot l'interior de la naveta I. Només s'ha localitzat aquest nivell a la meitat anterior.

4. Nivell IV d'uns 15 cm de potència i de color taronja clar. En aquest moment a nivell estratigràfic es documenta una ruptura amb tota la seqüència anterior. Per una part desapareixen totalment les graves de dimensions superiors als 2 cm. Es tracta d'un sediment molt fi compost bàsicament per argiles i llims. El color del sediment canvia radicalment passant d'un color marró propi d'un sediment amb un alt contingut orgànic a un sediment de color taronja clar. A nivell espacial aquest nivell tampoc no ocupa tot l'espai interior de la naveta. Presenta un comportament contrari al subnivell IIIb, ja que únicament es

documenta a la meitat posterior. A nivell arqueològic es caracteritza per la presència testimonial de restes, fet que ens fa parlar d'un sediment arqueològicament gairebé estèril.

5. El nivell V és de color taronja i està compost bàsicament per argiles i llims. Aquest nivell el tornam a trobar distribuït per tot l'interior de la naveta. A nivell arqueològic el material es documenta en posició primària. L'estudi de les projeccions de les peces i la seva relació amb els elements estructurals documentats en aquest nivell ens ha permès diferenciar dos sòls d'ocupació, que a nivell sedimentològic gairebé no es diferencien però, atesa la claredat arqueològica, hem preferit dividir aquest nivell sedimentològic en dos subnivells, el Va i el Vb, que inclourien cada un els sòls d'ocupació documentats.

6. Nivell VI. De color vermellós compost bàsicament per argiles i llims. Es tracta d'un nivell natural i totalment estèril sobre el qual s'ha construït la naveta I.

3. APROXIMACIÓ A LA SEQÜÈNCIA CRONOCULTURAL DE LA NAVETA I

Aquesta diversitat estratigràfica acull una seqüència cultural complexa amb la documentació de moments de freqüentació, d'ocupació, o d'abandó. A les pàgines següents presentarem les hipòtesis interpretatives amb les quals treballam i que ens permeten establir una llarga seqüència d'utilització d'aquesta estructura arquitectònica. Per tal de descriure aquestes diferents fases d'utilització podem establir tres grans moments funcionals que engloben la seqüència estratigràfica descrita anteriorment i que va de la més moderna a la més antiga.

1. Fase de freqüentacions
2. Fase corresponent a la coberta de la naveta
3. Fases d'ocupació

1. Fase de freqüentacions

Una vegada abandonada i perduda la seva funció originària d'estructura d'hàbitat, la naveta encara conservava uns murs d'una alçada considerable que varen ser utilitzats en diferents moments per protegir-se de les inclemències del temps. Es tracta d'unes ocupacions arqueològicament molt marginals, poc duradores en el temps i molt poc estructurades. Amb molta probabilitat es tractava d'ocupacions esporàdiques per part de pagesos o pastors que utilitzaven les restes constructives de la naveta per protegir-se i assentar-se durant poc temps. Arqueològicament hem pogut documentar dues d'aquestes freqüentacions esporàdiques (fig. 5).

La primera correspon a una freqüentació d'època medieval cristiana documentada a partir de la localització de fragments ceràmics d'aquesta època, d'entre els quals es poden destacar diferents fragments d'una escudella de Paterna.

La segona s'ha de situar cronològicament en el període almohade.

Estratigràficament aquestes fases es corresponen amb el nivell I i II.

2. Fase corresponent a la coberta de la naveta

Com hem comentat abans, el nivell IIIa es caracteritza per la presència de nòduls d'argila de formes irregulars, alguns amb presència d'empremtes vegetals. En l'actualitat treballam amb la hipòtesi que aquestes restes d'argila que es distribueixen per tot l'interior de la naveta formassin part de l'antic sostre. Com hem comentat abans, aquest sostre estaria format per una coberta de tipus vegetal i una capa d'argila per tal d'augmentar la

seva impermeabilitat. Quan es va abandonar la naveta, el sostre va caure i la coberta vegetal va desaparèixer, però el que sí que es va conservar varen ser les restes de la capa d'argila protectora, que es correspondrien amb les restes de nòduls documentats.

De totes maneres, aquest no és el principal problema interpretatiu que presenta aquest nivell IIIa. Com hem comentat abans, en aquest nivell s'ha documentat un material ceràmic força homogeni culturalment i que, tipològicament, amb base a comparacions amb el material de les navetes d'Hospitalet, s'hauria de situar entorn del 1400-1300 ANE. Es tracta de formes de tonell i olles de vora girada plana. El problema interpretatiu apareix quan analitzam les datacions radiocarbòniques del nivell IIIb, on es localitza el primer sòl d'ocupació. La datació d'aquest sòl és de ca. 907 ANE cal. (Utc 8141). Ens trobam, per tant, amb un fenomen d'inversió estratigràfica, ja que localitzam un material més antic per sobre d'un més modern. De moment i sense descartar cap possibilitat, la hipòtesi en la qual treballam per explicar aquest fenomen es basa en la idea que s'utilitzàs ceràmica i terra per donar consistència i reparar la coberta vegetal, que amb el temps es va deteriorant. Els materials emprats per a aquesta tasca vindrien de femers anteriors en el temps a la darrera ocupació de la naveta, com així ho reflecteix l'alt índex de rodament documentat a les ceràmiques. Femers que serien el resultat tant dels continuats processos de neteja documentats a l'interior de la naveta com de les restes de la vida domèstica del poblat. Com hem comentat, les darreres ocupacions de la naveta haurien reparat i reforçat la coberta amb aquests materials. D'aquesta manera s'explicaria la presència de material més antic per sobre dels nivells amb material més modern que correspondrien al darrer moment d'ocupació de la naveta.

3. Nivells d'hàbitat

1. Sòl d'ocupació I (Fig. 7)

Al nivell IIIb es localitza el primer sòl d'ocupació amb una datació de ca. 907 ANE cal. (Utc 8141). A nivell estructural aquest moment es caracteritza per la presència d'un mur de tancament situat a l'entrada. Construït amb pedra petita i un reblit interior, la seva funció és per reduir l'accés. És el primer moment en què documentam els materials en posició primària, fet que ens permet aproximar-nos a la distribució espacial d'aquest sòl d'habitació. Dos són els trets que el caracteritzen:

1. El material arqueològic es distribueix a la meitat anterior de la naveta. A la part posterior gairebé no es documenta material. En el moment actual de les investigacions, dues són les hipòtesis interpretatives per explicar aquest fet. O bé a la part posterior de la naveta es realitzà una activitat que a nivell de material arqueològic no ha deixat empremtes o aquesta meitat posterior estava amortitzada i només es mantenia funcional la meitat anterior de la naveta.

2. Dins la meitat anterior de la naveta, el material arqueològic es distribueix al voltant d'una gran pedra plana central. A la seva superfície es documenten traces (punts d'impacte, polits, estries, etc.), de la seva utilització com a suport d'activitats domèstiques com podrien ser les de tallar, raspar, etc. Aquesta llosa d'uns 40 cm d'alçada organitza tot l'espai. Al seu voltant es localitza abundant material ceràmic, faunístic (entre el qual podem destacar, com a més significatiu, les restes de mandíbules i banyes d'ovicàprids) i antracològic. En relació a tot aquest material també es va localitzar un morter en posició primària falcat amb pedres per donar-li una major estabilitat. Tot aquest conjunt de troballes ens permet interpretar aquesta zona com una àrea d'activitats de tipus domèstic, localitzada a l'interior de la naveta, al costat de l'entrada, que és la zona que més llum natural rep.

2. Sòl d'ocupació II (Fig. 9)

Aquest sòl d'habitat es localitza al nivell Va i ha estat datat per radiocarboni en ca. 1022 ANE cal. (Utc 8146) i ca. 1109 ANE cal. (Utc 8144). En aquest moment la naveta presenta una sèrie de canvis estructurals que modifiquen significativament la situació que trobàvem en l'anterior sòl d'ocupació. A nivell estructural dos són els canvis observats:

1. La documentació de dos enllosats realitzats amb lloses planes de diferents mesures entre les quals es disposen pedres en forma de falca que reforcen tota l'estructura donant-li una gran consistència. Un primer enllosat es localitza a l'entrada de la naveta, mentre que l'altre se situa al llarg de la meitat est.

2. La documentació de quatre pilars realitzats en pedres superposades i falcades per aconseguir una major estabilitat. Aquests quatre pilars es disposen a la meitat posterior de la naveta, al llarg del seu eix longitudinal. Si bé la funcionalitat d'aquests elements encara està en estudi, la hipòtesi en la qual treballam relacionaria la funció d'aquests pilars més com a fonaments d'un altell que com a pilars que aguanten el sostre. Els arguments d'aquesta hipòtesi és relacionen amb la poca distància que hi ha entre els pilars (fet que no suposa cap avantatge a nivell estructural i que significa una pèrdua important d'espai útil), la localització de l'enllosat en un dels seus costats i l'absència d'aquests elements a la meitat anterior de la naveta. Per contra, la hipòtesi de l'altell donaria sentit a aquesta poca distància entre els pilars, a la presència d'un enllosat a la part oposada de l'altell i a l'existència d'una zona lliure, sense altell, a la meitat anterior de la naveta, just al costat de la zona d'entrada i de major llum natural. Això sense oblidar que la presència d'un altell augmentaria la superfície útil de la naveta.

Aquests elements estructurals delimiten espacialment tres àmbits dins la naveta. Un primer àmbit situat a la meitat anterior, que resta com a espai lliure amb una major incidència de la llum solar. La meitat posterior de la naveta s'estructura en dos espais limitats per la filera de pilars. A la meitat est es localitza l'enllosat, mentre que la meitat oest queda lliure. De moment i a l'espera de l'estudi complet dels materials és impossible aprofundir sobre la funcionalitat de cada un d'aquests àmbits. El material arqueològic documentat és molt escàs i a nivell de distribució espacial es caracteritza per la seva localització al costat dels murs, fet que constata l'existència de processos de neteja de l'espai interior. En aquest sentit, només hem pogut documentar el material que s'ha depositat al costat dels murs i que durant els processos de neteja no han tret fora de la naveta.

3. Sòl d'ocupació III (Fig. 11)

Per tal d'analitzar la tècnica constructiva dels enllosats, durant la campanya de 1999 es va procedir al desmuntatge de l'enllosat de la zona de l'entrada. Per sota es va localitzar una petita estructura de combustió amb material ceràmic i ossi molt fragmentat. Paral·lelament a l'excavació de l'enllosat es varen realitzar diferents cates a l'interior per tal de documentar els fonaments de la naveta. En aquestes cates també es varen documentar restes de material arqueològic, principalment ceràmic, situat a unes cotes inferiors a la base dels pilars i de l'enllosat interior. A l'espera de continuar l'excavació d'aquest nivell la propera campanya, la documentació d'aquestes restes ceràmiques ens permet plantejar l'existència d'un tercer nivell d'ocupació, anterior en el temps. De moment no es pot avançar ni la seva datació ni la distribució espacial dels materials, ja que l'excavació encara no està finalitzada.

CONCLUSIÓ

En definitiva aquests quatre anys de Projecte Closos ens han servit per posar de relleu la complexitat funcional i cronològica d'aquest tipus d'estructura i a la vegada aportar noves dades al pas de la cultura pretalaiòtica a la talaiòtica. Aquest cada vegada es presenta com un fenomen més complex, amb la presència de diferents fases d'evolució.

BIBLIOGRAFIA

- BAUÇÀ ADROVER, C. (1921). *Història de Felanitx*. Tom I. Felanitx.
- BORDOY OLIVER, M. (1919). *Història de Felanitx*. Tom I. Felanitx.
- (1945). *Prehistoria y protohistoria felanigense*. Felanitx.
- CALVO TRIAS, M.; COLL CONESA, J.; GUERRERO AYUSO, V. M. (1997). «El Dolmen de S'Aigua Dolça». *CNA*.
- CALVO TRIAS, M.; SALVÀ SIMONET, B. (1997). *El Bronze Final a les Balears. La Transició cap a la Cultura Talaiòtica. Quaderns d'Arca 14*. Palma.
- CANTARELLAS CAMPS, C. (1972). «Excavaciones en Ca Na Cotxera (Muro, Mallorca)». *NAH Prehistoria I*. Madrid.
- CAMPS COLL, J.; ROSSELLÓ-BORDOY, G. (1972). «Excavaciones en el complejo noroeste de Es Figueral de Son Real (Santa Margalida, Mallorca)». *NAH. Prehistoria*.
- (1973). «Las excavaciones de Son Oms (Mallorca)». 1996-1971 XII CNA Jaén 1971. Saragossa.
- CARTAILHAC, E. (1892). *Les monuments primitifs des îles Baléares*. Toulouse.
- CASTRO, P. [et alii] (1996). «Cronología de la Prehistoria reciente de la Península Ibérica y Baleares (c.2800-900 cal. ANE)». *BAR International Series 652*. Oxford.
- CRESPÍ, A.; AMORÓS, L. (1928). «Contribució a l'estudi de la Prehistòria Balear: Les navetes del Rafal». *BSAL 22* (1928-1929). Palma.
- ENSEÑAT, C. (1971). «Excavaciones en el Navetiforme Alemany, Magalluf, Calvià». *NAH 15*. Madrid.
- FERNÁNDEZ MIRANDA, M. (1978). «Secuencia Cultural en la Prehistoria de Mallorca». A *Bibliotheca Praehistorica Hispana*. Vol. 15. Madrid.
- LULL, V.; MICÓ, R.; RIHUETE, C.; RISCH, R. (1999). *La Cova des Càrritx y la Cova des Mussol. Ideología y sociedad en la prehistoria de Menorca*, Barcelona.
- GUERRERO AYUSO, V. M. (1997). *Cazadores y Pastores en la Mallorca Prehistórica*. Ed. El Tall, Palma.
- MASCARÓ PASARIUS, J. (1968). *Prehistoria de las Baleares*. Palma de Mallorca.
- PLANTALAMOR MASSANET, L. (1991). *L'Arquitectura prehistòrica i protohistòrica de Menorca i el seu marc cultural*. Maó.
- PLANTALAMOR MASSANET, L. [et alii] (1984). «Formas de población durante el segundo y primer milenio en Menorca. Son Mercer de Baix. Transición entre la Cultura Pretalaiòtica y Talaiòtica». *Deia Conference of Prehistory BAR International Series 229*. Oxford.
- PONS I HOMAR, G. (1997). «Dades per al coneixement del Pretalaiòtic Final de Mallorca a través de l'anàlisi macroespacial». *BSAL 53* Palma.
- (1999). *Anàlisi espacial del poblament al pretalaiòtic final i talaiòtic I de Mallorca*. Col. La Deixa núm 2. Palma.

- ROSSELLÓ-BORDOY, G. (1962). «Nuevas aportaciones al estudio de la prehistoria de Felanitx». Felanitx. Programa de Festes.
- (1964). «Las navetas en Mallorca». *Studi Sardi* 19. Càller.
- (1965). «Arquitectura ciclópea Mallorquina». A *Arquitectura Megalítica y Ciclópea Catalano-Balear*. CSIC. Barcelona.
- (1966). «Excavaciones en el círculo funerario de *Son Bauló de Dalt*». EAE 51. Madrid.
- (1972). *Discurs llegit en la proclamació solenne de Mn. Cosme Bauçà i Miquel Bordoy Oliver. Fills il·lustres de Felanitx*. Felanitx.
- (1987). «Mallorca en el Bronce Final (ss. XVI-XII aC)». *Atti del 3° Convegno di studi. Un millennio di relazioni fra la Sardegna e i Paesi del Mediterraneo*. Selargius-Cagliari.
- (1989). «El hogar parrilla en las navetas mallorquinas». *Ampurias* 48-50 (1986-1989). Barcelona.
- ROSSELLÓ-BORDOY, G.; CAMPS COLL, J. (1976). «Canyamel. Excavaciones en Capdepera (Mallorca) 1ª campaña». *NAH Prehistoria* 5. Madrid.
- ROSSELLÓ-BORDOY, G. [et alii] (1967). «Análisis de radiocarbono en Mallorca». *Trabajos del Museo de Mallorca* 1. Palma.
- SALVÀ SIMONET, B. (1993). «Intervencions arqueològiques a Felanitx». Felanitx. Programa de Festes.
- (1994). «El patrimoni arqueològic del terme de Felanitx (Mallorca)». A *III Congrès El Nostre Patrimoni Cultural*, pàg. 71-78. Palma.
- (1998). *L'Hàbitat Pretalaiàtic a Mallorca. El cas de Pollença?*, pàg. 37-51. Pollença.
- SALVÀ SIMONET, B. (inèdit). *Anàlisi Territorial del Pretalaiàtic Ple i Final al Llevant de Mallorca*. Tesi de Llicenciatura UB. Barcelona 1999.
- SALVÀ SIMONET, B.; CALVO TRIAS, M.; PÉREZ MERINO, R. (1996). *Memòria d'excavació del Poblat dels Closos de Can Gaià (Felanitx)*. Consell Insular de Mallorca (inèdit). Palma.
- (1997). *Memòria d'excavació del Poblat dels Closos de Can Gaià (Felanitx)*. Consell Insular de Mallorca (inèdit). Palma.
- (1998). *Memòria d'excavació del Poblat dels Closos de Can Gaià (Felanitx)*. Consell Insular de Mallorca (inèdit). Palma.
- XAMENA FIOL, P.; ROSSELLÓ, R. (1976). *Història de Felanitx*. Tom I. Palma.

Annex I

NÚM MOSTRA	MATERIA L	NIVELL ARQUEOLÒGIC	NUM INV. LAB. Utc	AGE (BP)	CALIBRATED AGE (CAL. BP)
1	CARBO	IIIb	Utc 8141	2775 +41	2921-2917 2882-2793
2	CARBO	IV	Utc 8144	2876+39	3064-2940 2901-2897
3	CARBO	V	Utc 8145	2926+44	3147-3127 3115-3089 3089-2972
4	CARBO	v	Utc 8146	2865+41	3060-3055 3006-2928 2912-2885

Fig. 1. Localització del poblat dels cossos de Can Gaià (Porto Colom, Felanitx)

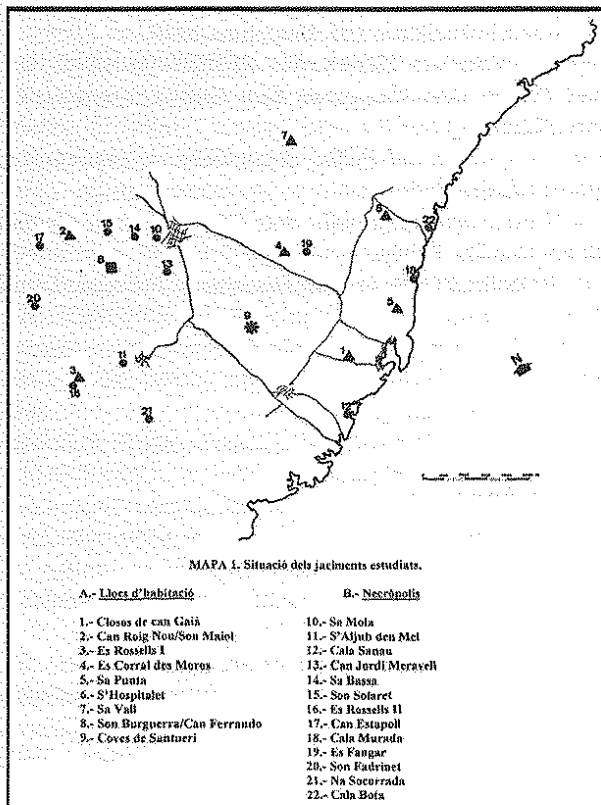


Fig. 2. Planimetria del poblat dels closos de Can Gaià.

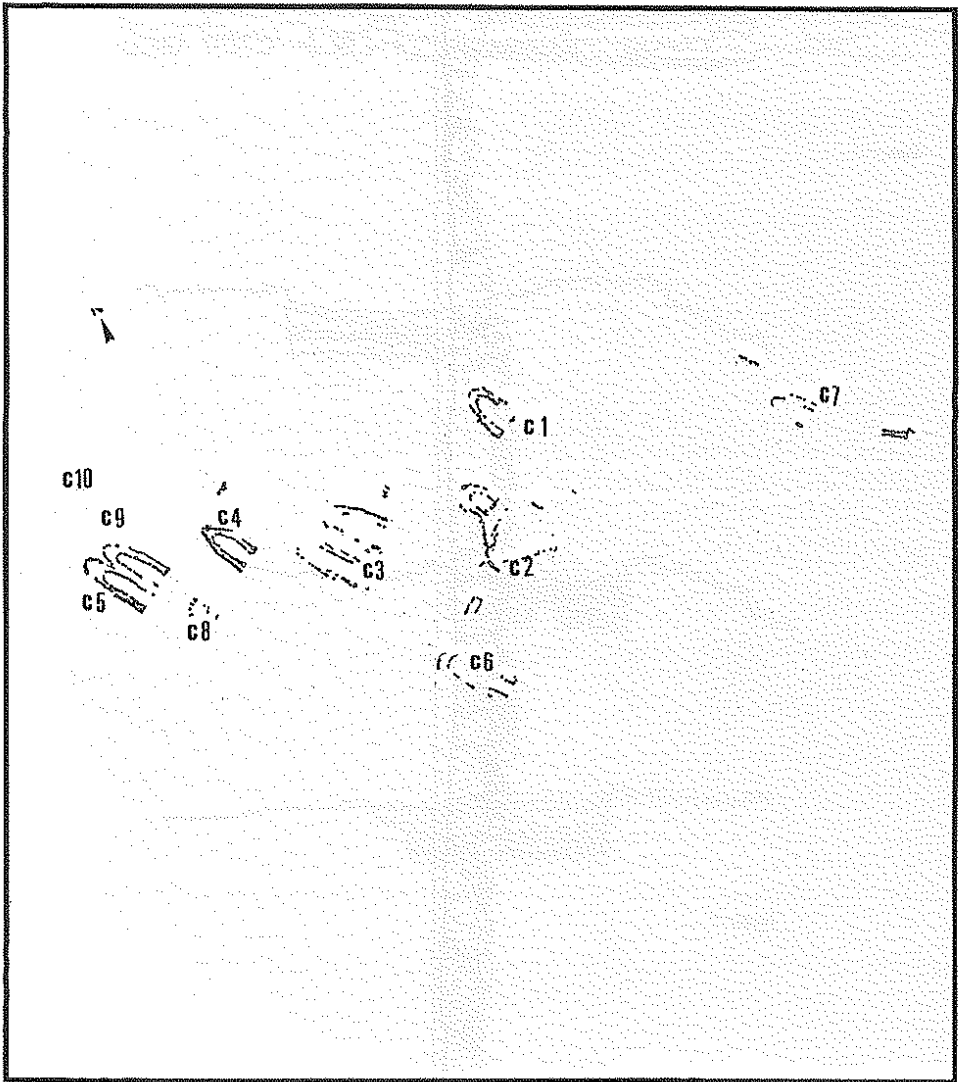


Fig. 3. Alçat mur interior naveta 1.

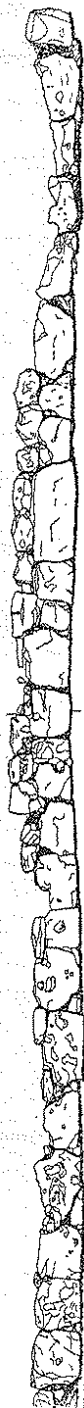


Fig. 4. Nivells estratigràfics.

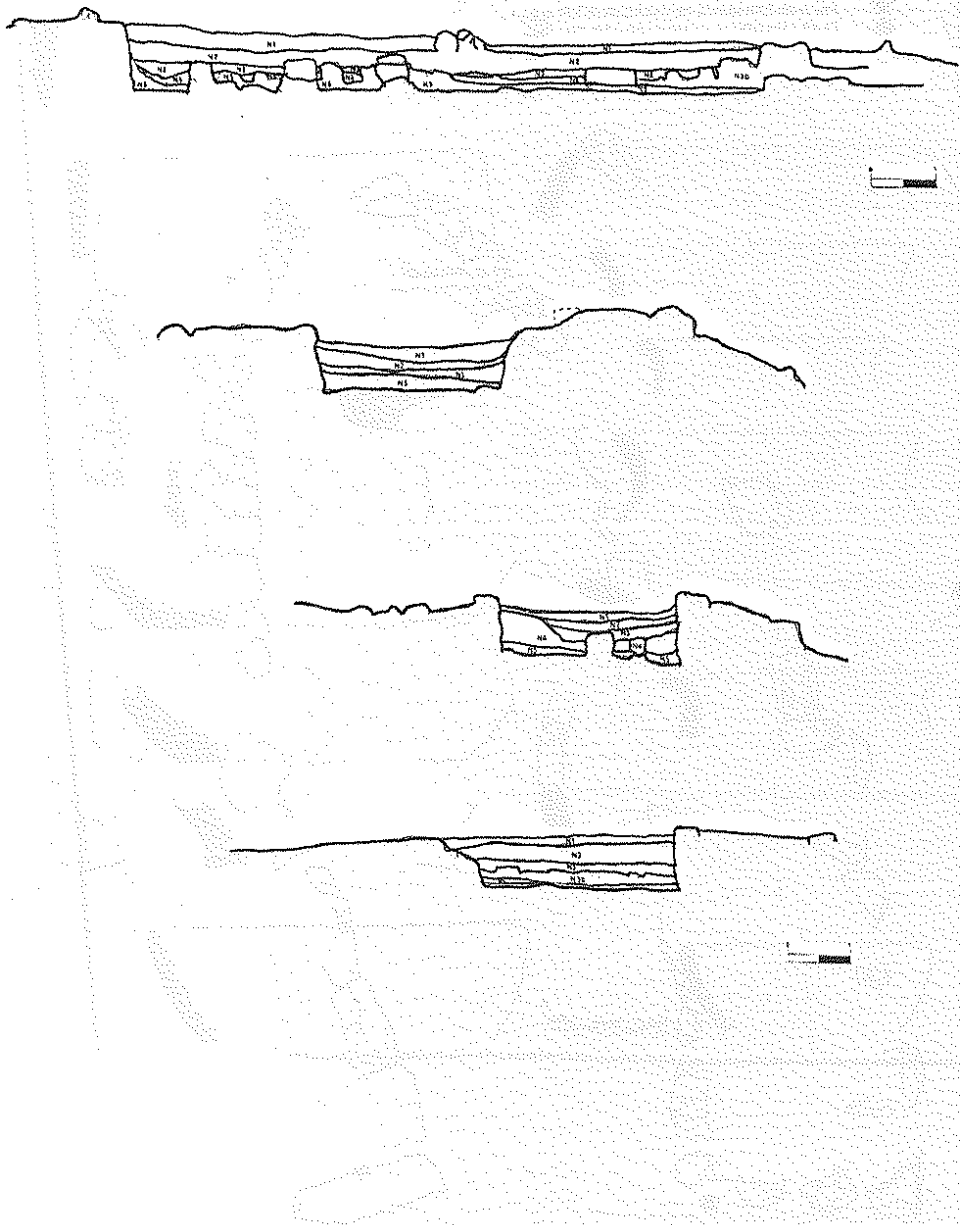


Fig. 5. Distribució del material de les freqüentacions de la naveta i dels clossos de Can Gaià



Fig. 6. Ceràmica del nivell 3 de la naveta i dels clossos de Can Gaià

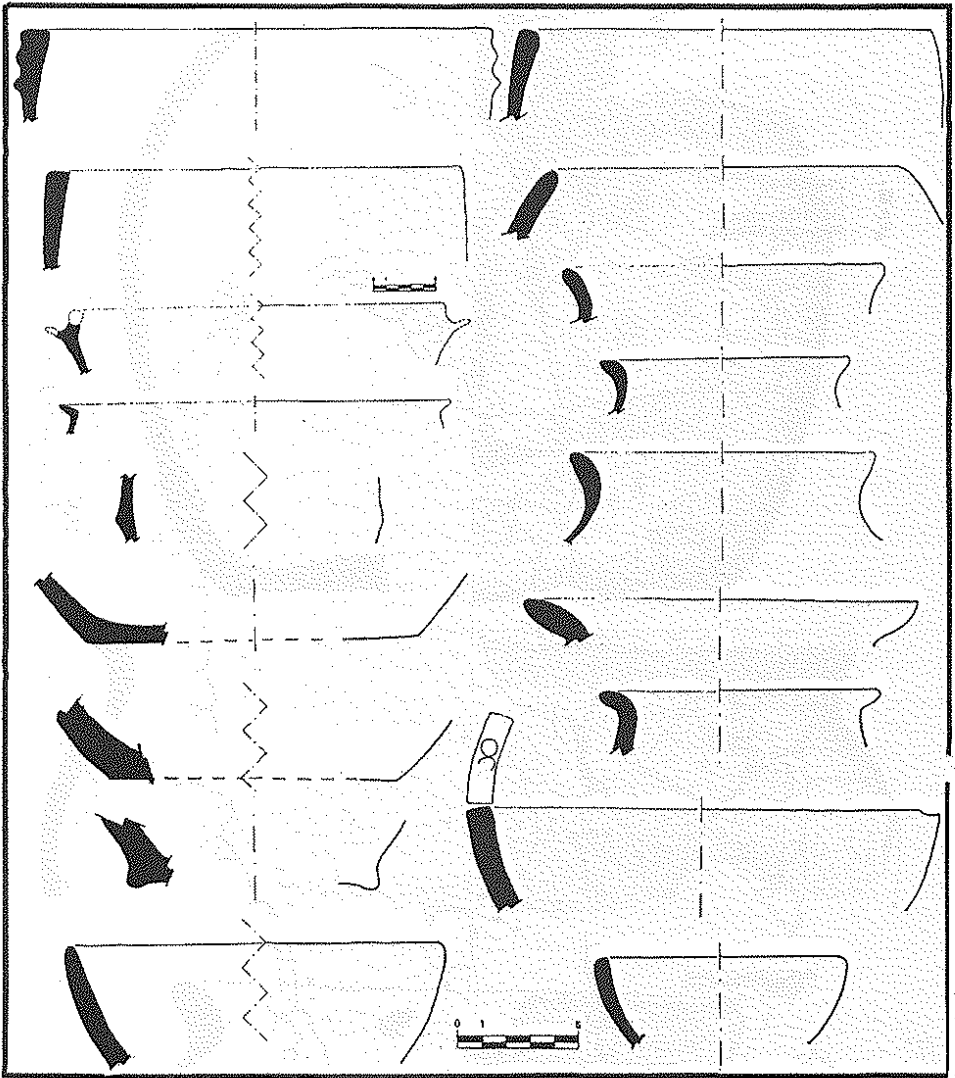


Fig. 7. Distribució dels conjunts més importants de material del nivell 3/B de la naveta i dels closos de can Gaià



Fig. 8. Ceràmica del nivell 3/B de la naveta i dels closos de Can Gaià

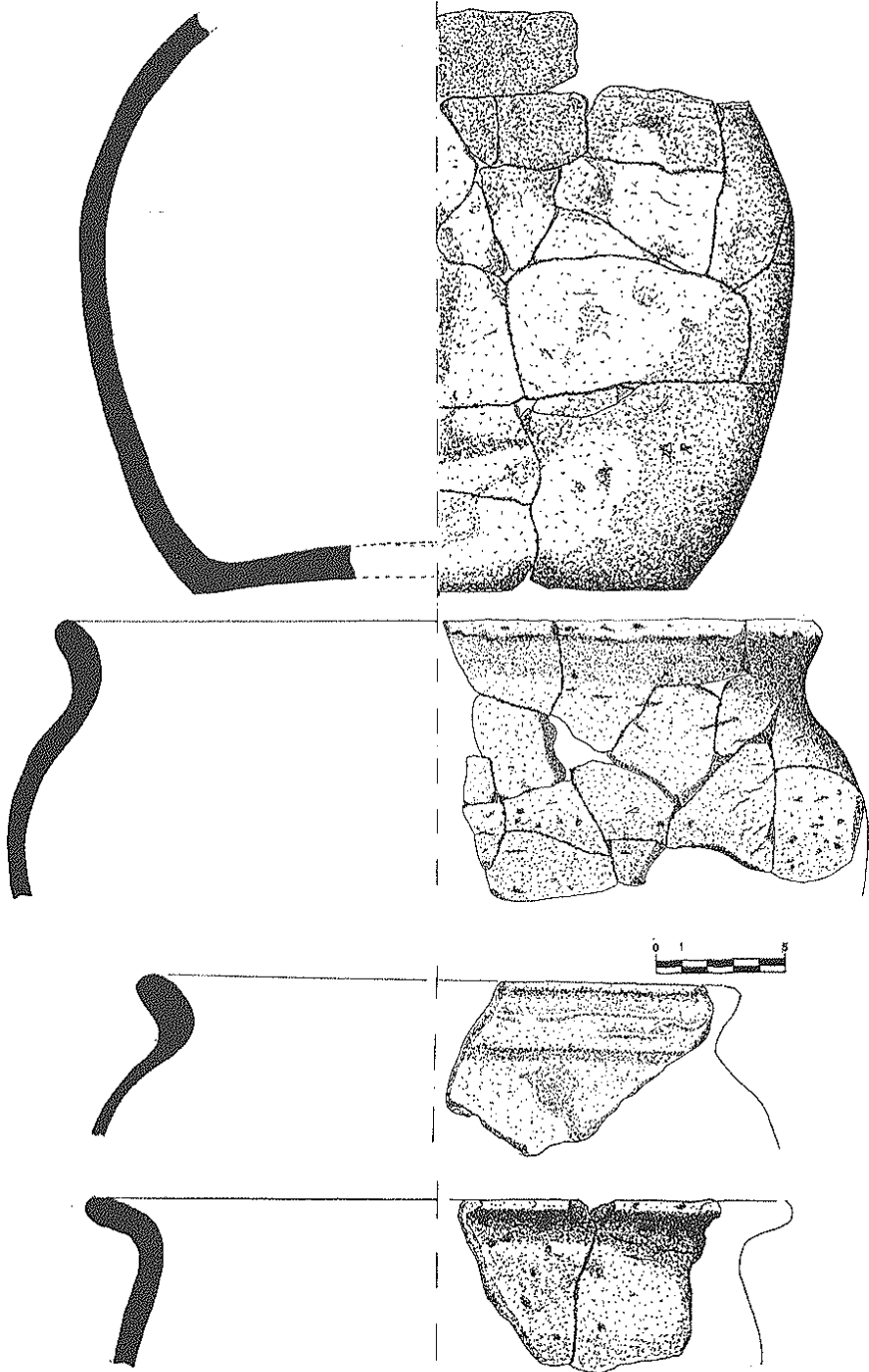


Fig. 9. Distribució dels conjunts més rellevants de material del nivell 5/A de la naveta i dels clossos de can Gàia



Fig. 10. Ceràmica del nivell 5/A de la naveta i dels clossos de Can Gaià

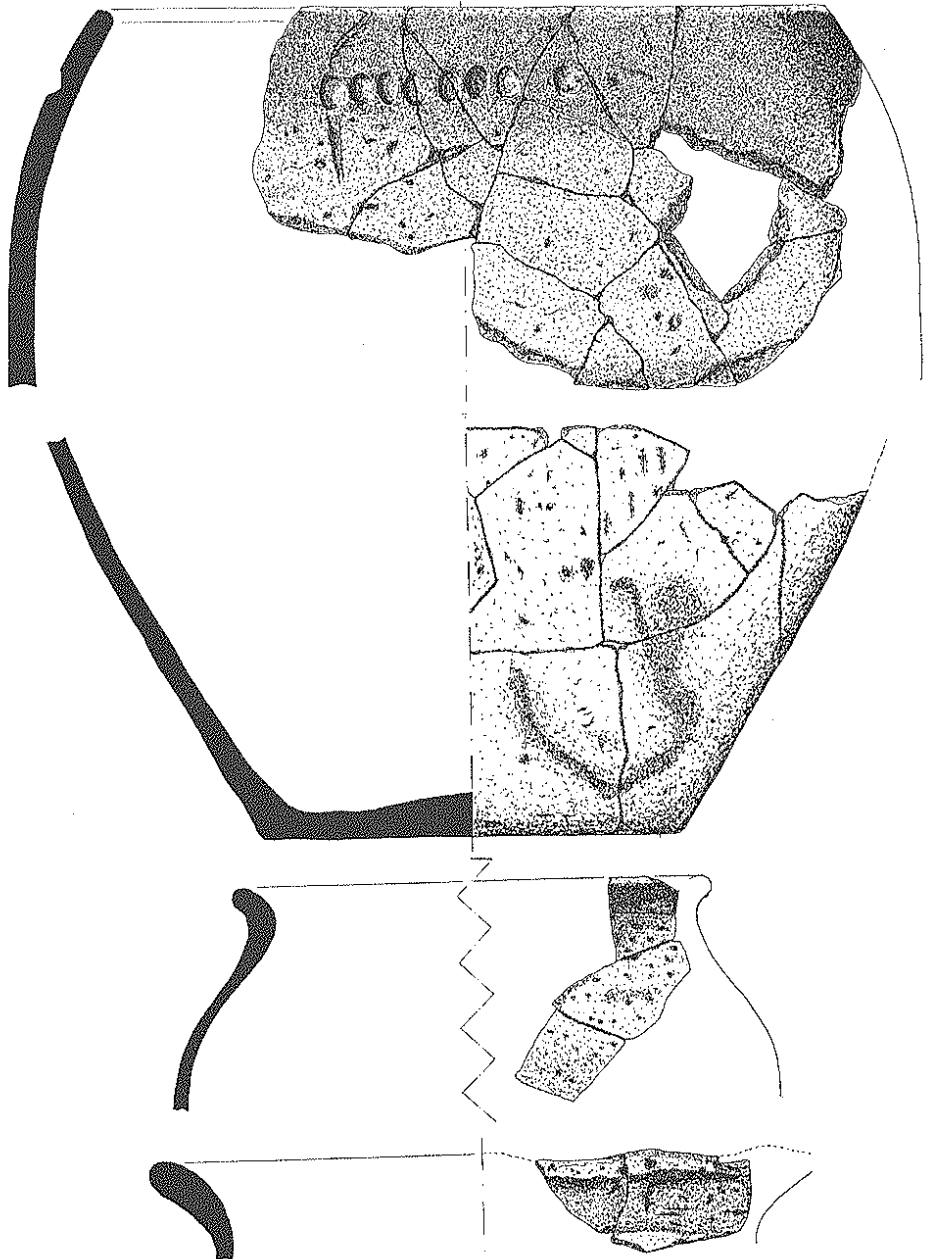


Fig. 11. Distribució dels conjunts més rellevants del material del nivell 5/B de la naveta i dels clossos de can Gaià



**Intent d'estudi del
culte, la
religiositat i el
paisatge ritual de
la prehistòria
mallorquina**

Magdalena Salas
Burguera

Mayurqa
(1999), 25:
83-93

INTENT D'ESTUDI DEL CULTE, LA RELIGIOSITAT I EL PAISATGE RITUAL DE LA PREHISTÒRIA MALLORQUINA

Magdalena Salas Burguera

INTRODUCCIÓ

Fa un parell d'anys em vaig començar a interessar per l'àmbit de la religiositat durant la protohistòria peninsular. Arran de la lectura de diversos estudis realitzats principalment en santuaris i habitacions de culte ibèric em vaig adonar que la religiositat peninsular havia estat estudiada estrictament des d'un marc materialista, sense un intent d'anar més enllà del que l'estructura i les dades arqueològiques oferien. Afortunadament, el panorama actual ha canviat i es comença a donar més importància a tots aquells aspectes relacionats amb el culte, intentant explicar el que suposen els contextos arqueològics trobats dins aquests llocs.

Molts d'aquests canvis han estat influenciats per l'estudi que Renfrew va realitzar del culte del santuari de Phylakopi a Melos (Renfrew 1985) i pels estudis de Hodder (1991) i Shanks i Tilley (1987), on es va fer un estudi acurat de la cultura material dins el seu context arqueològic, combinant-lo amb un ús apropiat de l'analogia etnogràfica. Es varen adonar que l'estudi del context és molt important ja que és la societat la que crea el seu propi ritual i el ritual, a la vegada, ens ajuda a definir la societat.

A la nostra illa aquest camp d'estudi ha estat molt poc estudiat, els únics estudis seriosos que s'han fet relacionats amb aquests aspectes són els de Guerrero (1991), que fa una primera aproximació als santuaris talaiòtics, definint-los i intentant explicar la seva funcionalitat i els seus paral·lels. Els d'Aramburu (1998), que introdueix el concepte nou de centres cerimonials, definint-los com a «*conjuntos de arquitectura social situados fuera de los poblados [...] hace referencia a los grupos no amurallados formados por dos o más construcciones de arquitectura social separadas entre sí un máximo de 100 mts.*» (Aramburu 1998, 167). I els de Fornés i Garcia (1999a, 1999b) que des de l'arqueologia espacial fan un estudi macroespacial molt detallat dels santuaris i una classificació dels llocs de culte talaiòtic.

Aquests estudis han estat molt importants perquè han obert la porta cap al món religiós i de culte que sembla que romania tancat als nostres ulls, però només ho han fet des d'un punt de vista materialista, és a dir, sense donar una explicació total a la funcionalitat dels santuaris, als rituals que se celebraven, als objectes relacionats amb aquests rituals, al caràcter social del culte, la importància o no del monument..., etc. En

aquest article no penso aprofundir en totes aquestes qüestions perquè aquest és l'objecte de la meua tesi doctoral, però sí que explicaré com crec que s'ha de dur a terme l'estudi del ritual i els aspectes sagrats relacionats amb els santuaris.

EL CONTROVERTIT TERME DE RITUAL

La paraula ritual ve del llatí «*rite*» i significa «d'acord a les regles o formes, segons l'ús o el costum». Han estat molts els autors que, en els darrers anys, han donat una definició d'aquest terme, aquí en veurem alguns dels que han tingut més ressonància, per veure les similituds i diferències entre ells.

Un dels primers estudiosos que va tractar aquests temes des del camp de l'antropologia va ser Turner, que juntament amb Malinowski, Radcliffe Brown, Evans-Pritchard i altres varen estar molt influenciats pel treball de Durkheim, *The Elementary Forms of the Religious Life* (1915), on va oferir una interpretació sociològica de la religió. La definició que Turner ens dona és: «*A ritual is a stereotyped sequence of activities involving gestures, words, and objects, performed in a sequestered place, and designed to influence preternatural entities or forces on behalf of the actors' goals and interests*» (Turner 1977, 183). Segons ell, els rituals poden ser de diverses categories, diferenciant:

— Els rituals estacionals: relacionats amb canvis climàtics o la inauguració d'una activitat relacionada amb l'agricultura o la ramaderia.

— Els rituals contingents: responen a una crisi individual o col·lectiva. Són dividits en dues categories: a) del pas d'una fase de la vida a l'altra (naixement, pubertat, matrimoni, mort); b) rituals d'afflicció per aplacar o exorcitzar éssers que afligeixen la comunitat.

— Rituals endevinatoris: són actes realitzats per assegurar la salut o fertilitat de la gent, dels animals, cereals i territoris.

— Rituals d'iniciació al sacerdoci: per introduir els elegits en les pràctiques de comunicació i intercessió davant els déus o esperits.

— Rituals relacionats amb les pràctiques diàries, com són les ofrenes o libacions als déus o esperits. Vindria a ser un tipus de ritual més domèstic.

Renfrew, en el seu famós estudi del santuari de Phylakopi (1985), va entendre el ritual com la representació d'accions expressives d'adoració i propiciació cap a una divinitat. Però fa notar, com ja havia fet Rappaport (1971), que aquest terme no està tan sols restringit al fenomen religiós sinó que hi ha rituals socials d'una marcada natura secular. En el capítol inicial dona una sèrie de punts que ell creu bàsics per a l'estudi del ritual i elabora una llista de les qüestions que qualsevol estudi de religiositat i ritual hauria de contestar. Aquests punts són realment molt útils i han servit als investigadors dels anys noranta per realitzar el seu marc d'estudi.

Barret ens diu que «*the meaning of a ritual is not to be found simply in the code employed, but in the way that code "spoke" to the participants, with reference to the various of expectation employed in the construction and interpretative "reading" of the ritual event. For archaeologists to understand something of the ritual practices they study they must therefore move beyond the material residue of the code (a pattern of artefacts) to consider the cultural conditions which that code once addressed*» (Barret 1991, 1). Emfatitza molt la idea que ritual és el producte d'una societat i, per tant, haurem d'estudiar primer aquesta societat per poder conèixer com estructuraven el seu sistema de creences. D'aquesta manera ens parla de dues formes d'estudiar el fenomen social del ritual:

— Primer, amb la definició del fenomen, agrupant-lo com una forma particular d'acció i situant aquestes accions i conseqüències dins un ampli context de reproducció social.

— Segon, veient els modus particulars d'acció i concixement que operen a través de les estratègies de reproducció social.

Aquesta idea de pensament és compartida per Shanks i Tylley (1987), que pensen que el ritual serveix per legitimar l'interès particular de grups socials dominants, i, d'aquesta manera la tasca dels estudiosos del ritual és demostrar com una forma dominant d'ideologia fou reproduïda a través de pràctiques religioses i no simplement demostrar-ne l'existència.

Bradley (1991) ens parla del ritual relacionat amb les pràctiques de cada dia, per a ell té a veure amb la quotidianitat, i s'identifica en el registre arqueològic d'acord amb una lògica estrictament funcionalista. El seu aproximament al ritual es fa des de l'òptica fenomenològica que després desenvoluparem amb més cura, però que té a veure amb l'experiència diària que la gent fa del paisatge i com aquesta percepció li dóna el seu vertader sentit.

Ritual, segons Skeates (1991), suposa una representació, però una classe especial de representació, que es manifesta d'acord amb unes regles de comportament que són perfectament reconegudes, que són artificials i que a més requereixen ensenyament i aprenentatge. Així doncs, un ritual arriba a ser un marc per a una acció rígidament prescrita i altament formalitzada. En aquestes representacions és molt important l'ús de color, olor, gust i gesticulació per atreure l'atenció dels participants i estimular els seus sentits.

Segons ell, els rituals són normalment representats en situacions socials de trastorn, transició i tensió, situacions que han de ser resoltes en referència a particulars esquemes religiosos i a través de la representació de particulars pràctiques religioses.

Un estudi a camí entre l'antropologia i l'arqueologia és el que va fer Sanz Gallego sobre l'arquitectura nuràgica com a ritual social. Així defineix ritualitat com *«un acto organizativo de la vida social, que puede manifestarse como un orden establecido, así como por la articulación repetitiva de las relaciones que incardinan acciones e interpretaciones con la información y sus redes»* (Sanz 1995, 92). El ritu, doncs, és recórrer a un conjunt preestablert d'activitats, de tal manera que amb la pràctica d'aquest ritu es reafirma la cohesió social i es va creant la memòria col·lectiva del grup, al mateix temps que és confirma la dependència de l'home en la realitat en la qual participa.

Whitehouse (1996) entén el ritual com una representació simbòlica ben dirigida i la religió com la creença en un món sobrenatural. Segons ella, els ritus religiosos són els mitjans pels quals les persones intenten obtenir la intercessió i captar l'atenció d'aquests éssers sobrenaturals.

Un estudi dels santuaris extraurbans del nord d'Etrúria, realitzat per Herring (1996) des del punt de vista espacial, ha posat de manifest la relació de la religiositat mediterrània amb el seu entorn, com ja havia anunciat Bradley (1991) per al megalitisme atlàntic. Herring dóna tres línies a seguir per a l'estudi del ritual:

1. Tot l'estudi del ritual té un grau d'especulació, però és important que l'especulació es basi en una rigorosa metodologia i un marc teòric segur.

2. Per fer tals especulacions es necessita tota l'evidència disponible.

3. És important veure el ritual dins el context de la societat que el va crear.

Per a Cox «*a ritual is a repeated and symbolic dramatization directing attention to a place where the sacred enters life thereby granting indentity to participants in the drama, transforming them, communicating social meaninng verbally and non-verbally, and offering a paradigm for how the world ought to be*» (Cox 1998, 10). Diu que els rituals poden ser subdividits d'acord a la funció que representen per a la comunitat i d'aquesta manera fa una subdivisió en tres tipus:

— Els rituals de cicle de la vida («*life cycle rituals*»): que es relacionen amb els ritus de pas d'una etapa de la vida a l'altra.

— Els rituals de crisi: que es poden equiparar als rituals contingents de Turner (1977), que tracten d'esbrinar i posar remei als mals que afligeixen tant l'individu com la comunitat.

— Els rituals estacionals: igual que a Turner (1977) es relacionen amb el calendari estacional o litúrgic.

Aquestes són les principals definicions que han fet els estudiosos en aquests darrers anys del terme de ritual. Som conscients que no podem abraçar-les totes, però pensem que amb aquestes queden representades diferents corrents metodològiques i de pensament que estan actualment funcionant tant a nivell arqueològic nacional com internacional.

De totes aquestes definicions, els trets que convindria ressaltar són:

— És important diferenciar entre ritual religiós i ritual secular. Aquests formen part d'accions socials molt diferenciades.

— El ritual s'emmarca dins accions prèviament ja establertes i dins regles conegudes per tots els participants en la cerimònia.

— El ritual està destinat a influir en els desigs d'una divinitat que regeix la vida dels humans.

— No es pot fer un estudi seriós del ritual sense conèixer el context social que l'ha generat, ja que normalment el ritual és conseqüència d'una ideologia.

— Es diferencien unes categories de rituals, però els autors semblen no posar-se d'acord en les classes de rituals que podem trobar.

El projecte d'estudi a desenvolupar se centra en els santuaris talaiòtics i en l'activitat ritual que hi tenia lloc. Per dur a terme aquest projecte hem dividit la nostra recerca en les línies d'investigació següents, que veurem a continuació.

1. El nivell microespacial

Aquest nivell es pot dividir en l'estudi del contingent i del contingut ja que, segons el nivell, ens proporcionarà una informació diferent.

Dins l'estudi del contingent s'emmarca l'estudi de l'estructura arquitectònica per si mateixa. D'aquesta manera els aspectes a tractar són:

— La forma de l'estructura.

— La grandària del recinte.

— Els elements integrants de l'estructura.

— Els materials emprats en la construcció.

— La inversió de treball que suposa aquesta construcció.

Els tres primers punts, pensem que ja han estat suficientment tractats per altres autors (Guerrero 1991) i no entrarem a descriure'ls, però els altres dos són aspectes que fins ara no s'havien tingut en compte. Dins els materials emprats en la construcció del santuari és necessari fer un estudi del tipus de pedra i de la tècnica utilitzada per veure si a l'hora de dur a terme aquesta tasca ja es fa una diferenciació significativa respecte a la resta d'estructures talaiòtiques. En el cas de Sardenya, un estudi recent (Webster 1996) ha

mostrat que en els santuaris de pou de les regions de Nuorese i Barbagia s'han utilitzat pedres portades d'entre 3 i 30 km lluny del jaciment. Es tracta de pedra volcànica amb unes característiques mecàniques superiors que, juntament amb l'esforç que suposa el seu transport, representa una manera de ressaltar la importància d'aquestes estructures. Això no significa que en el cas dels santuaris talaïòtics passi el mateix però val la pena realitzar aquests estudis geològics per així tenir una comprensió major de tot el fenomen ritual.

Pel que fa al punt de la inversió de treball, la idea és realitzar un estudi similar al que es va fer per al talaïot de Son Fornés (Gasull, Lull, Sanahuja 1984). Intentar esbrinar el temps de construcció que era necessari per construir un santuari tipus i quanta gent es veia implicada en la construcció. Sabem que això es troba dins el marc de la hipòtesi però serveix per tenir una idea més aproximativa de l'esforç que implicava dur a terme una empresa d'aquest tipus.

Per a l'estudi del contingut, creiem que és necessari estudiar tots els elements que apareixen dins els santuaris. En aquest sentit, seguim un poc l'estudi realitzat per Whitehouse (1996) quan parla dels objectes rituals. Segons ella, l'errada que fem els arqueòlegs és considerar l'objecte ritual com un objecte no pràctic i que no té cap explicació lògica perquè tendim a guiar-nos per la mateixa lògica que seguiríem per a l'anàlisi de la vida domèstica, quan normalment tots els objectes canvien de significat segons l'espai i el temps on s'ubiquen. Així doncs, una vaixela que s'utilitzaria normalment dins un context domèstic, depenent del seu grau de decoració, el context de deposició i els materials amb què està relacionada pot passar a tenir una funció ritual.

Aquesta autora fa un estudi dels objectes rituals i enumera els principals objectes que ens podem trobar. A efectes de l'estudi dels santuaris, els que a nosaltres ens interessen de la seva llista són els següents:

— Els «*sacra*»: són objectes d'adoració o culte que representarien la divinitat. Aquests objectes normalment ocupen un lloc prominent dins la ubicació del santuari i es caracteritzen per estar fets de materials de més bona qualitat o rarsa que la resta.

— Els exvots: són representacions de devots de forma individual o en parelles que representen alguna part del ritual. Dins aquesta categoria també hi hauria les diferents parts del cos que es relacionen amb rituals de curació.

— Les ofrenes. En descriu quatre grups principals:

1. Els sacrificis, tant humans com animals.
2. Les figures de forma humana o animal.
3. El menjar, distingint entre el que es consumeix dins el santuari, relacionat amb el ritu que s'hi celebra, i el que es presenta com a ofrena a la divinitat.
4. Altres tipus d'objectes.

— Els objectes usats pels ritus: dins aquesta categoria s'inclourien vaixelles de libació, ganivets de sacrifici, copes... Aquests a vegades es podrien confondre amb el que són les ofrenes al déu, però les distingiríem d'aquestes perquè encara que ambdues estarien fetes amb uns materials més especials, les segones no tenen per què tenir una utilitat explícita com els objectes que s'han d'usar en els ritus.

Per cada un d'aquest tipus d'objectes hi ha una sèrie d'indicadors que s'hauran de tenir en compte. Primer, les característiques pròpies de l'objecte (forma, grandària, matèria prima i temps invertit a produir-la), segon, el context on es troba l'objecte (el tipus de lloc, la localització dins el mateix lloc i l'associació amb els altres objectes), i tercer, el context més ampli dels objectes (mirar la relació que tenen amb les troballes que s'han produït en altres llocs per veure si podem esbrinar el codi de significat simbòlic que tenen) (Whitehouse 1996).

Amb un estudi acurat d'aquestes dues variables es podria donar molta informació sobre els santuaris ja que si es pogués identificar la utilització d'un tipus de pedra o una tècnica constructiva determinada, podríem diferenciar millor el que són santuaris del que són simplement plantes absidals sense cap tipus de funció ritual. I amb l'estudi dels objectes de culte es podria saber quina era la pauta que se seguia en aquests llocs de culte si és que realment existia o si hi havia diferència segons les zones geogràfiques.

2. Els nivells semimicro i macroespacial

Som conscients que aquests dos nivells mereixen un estudi diferenciat, ja que responen a una concepció distinta del monument amb el seu medi ambient i les estructures que l'envolten, però a l'estadi d'investigació que ens trobem no podem encara desenvolupar-los independentment.

En el nivell semimicro és interessant relacionar els santuaris amb les estructures que l'envolten, ja siguin estructures individuals o conjunts. Els autors que han estudiat aquest fenomen espacial (Aramburu 1999; Fornés, Garcia 1999) han arribat a la conclusió de l'existència de centres cerimonials o conjunts de culte, ja que sembla que, de cada vegada més, el santuari no es presenta com una estructura aïllada. En aquest sentit, basta veure les conclusions a què varen arribar Fornés i Garcia en el seu estudi de la relació entre santuaris i conjunts, diferenciant:

- Santuaris dins recintes emmurallats.
- Santuaris en conjunts organitzats al voltant d'un túmul.
- Santuaris que formen part d'un conjunt d'estructures en línia recta.
- Santuaris aïllats.

Si això és cert, hem de començar a pensar en el significat que té. Si com diu Aramburu (1999), la construcció d'edificis rituals serà conseqüència de la competència pel territori dels grups talaiòtics o si estem davant un sistema cultural molt complex que representa una ideologia de poder que se'ns escapa. En aquest aspecte, val la pena mencionar la tendència que tenen les illes per exagerar els seus trets culturals, ja sigui amb la construcció de grans centres cerimonials i complexos religiosos com amb la creació d'una imageria de culte a gran escala, com és el cas de Malta i el seus famosos temples Tarxien (Stoddart et alii 1993).

Dins el nivell macroespacial és necessari veure la relació dels santuaris amb el paisatge que els envolta i només la visita al lloc ens permet percebre'l, ja que sobre un mapa perdem tot el significat que podia tenir. Així i tot hem de ser capaços, quan anem al jaciment, no tan sols de fixar-nos en l'estructura sinó de mirar al voltant i intentar veure el que el paisatge vol transmetre. Dels estudis realitzats fins ara hi ha algunes dades interessants per comentar.

1. Com ja ha demostrat Aramburu (1999), els monuments talaiòtics estan orientats a l'espai cap a altres monuments, havent-hi quasi sempre una organització predeterminada del territori (Salas 1997). En el cas dels santuaris això es compleix ja que la major part dels santuaris estudiats (Fornés, Garcia 1999) es troben mirant cap al sud, sense encara estar molt clara la relació astronòmica que tenen. També s'ha vist que, en algunes zones, l'orientació es dirigeix cap a accidents geogràfics dels voltants, com Son Mas cap al puig de sa Comuna o dos dels santuaris d'Almallutx cap al Morro d'Almallutx. En aquest punt, s'hauria de veure la relació dels santuaris amb l'espai. Sabem que, des del punt de vista de la Fenomenologia, arribar a l'enteniment i la descripció de les coses com foren experimentades per les persones que les crearen és una tasca impossible, però si som conscients que la ideologia, les llegendes i els mites són creats i recreats a través de

L'afinitat que la gent té amb l'espai on viu, la terra, l'aigua, els camins, les roques..., coneixent l'espai, podrem comprendre millor el ritual que ens transmet el context arqueològic.

Per altra banda, els estudis etnogràfics dels aborígens australians (Bru 1992) han demostrat que l'espai és concebut d'una manera simbòlica, estant sempre les fronteres marcades per trets naturals. És el cas també dels monuments megalítics del sud-oest de Gal·les on aquests no foren situats en els llocs de màxima visibilitat en el paisatge sinó que adquirien significat només en ser vistos des de diferents direccions.

Així doncs, el paisatge adquireix de cada vegada més importància ja que no es tracta tan sols d'un espai natural sinó d'un medi on es desenvolupa l'acció quotidiana, un medi totalment socialitzat.

2. Quant a la ubicació dels santuaris dins l'illa, Fornés i Garcia diuen: «*La mayoría de los santuarios se sitúan en la periferia de Mallorca. Tan sólo 12 están situados en zonas del interior. A menos de dos o tres kilómetros de la costa hemos localizado 19 santuarios. En lugares llanos cercanos a la costa y desde los que se divisa ésta han aparecido 10 recintos. En el llano interior 7 y en zonas montañosas interiores 5*» (Fornés, Garcia 1999, 2). És interessant aquesta situació en un monument com el santuari on s'han trobat sempre objectes de prestigi que no apareixen en altres monuments talaiòtics i que són clarament importats.

El comerç tindria un paper fonamental en la història dels santuaris, que actuarien ja no tant com a centre redistribuidor sinó com a lloc neutral per a l'intercanvi de mercaderies i fins i tot, com ha apuntat Snodgrass (1980) per als santuaris grecs, com a llocs de competició entre comunitats amb la tesaurització dels botins de guerra amb finalitat propagandística. Mallorca es troba en un punt clau dins les rutes comercials mediterrànies, en aquest sentit, cal tenir en compte l'anàlisi feta per Chapman sobre la centralitat jeràrquica de nou punts de la Mediterrània occidental a l'oest de Sardenya, calculant en qm les distàncies que existeixen entre aquests llocs, així com la distància que separa cada punt de la resta; el resultat que va obtenir és el següent: «*El lugar más céntrico será aquel que esté más cerca de todos los demás, dichos lugares son, por orden de mayor a menor grado de centralidad, Mallorca, Ibiza, Cabo de la Nao y Menorca [...] La jerarquía resultante de estos cálculos permite explicar la elección de las islas Baleares como una pieza clave del comercio fenicio durante el I milenio a.C. De hecho los resultados de este sencillo análisis también repercuten en el estudio de los materiales campaniformes y del comercio del cobre que suministró metal al archipiélago desde los inicios del II milenio a.C.*» (Chapman 1991, 354). Així veiem que Mallorca era important com a punt on recalcar, no com a punt d'inici o de destí dels viatges, estem doncs davant una importància indirecta de l'illa, però de la qual, sense cap dubte, es va beneficiar, com ens mostren els objectes de metall trobats durant el primer mil·lenni que significaven un cert prestigi per al posseïdor i que poden representar un regal dels mercaders a canvi d'una platja on passar la nit i un lloc on agafar provisions.

Com a conclusió, val la pena recalcar que fins ara només hem tingut en compte el santuari com a monument arquitectònic singular o per relacionar-lo amb el paisatge que l'envolta, però no hem pensat en la idea que tal vegada no és el monument el que dona la importància al lloc sinó que és el lloc mateix l'excusa per construir un monument com el santuari. És a dir, que, tal vegada, el santuari no suposa una pràctica ritual nova sinó la seva monumentalització, així es pot explicar la continuïtat dels llocs de culte, com Son Mas o la punta des Patró, on sota el santuari sembla haver-hi nivells d'ocupació. De la mateixa manera s'explicaria la troballa de materials pretalaiòtics a les excavacions de les taules menorquines.

Arribats en aquest punt creiem que val la pena parlar de «paisatges rituals» per referir-se a aquestes zones (per exemple, Son Real i la punta des Patró) on hi ha una continuïtat d'ús amb una finalitat ritual o de culte. Són zones amb entitat pròpia que són elegides per monumentalitzar els signes que relacionen la gent que hi viu amb el seu passat ancestral i la seva experiència diària.

Per acabar, dir que aquest article ha intentat donar resposta de forma molt sintètica a algunes de les qüestions que estan encara sense resoldre sobre els santuaris talaiòtics. Som conscients que aquesta és una tasca difícil, però seguim treballant en aquests temes per poder desenvolupar en un futur un cos de treball sobre el ritual i els paisatges rituals de la protohistòria mallorquina.

BIBLIOGRAFIA

- ARAMBURU, J. (1999) *El patrón de asentamiento de la cultura talayótica de Mallorca*. Ed. El Tall, Mallorca.
- BARRET, J. (1991) «Towards an Archaeology of Ritual», a *Sacred and Profane. Proceeding of a Conference on Archaeology, Ritual and Religion*. Garwood P., Jennings D., Skates R., Toms J. (eds.), Oxford University for Archaeology 32, pàg. 1-9.
- BRADLEY, R. (1991) «Monuments and Places», a *Sacred and Profane. Proceeding of a Conference on Archaeology, Ritual and Religion*. Garwood P., Jennings D., Skates R., Toms J. (eds.), Oxford University for Archaeology 32, pàg. 135-140.
- BRU, M. (1992) «Pintura rupestre de Australia. Manifestaciones culturales de ensueño». *Revista de Arqueología*, 135, 28-37.
- COX, J. L. (1998) «Ritual, rites of Passage and the interaction between Christian and traditional Religious». A *Rites of Passage in contemporary Africa*, Cardiff Academic Press, pàg. VIII-XX.
- CHAPMAN, R. (1991) *La formación de las sociedades complejas*. Ed. Crítica, Barcelona.
- FORNÉS, J.; GARCIA, J. (1999) «Análisis espacial del santuario talayótico mallorquín». A *XXV Congreso Nacional de Arqueología*, València.
- (en premsa) «Arquitectura y espacio: un análisis de los lugares de culto durante el talayótico en la isla de Mallorca». A *Pyrenae*.
- GASULL, P.; LULL, V.; SANAHUJA, M. E. (1984) *Son Fornés I: la fase talayótica. Ensayo de reconstrucción socio-económica de una comunidad prehistórica de la isla de Mallorca*. BAR International Series 209.
- GUAL, J. ; PLANTALAMOR, L. (1995) «La taula de Binissafullet». A *Ritual, rites and religion in Prehistory*. IIIrd Deya International Conference of Prehistory, Waldren W., Ensenyat J., Kennard, R. (eds.), BAR International Series 611, Oxford, pàg. 200-204.
- GUERRERO, V. (1990) «Un intento de análisis etnoarqueológico del santuario talayótico mallorquín». A *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses* 15, pàg. 375-400.
- (1991) «Observaciones sobre los santuarios talayóticos mallorquines». A *II Deia Conference of Prehistory*, vol. II, BAR Int. Series 574, pàg. 189-215.
- HERRING, E. (1996) «Using your religion. Native ritual and belief in suthern Italy in the 5th and 4th centuries BC». A *Approaches to the study of ritual. Italia and the ancient Mediterranean*, Wilkins, J. B. (ed.), Accordia Research Centre University of London, pàg. 143-182.

- HODDER, I. (1991) *Reading the Past*. Cambridge University Press, Cambridge.
- PLANTALAMOR, L. (1995) «Ubicació topogràfica de les taules i santuaris menorquins. El seu significat econòmic i social». A *Ritual, rites and religion in Prehistory*. IIIrd Deya International Conference of Prehistory, Waldren W., Ensenyat J., Kennard, R. (eds.). BAR International Series 611, Oxford, pàg. 281-294.
- RAPPAPORT, A. (1971) «The sacred in human evolution». A *Annual Review of Ecology and Systematics* 2, pàg. 23-44.
- RENFREW, C. (1985) *The archaeology of Cult. The sanctuary at Phylakopi*. Publicat per la British School of Archaeology at Athens, Ed. Thames and Hudson.
- SALAS, M. (1997) *Anàlisi espacial d'algunes comunitats talaiòtiques del nord-est de Mallorca*. Tesi de Llicenciatura. Universitat Pompeu Fabra.
- (1997) «Anàlisi espacial, un estudi de encuentro cultural: el caso de la zona noreste de Mallorca». A *Cuadernos de Arqueología Mediterránea* 3, pàg. 69-82.
- SANZ GALLEGO N. (1995) «La arquitectura como ritual social: el caso de las Nuragas Sargas». A *Ritual, rites and religion in Prehistory*, IIIrd Deya International Conference of Prehistory, Waldren W., Ensenyat J., Kennard, R. (eds.), BAR International Series 611, Oxford, pàg. 92-110.
- SHANKS, M.; TILLEY, C. (1987) *Re-Constructing Archaeology: theory and practice*. Cambridge University Press, Cambridge.
- SKEATES, R. (1991) «Caves, cult and children in Neolithic Abruzzo, central Italy», in *Sacred and Profane. Proceeding of a Conference on Archaeology, Ritual and Religion*, Garwood P., Jennings D., Skeates R., Toms J. (eds.), Oxford University for Archaeology 32, pàg. 122-134.
- SNODGRASS, A. (1980) *Archaic Greece: the Age of Experiment*. London.
- STODDART S.; BONANNO, A.; GOUDER, T.; MALONE, C.; TRUMP, D. (1993) «Cult and island society: prehistoric Malta in the Tarxien period». A *Cambridge Archaeological Journal* vol. 3 n. 1 April, pàg. 3-19. Cambridge.
- TURNER, W. (1977) «Symbols in African ritual», a *Symbolic Anthropology. A reader in the study of symbols and meanings*. J. L. Dolgin, D. S. Kennitzer and D. M. Schneider (eds.) Columbia Univeristy Press, New York, pàg.. 183-194.
- WALDREN, W. (1993) *Prehistoric Sanctuary of Son Mas* a D.A.M.A.R.C. 24, Deià, Mallorca.
- WEBSTER, G. S. (1996) *A prehistory of Sardinia, 2300-500 B.C.* Monographs in Mediterranean Archaeology, Knapp (Ed.), Sheffield Academic Press.
- WHITEHOUSE, R. D. (1996) «Ritual objects. Archaeological joke or neglected evidence». A *Approaches to the study of ritual. Italia and the ancient Mediterranean*, Wilkins, J. B. (ed.). Accordia Research Centre University of London, pàg. 9-30.

**Plantejaments
metodològics per
al tractament
informàtic de
l'arquitectura
prehistòrica: el
santuari talaiòtic
mallorquí com a
model**

Joan Fornés
Bisquerra i
Jaume García
Rosselló

PLANTEJAMENTS METODOLÒGICS PER AL TRACTAMENT INFORMÀTIC DE L'ARQUITECTURA PREHISTÒRICA: EL SANTUARI TALAIÒTIC MALLORQUÍ COM A MODEL

**Joan Fornés Bisquerra i
Jaume García Rosselló**

INTRODUCCIÓ

L'objectiu final de qualsevol treball d'investigació prehistòrica és conèixer alguns dels subsistemes definits per Clarke¹ o Renfrew.² En aquest cas, donades les evidències materials sobre les quals realitzam l'estudi, les inferències es faran al subsistema ideològic-religiós.

El santuari talaiòtic mallorquí és, avui dia, una de les estructures millor conegudes, tant pel que fa a la seva cultura material, com per la seva anàlisi estructural, en gran part gràcies a les excavacions, encara que no hem d'oblidar que precisament del que més estam mancats és de vertaderes memòries d'excavació.

Pensam que des de l'anàlisi estructural del santuari i l'ús de mètodes quantitius es poden fer estudis de tipus social, ideològic, religiós. És cert que molts d'aquests tipus d'estudis estan limitats per les metodologies emprades, per tant no s'ha d'oblidar el potencial que ofereixen les noves tecnologies a l'hora de realitzar estudis analítics i quantitius que superin els plantejaments de la "vella escola" arqueològica i que en molts d'àmbits de la investigació encara està present.

El que es pretén és que a partir de l'anàlisi d'una estructura arquitectònica determinada es puguin realitzar estudis referents a diferents camps i no sols dur a terme inventaris o estudis tipològics. Per tant hem intentat obtenir la majoria de dades possibles de tots els santuaris coneguts i d'altres nous a fi de poder realitzar estudis estadístics mitjançant una base de dades interrelacionable.

¹ Clarke, G. *Arqueología y sociedad*, Akal, Madrid, 1982.

² Renfrew, C. / Bahn, P. *Arqueología*, Akal, Madrid, 1993.

En aquest treball pretenim mostrar el projecte d'estudi que hem duit a terme en els darrers anys. Així, hem creat una base de dades on anar inventariant tota la informació obtinguda respecte als diferents camps d'estudi relacionats amb el santuari. El que pretenem és mostrar un tipus d'estudi interdisciplinari, on poden fer feina diferents persones i on s'ha creat una base de dades de consulta que al mateix temps permet treballar introduint constantment informació des de diferents àmbits d'estudi.

En definitiva, volem mostrar com gestionam les dades: tipus de dades, recollida, sistematització i ús d'aquestes. Igualment mostrem un tipus de possibilitat a l'hora de fer ús de les dades recollides: els sistemes de informació geogràfica.

CREACIÓ D'UN ÍNDEX DE FIABILITAT

Per tant, si el punt de partida d'aquest estudi era el santuari, el primer que cal es definir-lo. Segons Fernández-Miranda:³ "En la isla de Mallorca se conoce la existencia de unos recintos de planta aproximadamente cuadrada, cerrados por un muro y con puerta de acceso en uno de sus lados, que en ocasiones presentan una columna central y en otras pilares para sostener la posible techumbre y que, a juzgar por los hallazgos registrados, también pueden interpretarse como edificios de uso religioso". Guerrero⁴ en diferents ocasions ha desenvolupat i millorat aquests plantejaments. La presència de cendres, fragments d'ossos d'animals, una ceràmica característica i els bous de bronze, entre d'altres, definirien la cultura material. Aquesta definició de santuari ve a completar-se amb les diferents memòries d'excavació que existeixen: Almallutx,⁵ Son Oms,⁶ Son Carrió,⁷ Ets Antigors,⁸ Es Pedregar,⁹ Son Marí,¹⁰ Son Corró,¹¹ Son Ferragut,¹² Es Mitjà Gran¹³ i Son Mas.¹⁴ També tenim notícies de troballes disperses com a Son Gelabert,¹⁵ Capocorb Vell,¹⁶

³ Fernández Miranda, M. "Arte prehistórico en las Baleares" *Cuadernos de Arte Español*, n° 50, Historia-16.

⁴ Guerrero, V. "Un intento de análisis etnoarqueológico del santuario talayótico mallorquín" *Cuad. De Preh. Y Arq. Castellonenses*, 15, p. 375-400, 1991.

⁵ Fernández Miranda, M. / Enseñat, C. / Enseñat, B. *El poblado de Almallutx (Escorca, Baleares)* Excavaciones Arqueológicas en España, 73, Madrid, 1971.

⁶ Rosselló Bordoy, G. "Son Oms: El santuario talayótico, su traslado y reposición" *Mayurqa*, 20, p. 3-32, 1984.

⁷ Amorós, L. "El bronce de Son Carrió. Guerrero desnudo con casco y lanza." *Bol. Soc. Arq. Luliana*, 29, p. 178-181, 1944.

⁸ Colominas Roca, J. "Habitació romana dels Antigors a Ses Salines de Santany". a *Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans*, VI, Barcelona, 1915/20.

⁹ Colominas Roca, J. *L'Edat del Bronze a Mallorca*, a Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans, VI, Barcelona, 1915/20.

¹⁰ Guerrero Ayuso, V. M. "El santuario talayótico de Son Marí (Mallorca)" *Bol. Soc. Arq. Luliana*, 39, p. 293-336, 1983.

¹¹ Ferrà, B. "Hallazgos arqueológicos en Costig" *Bol. Soc. Arq. Luliana*, VI, p. 85-89, Palma, 1895.

¹² Inèdit.

¹³ Colominas Roca, J. *L'Edat del Bronze a Mallorca*, a Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans, VI, Barcelona, 1915/20.

¹⁴ Waldren, W. / Strydomck, M. Van *Prehistoric sanctuary of Son Mas*, D.A.M.A.R.C., 24, Deià, Mallorca, 1993.

¹⁵ Amorós, L. "Noticias de hallazgos: catas en un poblado talayótico de Sa Punta (Son Carrió), cascos de bronce de Son Gelabert de Dalt (Sineu)" *Not. Arq. Hisp.*, 2, 1953.

¹⁶ Font Obrador, B. "Excavación en la Habitación-I. Capocorb Vell" *XI Cong. Nac. de Arq.*, (Mérida, 1968), Zaragoza, p. 415-427, 1970.

La Pleta des Pedregar¹⁷ i Son Mas d'es Potecari.¹⁸ A més, hi ha certes estructures que han estat identificades com a santuaris (Fernández-Miranda;¹⁹ Guerrero)²⁰ mitjançant paral·lels arquitectònics: Es Fornets, Ses arenes de Formentor i S'illot.

Així doncs, hem pogut establir un santuari model: planta d'angles arrodonits o de forma absidial, lloses ortoestàtiques i sillars, porta remarcada per dues lloses verticals, basaments de columna sense adosaments a l'interior amb unes mesures determinades en relació a l'espai que ocupen i al seu tamany. Igualment apareixerien uns materials característics com a bous (caps o banyes), guerrers de bronze, copes crestades, ossos romputs d'animals, ceràmica d'importació i una capa de cendres. Aquest santuari ideal ens ha permès establir un índex de fiabilitat de l'1 al 24 per evaluar el grau de similitud d'una nova estructura amb les ja conegudes. Així, l'escala de fiabilitat constaria de 24 variables. Es pretèn amb això realitzar un treball el més analític possible, entenent l'analítica com a una cosa objectiva. És evident que l'analítica és un dels camps més objectius a l'hora d'interpretar alguns aspectes de les societats prehistòriques. Tot i així, a vegades el que consideram analític pot estar influenciat per criteris subjectius, com per exemple les classificacions que poden correspondre a concepcions prèvies i en el cas de les associacions d'elements es poden realitzar erròniament segons la perspectiva que es tengui. Aquest índex ens permet conèixer el grau de veracitat de les conclusions a les que s'arriba, i saber si una estructura està catalogada correctament com a tal. El present índex respon únicament a criteris numèrics, és a dir, a major número de preguntes contestades positivament, major grau de fiabilitat presenta. Si davant la pregunta la resposta és afirmativa, té valor 1, si és negativa, valor 0. Finalment es sumen totes les respostes i s'obté l'índex de fiabilitat en una escala d'1 a 24 en relació al número de preguntes formulades.

Així no existeix un ordre jeràrquic de les variables, és a dir, pot ésser que no totes les variables corresponguin al valor 1. Unes poden tenir més importància i tenir un valor 2, altres 3 i així progressivament. Igualment moltes de les variables són excluïents, la qual cosa pot distorsionar els resultats, com per exemple la columna política o la presència d'adosaments, factors que no indiquen *per se* que es tracti d'un santuari, però en tot cas ajuden a la seva identificació. També poden existir variables que no hauríem identificat. S'ha de remarcar que té més importància el fet d'estar excavat, per tal motiu els nous santuaris identificats per prospeccions superficials mai podran tenir un índex de fiabilitat superior a 16, ja que la resta de variables fan referència a qüestions sobre l'excavació.

De totes formes som conscients que aquest tipus de criteris presenten una sèrie de desavantatges que hauríem de solventar en investigacions futures.

¹⁷ Font Obrador, B. "Mallorca protohistòrica" a Mascaró, J. (Coord.), *Historia de Mallorca, Tomo I, Palma, 1970*.

¹⁸ Rosselló Bordoy, G. "Hallazgo de nuevas construcciones en Els Pletó de Son Mas des Potecari" *Not. Arq. Hisp.*, 7, Madrid, 1963.

¹⁹ Fernández-Miranda, M. "Avance sobre los trabajos realizados en el conjunto de Almallutx" *XII Cong. Nac. de Arq.* (Jaén, 1971), p. 311-sig., 1973.

²⁰ Guerrero Ayuso, V. M. "Observaciones sobre los santuarios talayóticos mallorquines" *II Deia Conference of Prehistory*, vol. II, B.A.R. Int. Series 574, p. 189-215, 1991.

ESCALA DE FIABILITAT (FITXA)

NOM DEL I.L.O.C.:	NUM. INVENTARI:
ELEMENTS REFERENTS A L'ESTAT DE CONSERVACIO	
1. Conserva l'absis?	SI: 1 NO: 2
2. Conserva algun cantó?	
3. Conserva una filada de pedres?	
4. Conserva dues filades de pedres?	
5. Conserva la porta?	
6. S'observa l'aparell interior?	
7. Conserva tota la planta?	
8. Conserva la façana?	
9. Conserva un mur?	
10. Conserva dos murs?	
ELEMENTS DE CARACTER ESTRUCTURAL	
11. S'hi observen basaments de columna?	
12. No s'hi observa una columna polilítica?	
13. El trespol del santuari està a un nivell inferior?	
14. No hi ha adossaments?	
15. Les seves mesures són estàndard?	
16. És una sola habitació? (No hi ha compartimentació interior)	
ELEMENTS REFERENTS A L'EXCAVACIO	
17. Excavat?	
18. Hi han aparegut bous o banys de bronze?	
19. Hi han aparegut guerrers de bronze?	
20. Hi han aparegut copes crestades?	
21. Hi han aparegut ossos trossejats d'animals?	
22. Hi ha una capa consistent de cendres?	
23. Hi ha aparegut material romà?	
24. Hi ha aparegut material púnic?	

LA RECOLLIDA DE DADDES

Igualment, és necessari definir quin tipus de dades volem recollir. Per tal motiu hem establert una sèrie de variables:

- L'anàlisi arquitectònic: tipologia, tipus de construcció, sistema constructiu, aparell, material constructiu.
- Arqueoastronomia: relació amb els astres, orientació.
- Arqueologia espacial: utilització de l'espai, relació amb el paisatge, relació entre els assentaments (macroespai, mesoespai), orientació, situació.
- Estudi de materials: bronzes, ceràmica, fauna.
- Inventari de jaciments: inventaris arqueològics, notícies de troballes, memòries d'excavació.

La recollida de dades s'ha realitzat de manera bibliogràfica i prospeccions de camp. La prospecció s'ha realitzat a nivell de tota l'illa de Mallorca de manera extensiva i intensiva. La informació bibliogràfica (inventaris arqueològics, notícies de troballes i memòries d'excavació) ens ha permès recollir tota la informació existent. Les prospeccions extensives les hem realitzat mitjançant la documentació bibliogràfica. Hem localitzat molts de jaciments, abans mal catalogats i hem inventariat d'altres desapareguts. Per les prospeccions intensives hem duit a terme el treball a zones concretes on havíem detectat una alta concentració de jaciments com a la Marina de Lluçmajor i Badia d'Alcudia (entre Son Serra de Marina i la Colònia de Sant Pere).

Son els treballs d'arqueologia espacial els que han plantejat a major exhaustivitat la necessitat de sistematitzar les dades recollides al camp. A Mallorca des de els primers

estudis d'anàlisi espacial²¹ ja se planteja la necessitat d'elaborar fitxes. De la mateixa manera al 1988²² un grup interdisciplinar crea un model de fitxa per a la prospecció espacial. Fornés, García i Quintana al 1995 realitzaren una fitxa per a prospeccions temàtiques, corregida i augmentada al 1997.²³ Gual en el seu estudi de les figures de bronze en la Protohistòria²⁴ també realitza una fitxa per qüestions d'estudis de materials. Nosaltres hem elaborat un tipus de fitxa per a cada tipus d'estudi.

SISTEMATITZACIÓ DE LES DADES

El tipus de metodologia a emprar determina des d'un primer moment la investigació, tant pel tipus de procesament de la informació que es va a realitzar com pels resultats obtinguts a partir d'aquesta informació. Hem de tenir present que la metodologia mai és l'objectiu de la investigació, sino sols el mitjà per dur a terme aquesta.

La sistematització de les dades ens permet organitzar i interrelacionar aquestes dades. Una bona organització de la informació pot condicionar la resta de la investigació. La manera de magatzament i organització de les dades ha d'estar definida prèviament a l'inici de la investigació, ja que es una bona manera d'optimitzar el rendiment. Ja des d'un primer moment ens plantejarem les possibilitats del suport informàtic per a realitzar tot tipus d'estudis, sobre tot de tipus analític i estadístic, així com de tractament d'imatges.

ELS SISTEMES DE GESTIÓ DE BASES DE DADES (DBMS)

Segons el tipus d'investigació a realitzar és necessària la utilització d'un o altre tipus de base de dades. Nosaltres, motivats per la gran quantitat de dades procedents de diferents camps no relacionats directament entre sí, hem utilitzat una base de dades interrelacionable (FileMaker Pro 3.0). Igualment l'utilització de la base de dades per diferents persones pensant amb la possibilitat de que aquesta tenguí la funció d'element de consulta per a posteriors treballs disenyarem la nostra propia DBMS. Finalment adequarem el programa com a base de dades georeferenciada a fi de poder emprar-la posteriorment amb un GIS.

Pel que fa al diseny de la base de dades, crearem un directori principal dividit en quatre arxius corresponents als quatre camps informàtics bàsics i que consistien una unitat d'informació per ells mateixos:

- Estructures arquitectòniques.
- Materials.
- Bibliografia.
- Conjunts arquitectònics.

²¹ Coll Conesa, J. "Aproximació a l'organització territorial de la Vall de Sóller (Mallorca) durant la Protohistòria" *Hom. Al Prof. M. Tarradell*, Univ. de Barcelona, p. 329-344, 1993

²² Coll, J. / Gual, J.M. / Guerrero, V. / López, A. / Pons, G. / Sevilla, G. "Per una revisió de la fitxa per l'estudi de l'organització espacial de la prehistòria i antiguitat de les illes Balears" *Meloussa*, 1, Maó, p. 187-198, 1988.

²³ Fornés, J. / García, J. / Quintana, C. / Ramis, D. "Les coves prehistòriques de Marratxí: una aportació al coneixement de l'àmbit funerari" *II Jornades d'Estudis Locals a Marratxí*, Ajuntament de Marratxí, p. 93-105, 1998.

²⁴ Gual, J. *Figures de bronze a la Protohistòria de Mallorca*, Conselleria de Cultura, Palma, 1993.

Cada directori es compon d'una sèrie de parts, però no hem d'oblidar que la base de dades és contínuament ampliable, tant pel que respecta a l'introducció de noves dades, al tipus de dades, el tipus de consulta a realitzar i les relacions predeterminades. Per una part existeix una fitxa general emprada principalment per a introduir dades o tenir una visió de conjunt. Després existeixen fitxes de consulta com per exemple: dimensions de santuaris, talaiots relacionats amb santuaris, número d'estructures dels centres cerimonials...

Els directoris són les pàgines per on un es pot moure per la base de dades. Són les pàgines que un pot veure automàticament a la pantalla. El moviment pel programa i les accions s'efectuen per mitjà de botons interactius.

Pel que fa als arxius, aquest serien quatre. Dins cada arxiu hi ha diferents camps. L'arxiu no és res més que una unitat d'informació independent que mitjançant alguns camps comuns a diferents arxius fa que tota la informació sigui interrelacionable. És a dir, des de l'arxiu bibliografia podem accedir als santuaris relacionats amb la bibliografia i al mateix temps amb els materials que han aparegut als jaciments, però a la vegada l'arxiu bibliografia és independent del de santuaris i del de materials.

Així doncs, l'arxiu no és res més que això, un arxiu informàtic i correspon als directoris. Aquests directoris i les seves fitxes poden relacionar, amagar o mostrar els diferents camps dels arxius. Els arxius i els camps són una estructura purament informàtica de base de dades i els directoris són aquesta informació organitzada i pasada a una espècie de paper.

Els camps són la unitat de informació bàsica de la base de dades. Un grup de camps formen un directori. Alguns camps de diferents directoris són comuns, i això és el que relaciona tota la informació de la base de dades.

Finalment hi ha les presentacions. Aquestes no són res més que la informació presentada com un paper. Poden ser fitxes per introduir informació o fitxes que anomenam inventaris de consulta. Les presentacions ens faciliten el moviment pel programa mitjançant els botons de connexió. Aquests botons ens poden canviar de pantalla o de format per introduir nous registres, imprimir, veure fotografies, planimetries o tornar als directoris principals.

- **Directoris estructures:** Entenem com a estructura arquitectònica aquella construcció que tenguí consintència per sí mateixa, encara que pot estar formant part de un jaciment més gran. Un exemple seria un poblat on poden haver-hi talaiots quadrats, circulars, santuaris... A dins aquest directori existeixen dos tipus de fitxa: fitxa reduïda, que consisteix en un petit inventari d'estructures i la fitxa general, de la qual parlarem més envant. Al mateix temps apareixen tota una sèrie de finestres que corresponen a inventaris específics, es tracta d'un tipus de consulta resumida que està predeterminada: inventari de jaciments (totes les estructures), inventari de túmuls, santuaris (segons la planta i l'orientació, segons la relació entre ells, segons la situació i segons les dimensions i estructura), talaiots quadrats i talaiots circulars. Tota aquesta informació s'interrelaciona amb la fitxa de conjunts.

Pel que fa als camps els hem estructurat mitjançant fitxes que al mateix temps ens poden servir com a fitxa de camp. Els camps són diferents a cada arxiu/directori, encara que n'hi ha alguns que són comuns a tots els arxius. Això és el que ens permet interrelacionar la informació i crear una gran base de dades.

Nom: fa referència al nom de l'estructura, que pot ser diferent al jaciment.

Jaciment: fa referència al nom del jaciment.

Municipi: està en blanc.

Nº invj.: es tracta del número d'inventari d'estructures i és el camp que es repeteix als altres arxius. Està en blanc.

Estructura: fa referència al tipus d'estructura arquitectònica (santuari, talaiot...).

Està en blanc.

Orientació: orientació de la porta.

Planta: forma de l'estructura.

Amplada.

Llargària.

D. Façana: dimensions de la façana.

Sit. Porta: situació de la porta (centrada, a la esquerra, a la dreta).

Met. Porta: la distància de la porta respecte als cantons de la façana.

T. Façana: tipus de façana (recta o còncava).

Nº colum.: número de columnes.

Nº quad.: número de columnes quadrades.

Nº red.: número de columnes redones.

T. colum.: tipus de columna (basament, polilítica...)

Sit. Colum.: situació de les columnes respecte a la planta (centrades, alineament amb la porta, una central...).

Apar. Int.: tipus d'aparell interior (sillars, ortoestats)

Apar. Ext.: tipus d'aparell exterior.

Altura paret: altura màxima de la paret.

N. santrel.: número de santuaris relacionats al mateix jaciment.

Const. Ados.: construccions adosades.

Any excav.: any d'excavació.

Autor: en blanc. Investigador que va realitzar l'excavació, o en tot cas l'any de publicació de la memòria.

Invb.: inventari bibliogràfic. En blanc. És el camp que es relaciona amb la base de dades de bibliografia.

Any plan.: any de la planimetria.

Autor: en blanc. Investigador que va realitzar la planimetria, o en tot cas l'any de publicació de la mateixa.

Invb.: inventari bibliogràfic. En blanc. És el camp que es relaciona amb la base de dades de bibliografia.

Fiabilitat: fa referència a l'escala abans mencionada.

Reutilització: si va ser utilitzat en èpoques posteriors a la talaiòtica.

Conservació: grau de conservació del monument (de l'I al V, essent el V l'estat més precari).

Cronol. Mod.: cronologia més moderna d'ocupació que coneixem.

Cronol. Ant.: cronologia més antiga.

X: latitud.

Y: longitud.

Z: altitud.

Finalment hi ha dos camps per imatges: planimetria i fotografia. En els dos casos es repeteix el camp comú nº d'inventari i el nom de l'estructura.

- Directori materials: Es tracta de materials en general. És pot incloure qualsevol material, amb referència de localització o no. Si coneixem el jaciment on es va trobar, el relacionam amb la base de dades d'estructures arquitectòniques. Segueix existint una fitxa general i un inventari segons estructures relacionades amb materials i materials segons el seu tipus.

Nº invm.: número d'inventari de materials. És el camp comú.

Tipologia: tipologia formal (gerreta, espasa...).

Material: tipus de material (bronze, ceràmica...).

Nº: nº de peces iguals. Per exemple els tres bous de costitx tendrien el mateix nº d'inventari. Encara que es perd informació, simplifica molt la feina.

Tema 2: Observacions.

Paral·lels: paral·lels de la peça a altres zones geogràfiques.

Cronologia: relativa o absoluta.

Origen: lloc d'origen de la peça.

Els següents camps estan relacionats amb la fitxa d'estructures:

Jaciment.

Nº invj

Nom estr.

• Directori bibliogràfic: Igual que en altres casos, novament existeix una fitxa general per cada títol i un inventari reduït per temes: autor, jaciment, temes tractats i anys, temes 2, lloc d'edició i bibliografia específica per santuaris. Hi ha un camp especial on s'inventarien totes les notícies que hem recollit sobre localització de materials o estructures que podrien formar part de santuaris que s'anomena notícies de troballes.

Any: any de la publicació.

Autor.

Títol.

Edició.

Lloc: lloc d'edició.

Nº invb: nº d'inventari bibliogràfic. És un camp comú a tots els arxius.

Tema 1: temàtica de l'obra.

Tema 2: observacions.

A. geogràf.: àmbit geogràfic de l'obra.

Període: cronologia que abarca l'obra.

Consultat: si l'obra ha estat consultada o no.

Resum.

Camps que apareixen a la fitxa d'estructures:

Nº invj.

Nom.

• Directori Conjunts arquitectònics: Els conjunts són un grup d'estructures arquitectòniques que en total formarien un jaciment. Així, jaciment correspondria a conjunt i per tal motiu un conjunt pot estar format per una sola estructura arquitectònica o per varies. Podem emprar inventaris per conjunts, anàlisi de l'entorn, relació entre els conjunts, paisatge, ubicació i una planimetria per conjunts.

Zona: zona geogràfica de Mallorca (Llevant, Tramuntana, Pla...).

Municipi.

Lloc establ.: accident geogràfic on s'ubica el jaciment (turó, penyassagat, pla...).

Entorn: entorn geogràfic on s'ubica el jaciment (plana, muntanya, costa...).

Invj.

Invj.

Recur. Hídrics: recursos hídrics (pou, torrent...).

Torrent: nom del torrent més proper.

Z: altura.

Penya: si el jaciment es troba a una penya o no.

Explot. Sol: explotació del sol (bosc, pastures, cereals...).

Acciden. Relle.: un accident del relleu destacable en el paisatge (en el Cap Salines, Cabrera).

Or.: orientació.

ELS SISTEMES DE GESTIÓ GEOGRÀFICA (SIG o GIS)

En aquest cas els sistemes d'informació geogràfica ens serveixen com a mètode d'estudi per al coneixement del sistema religiós talaiòtic i la seva relació amb l'entorn natural i humà.

“En un corto período de tiempo, los sistemas de información geográfica (SIG) han conocido una amplia difusión tanto dentro de la propia geografía como en el conjunto de estudios y aplicaciones en donde el componente espacial o territorial es un aspecto clave en el análisis.”. “Uno de los ámbitos en donde se ha introducido con buenos resultados esta herramienta informática es en la arqueología y, en general, en la gestión del patrimonio”. Amb aquestes paraules Espiago i Baena²⁵ plantejen molt acertadament els inicis d'aquesta disciplina que progresivament s'ha consolidat com una disciplina independent dins l'arqueologia i la gestió del patrimoni. Aquests mateixos autors apunten el creixent èxit dels SIG vinculat a l'existència prèvia d'una base teòrica i metodològica en arqueologia, es el que s'ha denominat arqueologia espacial.

Consideracions teòriques

Abans d'iniciar un projecte GIS és necessari demanar-mos què volem fer realment, quin tipus d'informació gestionarem i quines respostes pensam obtenir. És a dir, amb quina mida aquesta base informàtica respondrà a les nostres hipòtesis de treball. Per una part no hem d'oblidar que l'aplicació GIS no és més que un mètode de treball i en cap cas es l'objectiu de la investigació. El tipus de treball GIS i les seves possibilitats CAD poden fer-nos pensar que estam treballant amb informació geogràfica quan realment estam realitzant dissenys informatitzats.

Igualment, un GIS pot ser utilitzat com un sistema informàtic d'emmagatzament de la informació, és a dir, un gestor de la informació geogràfica, inclús pot dissenyar-mos el procés de la investigació. No hem d'oblidar la gran ventaja dels GIS en la gestió de la informació geogràfica i allanumèrica y la seva relació entre aquests dos tipus de informació.

També es pot contemplar la possibilitat de que el format GIS sols sigui utilitzat per a una part de la investigació, com ha estat el nostre cas. Això ens permet analitzar informació de tipus geogràfica amb altres característiques ampliant en gran mida les conclusions de la nostra investigació.

²⁵ Espiago, J. / Baena, J., “Los sistemas de Información Geográfica como tecnología informática aplicada a la arqueología y a la gestión del patrimonio”, *Los S.I.G. y el análisis espacial en arqueología*, Colección de Estudios, 51, UAM Ediciones, p. 7-65, 1997.

L'aplicació del sistema GIS l'hem dividida en dos camps, que una vegada informatitzats són, evidentment, inseparables:

- a) Anàlisi del patrimoni arqueològic, a fi d'establir una sèrie de conclusions sobre la situació d'un tipus de jaciment concret: el santuari.
- b) Estudi dels trets culturals.

Diseny de la investigació

Per iniciar la utilització d'un GIS, concretament ArcView, ens plantejam establir una sèrie de fases tenint en conte que es tracta d'un anàlisi a escala macroespacial.

- Anàlisi de la situació, establint quin és el camp d'anàlisi i els objectius del projecte.

- Diseny d'una base de dades. La base de dades s'ha realitzat en format Filemaker a fi de poder donar autonomia a les dades de text, numèriques i imatges. Igualmet hem inclòs referències bibliogràfiques per poder georeferenciar les dades al GIS. També s'han interrelacionat les dades de diferents bases de dades, pensant en una independència d'aquestes a l'hora de pasar-les al GIS.

- Instal·lació de diferents nivells cartogràfics. Ja hem parlat de la gestió del SIG a partir de dades cartogràfiques relacionades amb dades alfanumèriques i georeferenciades, establint així un ordre espacial. A aquestes dades se l'hi ha associat altra informació de diverses característiques, tant d'elements del territori com d'altra tipus. És el que s'ha anomenat Format d'Atributs.

- Establiment de relacions entre les dades alfanumèriques, geogràfiques i d'imatges. Dins la categoria de la informació cartogràfica, raster o vectorial, hem elegit la base cartogràfica sobre la qual hem introduït informació vectorial. Entenem per sistemes vectorials "formas de representación de la información que persigue el establecimiento de relaciones entre las entidades geográficas o los objetos gráficos."²⁶

Hem organitzat la informació vectorial segons la seva localització, classificació, atributs i tipus de relacions topològiques. Aquests tipus de valors es representa a partir de les coordenades x, y. Utilitzant objectes espacials de dimensió 0, que s'utilitzen per a l'identificació d'un element cartogràfic.

- Anàlisi de les dades. S'han realitzat diferents cobertures, segons informació diferenciada, però mantenint la mateixa localització.
- Representació de relacions entre les dades. Una vegada introduïdes totes les dades inventariades, les possibilitats de representació són immenses.

²⁶ Espiago, J. / Baena, J., "Los sistemas de Información Geográfica como tecnología informática aplicada a la arqueología y a la gestión del patrimonio", *Los S.I.G. y el análisis espacial en arqueología*. Colección de Estudios, 51, UAM Ediciones, p. 7-65, 1997.

Fig. 1. Directori general de la base de dades

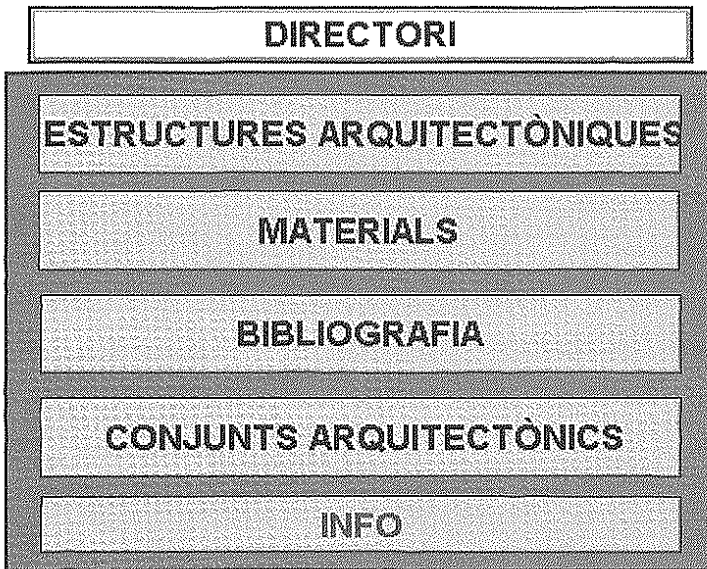


Fig. 2. Directori d'estructures

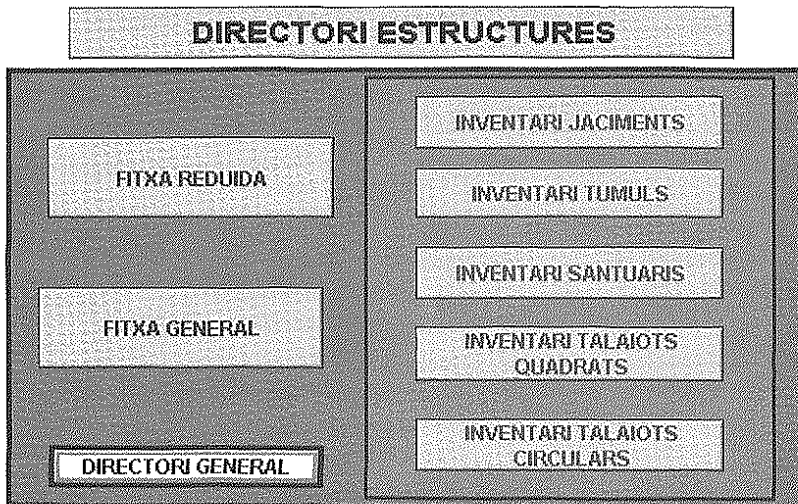


Fig. 3. Fitxa general d'estructures

DIRECTORI	FOTO	PLANIMETRIA	NOU REGISTRE
------------------	-------------	--------------------	---------------------

NOM	NOM	MUNICIPI
JACIMENT	JACIMENT	Nº INV./ ESTRUCTURA

ORIENT	ORIENT	AMPLADA	LLARGARIA
PLANTA	PLANTA	AMPLADA	LLARGARIA
D. FAÇANA	D. FAÇANA	SIT. PORTA	SIT. PORTA
		MET. PORT	MET. PORT
		T. FAÇANA	
Nº COLUM	Nº COLUM	Nº QUAD	Nº QUAD
		T. COLUM	T. COLUM
		Nº RED	Nº RED
		SIT. COLUM	SIT. COLUM
APAR. INT.	APAR. INT.	Nº SANTREL	Nº SANTREL
APAR. EXT.	APAR. EXT.	ALTURA PARET	ALTURA PA
CONST. ADOS	CONST. ADOS		

ANY EXCAV.	ANY EXCAV.	AUTOR	Nº	
ANY PLAN.	ANY PLAN.	AUTOR	Nº	
FIABILITAT	FIABILITAT			
				X
				Y
				Z

REUTILITZACIÓ	REUTILITZACIÓ	CRONOL. MOD.	CRONOL. MOD.
CONSERVACIÓ	CONSERVACIÓ	CRONOL. ANT.	CRONOL. ANT.

PLANOL	Nº INV./	JACIMENT
--------	----------	----------

PLANIMETRIA1

Fig. 4. Directori de materials

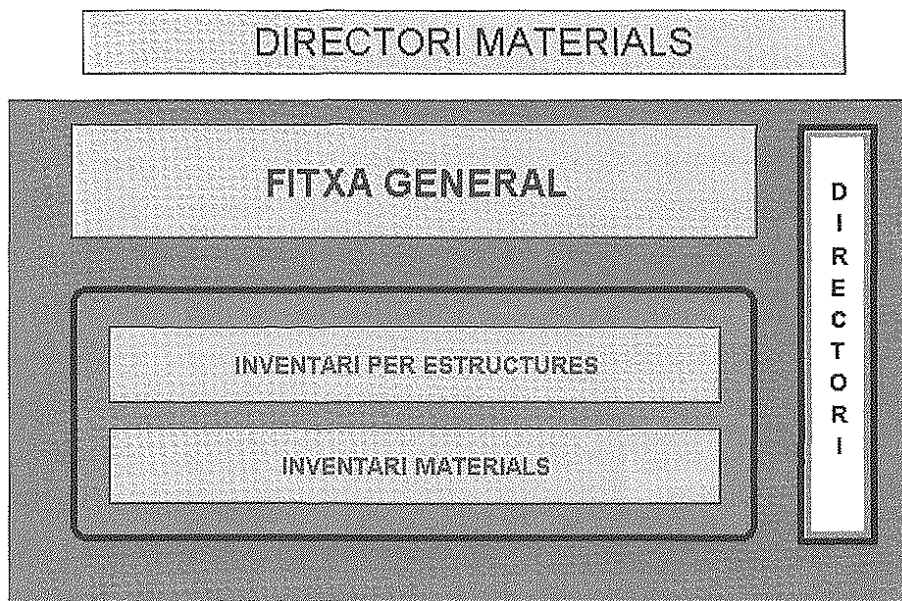


Fig. 5. Fitxa general de materials

DIRECTORI	FOTO	DIBUIX	NOU REGISTRE
Nº INVM	<input type="text" value="Nº INVM"/>	TIPOLOGIA	<input type="text" value="TIPOLOGIA"/>
MATERIAL	<input type="text" value="MATERIAL"/>	Nº	<input type="text" value="Nº"/>
TEMA 2	<input type="text" value="TEMA 2"/>	CRONOLOGIA	<input type="text" value="CRONOLOG"/>
PARALELS	<input type="text" value="PARALELS"/>		
ORIGEN	<input type="text" value="ORIGEN"/>		
JACIMENT	<input type="text" value="JACIMENT"/>	Nº INVJ	<input type="text" value="Nº INVJ"/>
NOM ESTR	<input type="text" value="ESTRUCTURA"/>		

Fig. 6. Directori bibliogràfic

DIRECTORI BIBLIOGRAFIA	
<div style="border: 1px solid black; padding: 5px; margin-bottom: 10px; text-align: center;">FITXA GENERAL</div> <div style="border: 1px solid black; padding: 5px; margin-bottom: 10px; text-align: center;">NOTICIES</div> <div style="border: 1px solid black; padding: 5px; text-align: center;">DIRECTORI GENERAL</div>	<div style="border: 1px solid black; padding: 5px; margin-bottom: 5px;">BIBLIOGRAFIA PER AUTORS</div> <div style="border: 1px solid black; padding: 5px; margin-bottom: 5px;">BIBLIOGRAFIA PER JACIMENTS</div> <div style="border: 1px solid black; padding: 5px; margin-bottom: 5px;">BIBLIOGRAFIA PER TEMES (1) I ANY</div> <div style="border: 1px solid black; padding: 5px; margin-bottom: 5px;">BIBLIOGRAFIA PER LLOC D'EDICIÓ</div> <div style="border: 1px solid black; padding: 5px; margin-bottom: 5px;">NOTICIES DE TROBALLE</div> <div style="border: 1px solid black; padding: 5px; margin-bottom: 5px;">BIBLIOGRAFIA PER TEMES (2) I ANY</div> <div style="border: 1px solid black; padding: 5px;">BIBLIOGRAFIA ESPECIFICA SANTUAL</div>

Fig. 7. Fitxa general de bibliografia

DIRECTORI	NOU REGISTRE			
ANY <input type="text" value="ANY"/>	AUTOR <input type="text" value="AUTOR"/>			
Nº INVB <input type="text" value="Nº INVB"/>	TITOL <input type="text" value="TITOL"/>			
	EDICIÓ <input type="text" value="EDICIÓ"/>			
	LLOC <input type="text" value="LLOC"/>			
TEMA1 <input type="text" value="TEMA1"/>	CONSULTAT <input type="text" value="CONSULTAT"/>			
TEMA2 <input type="text" value="TEMA2"/>				
A.GEOGRAF <input type="text" value="A.GEOGRAF"/>				
PERIODE <input type="text" value="PERIODE"/>				
<table style="width: 100%; border: none;"> <tr> <td style="border: 1px solid black; padding: 2px;">Nº INVB</td> <td style="border: none; padding: 2px;">:: NOM <input style="width: 80%;" type="text"/></td> </tr> </table>			Nº INVB	:: NOM <input style="width: 80%;" type="text"/>
Nº INVB	:: NOM <input style="width: 80%;" type="text"/>			
<table style="width: 100%; border: none;"> <tr> <td style="border: 1px solid black; padding: 2px;">RESUM</td> </tr> <tr> <td style="border: 1px solid black; padding: 2px;">RESUM <input style="width: 95%;" type="text"/></td> </tr> </table>			RESUM	RESUM <input style="width: 95%;" type="text"/>
RESUM				
RESUM <input style="width: 95%;" type="text"/>				

Fig. 8. Fitxa general de conjunts

FITXA CONJUNTS N°:

JACIMENTC	INVJ	N° ESTRUCTUR	FUNCIÓ
<input type="text" value="JACIMENTC"/>	<input type="text" value="INVJ"/>	<input type="text" value="N° ESTRUCTUR"/>	<input type="text" value="FUNCIÓ"/>

TAL G	TAL O	TAL EBC	TUMUL	COVA	MUR	CONB	H. AD.	BANT
<input type="text" value="TAL G"/>	<input type="text" value="TAL O"/>	<input type="text" value="TAL EBC"/>	<input type="text" value="TUMUL"/>	<input type="text" value="COVA"/>	<input type="text" value="MUR"/>	<input type="text" value="CONB"/>	<input type="text" value="H. AD."/>	<input type="text" value="BANT"/>

REL1	<input type="text" value="REL1"/>	DIET1	<input type="text" value="DIST1"/>	FUNCIÓ 1	<input type="text" value="FUNCIÓ 1"/>
REL2	<input type="text" value="REL2"/>	DIET2	<input type="text" value="DIST2"/>	FUNCIÓ 2	<input type="text" value="FUNCIÓ 2"/>
REL3	<input type="text" value="REL3"/>	DIET3	<input type="text" value="DIST3"/>	FUNCIÓ 3	<input type="text" value="FUNCIÓ 3"/>

PLANOL

Fig. 9. Fitxa general d'anàlisi de l'entorn: ubicació i paisatge

ANÀLISI DE L'ENTORN: EL PAISATGE

INVJ RECURSOS HÍDRICS TORRENT Z PENYA EXPLOTACIÓ SOL ACCIDENTS DEL RELLEU ORIENTACIÓ

ANÀLISI DE L'ENTORN: UBICACIÓ

ZONA MUNICIPI LLOC ESTABLIMENT ENTORN INVJ Copiar

Fig. 10. Situació dels santuaris talaiòtics a Mallorca

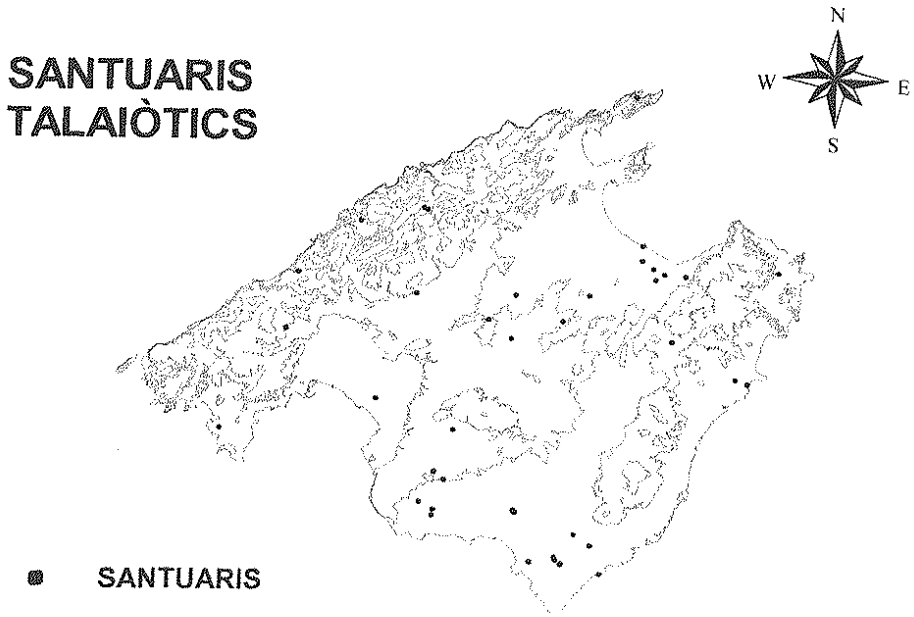
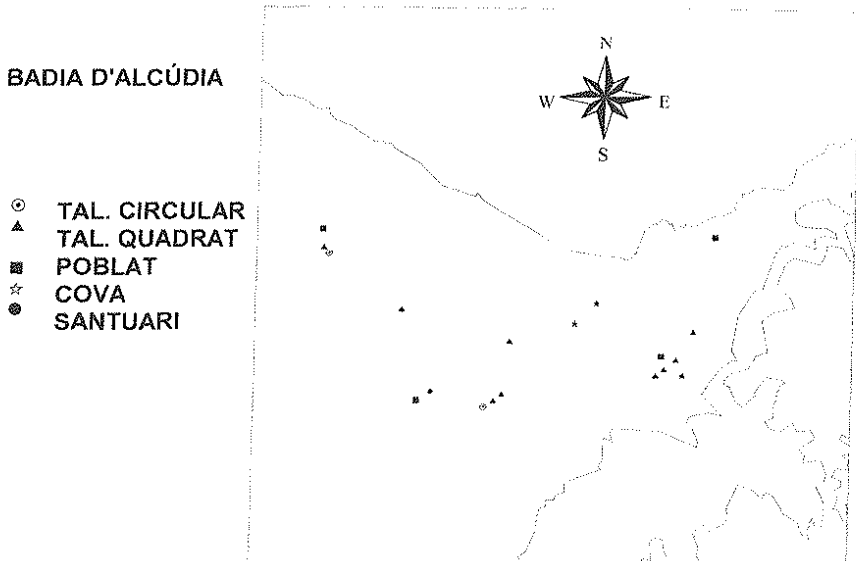


Fig. 11. Situació dels santuaris i estructures relacionades a la Badia d'Alcúdia



**El santuari de Sa
Punta des Patró a
l'àrea cultural i fu-
neraria de Son
Real (Santa
Margalida,
Mallorca). Avenç
dels resultats**

Jordi Hernández-
Gasch

*Becari FPI de la
Dirección General de
Enseñanza Superior e
Investigación
Científica, adscrit al
Baden-Powell
Quaternary Research
Centre, University of
Oxford i*

Joan Sanmartí Grego
*Professor titular del
Departament de
Prehistòria, Història
Antiga i Arqueologia,
Universitat de
Barcelona*

EL SANTUARI DE LA PUNTA DES PATRÓ A L'ÀREA CULTUAL I FUNERÀRIA DE SON REAL (SANTA MARGALIDA, MALLORCA). AVANÇ DELS RESULTATS

**Jordi Hernández-Gasch
Joan Sanmartí Grego**

A tots els amics de la Vila

I. ANTECEDENTS I LOCALITZACIÓ GEOGRÀFICA

El jaciment de la punta des Patró es coneix des de l'any 1996, quan, a conseqüència d'un espoli, va ser identificat per l'equip que excavava el cementiri de l'illa des Porros, dirigit per Joan Sanmartí i Jordi Hernández. Les restes observables assenyalaven l'interès del jaciment, la qual cosa va motivar l'inici de les excavacions l'any 1998. Aquests treballs han estat finançats per la Conselleria de Cultura del Consell Insular de Mallorca i per l'Ajuntament de Santa Margalida. Els autors volen expressar el seu agraïment a aquestes institucions, i també a tots els voluntaris de Santa Margalida, que amb el seu esforç han contribuït en gran mesura a la tasca d'excavació.

El jaciment està situat davant per davant l'illa des Porros, en un dels braços o puntes que s'internen en la mar i que caracteritzen el litoral de Son Real (fig. 1). La important necròpolis que porta el nom d'aquesta partida (i que també es coneix com a Cementeri des Fenicis) es troba en una d'aquestes puntes, i és possible que l'illa des Porros en fos una altra, abans que la mar la convertís en illot. El jaciment que ens ocupa es troba situat a uns 25 m de la línia de mar de la cala adjacent a la punta, a tocar de la platja d'arena, just on s'inicia la cobertura vegetal de la duna que cobreix l'indret. Forma una plataforma o *tell*, apreciable des de la platja, que cobreix uns 25 o 30 metres en direcció E-W. Les coordenades geogràfiques UTM són 516. 300 - 4. 400. 560.

II. ASPECTES GEOMORFOLÒGICS I BIOGEOGRÀFICS

Tota la zona, de formació quaternària, està constituïda per una plataforma de dunes fossilitzades, que aflora al llarg de la costa. L'erosió del marès ha ajudat a formar les platges i dunes, fixades per la cobertura vegetal. La colmatació del santuari, que degué

produir-se bastant ràpidament, assenyala certa mobilitat de les dunes i canvis del paisatge al llarg del temps.

A primera línia de mar, abans d'iniciar-se el pinar, s'hi troben cards, lliris de mar i plantes arbustives (savines), juntament amb restes d'alguer, que és molt freqüent a la zona i que el vent fàcilment dispersa a les àrees adjacents.

III. DESCRIPCIÓ DEL MONUMENT

1. La cambra principal

La part coneguda fins al moment d'aquest santuari consta de dues estructures: un recinte principal i una avantcambra que se li adossa (fig. 2). El primer té planta aproximadament de ferradura, tot i que en realitat l'eix longitudinal no és més llarg que el transversal (8 m cadascun). La part frontal (FET 3) està constituïda pel mur occidental del recinte, que s'estén en direcció NE-SO, és de doble parament i presenta per l'exterior lloses verticals (UE 41), que tracen una línia corba (façana còncaua) i un parament intern de lloses planes i blocs irregulars de mides diverses (UE 40). Per l'interior s'hi va afegir un reforçament (UE 39) que l'engruixeix de manera creixent de SE (22 cm) a NO (72 cm). El reforç s'atura a 110 cm del mur N (UE 28), de manera que deixa un espai entre la cara N del mur afegit i el mur N del recinte. La funció arquitectural d'aquest mur (UE 39) no sembla que obceixi a motivacions d'estabilitat mecànica del mur O (FET 3) ni a cap altra funció arquitectònica.

Al N, el FET 5 està format pel mur «N», la columna adossada, l'anta E i la UE 115. El mur «N» (UE 28) s'estén en direcció NW-SE, formant l'absis (a l'E) i allargant-se fins a la porta (al S). Està constituït per un parament de lloses planes i blocs paral·lelepípedes, de mida mitjana i gran, entre les quals s'han falcat pedres de mida petita i forma irregular. A la zona de l'absis descansa sobre tres lloses verticals (UE 45) que formen un sòcol ben falcat en l'estructura murària. El mur 5 sembla prolongar-se (pendent d'excavació) per la banda O, és a dir cap a l'exterior, en un metre, seguint la mateixa alineació del mur, però ultrapassant la línia de la façana. La columna adossada (UE 37) consisteix en un gran bloc de forma paral·lelepípeda, mal desbastat, que es va encaixar en el parament del mur (UE 28) per la part interna. Descansa al damunt de tres lloses planes que li serveixen de base; la superior presenta un retall excavat per encaixar-hi la columna. Adossat a la UE 28, com a prolongació transversal d'aquesta a la zona de la porta, allà on hi ha la cantonada, es troba l'anta oriental (UE 33), bastida amb grans lloses de forma aproximadament circular. Finalment, la UE 115 consisteix en blocs grans de pedra situats a la banda E del corredor, inclosos en el mur «N», tot i que cal relacionar-los amb una estructura precedent, de la qual també forma part la llosa vertical de l'interior de l'avantcambra (FET 8).

El mur meridional (FET 6: UU EE 38 i 46) forma el darrer tram de recinte per descriure i s'allarga en direcció SO-NE. Està compost per un parament intern de lloses planes i blocs de grans dimensions (UE 38) i un parament extern de lloses verticals (UE 46). L'anta O, constituïda per grans lloses de planta aproximadament circular, forma part d'aquest FET 6, com sigui que està travada amb el mur meridional (UE 38) a la part de la cantonada (porta), formant el corredor.

Arreu hi ha traces de l'existència d'un sòcol de lloses verticals que hauria donat una aparença estètica més cuidada al parament intern del recinte (UU EE 28 i 33, 38 i 32, 39 i 40). Aquest sòcol o revestiment ha estat identificat majoritàriament en terra, tot al redol dels murs citats, en forma de grans lloses planes, disposades en renglera seguint el perfil de

les parets i a un mateix nivell, normalment en dues capes (UE 6). Excepcionalment s'ha documentat *in situ*, és a dir, en posició vertical i permetent no tan sols evidenciar l'existència del revestiment (doble), sinó també documentar la tècnica constructiva. Les lloses apareixen travades sota una filada de pedres superior, la qual cosa significa que aquest revestiment va ser col·locat mentre s'alçaven les parets i abans d'acabar l'aixecament i explica el fet, observat en altres punts, del parament intern de blocs reentrants, molt notable en el mur N (FET 5), on aquestes lloses eren de dimensions més grans.

Finalment, cal observar que l'alçada original de les parets no ha variat gaire. Això sembla clar davant l'absència d'un enderroc consistent a la banda interior del santuari —i encara bona part de l'enderroc excavat correspon al sòcol després—, i per l'aspecte d'acabament del parament en molts punts: les lloses de parament extern clavades verticalment, que no poden haver-ne sostingut d'altres al damunt, no superen gaire, si és que ho fan, els paraments interns.

La llinda se situa a l'interior del corredor, a la banda dels paraments interns dels murs, abans d'iniciar-se les antes. És marcada per una llosa de 40 cm d'alçada, 20 d'amplada i 70 de longitud, que sobresortia uns 14 cm del primer nivell d'ús. Aquest sòl presenta un condicionament original del moment de la construcció, compost per sengles lloses col·locades planes a banda i banda de la llinda, acompanyades per un farciment de pedra petita (UE 63 i UE 96).

2. La gran llosa vertical

Element significatiu de l'edifici és la llosa vertical que presideix el recinte principal (UE 10). Ocupa una posició excèntrica, desplaçada al NO. Mida 177 cm de d'alçada, 76 cm d'ample i 31 cm de mitjana de gruix, i està ben tallada per la cara S (la que dona a la porta), encara que lleugerament erosionada. L'orientació és E-O per les bandes, N-S per la part frontal i es troba perfectament enfrontada al corredor d'entrada / porta. Per sostenir-la es va falcar per davant i per darrere amb dues lloses planes (UE 9, per la banda S, i UE 49 per la banda N).

3. El problema de la coberta

La identificació d'una coberta seria sens dubte cabdal, atesa la polèmica entorn al cobriment d'aquests edificis. Encara que resolta darrerament en favor de les posicions que defensen que es tracta de construccions a cel obert, és un element que a nivell arqueològic calia investigar acuradament. Una sèrie d'elements varen recolzar en un primer moment la possibilitat de l'existència de coberta. Primer, l'enderroc a la part posterior del recinte (UE 29), compost per un apilament consistent de lloses planes de mida variable, algunes de les quals molt grans, i, en un cas, disposades unes damunt les altres en posició de dominó. Segon, la identificació a l'angle NO d'alguna llosa que sobresortia de la línia del mur, que podria correspondre a la primera filada de lloses reentrants. I finalment una sèrie d'elements arquitectònics de suport: la construcció d'un contrafort en el mur W, de gruix variable, que ateny precisament la màxima amplada a tocar de la llosa central, i que sembla inexplicable, si més no en termes constructius, si no fos per reduir l'espai de coberta i augmentar la fortalesa del mur que n'havia d'aguantar el pes; el monòlit (UE 10) i la columna adossada (UE 37) com a possibles suports de les bigues que aguantarien les lloses de coberta. L'excavació de la UE 29 ha permès de rebutjar aquesta hipòtesi, ja que la quantitat de lloses estreta, així com les que suposadament fòssilitzaven la coberta de lloses caiguda, col·locades en escata de peix, semblen provenir del col·lapse del mur N. Així, aquest presenta un aspecte molt més irregular que la resta de murs, no és una superfície plana, sinó que els blocs s'enfonsen i sobresurten notablement. Endemés, la columna adossada queda travada per la banda E i lliure a la banda O, on hi ha un notable esvoranc

en la superfície del mur. Atès que a l'E de la columna adossada es conserven travades les lloses verticals (UE 45), de dimensions majors que les de la part superior, pensam que probablement altres lloses similars es trobaven a l'O, tot i que més mal travades; d'aquí el seu enrunament. La caiguda de les lloses, que apareixen de dues en dues en altres punts damunt una altra de prèviament caiguda, explicaria la disposició en dominó de les tres lloses documentades a l'enderroc (UE 29).

4. L'avantcambra

De dimensions petites (220 cm d'E a O i de 150 cm de N a S) i forma semicircular, es troba situada davant la porta d'accés al recinte principal; al qual s'adossa.

Els murs presenten importants diferències constructives. El del costat oriental (FET 4) està compost per un doble parament, seguint la direcció N-S. El parament intern (UE 43) està format per lloses planes i blocs irregulars i s'adossa a l'extern (UE 44), format per lloses verticals de grans dimensions. El parament extern s'interromp a l'alçada de la porta d'accés, mentre que l'intern continua i s'entrega a una gran llosa plana, que podria haver vençut sobre el parament, però que podria constituir també una llinda. El mur continua per la part occidental en un sol parament de lloses clavades verticalment, seguint la línia que correspondria al parament intern si prenem com a referència l'altra meitat del traçat.

Cal destacar que a la banda oposada a la porta, en la qual s'interrompen les lloses verticals, s'hi varen observar dues rengleres paral·leles de tres pedres per banda, insinuant un molt precari corredor. Un altre element situat a l'interior de l'avantcambra és un muret (UE 34), que s'adossava al recinte per la banda del mur meridional (UU EE 38 i 46) a tocar de la cantonada. Malauradament els dos espolis que ha sofert el jaciment varen afectar banda i banda del mur, fins al punt que no ha estat possible la seva conservació.

IV. LA DINÀMICA ESTRATIGRÀFICA

La superfície excavada cobreix una àrea aproximadament quadrada d'11 m de costat (121 m²), les coordenades de la qual se situen en direcció NO-SE i SO-NE.

1. Els depòsits sedimentològics

El jaciment, cobert per alguns arbusts i per un primer estrat compost per arena i terra vegetal, amb material barrejat de diversos moments (UE 1), progressivament més net d'elements orgànics, passava d'una arena grisa a l'arena daurada pura, que presentava a més profunditat menys troballes arqueològiques fins a esdevenir completament estèril (fig. 3). D'una profunditat variable, en tots els casos arribava fins a l'aparició de les estructures (FETS 3, 5, 6: recinte i FET 4 i UU EE 31 i 42: avantcambra) o els enderrocs (l'interior [UE 6 i UE 29] i exterior [UE 5] del recinte, i l'interior [UE 13] i exterior [UE 18] de l'avantcambra).

2. Els enderrocs

En tots aquests enderrocs es varen trobar restes amfòriques, en quantitat molt més alta que en els nivells d'ús de l'interior del recinte. Es tracta d'àmfora itàlica i romana indeterminada, de la qual es conserven grans fragments, procedents de les restes d'algun ritual realitzat dins el mateix santuari, quan aquest està pràcticament destruït, o en algun punt proper, o tal vegada subproducte d'un diffeilment enregistrable comerç a petita escala entre establiments romans o romanotalaiòtics.

3. Darrera activitat de culte

Com a darrera activitat cultural, amb anterioritat a la destrucció del monument, es documenta la realització de dues ofrenes (FETS 1 i 2), que es troben a banda i banda de la

llosa horitzontal (UE 9) que falca la gran llosa vertical central (UE 10). El FET 1 (a l'oest de la llosa) consisteix en un clot (UE 8) que contenia (UE 7) sorra compacta, amb carbonets i cendres, material ceràmic fragmentat però força complet (bicònic de ceràmica ibèrica reduïda amb decoració de filets paral·lels al coll, una base de gerra de ceràmica i un fragment de vora de parets fines); és clarament anterior al procés d'enderroc, però posterior al darrer estrat important d'ús (UE 14).

A l'est de la llosa central s'ha trobat una estructura en forma de cista (FET 2) formada per una llosa vertical (UE 16) al S; una llosa vertical (UE 17) per la banda N, i, per la banda E, quatre pedres (UE 20) de mida petita i forma irregular, superposades. La resta del mur ha aparegut enderrocat, possiblement per la caiguda casual de la gran llosa que cobria la cista (UE 30). El darrer element del FET 2 és el farciment (UE 15) de l'estructura, compost per arena fina, material osteològic fragmentari i un bol carenat de producció púnica amb grafit llafí, que semblava depositat amb cura *in situ* (fig. 4, 16). La cista va ser muntada al damunt del pedregam UE 14, recolzant-se damunt la llosa plana de falca i la llosa vertical central (UU EE 9 i 10).

4. Els nivells d'ús

Per dessota d'aquestes dues ofrenes, que semblen documentar la darrera activitat cultual del santuari, i per sota de l'enderroc interior excavat (UE 6) es trobava un nivell d'ús, del qual s'han pogut distingir dues unitats estratigràfiques (UE 14, UE 27), compostes per arena fina, que contenen pedres de mida petita i forma irregular. Presenten material divers de tipus ceràmic (talaiòtica i d'importació, bicònics): faunístic (vèrtebres en connexió, mandíbules d'ovicàpid i suïd); metàl·lic (claus de bronze i restes de fusta enganxades a un dels claus), i antracològics. La diferència bàsica és de composició (quantitat i grandària de les pedres) i color del sediment. A nivell material semblen homogenis i no es poden distingir dues fases separades en el temps. Un nivell inferior (UE 65) presenta taques de cendres, algunes de les quals semblen autèntiques fogueres, que s'han individualitzat com a condicionades dins aquest estrat (UU EE 60, 62, 71, 77). Conté també carbons, ceràmica i pedres planes a la interfàcies amb la UE 27.

Respecte a l'avantcambra, sota l'enderroc interior (UE 13) s'ha documentat un estrat de terra grisa (UE 26), que constitueix el sòl damunt el qual aquesta es va construir, i al mateix temps, el sòl d'ús, ja que s'hi documenten peces esclafades planes (campaniana A, ceràmica comuna ebusitana, bicònics d'ibèrica grisa, àmfora itàlica), que donen una cronologia del segle II aC, segurament a finals de la centúria. Cal destacar que la interfàcies entre UE 13 i UE 26 i un primer nivell (d'uns pocs centímetres) d'aquesta UE 26 donaren materials d'importació i ceràmiques talaiòtiques; per dessota, sense que el sediment canviés d'aspecte, només s'hi documenta ceràmica talaiòtica. A la banda del corredor les UU EE 56 i 19 representen els moments d'ús anteriors a la fase constructiva.

5. Estrats anteriors a la construcció del recinte.

Sota els nivells d'ús del recinte, s'han documentat un seguit d'estrats (UU EE 94, 79, 106, 98, 99) amb abundant material arqueològic, més en concret farcits de restes de fauna, però que contenen ceràmica en poca quantitat, tota ella feta a mà i de difícil adscripció cronològica. Aquests estrats cabussen sota el mur occidental (FET 3) i l'enguixament (UE 39), mentre que apareixen tallats pels murs septentrional (FET 5) i meridional (FET 6). La trinxera, molt poc consistent, que es documenta en relació a aquests murs no sembla tenir sentit constructiu, ja que no va a cercar la roca de base. Aparcixia farcida per sediment arenós de color blanc, amb taques vermelloses, molt distint de l'estrat vermellós que retallava. Aquest farciment era completament estèril. Alguns d'aquests estrats contenen restes de fogueres (a la UE 79, els focs UE 81 i 92; a la UE 91 les cendres UE 97).

A) Llar de foc (FET 7)

En relació amb aquests estrats s'ha excavat una estructura de combustió, de la qual s'han pogut documentar dues fases constructives. La més tardana delimita un espai de 180 cm per 140 cm, i està composta per una filera de cinc llosetes clavades verticalment en sentit longitudinal i una de plana, per la banda SO. Una línia de quatre lloses planes, corresponen de fet a la primera estructura, no a la refacció, a la part SE. El límit pel NE no es pot apreciar, ja que el monòlit i les lloses de falca d'aquest mateix se li van bastir al damunt, i pel NO, es documenta una llosa clavada verticalment (UE 116) en sentit longitudinal, fragmentada en dues, molt més gran que les descrites abans i situada a una cota inferior, que sembla formar part d'una estructura de caràcter indeterminat (FET 9), coberta pel mur 3 i l'engruiximent d'aquest (UE 39). Pel que fa a aquesta estructura, cal notar que possiblement també hi pertanyen dues lloses (UE 105) col·locades verticalment en sentit longitudinal a l'angle NO, també per sota la UE 39 i el FET 3. L'alineació d'aquestes lloses (UE 116 i 105) forma angle recte.

La darrera fase de la llar (FET 7) estava farcida per un estrat de color gris, cendrós, que contenia carbons (UE 67), alternant amb capes d'argiles blanques (UE 80), que li donaven una consistència molt compacta, i altres de novament cendroses (UE 83). Les cendres en un darrer moment ultrapassaven aquesta delimitació cap al S, entregant-se (UE 97) contra pedres possiblement del FET 9. La primera fase constructiva de la llar està formada per una estructura que insinua planta oval, ja que no s'ha descobert tota a causa de les pedres de falca del monòlit. A les quatre lloses planes esmentades més amunt se n'hi afegeixen cinc més pel SW. L'interior d'aquesta estructura estava farcit per les UU EE 84, 107 i 110, que alternaven de nou capes d'argiles blanques amb altres de cendroses que contenien carbons i fragments d'ossos (UE 107).

Els nivells prerecinte de l'avantcambra han estat excavats, tot i que evidentment es prolonguen sota la construcció d'aquesta mateixa en totes direccions, inclosa la banda del recinte, que està muntat també sobre nivells arqueològics anteriors. L'excavació d'aquells nivells ha aportat llum sobre l'estructura antiga (FET 8) i sobre la construcció del mateix recinte.

A la zona del corredor l'estratigrafia és especialment reveladora; així, sota els estrats d'ús (UU EE 56 i 19) i constructius (UE 63) es troba un sediment (UE 64 i UE 66) damunt el qual es construeix el mur 6, però que encara s'adossa als blocs (UE 155) d'una estructura anterior (FET 8) reaprofitats per a la construcció del mur 5. Els estrats inferiors (UU EE 76, 88, 100) són anteriors a totes les estructures esmentades. Se'n desprèn la major antiguitat de la UE 115 respecte al mur 6. La mateixa relació s'observa a l'avantcambra entre la llosa longitudinal (UE 115), a la qual s'adossa la UE 64 i que està situada damunt les UU EE 76, 88 i 100. Aquests estrats contenen restes de fauna amb escassa ceràmica.

La resta de nivells sedimentològics de l'avantcambra s'ha distingit curosament per diferències de coloració o per la inclusió o no de pedres o de cert tipus de material arqueològic. En alguns estrats la fauna i la ceràmica són relativament abundants. Els carbons són freqüents en la major part dels nivells.

V. DINÀMICA CONSTRUCTIVA

En l'estat actual de l'excavació, les restes del període més antic del jaciment estan representades únicament per les dues fases de la llar (FET 7) i els estrats amb abundant fauna que s'hi associen; les estructures constructives que s'hi relacionaven, si és que mai

varen existir, no han estat encara descobertes, i tampoc altres sediments que eventualment haguessin pogut cobrir la llar i els nivells associats. En tot cas, sembla clar que el recinte actualment visible va ser construït excavant el jaciment, començat a formar en una època indeterminada, que a nivell material representa la llar (FET 7) i els estrats amb abundant fauna que s'hi associen, el qual devia formar en el moment immediatament anterior a la construcció del recinte una mena de *tell* (a uns 80 cm per dessota del nivell actual, UU EE 53 i 57 i, a l'interior de l'avancambra, UE 54). Amb posterioritat a aquesta sedimentació, encara no excavada (tret de l'avancambra), es va construir el recinte, retallant en primer lloc els estrats sorrencs esmentats. Aquest sediment buidat degué ser depositat al voltant, de manera que també és possible que les UU EE 53 i 57 siguin el resultat d'aquella excavació antiga i que, per tant, el nivell de sòl del moment de la construcció es trobàs a una cota més baixa. En qualsevol cas, aquest buidatge va afectar nivells antics que, a la banda dels murs, atesa l'existència d'un rebaix més pronunciat, van ser totalment eliminats. Així, la construcció es va efectuar per l'interior adossant contra el retall les filades horitzontals de lloses i blocs. Al nivell de sòl de construcció, per defora, es va col·locar un parament extern de lloses clavades verticalment, un revestiment mecànicament no significatiu per a l'estabilitat del monument. Aquesta peculiar construcció ha estat comprovada, atès que algunes de les lloses del parament exterior estan falcades damunt les UU EE 53 i 57 i d'altres han caigut damunt aquests estrats. En resum, això significa que el santuari estava semienterrat i que no va ser mai vist exempt, talment les cambres funeràries de l'illa des Porros, en aquest cas semiexcavades a la roca de base i que sobresurten també tan sols l'alçada que les lloses verticals del parament extern permeten.

En segon lloc, l'estratigrafia murària insinua l'existència de dues fases constructives, encara pendents de comprovar-se. En tot cas, existeixen dos moments constructius, ja que el mur 5 es prolonga per defora de la façana, mentre que el mur 3 (i l'engruïment UE 39) s'encaixen entre el mur septentrional (FET 5) i el meridional (FET 6) sense arribar a afectar els nivells més antics, que sí que retallaren els murs 5 i 6. Així, un espai major podria haver-se reduït en un moment posterior, tancant-se amb el mur occidental. L'excavació total per l'exterior ha de permetre aportar alguna llum sobre aquest punt.

Finalment, està clara la relació d'anterioritat dels murs del recinte en relació als de l'avancambra. Un cop excavada, però, no pensam que hi hagi una diferència cronològica sensible entre les dues construccions, ja que els estrats que van per damunt la base dels murs (UU EE 26, 54, 56, 19) i que documenten l'ús de l'avancambra, són els que cobreixen també el llindar, estructura que pertany sens dubte a la construcció del recinte. Al contrari, els nivells damunt els quals es munta l'avancambra (UU EE 69, 66) estan també per davall la preparació del llindar.

VI. ELS MATERIALS MOBLES

1. Les ceràmiques d'importació

A) Generalitats

En aquest avanç preliminar es presenta exclusivament l'estudi del material recuperat a l'interior del recinte cultural, amb només algunes referències a peces especialment destacades trobades en altres nivells. Les ceràmiques d'importació corresponen bàsicament a dues grans categories funcionals: vaixel·la i àmfores de transport,

amb absència quasi total del material d'emmagatzematge. El material es troba considerablement fragmentat i només ha estat possible reconstituïr el perfil d'un nombre limitat de peces, totes corresponents a vaixel·la. La quantificació s'ha fet a partir del nombre mínim d'individus no ponderat, avaluat a partir del nombre de vores o de bases (xifra més alta).

B) La vaixel·la

Dins aquesta categoria domina molt clarament la ceràmica ibèrica (26 individus = 36%). Es tracta sobretot dels característics vasos bitroncoèdics de coloració grisa, tot i que també hi ha alguns bols, també de coccio reductora, i un *kalathos* (fig. 4, 7-9). També és molt abundant la ceràmica ebusitana, quasi sempre oxidada, amb un total de 23 individus (32%), tots ells vasos potoris inspirats en les formes Lamb. 27 i Lamb. 31 (fig. 4, 10-11). Cal destacar també la presència de diversos bols de ceràmica de parets fines (13 individus = 18%). La ceràmica de vernís negre, en canvi, és relativament escassa (7 individus = 10%). Es tracta exclusivament de campaniana A, i les formes representades són també vasos per beure (Lamb. 27c; Lamb. 31 i Lamb. 33a) (fig. 4, 1-5). A tot això cal afegir un vaset de ceràmica púnica centromediterrània, del qual només es conserva la nansa (1%) i dos bols (3%) que probablement varen ser produïts en un taller púnic indeterminat, en tot cas no ebusità (fig. 4, 15-16). Finalment, cal esmentar l'aparició a l'exterior de l'edifici —i clarament fora de context— d'un fragment de vora d'una copa jònia tipus B2 (fig. 4, 6), que és, en la mesura del nostre coneixement, la primera peça d'aquest tipus trobada a Mallorca.

C) La ceràmica de magatzem

Només es pot incloure dins aquesta categoria una gerra ebusitana tipus Eb. 69, de la qual manca la vora (fig. 5, 7).

D) Les àmfores

Les àmfores documentades a l'interior del recinte es redueixen a un total de sis individus —dues d'ibèriques (fig. 5, 4-5), una d'ebusitana (fig. 5, 2), una d'itàlica, una de brindisina (fig. 5, 8) i una d'indeterminada (fig. 5, 6)—, però hi ha un total de tretze tapadores, dues de les quals corresponen a peces púniques centromediterrànies (fig. 4, 12-14). Cal fer notar que l'àmfora ebusitana correspon a un exemplar tipus PE 14/T-8.1.1.1, clarament fora de context. A més, cal esmentar la troballa a l'exterior del recinte d'una àmfora itàlica tipus dressel 1-A (fig. 5, 1) i d'una àmfora ebusitana tipus PE 24 (fig. 5, 3).

E) Cronologia

La datació dels nivells d'ús pot ser establerta amb una raonable seguretat a partir de les ceràmiques fines que hi ha recuperades, tot i que, dissortadament, l'indicador més fiable, és a dir, la ceràmica de vernís negre, és força escadussera. Cal destacar, en tot cas, que es tracta exclusivament de campaniana A, sense un sol fragment de campaniana B, la qual cosa suggeriria una datació anterior al segle I aC o, fins i tot, a l'últim quart del segle II aC. Per altra part, la vaixel·la púnica ebusitana sembla clarament datable del segle II aC. Afegim-hi que els abundosos vasos bitroncoèdics de ceràmica ibèrica grisa semblen correspondre al tipus 5 de C. Aranegui, per bé que només la reconstrucció total del material permetrà assegurar aquest aspecte. Ara bé, segons aquesta autora, la forma 5 es dataria bàsicament en la segona meitat del segle II aC (Aranegui 1985, 108). La conjunció d'aquestes dades portaria a situar l'abandonament del santuari en la segona meitat del segle II aC, però cal tenir present també l'existència d'un grafit llatí gravat a la vora del bol carenat de producció púnica no ebusitana (fig. 4, 16). Aquesta peça, continguda en el FET estratigràfic número 2, assenyalava una de les darreres ofrenes efectuades en el recinte. La presència d'aquesta inscripció ens sembla difícilment explicable abans de la conquesta

romana de l'illa, de manera que situaríem la fi del santuari amb posterioritat a aquesta —és a dir, després de 123 aC.—, però encara possiblement dins el segle II aC. En definitiva, doncs, en els darrers anys d'aquesta centúria. Aquesta cronologia, per altra part, sembla coherent amb la gran abundància de ceràmica ibèrica al jaciment, ja que aquesta probablement fou transportada en navilis romans i aquest corrent comercial devia ser especialment intens a partir de la conquesta de l'illa de Mallorca.

Quant a la data fundacional, només podrà ser establerta amb precisió quan s'excavin els nivells de fonamentació de l'edifici. En tot cas, la troballa de la copa jònia i de l'àmfora ebusitana T-8.1.1.1 suggereixen un origen almenys en la segona meitat del segle VI aC, amb continuïtat al llarg del segle IV aC.

2. Ceràmica talaiòtica (Magdalena Salas Burguera / Jordi Hernández-Gasch)

Tot i que no disposem encara de la quantificació material de producció indígena, podem avançar que aquest apareix, en els nivells d'ús i abandonament del recinte i l'avantcambra, en proporcions inferiors a la ceràmica d'importació.

Pel que fa a la tipologia de la ceràmica talaiòtica es detecta una alta freqüència de copes, bols i contenidors¹ (fig. 6).

Les copes troncocòniques han estat identificades pels peus de les mateixes, majoritàriament de base plana (tret d'algun fragment de fons convex), per la qual cosa podrien correspondre al tipus VI.A.2 (crestades) o VI.B.2 (llises) de la classificació de Gabriel Pons. L'aparició en l'excavació de fragments de vora amb cresta assegura l'existència del primer subtipus. Cal notar que el tipus VI.B.2 està ben representat en el santuari proper de Son Marí. Algun exemplar porta nansa, generalment anular i excepcionalment de monyó.

Els bols semiesfèrics amb vora no diferenciada i els vasos troncocònics de mida petita representen les formes petites de paret més prima, que devien utilitzar-se en els santuaris com a recipients individuals per al consum d'aliments i líquids o per a l'ofertament d'ofrenes.

Els contenidors són de mida gran amb paret recentrant i vora exvasada, de secció en forma de «D» o en forma de «C» invertida. Es tracta de vasos globulars de 25 a 35 cm de diàmetre i de paret gruixuda i pasta amb desengreixant abundant. Són formes que es poden relacionar amb el tipus IV-D de la classificació de Pons, que ha aparegut al santuari de Son Mas i a na Guardis, amb una cronologia dels segles III-II aC, i amb la forma IV.E.3, apareguda al santuari de Son Marí, encara que en aquest cas presenta dues nanses, que no sabem si els exemplars de la punta des Patró portaven, ja que es troben en un estat molt fragmentari i no és possible de reconstruir la peça sencera.

Hi ha aparegut també una gerra de mida mitjana petita amb una nansa a la vora i un petit mugró sota la nansa. Recorda la forma d'un olpe però de coll més ample.

Respecte als motius decoratius que apareixen en aquestes formes ceràmiques, l'element més representat és el mugró. Es troba ubicat generalment en el cos de la peça, sovint sota les nanses. Són mugrons de mida petita, d'acord també amb la mida de les ceràmiques. També, com a element decoratiu, apareixen apèndixs superiors o inferiors en algunes de les nanses anulars.

Finalment, pel que fa a les pastes, aquestes presenten abundant desengreixant de partícules blanques en les peces de mida més gran, i pastes més depurades a les més petites. L'acabat de la peça generalment és un allisat i excepcionalment un brunyit. La diferent coloració que presenta la superfície d'una mateixa peça indica la baixa qualitat dels forns ceràmics emprats per a la cocción.

El conjunt de les peces és bastant homogeni, en tipologies i acabats. L'aparició de peces grans sembla que assenyalava una funció d'emmagatzematge, mentre que les peces petites s'orienten al consum individual, cosa que el fa similar als altres conjunts de materials procedents de santuaris, com són els de Son Mas i Son Marí.

3. Epigrafia

Les restes epigràfiques documentades es reduïxen al grafit llatí CAENO VRI (o VBI) gravat després de la cocción en el llavi d'un bol carenat de producció púnica. La interpretació d'aquest epígraf —que actualment està en estudi per part del professor Javier Velaza, de la Universitat de Barcelona— no és, certament, fàcil. A manca d'un estudi més aprofundit, i tenint en compte que el *nomen* Aenus, tot i que rar, és documentat almenys en una inscripció de Braga (H 5609; Vives 2310), creiem possible que es tracti d'un antropònim, per bé que no es pot excloure, atès el lloc i circumstància de la troballa (es tracta clarament d'una ofrena, depositada en un lloc especial dins un santuari), que l'epígraf contingui el nom d'una divinitat indígena venerada en el santuari i a la qual hauria estat dedicada la peça. En aquest cas, ens trobaríem davant el primer testimoni d'un teònim talaiòtic, o, més precisament, de la seva interpretació llatina.

4. La fauna

Les restes faunístiques es troben actualment en estudi per part del doctor Jordi Nadal (Universitat de Barcelona). De forma totalment preliminar es pot avançar que es tracta d'un conjunt molt compost per un gran nombre de restes, entre les quals són freqüents els suïds, els bovins i els oviceprins. La fragmentació de les restes indica que aquestes han estat consumides i el seu elevat nombre en un espai tan reduït suggereix una activitat de consum intensa i repetida. Tot això s'adiu bé amb la interpretació del jaciment com a santuari.

VII. CONCLUSIONS

En l'estat actual del coneixement podem individualitzar tres períodes a partir de l'estratigrafia obtinguda i de l'anàlisi dels materials:

Període 1. Jaciment anterior al recinte actualment visible, que es caracteritza estratigràficament per nivells que contenen fauna en molta abundància i estructuralment per la llar de foc/FET 7 (arranjament inicial i refacció), per la possible estructura identificada sota el mur occidental (FET 9), i per les restes localitzades a l'avantcambra i sota el mur 5 a la banda E del corredor (FET 8). La cronologia absoluta haurà de cercar-se en anàlisis radiocarbòniques, atesa la sola presència de ceràmica indígena. Cal dir, amb tot, que la total absència d'importacions a torn suggereix una datació anterior al segle IV aC. La troballa fora de context d'una vora de copa jònia tipus B2 de la segona meitat del segle VI aC evidencia, si més no, l'existència del jaciment en aquella data, però res no permet relacionar amb seguretat aquesta peça amb les restes del període 1.

Període 2. Jaciment anterior al recinte i posterior a la fase 1. La seva existència és suggerida per la troballa fora de context d'una àmfora ebusitana PE 14/T-8.1.1.1, que sembla implicar una ocupació del lloc en un moment que cal datar entre el període 1, probablement anterior al segle IV aC, i el període 3, que es data al segle II aC. La confirmació d'aquest fet s'haurà de trobar en l'excavació a l'exterior de la cambra fins ara descoberta.

Període 3. La fase de construcció del recinte va comportar l'excavació dels sediments antics, de manera que es tracta d'un edifici semihipogeu, semblant a les cambres

funeràries de l'illa des Porros. Les semblances de tipus arquitectònic entre el santuari i la necròpolis (*vid. infra*), més enllà del vincle cultural que hi hem establert, podrien tenir una significació cronològica. Així, s'ha pogut datar la construcció i l'ús principal dels cercles A i B en els segles III-II aC, coincidint en aquest darrer moment amb els materials dels nivells d'ús del santuari, molt homogenis. Encara que aquests nivells haguessin estat netejats periòdicament, és impossible que de les utilitzacions antigues no n'hagi quedat cap resta material, sobretot quan el subsòl arenós ha conservat moltíssimes restes del precedent període 1. Finalment, cal apuntar que la troballa d'una urna d'inhumació infantil falcant una de les lloses del parament extern del santuari (mur 6) pot posar-se en relació amb les urnes trobades a l'illa des Porros, formant una estructura bastida possiblement en el segle II aC que reaprofitava aquestes peces com a material de construcció, però procedents segurament d'una àrea de necròpolis infantil que per cronologia relativa es pot situar amb anterioritat al segle V aC (Hernández, Sanmartí 1998). Malgrat tot, l'absència d'elements de cronologia absoluta potser es podrà pal·liar amb l'excavació dels estrats exteriors.

La construcció del mur 3 sembla assenyalar una reestructuració que va suposar una reducció de l'espai ocupat pel recinte cultural. Quant a la construcció de l'avantcambra, de la lectura estratigràfica no sembla desprendre's un lapse dilatat en relació a l'erecció del recinte, tot i que les relacions estratigràfiques indiquen clarament la seva posterioritat. La fase d'ús del recinte ha quedat ben datada per la ceràmica d'importació en la segona meitat del segle II aC, i la destrucció o l'abandonament es degué produir a finals d'aquesta centúria o poc després. El bol púnic amb grafit llafí documenta possiblement una de les darreres ofrenes. El material que acompanya l'enderroc no sembla posterior a la darrera fase d'ús del recinte.

Tot i que la planificació original del recinte sembla curosa, almenys en la projecció i l'execució de la planta, amb mesures proporcionades i geometria regular, amb paraments externs de lloses verticals i el revestiment que evidencia la intenció estètica dels constructors, no es pot oblidar la baixa qualitat de la talla (i l'encaix) de la pedra (marès), que contrasta amb l'estereotomia de les cambres A i B de l'illa des Porros, construïdes entre els segles III i II aC, del santuari proper de Son Marí, el bastiment del qual no està datat, malgrat que no apareix cap material anterior al segle II aC, per no esmentar les tombes de la fase antiga i intermèdia de Son Real (segles VII a V aC), molt més llunyanes en el temps.

Cal notar l'estranyesa d'alguns elements en el context talaiòtic mallorquí, com ara la façana còncava (documentada a Son Mas i típica dels santuaris de taula menorquins), la columna adossada (que trobam a la sala hipòstila de ses Païsses i a les cambres funeràries de l'illa des Porros i novament en els santuaris i hipogeus menorquins), el corredor d'entrada amb les dues antes adossades (element que comparteix amb les cambres possiblement contemporànies de l'illa des Porros i amb els santuaris menorquins). Així mateix, cal assenyalar la total excepcionalitat a Mallorca d'altres característiques del santuari, com la llosa central (possiblement connectada a nivell conceptual amb la *taula* menorquina) o, en el conjunt de les Balears, l'excentricitat de la porta i l'avantcambra. En aquest sentit, cal recordar que la connexió a nivell arquitectònic (i tal volta cultural i/o ètnic) amb fenòmens menorquins ha estat observada a propòsit dels megalits coneguts a l'àrea (Son Bauló i s'Aigua Dolça), de la concepció de les micronavetes a Son Real i l'illa des Porros, i de les columnes adossades i parets recentrants en aquest darrer jaciment.

Respecte a la funció simbòlica del monòlit, es poden argüir diversos fets: l'alçada, que supera les parets, l'alçada original de les quals no ha variat gaire, de manera que és clar que aquesta sobresortia i era visible des de fora del recinte; el fet que estigui encarat perfectament a la porta, cosa que li atorga una posició central que no ocupa

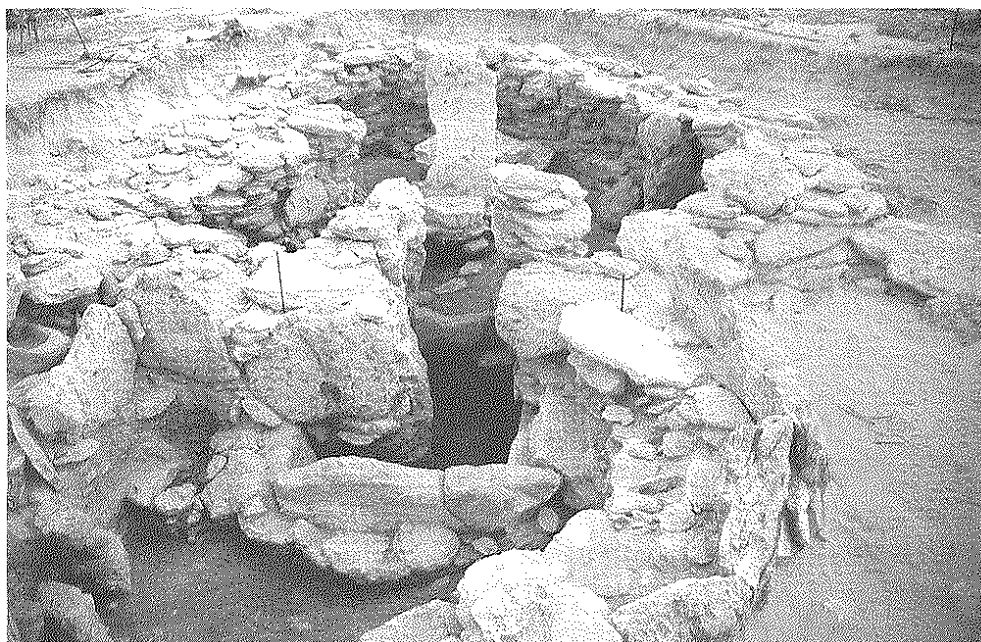
geomètricament (desplaçada al NO); l'orientació cap al S, que podria ser una orientació cultual per als accessos d'alguns dels edificis talaiòtics, i l'existència d'ofrenes a banda i banda de la llosa (FETS 1 i 2), en un cas amb una disposició especial, en cista, que assenyala també que aquest és un element de culte rellevant. Aquest potser sigui, de fet, una representació simbòlica de la deïtat.

Cal assenyalar també que el santuari no és un edifici aïllat, sinó un complex cultual a diversos nivells, tant pel fet de la molt probable existència d'altres estructures contemporànies en el jaciment, a banda de les ja excavades, com per la relació amb els jaciments veïns i amb el paisatge que els acull. Respecte a la relació amb les necròpolis de Son Real i l'illa des Porros, pensam que la proximitat geogràfica amb el darrer cementiri, així com la coincidència cronològica i de formes arquitecturals, permeten avançar que ens trobam davant un santuari en el qual es practicaven rituals lligats al culte als morts. La relació temporal pot remuntar-se al segle V aC, com a mínim. Centúria en la qual s'ha comprovat l'existència d'una primera necròpolis de microestructures de tipus micronaveta (Hernández, Sanmartí 1998) a l'illot i que de moment està testimoniada en el jaciment de la punta des Patró a nivell ceràmic tot i que l'ús del recinte i l'avantcambra durant el segle II aC coincideix en el temps amb una bona part dels enterraments del cementiri. Finalment, a nivell arquitectural, els elements següents assenyalen el parentiu de les construccions de l'illot amb el santuari: la disposició semihípocea, la planta de ferradura i les dimensions similars, les lloses verticals externes, la columna adossada a la dreta de l'entrada (cercle B), les antes adossades a la porta, la columna enfrontada a l'entrada (encara que no es tracti de lloses, les cambres de l'illa datades en el segle III-II aC tenen enfrontades a la porta columnes polilítiques, que, si bé en el Cercle A podrien tenir una funció arquitectural, en el cas del Cercle B, semblen tenir una funció més simbòlica que no pràctica).

En moments de crisi cultural, d'amenaques exògenes a l'ordre cultural talaiòtic (en el segle II aC per l'increment del contacte amb el món colonial i la presència romana a l'illa), algunes comunitats indígenes semblen reforçar la seva identitat amb un increment de l'activitat ritual (sembla que el mateix s'observa a Son Mas). Aquesta activitat, encara que no s'estronca arreu, sembla afectada notablement per la romanització a l'àrea de Son Real, ja que la freqüentació dels jaciments esmentats, sense desaparèixer, disminueix en el segle I aC de manera notable.

VIII. BIBLIOGRAFIA

- ARANEGUI GASCÓ, C. (1985) «Las jarritas bicónicas grises de tipo ampuritano». A *Ceràmiques gregues i hel·lenístiques de la Península Ibèrica*. Monografies Emporitanes, VII, pàg. 101-113.
- HERNÁNDEZ-GASCH, J. (1998) *Son Real. Necròpolis talaiòtica de la edad del hierro. Estudio arqueológico y análisis social*. Barcelona: Arqueomediterrània, 3 (II), Treballs de l'Àrea d'Arqueologia de la Universitat de Barcelona, 243 pàg.
- HERNÁNDEZ-GASCH, J., SANMARTÍ, J. (1998) «La necròpoli talaiòtica de s'Illot des Porros». *Pyrenae*, 29, 69-95.
- PONS, G. (inèdit) *Estudi de les ceràmiques indígenes del període talaiòtic final*. Memòria de llicenciatura (Palma, 1983).
- TARRADELL, M., HERNÁNDEZ-GASCH, J. (1998) *Son Real. Necròpolis talaiòtica de la edad del hierro. Catálogo e inventarios*. Barcelona: Arqueomediterrània, 3 (I), Treballs de l'Àrea d'Arqueologia de la Universitat de Barcelona, 223 pàg.
1. Vista del santuari des del sud (juliol 1999)



2. Vista del santuari des del nord-oest (juliol 1999)



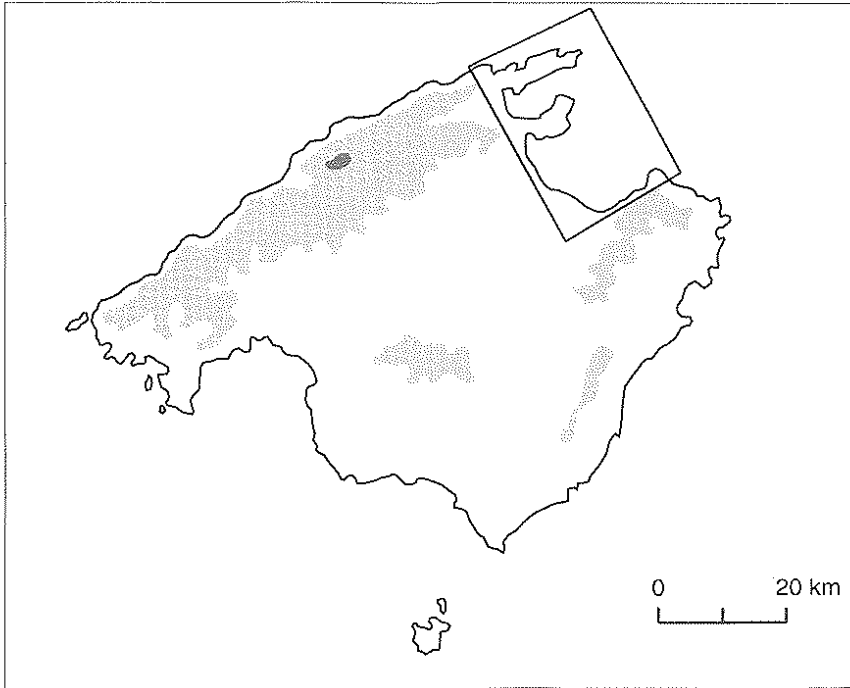
3. Vista del santuari des del sud-est (juliol 1999)



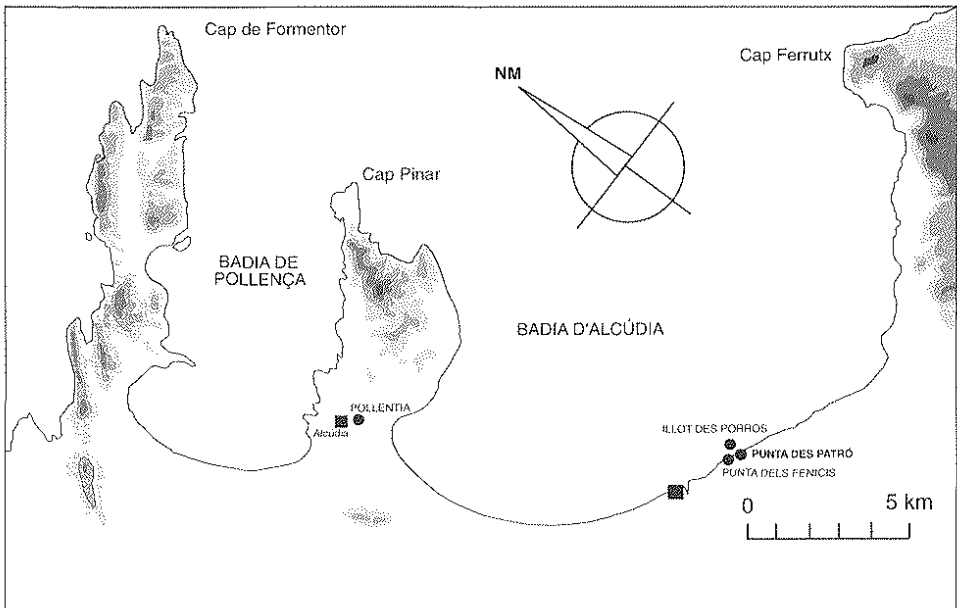
4. El monòlit central i l'estat antic de la llar de la primera fase d'ocupació, des de l'oest (juliol 1999)



1. Mapes de situació del santuari de la punta des Patró

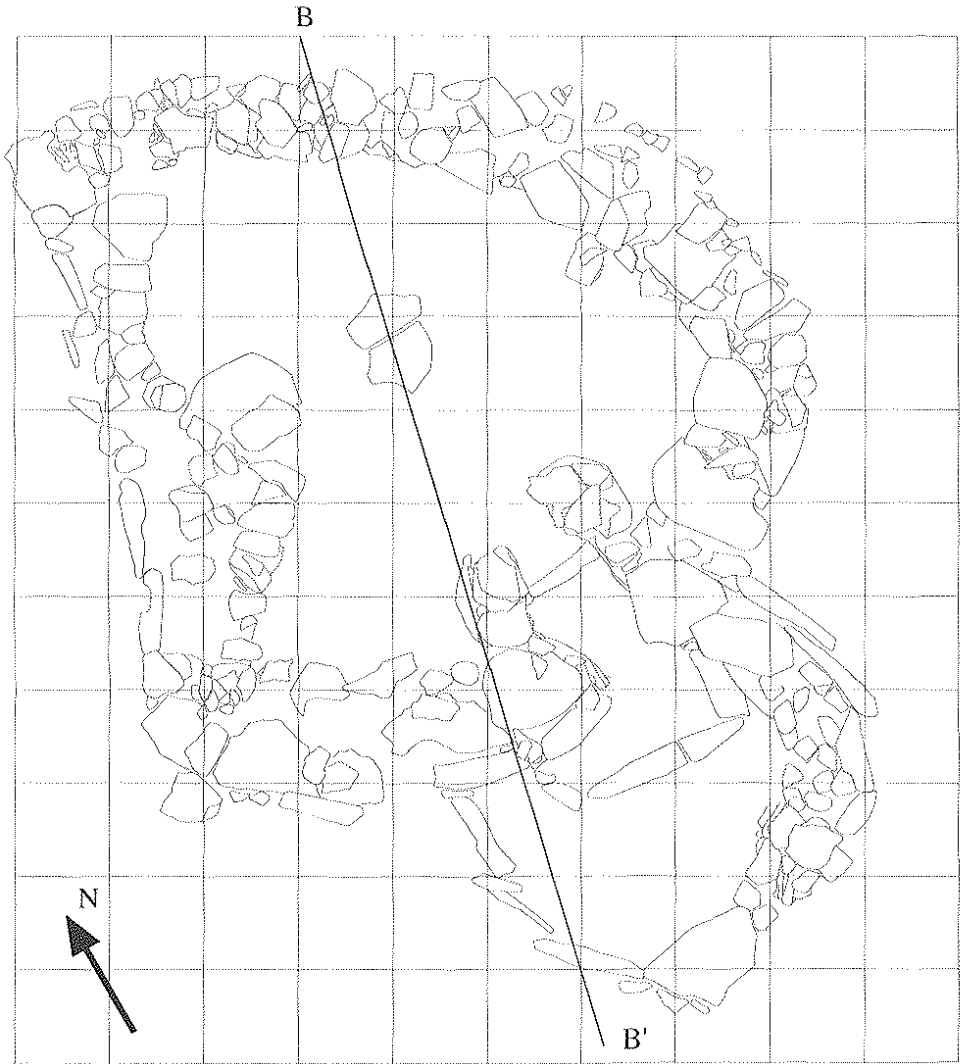


1 a

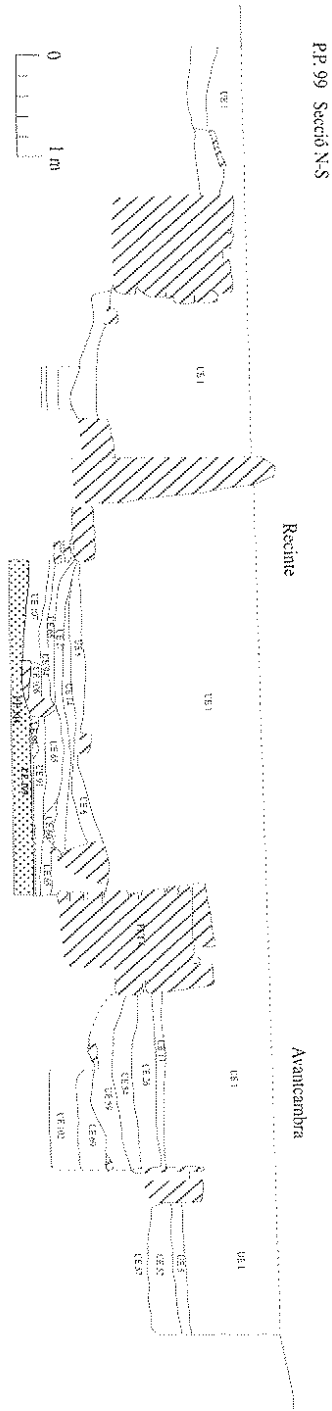


1 b

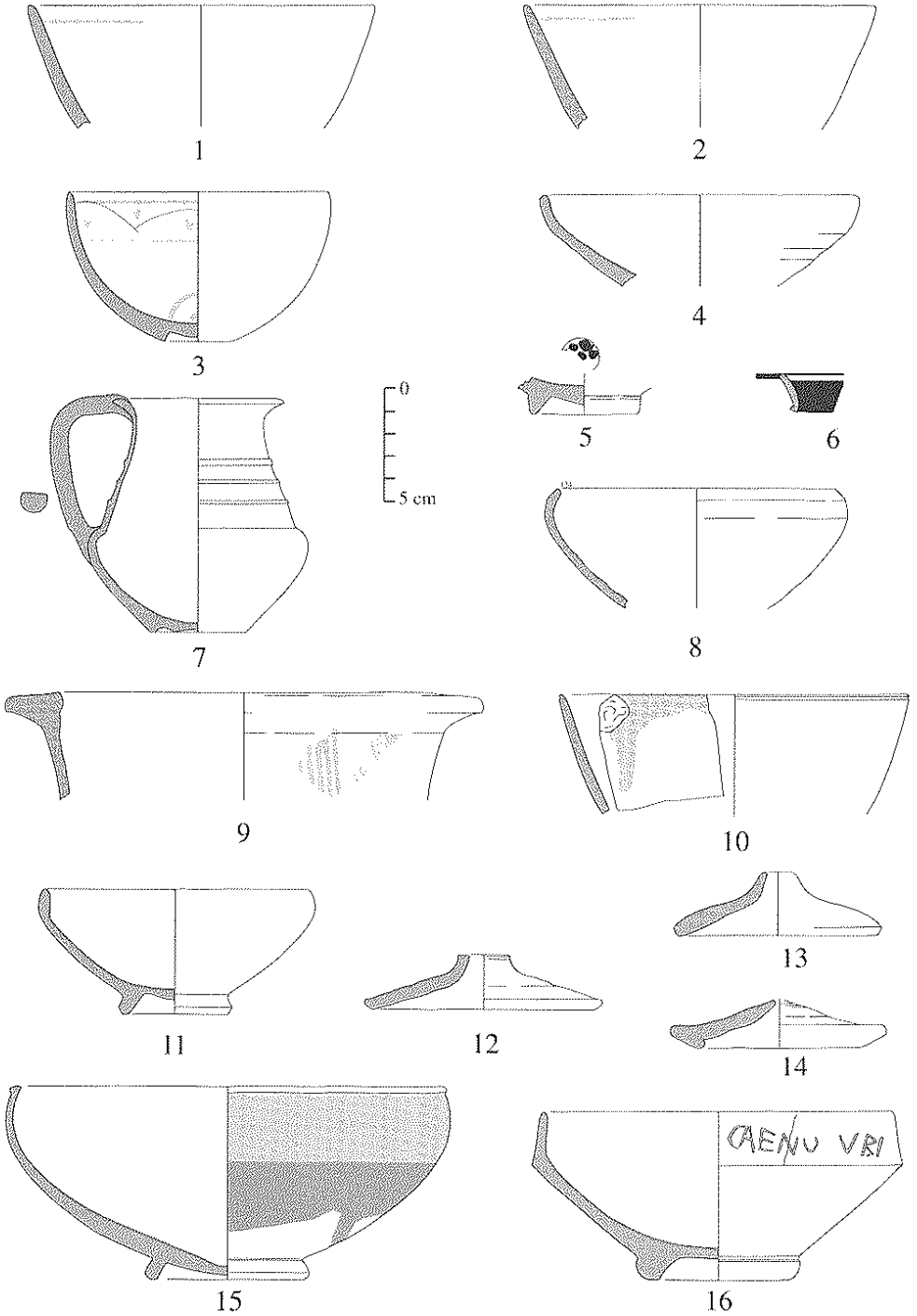
2. Planta del jaciment (juliol 1999)



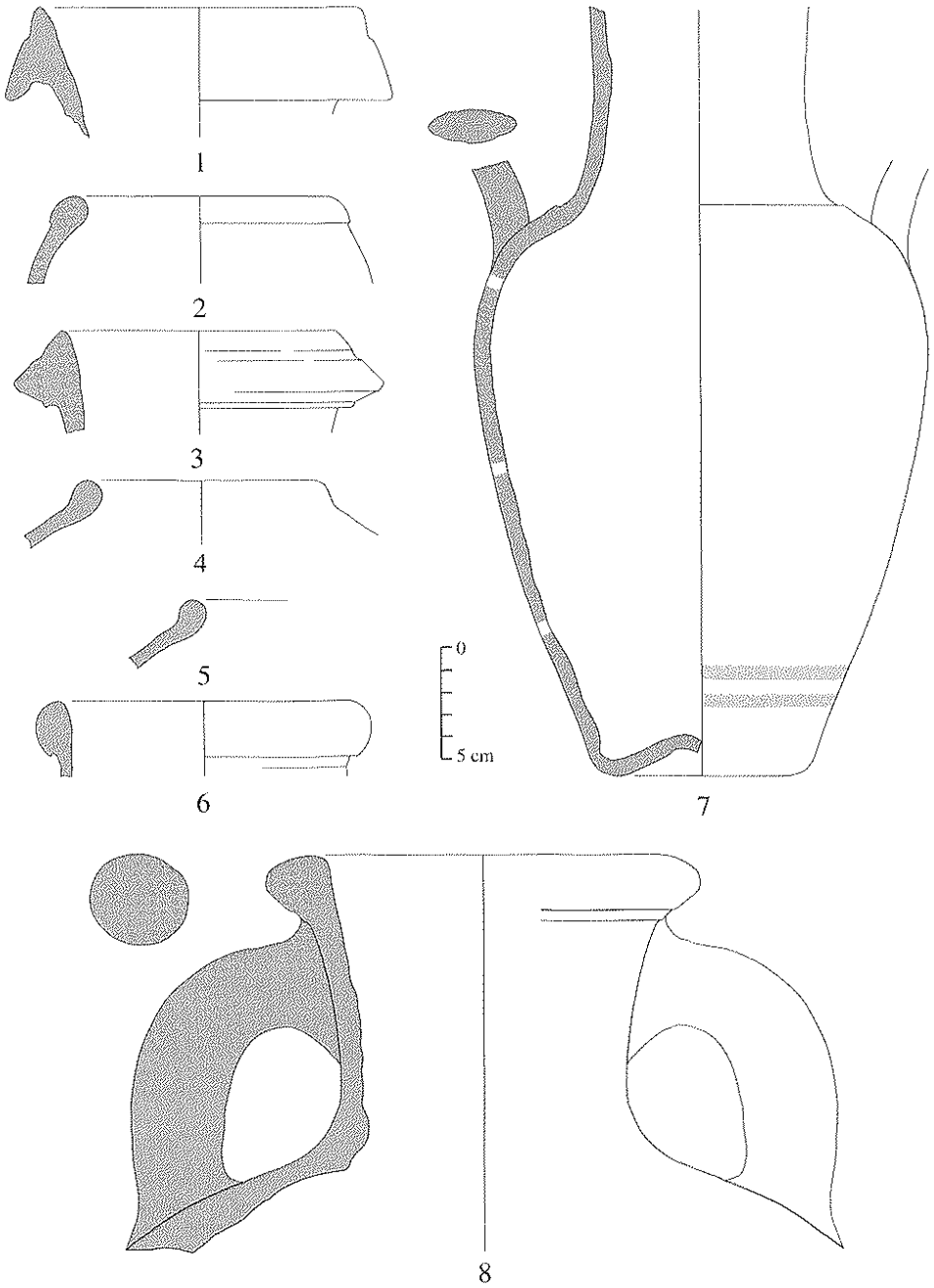
3. Secció per B-B'



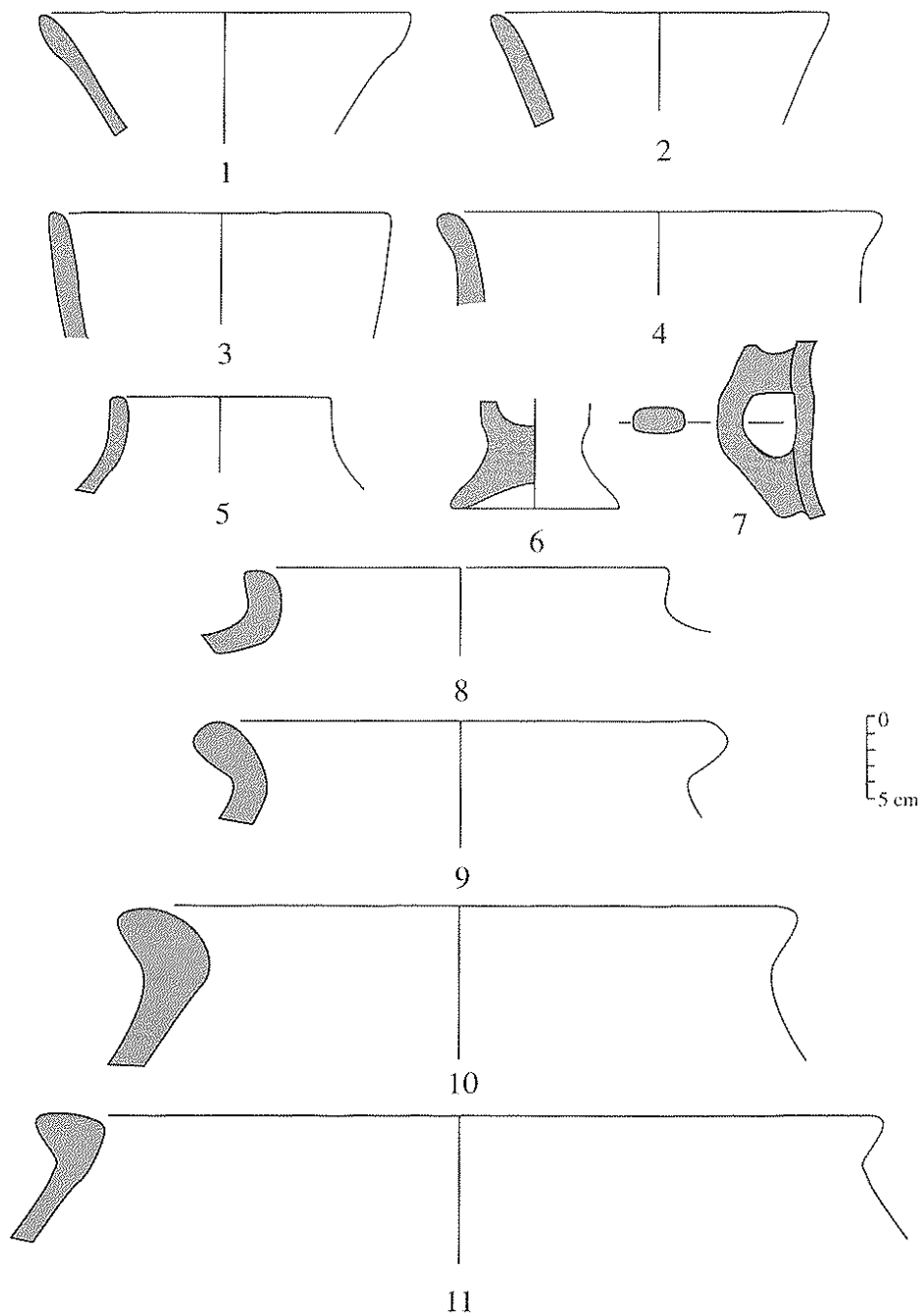
4. Ceràmiques d'importació (vaixella i tapadores d'àmfora)



5. Ceràmiques d'importació (àmfores i peces d'emmagatzematge)



6. Ceràmica a mà



Comentario epigráfico del esgrafiado de Punta des Patró

1. La inscripción resulta altamente interesante, sobre todo por dos motivos: por un lado, por la cronología alta del soporte y, por otro lado, por el lugar y el contexto de su hallazgo. La datación que el contexto arqueológico permite atribuir al ejemplar –el siglo II aC– cuenta con escasos paralelos en la epigrafía latina hispánica sobre soporte cerámico, y en este sentido la inscripción se constituye en un documento de importancia. Además, el hecho de que proceda de un yacimiento mallorquín viene a redoblar su interés, por cuanto, como es bien sabido, nuestro conocimiento de la realidad lingüística prerromana en las islas es prácticamente nulo. La pregunta que daba título a un ya antiguo artículo de M^a Lourdes Albertos –“¿Indoeuropeos o iberos en Baleares?”– continúa irresuelta desde el punto de vista lingüístico, sea por la escasez de testimonios epigráficos, sea por nuestra incapacidad de atribuir con certeza a un ámbito lingüístico los nombres personales que nos preservan las inscripciones latinas.¹ Por lo tanto, cualquier nuevo documento procedente de estos lugares se recibe con expectación.²

Vaya por delante, sin embargo, que la inscripción que aquí nos ocupará presenta algunos serios problemas de carácter epigráfico que, a su vez, invitan a una cierta cautela a la hora de su interpretación. En las siguientes líneas intentaremos plantear sucintamente la problemática que suscita.

2. La inscripción ha sido esgrafiada con un instrumento de punta seca después de la cocción de la pieza. Las letras son capitales y presentan un módulo aceptablemente uniforme, aunque se percibe una ligera inclinación hacia abajo conforme avanza la escritura. La paleografía no ofrece particularidades reseñables, salvo la forma de la letra B, con todos sus trazos rectilíneos, motivada verosímelmente por una búsqueda de comodidad a la hora de grabar con la punta seca. Después de la última letra se advierte un punto redondo que indudablemente es de carácter intencionado.

Las dificultades esenciales de lectura e interpretación del texto vienen motivadas por una ligera erosión que afecta a la segunda mitad del esgrafiado, pero que se hace particularmente intensa en su parte central. Dicha erosión ha desgastado la parte superior de la O y la inferior de B –que, no obstante, se leen sin dificultad– y llega a su grado más acentuado entre la O y la V, hasta el punto de que resulta discutible si realmente en ese lugar hubo o no una letra. Desde luego, el espacio que queda entre dichos signos parece el adecuado para grabar otro, y tampoco se aprecian restos de interpunción, esperable de acuerdo con la que cierra el texto. Una detenida observación podría revelar restos de una C –menos verosímelmente S–, pero, en honor a la verdad, es preciso confesar que no llegamos a una certeza total en uno u otro sentido. En casos como éste parece oportuno

¹ El propio esfuerzo de la autora en el trabajo mencionado (*Emerita* 26 (1958), pp. 235-240) resultó poco fértil: la mayor parte de los antropónimos identificados por ella como indoeuropeos puede ser discutida.

² Hemos estudiado algunas inscripciones cerámicas en signario ibérico procedentes de Pollensa en signario ibérico en J. Velaza, “Análisis del material epigráfico”, *Pyrenae* 24 (1993), pp. 241-242 y 256, lám. 13 y J. Velaza, “Apèndix 3. Estudi del material epigràfic”, en J. Sanmartí - J. Principal - M.G. Trias - M. Orfila, *Les ceràmiques de vernís negre de Pollentia*, Barcelona 1996, pp. 89-90. El grave estado de mutilación o la brevedad de esas inscripciones no permite mayores deducciones de tipo lingüístico.

agudizar la prudencia en la edición del texto, y proponer una lectura lo más aséptica posible. Así, la que propondríamos para el esgrafiado que nos ocupa es

CAENO[-?|VBI •

donde la decisión que se tome en relación con la existencia o no de un signo en [-?] conduciría a dos posibilidades diferentes de lectura:

- A) *Caeno Vbi*, si pensamos que existió un espacio vacío entre O y V.
- B) *Caenocubi*, si se defiende la existencia de la letra C en tal lugar.

Naturalmente, el intento de interpretación del esgrafiado no puede ser único, sino que depende de manera directa de la lectura por la que se opte. Y, dada la cronología y el contexto del hallazgo, la opción escogida puede tener también corolarios muy distintos de orden histórico. Procederemos a continuación a estudiar las distintas posibilidades de lectura e interpretación.

A) *Caeno Vbi*.

Si se acepta la lectura *Caeno Vbi*, parece evidente que se trata de dos palabras.³ La primera puede aproximarse a distintos antropónimos documentados con frecuencia diversa.

a) Conocemos unos pocos testimonios del *nomen Caenius*: una mujer en Hispania⁴ y tres personajes más en la Narbonense, Dalmacia y Panonia.⁵ La forma monoptongada *Cenius* se encuentra en un solo epígrafe,⁶ como también la grafía *Gaenius*.⁷ No obstante, todas estas formas, además de su excepcionalidad, plantean una evidente dificultad fonética para explicar mediante ellas el *Caeno* que aparece en nuestro texto.

b) El *nomen Caenonius* está también escasamente documentado: en Hispania aparece solamente una vez.⁸ Sus posibilidades como candidato, que pasarían por entender *Caeno* como forma abreviada, quedan anuladas por un argumento de tipo cronológico, puesto que para *Caenonius* hay que postular una fecha demasiado tardía en comparación con la que conviene a este epígrafe.

c) De todas las posibilidades, sin duda la que cuenta con mayor verosimilitud es la del *cognomen Caeno*, *-onis*. Abascal llega a recoger 28 testimonios en la epigrafía hispánica,⁹ a los que hay que añadir ya uno más dado a conocer

³ Descartamos en principio una interpretación de *Caeno* como *C Aeno*, donde C correspondiera al *praenomen Caius*. No existe separación alguna entre ambas secuencias, y, por otro lado, *Aeno* carece de paralelos como *nomen*.

⁴ CIL II 5034. A. Mócsy - R. Feldmann - E. Marton - M. Szilágyi (*Nomenclator provinciarum Europae Latinarum et Galliae Cisalpiniae*, Diss. Pann. III, I. Budapest 1983) anotan dos casos, pero no hemos podido localizar el segundo al que se refieren.

⁵ Para el *nomen Caenius* puede verse H. Solin - O. Salomies, *Repertorium nominum gentilium et cognominum Latinorum*, Hildesheim-Zürich-Nueva York 1988, 1994², con remisión a la obra clásica de W. Schulze, *Zur Geschichte lateinischer Eigennamen*, Berlin 1904, 1933², pp. 81, 268, 331, 351.

⁶ CIL III 6178.

⁷ CIL XII 595.

⁸ CIL II 3016.

⁹ J. M. Abascal Palazón, *Los nombres personales en las inscripciones latinas de Hispania*, Murcia 1994, p. 308.

después de la aparición de su repertorio.¹⁰ Sin duda *Caïno*, que cuenta con 4 testimonios, ha de ser una variante, tal vez más arcaica, de la misma forma.¹¹ Que el *cognomen* es de clara raigambre hispánica lo certifica su nula documentación fuera de la Península,¹² y así fue recogido en los trabajos de Albertos¹³ y Palomar Lapesa.¹⁴ Hasta aquel momento, su distribución geográfica aparecía bastante restringida a la antigua Lusitania y zonas aledañas, con lo que se había interpretado siempre como perteneciente al fondo onomástico lusitano. De todas maneras, nuevos testimonios han venido a ampliar ese marco geográfico: uno en Peñalba de Castro (BU),¹⁵ otro, el arriba mencionado de Hinojosa de Duero y, sobre todo, el nombre personal *kainu* que aparece en el Bronce de Botorrita III.¹⁶ La apariencia fonética del nombre permite sin ninguna dificultad entenderlo como de origen céltico, un tema en nasal que queda bien documentado en Botorrita como *kainu*, *-unos*, y que mantuvo esa flexión en sus adaptaciones latinas.

Menos atractivos parecen los paralelos para *Vbi*, mal documentado en los repertorios.¹⁷ La forma podría estar escondida, sin embargo, detrás de algunas secuencias diversamente mutiladas, como en *Vbi[[us* o en *Vb[*.¹⁸ Además, la legitimidad de una base onomástica céltica **Uhos* se desprende de la existencia de un genitivo del plural *ubokum* que aparece tanto en Botorrita I como en Botorrita III.¹⁹

Aceptando, en suma, la lectura *Caeno Vbi*, sería posible entender la secuencia como un nombre de persona en nominativo seguido de otro nombre de persona en genitivo, esto es, como una fórmula onomástica compuesta de nombre y patronímico en genitivo: "Caeno, hijo de Ubo". Y, tanto desde el punto de vista formular como desde la óptica etimológica, sería aceptable una interpretación dentro de un ámbito céltico.

B) *Caenocubi*.

Distinta es la problemática si se acepta la existencia para [-?] de una letra C. En este caso, no resulta sencillo encontrar paralelos satisfactorios de tipo onomástico para la secuencia resultante. Cabe, no obstante, traer a colación para el final *-cubi* un teónimo documentado epigráficamente en *Tarraco: Bohuncubi*,²⁰ que podría tener un paralelo, más o menos remoto, en topónimos del tipo *Vcubi*. El carácter tentador de esta propuesta

¹⁰ L. Hernández - A. Jiménez - T. Mañanes, "Inscripciones procedentes de Hinojosa de Duero, depositadas en el Museo Arqueológico de Salamanca", *Minerva* 12 (1998), pp. 112-113, n. 3.

¹¹ Abascal, *op. cit.*, p. 309.

¹² Ni una ocurrencia en I. Kajanto, *The Latin Cognomina*, Helsinki 1965 y sólo 19 casos, todos hispanos, en el *Nomenclator* de Móesy.

¹³ M. L. Albertos Fírmat, *La onomástica personal primitiva de Hispania Tarraconense y Bética*, Salamanca 1966, p. 69.

¹⁴ M. Palomar Lapesa, *La onomástica personal prelatina de la antigua Lusitania*, Salamanca 1957, p. 55.

¹⁵ Hep 2, n. 141.

¹⁶ F. Beltrán - J. de Hoz - J. Untermann, *El tercer bronce de Botorrita (Contrebia Belaisca)*, Zaragoza 1996, p.138 y mapa 3.2.2.c.

¹⁷ No aparece en forma clara ni en el de Móesy ni en el de Abascal.

¹⁸ R. Knapp, *Latin inscriptions from Central Spain*, Berkeley 1992, nn. 79 y 12, respectivamente. En el primero, con todo, tal vez sea posible también *Vbicius*.

¹⁹ BB III. III.16 y BB I A-II, B-3.

²⁰ G. Alföldy, *Die römischen Inschriften aus Tarraco*, Berlín 1975.

residiría, por supuesto, en la identificación de un nombre de divinidad, que no estaría fuera de lugar si, como creemos, el contexto arqueológico de la pieza es un santuario. No hemos de ocultar, sin embargo, que la hipótesis no carece de obstáculos, entre los cuales tres parecen de mayor peso: por un lado, el final *-cubi* nos situaría dentro de un ambiente lingüístico no indoeuropeo, pero éste no resulta tan evidente para el radical *Caeno-*, que, como se ha dicho, se deja asimilar mejor a lo céltico. Además, G.Alföldy discute ahora la lectura de la inscripción tarraconense, y la interpreta como una secuencia más bien latina,²¹ con lo cual el paralelo prerromano desaparecería. En último lugar, pero no menos importante, la presencia de un teónimo no indoeuropeo –tal vez ibérico– en este lugar no dejaría de ser una cierta sorpresa histórica que requeriría larga explicación.

3. En definitiva, como puede verse, la problemática epigráfica se refleja en un dilema de interpretación del texto. De las dos soluciones, la segunda parece mucho más incómoda y obligaría a algunos replanteamientos que no pueden ser de nuestra competencia en estas breves notas. La primera ofrecería una fórmula onomástica de ambiente indoeuropeo mucho menos problemática y el primer testimonio incontrovertible de un nombre personal *Vbus* (< *ubos) que resultaba esperable a raíz de la existencia de formas derivadas. Cabe, con todo, insistir en que la solución última es de carácter epigráfico, esto es, de lectura. Tal vez nuevos testimonios procedentes del mismo yacimiento pudieran venir a esclarecer un poco más las cuestiones que aquí hemos delineado.

²¹ La nueva propuesta sería *erigfo hunc ubi / videdo sacra) Augusta)...* Agradezco muy cordialmente a G. Alföldy su amabilidad al proporcionarme esta información todavía inédita.

**El jaciment
protohistòric del
puig de sa
Morisca:
consideracions
preliminars**

Carles Quintana
"Arqueobaleàr".
*Grup de Recerca de
la UIB*

Mayurqa
(1999), 25:
139-153

EL JACIMENT PROTOHISTÒRIC DEL PUIG DE SA MORISCA: CONSIDERACIONS PRELIMINARS

Carles Quintana

Quan el 1997 es varen començar les campanyes d'excavació al jaciment del Puig de sa Morisca (Santa Ponça), ja se sabia que ens trobàvem davant un assentament pràcticament únic dins la fase final de la protohistòria mallorquina. Es tracta d'un poblat emmuradat a dalt d'un puig situat a la vora de la mar, amb un domini visual notable tant de la costa i la mar com de la zona interior de la comarca. Les seves murades no s'assemblen a les d'altres poblats talaiòtics situats en la planura, com ara es Rossells (Felanitx), o ses Païsses (Artà), els quals disposen d'un cinturó defensiu de planta ovalada que els envolta totalment; al contrari, les defenses de sa Morisca es disposen adaptant-se perfectament al terreny, no existint allà on no són necessàries a causa de les irregularitats del relleu.¹

D'altra banda, en aquests moments el puig de sa Morisca és l'únic jaciment mallorquí on es poden trobar les ceràmiques d'importació més antigues de l'illa, ens referim concretament a les àmfores ebusitanes PI;-12 (T-1.3.1.2), amb una cronologia que oscil·la entre el darrer quart del segle VI aC i la primera meitat del V aC (Ramon 1991, 1995).

El 1997, doncs, es va engegar el projecte *El poblamiento prehistórico de Santa Ponça. Proyecto para su estudio, recuperación, conservación y revalorización del entorno arqueológico y natural*,² el qual, sota la direcció del doctor Víctor Guerrero, pretén realitzar una investigació de caire multidisciplinari sobre la comunitat prehistòrica que es va assentar a la marina de Santa Ponça, preveient diferents tasques, entre les quals podem citar les d'excavació, recuperació i consolidació de les estructures arquitectòniques, encara que tampoc no podem oblidar-nos d'altres com la de preparació del lloc per al seu ús didàctic i com a oferta cultural de la zona, així com el fet que les feines, tant d'excavació com d'investigació, afavoriran la formació de nous arqueòlegs i del fet que els alumnes universitaris puguin realitzar les seves pràctiques de camp.

¹ Tot i això, hem de fer notar que els materials ceràmics fan pensar que probablement la fundació del puig de sa Morisca és posterior als dos assentaments mencionats.

² Aquest projecte fou autoritzat i finançat amb càrrec al pressupost del CIM en vista de l'Acord Normatiu del dia 18 de setembre de 1996 (FOU núm. 125 de 18 d'octubre de la UIB) entre la Universitat de les Illes Balears i el Consell Insular de Mallorca.

D'altra banda, cal destacar el fet que aquest projecte preveu no tan sols l'estudi del jaciment del Puig de sa Morisca, sinó també de tota una sèrie d'altres jaciments que l'envolten, com ara el talaïot de Son Miralles o el santuari des Fornets, els quals, durant la protohistòria, degueren formar part d'una mateixa unitat territorial.

I. ANTECEDENTS

Encara que el jaciment ja apareix en certes publicacions de finals del segle passat (Seguí i Rodríguez 1885), les quals donen testimoni del fet que les estructures arquitectòniques del jaciment ja eren conegudes pels cercles més il·lustrats de l'illa, no fou fins a la segona meitat d'aquest segle quan aparegué a la bibliografia arqueològica (Font, Mascaró 1962). Amb posterioritat el mateix Mascaró esmenta una altra vegada el puig de sa Morisca, classificant-lo com a turó fortificat o reducte prehistòric costaner en regular estat de conservació (Mascaró 1967).

L'existència del Puig de sa Morisca també queda reflectida en una obra paradigmàtica sobre la cultura talaiòtica de Mallorca (Rosselló 1979), on es descriu el jaciment com a «*colina fortificada de muro discontinuo*».

A la dècada dels vuitanta dos treballs vénen a remarcar la importància d'aquesta estació arqueològica, en el primer (Guerrero 1982), i emmarcat dins l'estudi dels jaciments del terme de Calvià, es dona per primera vegada la ubicació exacta del jaciment, així com l'accés al mateix i una descripció força detallada de les estructures arquitectòniques. D'altra banda, l'autor tampoc no oblidava detallar els tipus de ceràmica trobats en la prospecció que ell mateix va dur a terme, al temps que en dibuixa les peces més representatives. Ja en aquesta obra s'indica la important presència de troballes de material ceràmic d'importació. El segon treball (Vallespir, Prohens, Orfila, Merino 1985-1987) transmet una visió de conjunt pel que fa als jaciments de la badia de Santa Ponça. Hi ocupa un lloc destacat el Puig de sa Morisca, realitzant-ne una descripció, com també dels materials allà trobats. Els autors ofereixen també una cronologia del jaciment a partir dels materials d'importació que s'hi han documentat, a més d'emetre una hipòtesi sobre el possible control que sa Morisca exercia sobre els territoris propers a l'estació arqueològica.

Amb posterioritat, dues obres del mateix autor (Ramon 1991, 1995) han fet menció de sa Morisca respecte als materials amfòrics ebusitans que s'hi poden trobar, entre aquests, els envasos industrials PE-12, ja mencionats anteriorment.

A finals de la dècada dels noranta, tres obres tracten de l'estació arqueològica o hi fan referència. La primera (Aramburu-Zabala 1998) cataloga sa Morisca com a poblat de tipus B, és a dir, amb planta irregular, adaptada al relleu i emmurallat parcialment. Així mateix Aramburu-Zabala també destaca l'antiguitat dels materials d'importació trobats al jaciment. Darrerament el Puig de sa Morisca apareix citat en el primer dels diferents toms que componen la monografia de l'excavació del turó de ses Beies (Camps, Vallespir 1998), estació molt propera a la primera. En aquests moments la publicació més moderna en la qual es fa menció de sa Morisca (Guerrero 1999), s'efabora de nou una descripció del poblat i es realitzen una sèrie d'estadístiques de comparació entre els materials d'importació documentats en aquest jaciment respecte als de la resta de Mallorca.

2. INICI DEL PROJECTE: LA PROSPECCIO SUPERFICIAL I LA DELIMITACIO DE LES DIFERENTS ÀREES DEL JACIMENT

Entre els mesos de gener i març de 1997, els alumnes d'Història de la UIB, coordinats pels investigadors del projecte, dugueren a terme una prospecció sistemàtica de l'assentament, el qual es va dividir en vuit sectors per a tal fi, realitzant-se una recollida de materials superficials. Malgrat que l'estudi dels mateixos materials ja ha finalitzat, no entrarem en gaire detalls, perquè els resultats encara no han estat publicats,³ però podem dir que la ceràmica d'importació més antiga són les ja anomenades PE-12, i que la ceràmica ebusitana ens permet conèixer la presència d'un punt àlgid en el comerç exterior de sa Morisca que es localitzaria cap al segle IV aC; d'altra banda, no hi ha cap dubte respecte al fet que es va donar una reocupació molt puntual de la zona de l'acròpolis de l'assentament ja en època almohade (segle XIII).

A part es va realitzar una altra prospecció sistemàtica per tal d'identificar bé les seves àrees funcionals i poder planificar amb posterioritat els treballs d'excavació prioritzant aquells que millor s'ajustaven als objectius plantejats en el pla de la primera campanya d'actuació (Guerrero 1997). Així, dins l'assentament es varen diferenciar (Guerrero 1997, 1999) tres zones:

- - Àrea de l'acròpolis.⁴

Es correspon amb el cim del puig de sa Morisca i amb les construccions que allà es troben, més les cortines defensives situades en la vessant est del puig. En la dita vessant existeix una barrera defensiva discontinua que pareix aprofitar-se de la tortuosa topografia del terreny per completar el sistema defensiu. Tancant el cim per la cara oest, apareix un altre mur que disposa de tres petites estructures en forma de torre adossades i situades a la vora del penya-segat. En el punt més alt de l'àrea se situa una construcció circular que es pot identificar amb un talaiot.

— Penyal amb accessos protegits.

Aquesta elevació presenta una topografia abrupta i és inaccessible des del costat nord. En el vessant oest de la mateixa elevació es va construir una torrassa que segurament enllaçava amb la murada. En el cim del penyal no existeix en l'actualitat cap construcció, encara que es poden observar obres en la roca per tal de facilitar l'accés a la part superior des de l'interior del poblat. Així mateix, es poden identificar les filades basamentals del que serien els murs d'un corredor que donava accés al cim.

— Murada nord i zona d'hàbitats.

En la cota més baixa del penyal menor es pot identificar una cortina defensiva, molt alterada en l'actualitat, que segurament enllaçava les dues elevacions per les seves cotes més baixes i accessibles. En el vessant que mira cap a migdia s'estén el que devien ser les construccions domèstiques de l'assentament, molt tapades per la vegetació. En aquesta zona es pot identificar un altre mur defensiu amb un portal. Malgrat tot, sembla que amb el temps el poblat degué expandir-se i les construccions traspasaren la murada.

Durant els mesos d'abril i maig de 1997 es va realitzar una neteja dels nuclis arquitectònics més representatius, d'aquesta manera es deixaren al descobert, a la zona baixa del poblat, la cortina defensiva que, situada entre les dues penyes, tancava l'accés al

³ Quintana (en premsa).

⁴ Entenem com a «acròpolis» una zona fortificada ubicada en un lloc elevat; en aquest sentit el terme no té cap reminiscència clàssica.

poblat pel nord-oest i l'estructura adossada a la «penya B», mentre que al cim del puig de sa Morisca es procedí a eixarmar les mates i els ullastres que tapaven els sistemes defensius, deixant-los nets per iniciar-hi una immediata excavació.

3. LES CAMPANYES D'EXCAVACIÓ

D'acord amb els plans prevists, s'ha dut a terme una campanya d'excavació anual al jaciment. A continuació realitzarem un breu repàs a les dues campanyes realitzades els anys 1997 i 1998 en el sector 1, en el cim del puig de sa Morisca.

3.1. Metodologia

Les excavacions es varen planificar mitjançant l'assenyalament del sector 1, on restava inserida tota la superfície de l'estructura, que té una planta subcircular adaptada a les irregularitats del relleu (Guerrero, inèdit), així com una zona exterior compresa entre la mateixa planta i la cortina defensiva que se situa vora el penya-segat. El sector 1 es va dividir en dos àmbits per a una millor identificació de contextos i unitats estratigràfiques; d'aquesta manera la zona interior de l'estructura, definida pel seu propi mur i la roca mare va restar definida com a «àmbit 1» (fig. 1; foto núm. 1), mentre que el triangle conformat per la cortina defensiva, el mur de la construcció i els límits del sector 1 fou designat com a «àmbit 2» (fig. 1; foto núm. 1).

Una vegada concretada la zona a excavar, es va procedir a l'excavació d'aquesta per unitats estratigràfiques, identificant-se també tota una sèrie de conjunts materials (ceràmics, lítics, faunístics, metàl·lics, de fang amb empremses vegetals i de fusta).

3.2. Campanya de 1997

La primera campanya d'excavació es dugué a terme entre els dies 12 i 28 de juny de 1997, i s'hi va poder documentar l'existència a l'interior de l'estructura circular —àmbit 1— d'un nivell on coexistien fragments ceràmics d'àmfores púnicoebusitanes, romanorepublicanes i restes d'atuellis islàmics, tot molt rodats i amb una clara composició detrítica de formació postdeposicional (Guerrero, inèdit).

En el centre de l'estructura es va deixar una reserva estratigràfica rectangular per a la recollida posterior de mostres sedimentològiques; un dels cantons de la reserva s'adossava a un element lític, situat pràcticament al mig de l'àmbit 1, i que ja des d'un començament va semblar un tambor de columna.

Els nivells d'ocupació talaiòtics pròpiament dits només es començaren a excavar, ja que la UE-9 (fig. 1), que marcava l'inici d'aquests nivells, no es va finalitzar fins a la campanya següent. Malgrat tot, ja en aquesta campanya es va poder testimoniar la presència d'una paret (UE-7) (fig. 1) que tancava l'angle nord-occidental de l'estructura, lloc on es varen trobar nombrosos fragments d'àmfora ebusitana. En la campanya de 1998 aquesta zona es va revelar com a molt interessant degut a la quantitat i qualitat de troballes que s'hi varen realitzar.

Igual que a l'àmbit 1, l'àmbit 2 presentava un nivell superficial (UE-2) (fig. 3) on es podien trobar barrejades tant ceràmiques talaiòtiques com púniques ebusitanes, romanorepublicanes (aquests dues darreres bàsicament restes amfòriques) i almohades. Sembla que també ens trobam amb un nivell de clara composició postdeposicional, amb arrossegaments de materials posteriors a l'abandonament del conjunt prehistòric (Guerrero, inèdit).

3.3. Campanya de 1998

La campanya de 1998 es va realitzar entre els dies 21 de setembre i 3 d'octubre, i es va fer una acció puntual el 6 del mateix mes per tal de retirar materials que havien estat exposats a l'acció d'expoliadors.

L'excavació de l'àmbit 1 va continuar amb els nivells d'ocupació talaiòtica, on aparegueren tant ceràmiques indígenes com punicoebusitanes; aquestes darreres representades principalment per àmfores, identificades com a PE-14 o T-8.I.I.I, amb una cronologia enquadrada dins el segle IV aC (Ramon 1991, 1995). No obstant això, és precisament l'angle nord-occidental de l'estructura circular (foto núm. 2), tancat per la paret que conforma la UE-7, on les troballes han estat més denses. El registre estratigràfic en aquest indret presenta complicacions: s'ha documentat l'existència d'almenys set unitats estratigràfiques (Guerrero, Fornés, Quintana inèdit) —encara no s'ha excavat totalment— en una zona que ocupa uns quatre metres quadrats. S'hi ha pogut documentar tant ceràmiques talaiòtiques força ben conservades —una olleta, una copa crestada i un ribell (foto núm. 3; foto núm. 4), entre d'altres— com una àmfora ibèrica (foto núm. 2), semblant a algunes de les excavades en el derelict de Binisafúller (Guerrero, Miró, Ramon 1991),⁵ i fins i tot la part inferior d'una àmfora massaliota. Entre les troballes d'elements ceràmics és interessant ressaltar també un element en forma de con foradat en ambdós extrems i que semblava haver estat sotmès a temperatures altes.

Tampoc no deixa de cridar l'atenció el fet que la gran majoria del metall documentat dins l'estructura circular estigui en aquest tancat, en concret s'hi trobaren tretze claus de bronze d'arquitectura naval (foto núm. 2), un fragment de ferro inidentificable de 40 cm de llargària per 6 d'amplada, i diferents trossos de ferro de reduïdes dimensions que, sense cap dubte, conformaven part de peces de grandària més considerable. Així mateix cal assenyalar que tant un còdol trobat a la UE-17 (fig. 2) —aquesta unitat estratigràfica marca l'abandonament del segle IV aC a l'angle nord-occidental— com els terrossos que conformaven el sediment de la UE-12 (fig. 2), apareixien sovint tacats del que semblaven impregnacions de ferro.

D'altra banda, també hem de destacar que s'ha pogut documentar al mateix angle nord-oest un conjunt faunístic, en aquests moments en procés d'estudi, sota l'àmfora ibèrica, però en la mateixa unitat estratigràfica (UE-17).

No podem deixar de mencionar tampoc el fet que es va poder documentar la presència d'argila amb empremtes vegetals, especialment al llarg del tram de paret que mira cap a ponent,⁶ que tal vegada podia servir per impermeabilitzar les parets o ser part del sostre.

Una de les troballes més interessants de l'àmbit 1 fou un tros de fusta d'uns 30 cm de llargària per 10 d'amplada, ubicat dins la UE-23 (fig. 2), molt a prop del que sembla que és el pilar central de l'estructura.

Pel que fa a l'àmbit 2, en aquesta campanya es va excavar la UE-10 (fig. 2), una

⁵ En un primer moment la datació proposada per al vaixell de Binisafúller fou la del primer terç del segle III aC, però en dates més properes i, en vista de les noves aportacions proporcionades pels contextos ebusitans (Ramon 1993), aquesta ha estat rectificada a l'alça —segona meitat del segle IV aC— (Guerrero 1999).

⁶ És normal aquesta disposició, ja que és aquí on el mur ha conservat una major alçada; en altres indrets aquest pràcticament ha desaparegut, i els processos erosius probablement han fet desaparèixer el fang amb empremtes que s'hi pogués trobar.

unitat que s'ubica en un fort pendent i, per tant, els materials que hi apareixen, han estat sovint rossegats des de cotes superiors. Així, hi trobam mesclats tant materials ebusitans com talaiòtics, romans i almohades, i també restes faunístiques. Cal destacar, però, entre aquests materials, l'existència d'un escarabeu realitzat en diorita verda, probablement datable cap al segle V aC.

4. CONSIDERACIONS FINALS

En aquest moment en el qual molts dels materials s'estudien i quan, fins i tot, l'àrea que s'excava no està encara finalitzada, no volem ni podem donar conclusions, encara que sí que podem apuntar ja algunes consideracions en aquest aspecte de la zona en curs d'excavació.

Deixant de banda els materials rodats que documenten bàsicament la reocupació almohade de principis del segle XIII, les ceràmiques d'importació ens reflecteixen, de moment, una fase d'ocupació molt curta i tardana de la prehistòria mallorquina durant el segle IV aC. Així ens ho indiquen tant les àmfores PE-14 com la ibèrica, i fins i tot la massaliota, les quals es poden ubicar en aquestes dates. Les importacions no han permès en cap moment detectar el funcionament de l'estructura en un moment anterior al segle IV aC,⁷ encara que això podria ser degut al fet que en un moment donat s'hagués realitzat una neteja contundent de l'àrea, tal vegada per un canvi en la funcionalitat de l'àmbit 1. És possible que, una vegada la UE-23 estigui totalment excavada,⁸ hi trobem materials més arcaics. Tampoc els fòssils directors del segle III aC, les àmfores PE-15 (T-8.1.2.1) i PE-16⁹ (T-8.1.3.1), apareixen allà, cosa que sembla indicar que l'estructura ja no es devia utilitzar en aquest segle. Així mateix, durant les campanyes de 1997 i 1998 no s'ha pogut documentar l'existència dels contenidors industrials ebusitans de la sèrie 2, que solen acompanyar les PE-14, les PE-22¹⁰ (Ramon, 1991), encara que aquest fet no és anormal, ja que l'enorme difusió de la PE-14 en cap moment es pot comparar a la de la PE-22.

D'altra banda, el fet que la immensa majoria del material d'importació estigui compost per àmfores¹¹ —especialment ebusitanes— no ens ha d'estranyar, ja que semblen constituir el gruix de les importacions de l'època.

En un moment posterior a l'abandonament i esfondrament de part de l'estructura es va realitzar un retall en el sediment de l'enderroc de la mateixa estructura, dins el tancament conformat pels murs UE-7 i UE-3 (fig. 1) a l'angle nord-occidental, on es va excavar una cubeta de combustió (fotos núm. 2 i 3). No sabem, fins que obtinguem els resultats de ¹⁴C, a quin moment pertany aquesta estructura de combustió, encara que sí que

⁷ No hi ha constància, entre els materials de les campanyes de 1997 i 1998, d'àmfores ebusitanes anteriors a les PE-14, encara que sí s'ha documentat la presència d'aquestes (tant PE-12 com PE-13 – T-1.3.2.3) en l'estudi dels materials superficials (Quintana, en premsa), i també en l'estudi de materials d'anteriors prospeccions (Ramon 1991).

⁸ Aquesta unitat sembla que podria considerar-se com un trespol.

⁹ La cronologia de la primera oscil·la entre els finals del segle IV i el tercer quart del segle III aC, mentre que la segona, considerada «l'àmfora de la segona guerra púnica», fou fabricada durant la segona meitat del segle III aC i fins a principis del II aC (Ramon 1991, 1995).

¹⁰ La PE-22 és una àmfora que imita models massaliotes i que fou fabricada durant els segles IV i III aC (Ramon 1991).

¹¹ Fins al moment també hem pogut documentar també la presència de morters ebusitans.

resta del tot clar que no és sincrònica a la utilització de la construcció durant el IV aC, sinó posterior. De fet, és probable que la mateixa paret que conforma la UE-7 sigui posterior al segle IV aC, ja que sembla que s'ubica per sobre dels estrats d'aquesta època. Pel que fa a la resta d'elements arquitectònics, de moment no és prudent avançar conclusions: l'argila amb restes d'empremtes vegetals podria ser, com ja hem mencionat, part d'un revestiment intern de la paret, tal com s'ha documentat en altres jaciments, com ara a l'habitació 1 del barranc de Gàfols (Belarte 1997), o en el mateix poblat talaiòtic de ses Païsses, en concret a l'habitació 10 (Lilliu 1965); o del sostre, com sembla haver-se identificat en el Turó de ses Beies, on els seus excavadors interpreten la presència de fang endurit amb empremtes de troncs i canyís com a part d'un sòtil (Camps, Vallespir 1998). Pel que fa a la fusta, pel lloc on es va trobar —molt a prop del pilar central—, és temptador pensar que formàs part d'un tronc, el qual conformaria la part superior del pilar, o bé que fos un tros de biga caigut del sòtil.

Tampoc no ens pot passar per alt l'elevada concentració de metalls existent dins l'angle nord-occidental, la qual cosa no significa que s'hi donàs el treball dels mateixos constructors, encara que tampoc no hem de descartar la hipòtesi que es realitzassin tasques metal·lúrgiques en algun indret proper del poblat. És evident, però, que per alguna raó els metalls, tant bronze com ferro, no foren retirats del seu lloc pels habitants de sa Morisca, quan se sap que l'illa no és precisament rica en metalls i, de fet, així pareix testimoniar-ho el fet que es trobassin claus d'arquitectura naval que havien estat extrets del seu lloc original, probablement un vaixell naufragat a prop de la costa o varat a la mateixa, segurament amb la idea de fondre'ls de nou. Tal vegada això és un indicatiu que l'estructura va caure sobtadament i enterrà d'aquesta manera els metalls. Aquesta afirmació, però, és, ara per ara, només una hipòtesi de treball, igual que moltes altres que ja hem formulat al llarg d'aquestes pàgines i que haurem d'anar comprovant a poc a poc a mesura que avancin tant els treballs d'excavació com els d'investigació dels materials.

Malgrat que l'estudi d'aquests materials no ha fet més que començar, és evident que ens trobam davant un dels jaciments més importants de la protohistòria mallorquina, que, sense cap dubte, ens permetrà de conèixer un poc més aquesta fase de la prehistòria il·leca, especialment la incidència del món púnic, mitjançant l'empori d'Ebusus, sobre el puig de sa Morisca en particular i sobre la societat talaiòtica en general.

BIBLIOGRAFIA

- ARAMBURU-ZABALA, J. (1998) *El patrón de asentamiento de la cultura talayótica de Mallorca*. Ed. El Tall, Palma.
- BELARTE FRANCO, M. C. (1997) «Arqueologia domèstica i estructura social a la Catalunya protohistòrica». *Arqueomediterrània*, 1.
- CAMPS, J.; VALLESPÍR, A. (1998) *El Turó de les Abelles*. Col·lecció La Deixa, 1, Monografies de Patrimoni Històric, Consell Insular de Mallorca.
- FONT, B.; MASCARÓ, J. (1962) *Tipología de los monumentos megalíticos de Mallorca*. Palma.
- GUERRERO AYUSO, V. (1982) *Los núcleos arqueológicos de Calvià*. Ayuntamiento de Calvià.
- (inèdit) «*Sa Morisca (Santa Ponça)*. Informe de la campanya de 1997». Consell Insular de Mallorca.

- (1999) *La cerámica protohistórica a torno de Mallorca (s. VI-I a.C.)*. BAR International Series, 770, Oxford.
- GUERRERO, V.; MIRÓ, J.; RAMON, J. (1991) «El pecio de Binisafuller (Menorca), un mercante púnico del s.III a.C.». *Meloussa*, 2, Maó, pàg. 9-30.
- GUERRERO, V.; FORNÉS, J.; QUINTANA, C. (inèdit) “*Sa Morisca (Santa Ponça)*. Informe de la campanya de 1998”. Consell Insular de Mallorca.
- LILLIU, G. (1965) «Informe sobre la IV campanya de excavacions arqueològiques en Ses Païses (Artá, Mallorca) de la missió italiana». *Noticiario Arqueológico Hispánico*, VII, Cuadernos 1-3.
- MASCARÓ PASARIUS, J. (1967) *Corpus de Toponimia de Mallorca*. Palma.
- QUINTANA ABRAHAM, C. (en premsa) *La ceràmica superficial del Puig de Sa Morisca*.
- RAMON TORRES, J. (1991) *Las ánforas púnicas de Ibiza*. Trabajos del Museo Arqueológico de Ibiza, 23.
- (1993) «IM-50 Eivissa». *Gala. Revista d'Arqueologia, Antropologia i Patrimoni*, 2, 69-88.
- (1995) *Las ánforas fenicias y púnicas del Mediterráneo Occidental*. Universitat de Barcelona.
- ROSSELLÓ-BORDOY, G. (1979) *La cultura talayótica en Mallorca*. Ed. Cort. Palma.
- SEGUÍ Y RODRÍGUEZ, J. (1885) «Excursión histórica por Calviá». BSAL, I, Palma.
- VALLESPÍR, A.; PROHENS, J. M.; ORFILA, M.; MERINO, J. (1985-1987) «Yacimientos arqueológicos de Santa Ponça (Calvià)». *Mayurqa*, 21, 1-30.

Fig. 1. Unitats estratigràfiques mencionades en el text (campanyes 1997-98)

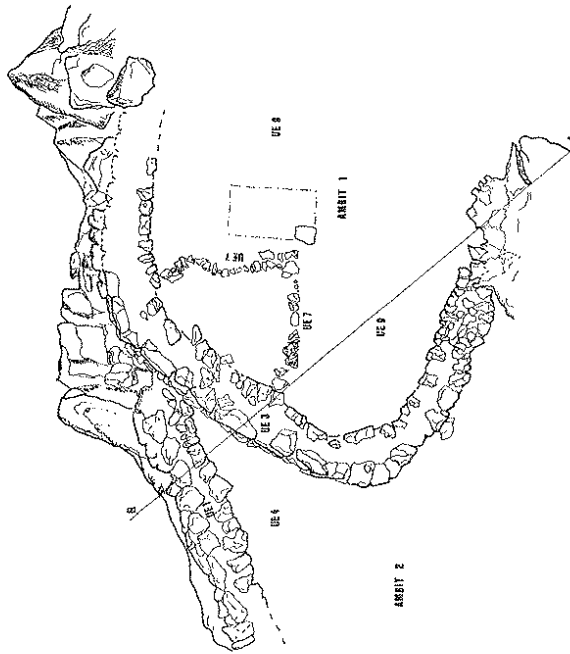


Fig. 2. Unitats estratigràfiques mencionades en el text (campanya 1998)

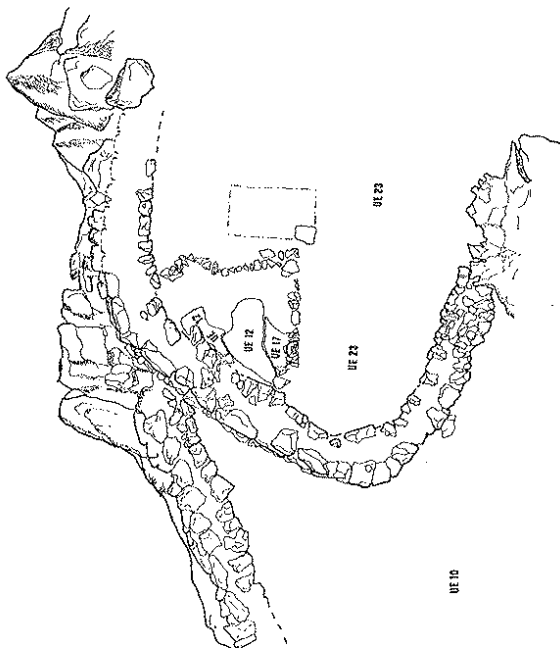


Fig. 3. Secció A-B del sector I (campanya 1997)

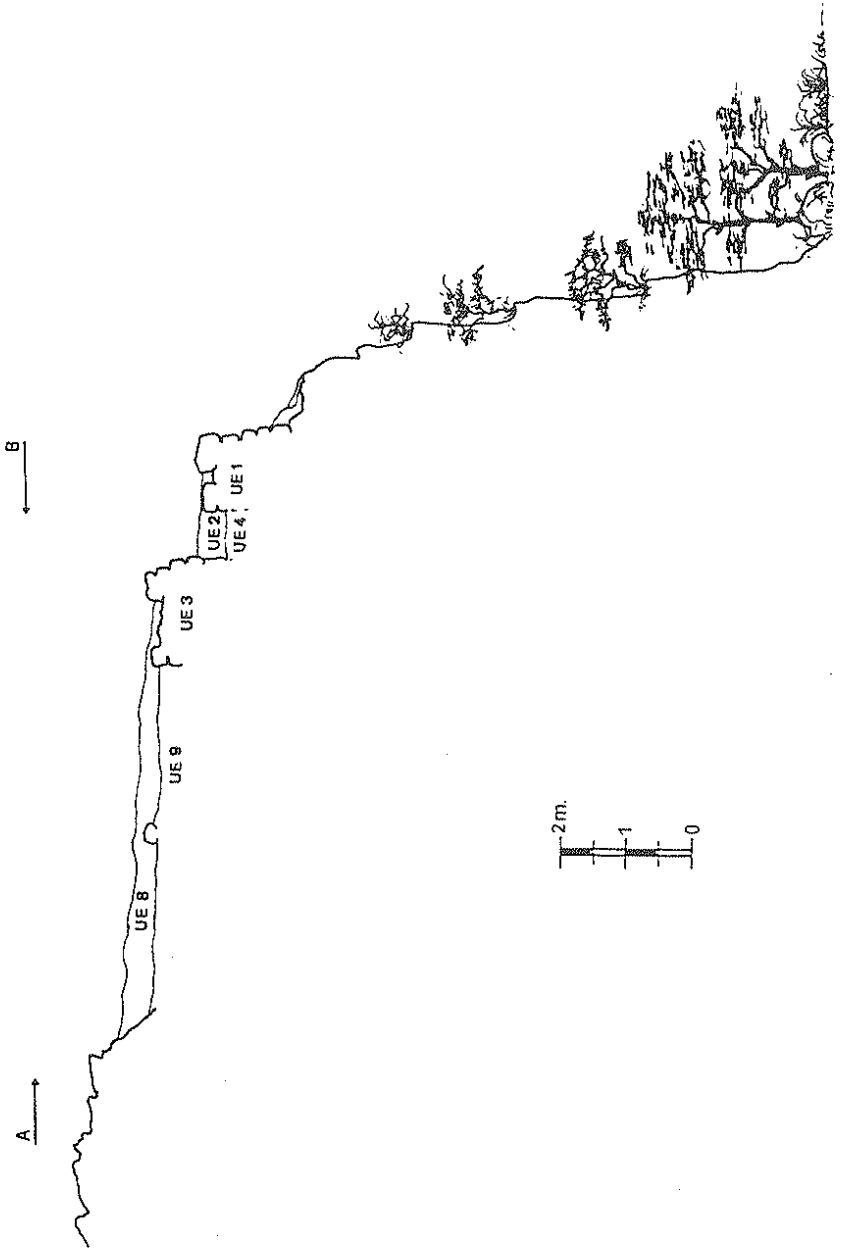


Foto núm. 1: Sector I de l'acròpolis del puig de sa Morisca. En primer lloc, l'àmbit 2, al fons, l'àmbit 1



Foto núm. 2: Angle nord-occidental de l'estructura circular número 1



Foto núm. 3: Materials ceràmics talaiòtics



Foto núm. 4: Materials ceràmics talaiòtics i claus de bronze



Foto núm. 5: Cubeta de combustió; al seu costat, fragments de l'àmfora ibèrica

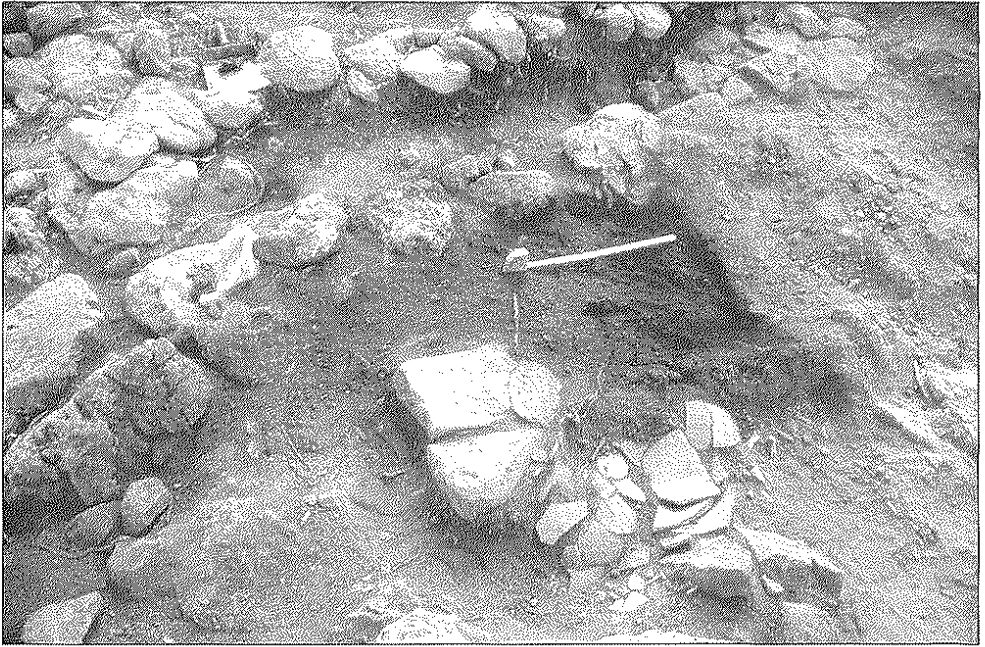
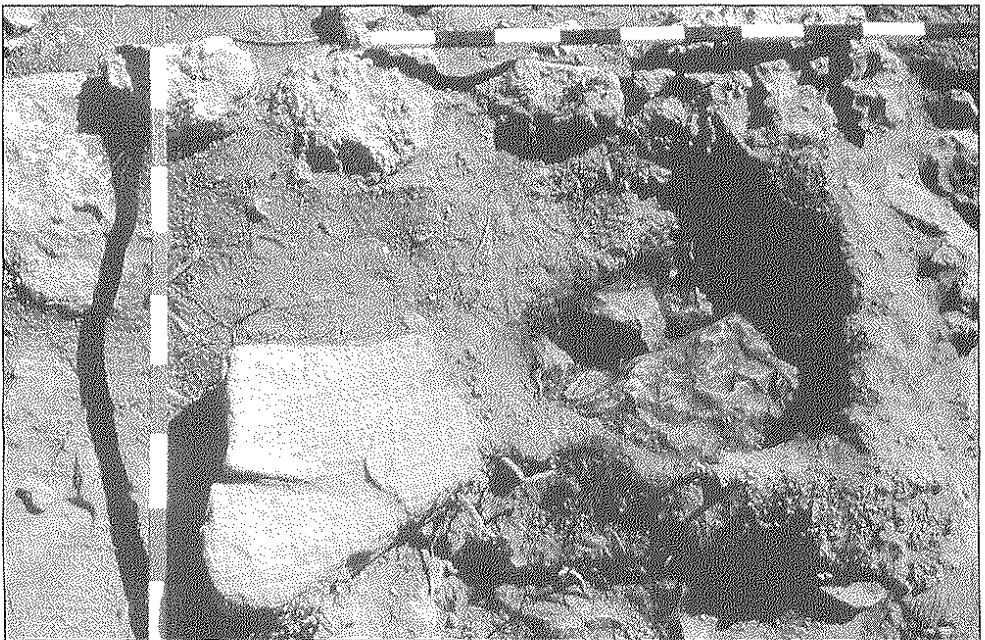


Foto núm. 6: Cubeta de combustió



MISCEL·LÀNIA

*Consideraciones
sobre el estatuto
jurídico de las
ciudades romanas
de la isla de
Menorca*

M. L. Sánchez León
*Universitat de les
Illes Balears*

Mayurqa
(1999), 25:
157-166

CONSIDERACIONES SOBRE EL ESTATUTO JURÍDICO DE LAS CIUDADES ROMANAS DE LA ISLA DE MENORCA

María Luisa Sánchez León

El panorama existente en la menor de las *Insulae Baliares* tras -123, fecha en que el territorio se integra en la órbita romana, es poco halagüeño desde el ángulo del estatuto jurídico de sus centros. Pese a la aceleración de los cambios estructurales fruto del dominio romano, la cultura material testimonia inequívocamente el vigor de múltiples asentamientos talayóticos, detectándose con frecuencia la modificación de estructuras.¹ En este contexto se insertan las ciudades romanas, cuyo rango jurídico abordamos en las presentes reflexiones.

Revisitando las fuentes literarias se desprende que tras la conquista operada por Q. Cecilio Metelo todos los centros de la Balear Menor aparecen insertos en el bloque de ciudades peregrinas. Con anterioridad al Edicto de Latinidad de Vespasiano, las *Baliares* o *Gymnesiae* presentan una notable desigualdad desde el ángulo del estatuto jurídico de sus centros. El carácter peregrino de *Iamo*-Ciudadella y *Mago*-Maó se halla reseñado en los textos de autores de la primera centuria, el geógrafo *Pomponius Mela* y el naturalista *C. Plinius Secundus*. El primero, natural de la hispana *Tingentera* próxima a *Gades*, cita en su *Chorographia* II, 124, escrita bajo el reinado de Claudio, los *castella* de *Iammo* y *Mago*: *Baliares in Hispania contra Tarraconensia litora sitae non longe inter se distant, et ex spatio sui cognominibus acceptis maiores minoresque perhibentur. castella sunt in minoribus Iammo et Mago, in maioribus Palma et Pollentia*. Sobre la misma cuestión, la *Naturalis Historia* de Plinio III, 78, quien bajo el reinado de Vespasiano fue *procurator* de la *Provincia Hispania Citerior*, inserta una alusión a las ciudades del archipiélago, noticiando tras los centros de la *Insula Maior* aquellos propios de la Menor, las *ciuitates* de *Iamo*, *Sanisera* y *Mago* (III.78): *ab ea XXX (milia) distat minor, longitudine XI (milia), circumta CL (milia), civitates habet Iamonem, Saniseram, Magonem*.

En la menor de las *Gymnesias*, los enclaves de *Iamo*, *Mago* y *Sanisera* eran núcleos costeros, aceptando la localización de la última junto al cabo Cavalleria en el Port de Sa

¹ ORFILA PONS, M.-SINTES ESPASA, G., "Estudio preliminar sobre la perduración del hábitat de los conjuntos talayóticos menorquines", *Mayurqa* 20, 1980-84, pp. 19-46; JUAN I BENEJAM, G., *El poblament de Menorca: de la Prehistòria a la Baixa Romanitat*, TMM 13, Maó 1993, pág. 75 ss.; *Tabula Imperii Romani (TIR)*, K/J-31, Madrid 1997, pp. 59, 158, 160, s.v. Talayot, pp. 150-151, con bibliografía y mapa de talayots.

Nitja (Mercadal). Con *Sanisera*, en el septentrión de la isla, Roma cerraba el círculo disponiendo de tres magníficos puertos que controlaban el oriente, norte y occidente, a lo que sumaba el fondeadero de Cales Coves (Alaior) en el sur.² No se olvide que *Lístrabón* (III,5,1) explicita para las *Gymnesias* su fertilidad y la disponibilidad de buenos puertos.

Los textos clásicos delimitan para la *Insula Minor* una realidad a la que pone límite cronológico la promoción jurídica fruto de la concesión del *ius Latii* a toda *Hispania* por Vespasiano (Plin. III, 3, 30) en el 73/74.³ La documentación epigráfica certifica que en la Balear menor *Iamo* y *Mago* alcanzaron el rango de municipios latinos, *municipium Flavium Iamontanum* y *municipium Flavium Magontanum*,⁴ englobándose en el bloque de ciudades privilegiadas. La realidad de la isla es mal conocida⁵ y el registro arqueológico no evidencia el tejido urbano de *Iamo* y *Mago* ni los cambios que pudieron producirse. *Iamo* ha legado materiales de época imperial en las inmediaciones de la Seo e inscripciones latinas, entre ellas una de carácter votivo a Luna, hallada en el puerto, que referencia a un *miles*, *C. Iulius Flavius* (CIL II 3716 = CIB 163). La ciudad de *Mago*, fundada sobre un hábitat talayótico (s.III-II) a juzgar por las excavaciones realizadas en la calle Alfonso III, y disponiendo de un magnífico puerto, alcanzó un notable grado de romanización en época altoimperial según los restos de la Plaza de la Conquista -el núcleo urbano debió ubicarse entre el convento de las Concepcionistas, el Ayuntamiento y la Iglesia de Santa María.⁶ A

² TIR s.v. *Sanisera*, p. 136. Cales Coves fue utilizado de forma prácticamente ininterrumpida hasta el s.VI, NICOLÁS, J.C. DE. "Romanización de Menorca", MASCARÓ PASARIUS, J., (coord.), *Geografía e Historia de Menorca*, IV, Ciutadella 1983, p. 212; TIR s.v. Cales Coves, p. 53.

³ WIEGELS, R., "Das Datum der Verleihung des *ius Latii* an die Hispanier: Zur Personal- und Municipalpolitik in den ersten Regierungsjahren Vespasians", *Hermes* 106-1, 1978, pp. 196-213; entre otros, MACKIE, N., *Local Administration in Roman Spain A.D. 14-212*, Oxford 1983, p. 216; ABASCAL, J.M.-ESPINOSA, U., *La ciudad hispano-romana: privilegio y poder*, Logroño 1989, p. 72; CURCHIN, I.A., *The Local Magistrates of Roman Spain*, Toronto 1990, p. 15; MANGAS, J., *Aldea y ciudad en la antigüedad hispana*, Madrid 1996, p. 59; SÁNCHEZ LEÓN, M. L., *El Alto Imperio Romano (14-235)*, Madrid 1998, p. 115.

⁴ HÜBNER, E., *Corpus Inscriptionum Latinarum (CIL) II*, Berlín 1869, n° 3706-3724 y *Supplementum*, Berlín 1892; DESSAU, H., *Inscriptiones Latinae Selectae (I.L.S.)*, I-III, Berlín 1892-1916 (41974); MARINER, S., *Inscripciones Romanas de Barcelona, lapidarias y musivas (IRB)*, Barcelona 1983; VENY, C., *Corpus de las inscripciones baleáricas hasta la dominación árabe (CIB)*, Roma-Madrid 1965; VIVES, J., *Inscripciones latinas de la España Romana (I.L.E.R.)*, Barcelona 1971. Fuentes literarias, TOVAR, A., *Iberische Landeskunde*, II, 3: *Tarraconensis*, Baden-Baden 1989, pp. 243-279; BLANES I BLANES, C. et alii, *Les Illes a les fonts clàssiques*, Palma 1990, *passim*.

⁵ ARRIBAS, A., *La romanització de les Illes Balears*, Palma de Mallorca 1983; MARTÍ I CAMPS, F., *Iniciació a la història de Menorca*, Palma 1973 (31988) pp. 51 ss.; MAYER, M., "Aproximació a la societat de les Illes Balears en època romana", BOSCH, M.C.-QUETGLAS, P.J., (eds.), *Mallorca i el Món Clàssic (I)*, Barcelona 1991, pp. 178-181; NICOLÁS, "Romanización", pp. 201-283; PONS, G., *Historia de Menorca*, Mahón 1971; SERRA BELABRE, M. L. - ROSSELLÓ BORDOY, G. - ORFILA LEÓN, J. A. - NICOLÁS MASCARÓ, J.C. DE, *Historia de Menorca. I: De los orígenes al final de la Edad Media*, Maó 1977; TARRADELL, M., "El poble dels talaiots a Mallorca i Menorca. El indígena de les Balears vistos pels autors clàssics", SOLDEVILA, F., (ed.), *Història dels Catalans*, Barcelona 1962, pp. 121-156; ZUCCA, R., *Insulae Baliares. Le isole Baleari sotto il dominio romano*, Roma 1998, pp. 155-157.

⁶ NICOLÁS, "Romanización", pp. 264-265; SERRA BELABRE et alii, *Historia de Menorca*, I, p. 85; RITA LARRUCEA, M.C.-PLANTALAMOR, L., "Informe de las excavaciones de urgencia en la calle Alfonso III de Maó", *Meloussa* 1, 1988, pp. 167-170; RITA LARRUCEA, *Excavaciones de urgencia en la Plaza de la Conquista de Mahón. 1989. Hallazgo de un basurero romano*, TMM 11, Maó 1990, materiales s.I-III; ORFILA PONS, M., "Arqueología romana", *Enciclopèdia de Menorca*, VIII, Maó 1995, pp. 231 ss.

dicha época corresponde una de sus necrópolis, que abarcaba el área de la Plaza del Carmen, parte de la iglesia y claustro del mismo nombre, Plaza de José Antonio y manzana entre dichas plazas y las calles Nord y Anunciavay, y parte de las calles del Carmen y General Sanjurjo.⁷ Por el contrario, las inscripciones informan sobre los entes municipales de creación flavia en la *Baliaris Minor*, que se identifican con Ciutadella y Maó,⁸ con una ubicación privilegiada y conectados por una calzada.⁹ Convidimos los criterios establecidos¹⁰ para la detección de entidades privilegiadas, y, en el caso que nos ocupa, de entidades municipales flavias, con arreglo a los cuales analizaremos la documentación.

I. TITULATURA OFICIAL DE LA CIUDAD

1. *Municipium*

A) *Municipium Flavium*

a) Tal título se encuentra especificado para el caso de *Iamo*. Su rango de municipio flavio¹¹ es noticiado por una inscripción de *Barcino* (*CIL* II 4538 = *ILS* 6956 = *IRB* 87 = *CIB* Ap. I, 9): L. LICINIO / SECVNDO / ACCENSO/ PATRONO SVO / L. LICINIO SVRAE / PRIMO. SECVND / TERT. CoS. EIVS / IIIIII. VIR. AVG. COL / I.V.T. TARRAC.ET / COL. F.I.A. P. BARC / orDO, MVNICIPI / flaVI. IAMONTAN / iNSVLA. MINORe. *CIB* Ap. I, 9: . LICINIO / .. CVNDO / .CCENSO / .ATRONO SVO / . .ICINIO SVRAE / ..IMO SECVN / ..RTI.COS EIVS / ...IIIVIR AVG COL / . .T TARRAC ET / ..L F I A P BARC / .. DO MVNICIPI / ...VI IAMONTAN / .NSVLA MINORE (*CIL* II 4538).

El cipo marmóreo fue dedicado al liberto *L. Licinius Secundus* por el *ordo* del *municipium Flavium Iamontanum* de la *Insula Minor*, índice de la obtención del estatuto privilegiado en época flavia. Dicho liberto fue *accensus* de *Licinius Sura* durante los tres consulados de éste, el primero cumplido bajo Domiciano o Nerva y los dos siguientes ya

⁷ RITA LARRUCEA, M.C., *Las necrópolis romanas de Mahón*, Palma de Mallorca 1982, pp. 18. perímetro de la necrópolis, 21-60 materiales / "Excavaciones de urgencia en la Necrópolis Magontana", *Estudis Baleàrics* 14, 1984, pp. 105-121, once piezas aparecidas en 1983 (s.I-comienzos del II), así como cuatro de un hallazgo antiguo (Col. Alejandro) del s.I.

⁸ *TIR*, 88, 100; GALSTERER, H., *Untersuchungen zum römischen Städtewesen auf der Iberischen Halbinsel*, Berlín 1971, pp. 47, 70-71 n° 37 y 52; TOVAR, *Iberische Landeskunde*, II 3, pp. 277-278.

⁹ Miliarios de Alaior de época trajanea, Costa Blanca de s'Almudaina (*CIL* II *Suppl.* 6003 = *CIB* 132) y los Pous d'Alcaidús (*CIB* 133), conmemorando la refacción de la calzada: HERNÁNDEZ SANZ, J., *Compendio de geografía e historia de Menorca*, Mahón 1908, pp. 119-120; MASCARÓ PASARIUS, J., *Los caminos militares romanos de Menorca*, Monografías Menorquinas 23, Ciutadella 1956, pp. 7 ss.; ID., "Camino antiguos", *Geografía e Historia de Menorca*, IV, Mahón 1983, pp. 319 ss.; LOSTAL PROS, J., *Los miliarios de la provincia Tarraconense (Conventus tarraconense, cesaraugustano, cluniense y cartaginense)*, Zaragoza 1992, n° 79-80; *TIR*, pp. 67, 125.

¹⁰ McELDERRY, R.K., "Vespasian's Reconstruction of Spain", *JRS* VIII, 1918, pp. 68 ss.; ALFÖLDY, G., *Römisches Städtewesen auf der neukastilischen Hochebene. Ein Testfall für die Romanisierung*, Heidelberg 1987, pp. 27 ss.; ABASCAL-ESPINOSA, *La ciudad hispano-romana*, pp. 73-74; MANGAS, *Aldea y ciudad*, p. 61 / "Derecho latino y municipalización en la Meseta Superior", ORTIZ DE URBINA, E.-SANTOS, J., *Teoría y práctica del ordenamiento municipal en Hispania. Revisión de Historia Antigua II*, Vitoria 1996, pp. 228-229.

¹¹ GALSTERER, *Städtewesen*, 47, 70 n° 37.

con Trajano, siendo el 107 la fecha del tercero.¹² La epigrafía muestra el relieve de este liberto *accensus* de *Licinius Sura*, <<un *accensus* influyente y ambicioso podía acaparar tanto poder como el que le permitiera su patrono, pues ninguna ley fijaba sus competencias>>.¹³ Como otros tantos libertos ricos, que jugaron un papel no desdeñable en la vida municipal durante el s.II, *Licinius Secundus* alcanzó el *sevirato* en la *Colonia Iulia Urbs Triumphalis Tarraco* y en la *Colonia Faventia Iulia Augusta Pia Barcino*. Pero se desconoce el tipo de relaciones que dicho personaje entretuvo con el municipio lamontano y que movieron a esta dedicatoria. La inscripción se fecha bajo el reinado de Trajano, con posterioridad al 107, en base a la identidad del influyente patrono *L. Licinius Sura*, o en 108/109 según Bonneville.¹⁴

b) En el otro extremo de la isla, el *corpus* epigráfico magontano contiene datos alusivos al estatus municipal de la ciudad consecuencia de la obra vespasiana. El título *mun[ici]pium Flavium Magontanum* aparece en una lápida de caliza (*CIL* II 3708, *Add.* 963 = *CIB* 128 = *ILER* 1384) hallada en Maó: q. caecilio / Q. F. LABEONi / AEDILI. IIVIR ... / MVniCIPI. FLAVI / MAGONTANI / q. CaeciliVS / phILISTIO / ET. IVLIA. SEVERA / FILIO. PISSIMO. En 1956 Veny acometió la lectura del texto, ya en muy mal estado: Q / A....I IIVIR / CIPI FL... / ..GON.... / /IO /SEVERA / .ILIO PISSIMO. La inscripción está dedicada por [Q.] C[aecili]us [Ph]ilistio y Julia Severa a su hijo [Q. Caecilius] Q.f. Lab[e]o; fue datada por Hübner en el s.II, mientras Veny, en base a la mención del municipio flavio la enmarca entre el 69 y el 96. La aparición del título *mun[ici]pium Flavium Magontanum* evidencia la progresión jurídica de *Mago* en época vespasiana.¹⁵

B) *Municipium*

El paso de *Mago* a municipio de derecho latino se infiere igualmente de la epigrafía. En tal sentido, contamos con una lápida (*CIL* II 3709, *Add.* 963 = *CIB* 121 = *ILER* 1572), mal conservada, en la que sólo aparece la mención al *municipium Magontanum*. Este ejemplar ha de sumarse al antes citado que explicita *Municipium Flavium Magontanum*, ya que denuncia la elevación de *Mago* al rango de ciudad privilegiada, una realidad cumplida en época flavia.

2. *Res publica*

Según el criterio sostenido por Alföldy y el reciente estudio de Sylvie Dardaine sobre los centros de la Bética, la denominación *res publica* remite siempre en *Hispania* a un centro de estatuto privilegiado, municipio o colonia.¹⁶ En este sentido, es de interés un

¹² RODÀ DE LLANZA, I., <<Lucius Licinius Secundus, liberto de Lucius Licinius Sura>>, *Pyrenae* 6, 1970, pp. 167-183.

¹³ MUÑIZ COELLO, J., <<Accensi magistratum>>, *Habis* 18-19, 1987-88, pp. 397-405, esp. 403.

¹⁴ RODÀ DE LLANZA, *Pyrenae* 6, 1970, pp. 167 ss.; BONNEVILLE, J.-N., "Remarques sur l'indication de l'origo par la tribu et le toponyme après des *tria nomina* sans filiation", *MCV XVIII*, I, 1982, p. 26.

¹⁵ HÜBNER, *CH. II Suppl.*, p. 963; VENY, *CIB*, p. 153; MANGAS, J., *Esclavos y libertos en la España romana*, Salamanca 1971, p. 357 comienzos del s.II; SÁNCHEZ LEÓN, M^a L., "Municipium Flavium Magontanum (Maó, Menorca)", *Homenaje a José M. Blázquez IV, Hispania romana I*, Madrid 1999, 361 ss.

¹⁶ ALFÖLDY, *Römisches Städtewesen auf der neukastilischen Hochebene*, pp. 27-28; DARDAINÉ, S., "Une image des cités de Bétique aux II^e et III^e siècles après J.-C.: l'emploi du terme *res publica* dans les inscriptions de la province", *Ciudad y comunidad cívica en Hispania. Siglos II y III d.C. Cité et communauté civique en Hispania*, Madrid 1993, pp. 47 ss.

epígrafe de Maó (*CIL* II 3710 = *ILS* 6958 = *CIB* 122 = *ILER* 1573) dedicado por la *r(es) p(ublica)* al notable local *L. Fabius Fabullus ob multa eius merita*. La inscripción, que podría fecharse en la segunda centuria,¹⁷ ha de insertarse, pues, en el dossier epigráfico alusivo al municipio flavio magontano.

II. LA TRIBU

La epigrafía evidencia la adscripción de los ciudadanos de *Mago* a la tribu *Quirina*,¹⁸ hecho tradicionalmente denunciante de la existencia de un municipio flavio.

a) La *Quirina* se reseña para *Q. Cornelius Secundus*, hijo de *Quintus*, en una lápida del s.II dedicada por *L. Cornelius Satur* y *Q. Cornelius Satur* (*CIL* II 3709 = *CIB* 121 = *ILER* 1572): *Q. Cornelius Q. f. Quir. Secundus*.¹⁹

b) Idéntica adscripción se especifica para *L. Fabius L. f. Quir. Fabullus*, según una inscripción que le fue dedicada por el municipio (*CIL* II 3710 = *ILS* 6958 = *CIB* 122 = *ILER* 1573).

c) Del mismo modo, la *Quirina* fue la tribu de *[.] Maecius Maecianus* (*CIL* II 3711 = *CIB* 123), importante personaje del s.II sobre el que volveremos.

De hecho, en los escasos ejemplos en que se menciona la *tribus* es siempre la *Quirina*, lo que, si carecieramos de otros indicadores, nos situaría ante un municipio flavio.

III. ORDO DECURIONUM

En este marco municipal se inscriben los órganos de gobierno local, senado y magistraturas. Respecto al *senatus/ordo decurionum*, la aludida inscripción de *Barcino* (*CIL* II 4538 = *ILS* 6956 = *IRB* 87 = *CIB* Ap. I, 9) especifica como dedicante al *[or]do municipi [Fla]vi [amontan(i) [i]nsula Minor[e]*, referencia indicativa del estatuto privilegiado de *Iamo*. Hasta el presente, carecemos de paralelos en la epigrafía magontana.

IV. MAGISTRATURAS

La epigrafía testimonia el desempeño por los notables de magistraturas y sacerdocios,²⁰ elementos integrantes del *cursus* municipal y reveladores de la realidad jurídica privilegiada de la ciudad. Si para *Iamo* no existen actualmente testimonios, el dossier epigráfico magontano ilustra acerca de la oligarquía que ocupó cargos en dicho municipio flavio, e incluso a nivel provincial, en época de los Antoninos. Junto a la mención concreta de los escalones del *cursus*, la fórmula *omnibus honoribus in re publica sua functo*, es alusiva al desempeño de todos los cargos municipales. En dos inscripciones magontanas de problemática lectura, dedicadas por *[.] Maecius Maecianus* a una tal *Serena* (*CIL* II 3712 = *CIB* 124 = *ILER* 1385 y *CIL* II 3713 = *CIB* 126 = *ILER* 1775), aparece la

¹⁷ SÁNCHEZ LEÓN, M^a L., "L. Fabius L.f. Quir. Fabullus, un notable magontano", *Maqurqa* 24, 1997-98, pp. 160-161.

¹⁸ WIEGELS, R., *Die Tribusinschriften des römischen Hispanien. Ein Katalog*, Madrider Forschungen 23, Berlín 1985, p. 124.

¹⁹ ALFÖLDY, G., "Besprechung (C. Veny, CI Bal)", *BI* 168, 1968, núm. 121 [*Vere*] *cum* *us*.

²⁰ D'ORS, A., *Epigrafía Jurídica de la España Romana*, Madrid 1953, pp. 143 ss.; GALSTERER, *Städtewesen*, pp. 51 ss.; LANGHAMMER, W., *Die rechtliche und soziale Stellung der Magistratus Municipales und der Decuriones ...*, Wiesbaden 1973, pp. 42 ss.; RODRÍGUEZ NEILA, J.F., "Magistraturas municipales y funciones religiosas en la Hispania romana", *REVI*, 209, 1981, pp. 91-118; MACKIE, *Local Administration*, pp. 163 ss.; ABASCAL-ESPINOSA, *La ciudad hispano-romana*, pp. 111 ss.; CURCHIN, *Local Magistrates*, *passim*.

fórmula *omnibus honoribus functae* referida a las tareas sacerdotales cumplidas, como veremos, por esta mujer.

En el *cursus* de varios notables locales se observa la inexistencia de datos referentes al desempeño de la cuestura, testimoniada en *Hispania* de forma irregular. Todos los casos atestiguados iniciaron su carrera en el Municipio Flavio Magontano con el desempeño de la edilidad para culminar en el duunvirado.²¹

a) *Q. Caecilius Labeo*, hijo del liberto *Q. Caecilius Philistio*²² y de *Iulia Severa*, ocupó una posición relevante en el *municipium Flavium Magontanum*²³ donde fue *aedilis* y *duovir* (*CIL* II 3708 = *CIB* 128 = *ILER* 1384). Los vínculos de dependencia de *Philistio* y las fluidas relaciones existentes entre patrona y liberto se plasman en una inscripción funeraria dedicada a su patrona *Q. Caecilia Q. f. Severa* (*CIL* II 3715 = *CIB* 130). Este liberto debió amasar un saneado patrimonio, quizás fruto de actividades mercantiles, que sirvió de trampolín a la carrera de su hijo. En el caso de *Q. Caecilius Labeo* estamos ante un ejemplo de progresión espectacular del hijo de un liberto que alcanzó los más altos cargos de gestión municipal en época de los Antoninos, lo que presupone su condición de nacido ingenuo y la posesión de un considerable patrimonio.

b) *Q. Cornelius Secundus*, fue *aedilis* y *duovir* del Municipio Magontano (*CIL* II 3709 = *CIB* 121 = *ILER* 1572) en la segunda centuria.²⁴

c) *L. Fabius Fabullus* fue *aedilis* y tres veces *duovir* (*CIL* II 3710 = *ILS* 6958 = *CIB* 122 = *ILER* 1573). Su relevante posición queda evidenciada por una prolongada participación en la gestión municipal y la dedicatoria realizada por parte de la *r(es) p(ublica)* con probabilidad en época de los Antoninos.²⁵

d) [.] *Maeccius Maeccianus*, natural de *Iaino* como veremos,²⁶ cumplió su carrera municipal en *Mago*. Su *cursus* indica que detentó los *honores aedilicij* y fue *duovir* en dos ocasiones (*CIL* II 3711 = *ILS* 6959 = *CIB* 123 = *ILER* 1640) durante el s.II.

Estos miembros de la elite ciudadana desempeñaron magistraturas anuales y colegiadas para lo cual se requería un saneado patrimonio.²⁷

V. CARGOS RELIGIOSOS

Las inscripciones de *Mago* atestiguan el desempeño de cargos vinculados al culto imperial, tanto a nivel municipal como provincial.

1. *Flamines-flaminica municipales*

a) *Q. Cornelius Secundus, flamen diuorum et aug[ustorum]* (*CIL* II 3709 = *CIB* 121 = *ILER* 1572) en la segunda centuria.²⁸

²¹ LEBEK, W.D., "Domitians *lex Iulii* und die Duumviren, Aedilen und Quaestoren in Tab. Im. Paragraph 18-20", *ZPE* 103, 1994, pp. 253-292.

²² Sobre el *cognomen* griego, LOZANO VELILLA, *Die griechischen Personennamen auf der iberischen Halbinsel*, Heidelberg 1998, p. 161.

²³ MANGAS, *Esclavos y libertos*, pp. 357, 420; FABRE, G., "Les affranchis et la vie municipale dans la Péninsule Ibérique sous le Haut-Empire romain: quelques remarques", *Actes du Colloque 1973 sur l'esclavage*, Paris 1976, pp. 425 ss.; SERRANO DELGADO, J.M., *Status social y promoción social de los libertos en la Hispania Romana*, Sevilla 1988, pp. 97 ss.; MAYER, "Societat de les Illes Balears", p. 179. Otros testimonios sobre la familia *CIL* II 3715 = *CIB* 130 *Maó* / *CIL* II 3717 = *CIB* 165 *Ciudadella* / *CIL* II 3714 = *CIB* 129 *Maó*.

²⁴ ÉTIENNE, R., *Le culte impérial dans la Péninsule Ibérique d'Auguste a Dioclétien*, Paris 1974, n° XXIX p. 206, p. 210.

²⁵ SÁNCHEZ LEÓN, *Máyurqa* 24, 1997-98, pp. 160-161.

²⁶ BONNEVILLE, *MCV* XVIII, 1, 1982, pp. 27 ss.

²⁷ MAC'KIE, *Local Administration*, p. 54 ss.; CURCHIN, *Local Magistrates*, pp. 71 ss., n° 796-799.

b) *L. Fabius Fabullus, flamen divorum aug[ustorum]* (CIL II 3710 = ILS 6958 = CIB 122 = ILER 1573).²⁹

Ambos personajes, tras el desempeño de la edilidad y el duunvirado, culminaron su carrera como sacerdotes municipales del culto colectivo a los *divi*.

c) La inscripción CIL II 3712 = CIB 124 = ILER 1385, de lectura altamente problemática, ha sido estudiada por Bonneville ya que integra la terna que menciona a [./] *Maecius Maecianus*, un iamontano que como vimos realizó su *cursus* en *Mago*. Para el mencionado texto, el autor propone restituir el nombre de la mujer como [Flavia (?) *Sjerena*. Ésta, esposa de *Maecius Maecianus*, fue [flam(in)ica] iam[on]ta[na] hacia 150-160 según dicho autor.³⁰ También en la inscripción CIL II 3713 = ILER 1775 = CIB 126 aparece la fórmula *honoribus functae* relacionada con [Flavia (?) *Sjerena*, en alusión a sus funciones sacerdotales.

2. *Magister Larum*

A este respecto contamos con un testimonio: SCRIBONIVS / .. L PAX / ..G LAR AVG / ...TI PEC (CIB 127, lám. XXXVI, fig. 87). Según indica Veny, se trata de un fragmento correspondiente a la parte central de una lápida hallada a comienzos de siglo en las proximidades de la *taula* de Trepucó de Maó y conservada en el Museo Arqueológico. El texto se halla en pésimo estado, pero Veny ofrece la lectura [ma]g[ister] lar(um) *Aug(ustorum)*. Ello nos reconduce a un colegio religioso relacionado con el culto al emperador. Los colegios sacerdotales de los *Augustales* y los *seviri*, entre los que hubo un notable porcentaje de libertos ricos, acabarían fundiéndose. Ya bajo Augusto se confió a un colegio religioso el culto público a los lares del príncipe; Étienne señala que los *seviri augustales* honraron a los *lares Augusti* desde Trajano y acumularon el título de *magistri larum aug.*³¹

3. *Flamen provinciae*

[./] *Maecius Maecianus* culminó su *cursus* en *Tarraco* desempeñando un sacerdocio del culto imperial a nivel provincial (CIL II 3711 = ILS 6959 = CIB 123 = ILER 1640), *flamen p.h.c.* El flaminado es fechado por Étienne bajo Adriano-Antonino Pío, por Alföldy entre 120-250, mientras Bonneville opta por 160-190/210: *ae/[d]ilicius iter(um) Hyra/tu in insula func/tus etiam flamina/tu provinciae Hispaniae citerioris.*³²

Los datos expuestos muestran la carrera municipal de distintos personajes pertenecientes a la élite local, carrera que coronaron -excepto *Q. Caecilius Labeo*- con sacerdocios vinculados al culto imperial. En el ámbito de magistraturas civiles, el desempeño dos/tres veces del duunvirado por algunos de estos notables, nos sitúa ante un largo período de gestión municipal, ya que para la reelección era necesario observar el

²⁸ ÉTIENNE, *Culte impérial*, n° XXIX p. 206, p. 210.

²⁹ ID., *Ibid.*, p. 211.

³⁰ HÜBNER, CIL II 3712 p. 499 *serENAe / magONTA* y el desacuerdo de VENY, CIB, pp. 146-148 con las lins. 2-3; éste propone la lectura *...S[er]enaef mo[nta]nae; contra* BONNEVILLE, *MCV XVIII*, 1, 1982, pp. 28-31, fig. 4; la lectura de Hübner es retomada por Zucca, *Insulae Baliares*, p. 156 que curiosamente desestima la propuesta de Bonneville que, sin embargo, aceptó para el esposo de esta mujer: CURCHIN, *Local Magistrates*, p. 39, n° 799.

³¹ ÉTIENNE, *Culte impérial*, 275-276, 282; para el caso de *Tarraco* y la cuestión de la titulación, SERRANO DELGADO, *Libertos en Hispania Romana*, 166 ss. (= "*Sevir Augustalis-Magister Larum Augustalium* en *Tarraco*", en I *CPHA*).

³² ÉTIENNE, *Culte impérial*, n° XXXVI p. 141; ALFÖLDY, G., *Flamines Provinciae Hispaniae Citerioris*, Madrid 1973, p. 42, n° 41 pp. 78-79; BONNEVILLE, *MCV XVIII*, 1982, pp. 27-28.

intervalo (un quinquenio, *lex Malac.* LIV). A ello habría que unir los cargos religiosos, todo lo cual arroja un dilatado espacio temporal en la gestión de los asuntos públicos, hecho que situaría a estos personajes en la cumbre de la elite municipal.

En una posición de privilegio se hallaría [.] *Maecius Maecianus*, que remató su *cursus* con el desempeño de un sacerdocio provincial. La identificación del personaje, tradicionalmente *Maecius Maecianus Montanus*, se beneficia de una última propuesta de Jean-Noël Bonneville, que aborda la problemática del presunto *cognomen Montanus*. En la onomástica de este texto, como ocurre también en otras áreas hispanas y dentro de la Tarraconense en *Barcino* y Caldes de Montbuí, aparecen los *tria nomina* sin filiación y, lo que es de interés, se señala la *origo* del personaje con la mención de la tribu y un topónimo en forma adjetival (*Iamontanus*). Al igual que en similares inscripciones hispanas, el *cognomen* utiliza en sufijo *-ianus* y la inscripción aparece en una ciudad distinta a la reseñada por el topónimo. Esta vuelta de Bonneville a la lectura de Metellus, viendo en el término en litigio no un *cognomen* sino un topónimo, nos parece del todo aceptable.

El municipio magontano ha proporcionado también muestras de la adhesión al culto al emperador por parte de miembros de la oligarquía local que actuaron como elementos romanizadores e ilustran la profunda unión entre Estado y religión.³³ En el campo de los cargos religiosos vinculados al culto imperial aparecen dos nuevos casos que se pueden sumar a los existentes: *Flavia Serena, flaminica* si se acepta la restitución de Bonneville y *Scribonius Pax, [ma]g[ister] lar[um] Aug[ustorum]* de seguir a Veny, ya que el testimonio es conocido sólo por el *CIB* 127, lám. XXXVI, fig. 87, y por tanto no aparece en la obra de Étienne. En un cuadro dominado por el carácter exiguo del material epigráfico, ello cobra un valor inestimable. El desempeño de cargos locales permitía a los magontanos que gozaban del derecho latino una progresión jurídica personal accediendo a la ciudadanía romana (*per honorem*), derecho extensible a sus familias (*lex Salp.* 21 y *lex Irnit.* 21). En definitiva, según los testimonios epigráficos existentes la concesión del *derecho latino* por Vespasiano supuso para la *Insula Minor* el paso decisivo en la progresión del proceso romanizador.

³³ Sobre el culto municipal, ÉTIENNE, *Culte impérial*, pp. 197 ss., carrera de los sacerdotes municipales 223 ss.

*Ciudades
federadas de
Baleares en la
Antigüedad*

Enrique García Ríaza
*Universitat de les
Illes Balears*

Mayurqa
(1999), 25:
167-176

CIUDADES FEDERADAS DE BALEARES EN LA ANTIGÜEDAD

Enrique García Riaza

La descripción más antigua del estatuto jurídico de las ciudades de Baleares se conserva en la *Historia Natural* pliniana, texto basado probablemente –por lo que hace referencia al archipiélago– en *formulae provinciae* de datación augústea.¹ El pasaje ilustra acerca de la existencia de dos *civitates foederatae*: la mallorquina Bocchor y Ebusus.² En cuanto a la primera, si bien había perdido tal rango en época de Plinio o de sus fuentes, no se consigna su posterior status.³ Por contra, la evolución jurídica de la capital ebusitana puede reconstruirse con posterioridad a Plinio en virtud de los epígrafes alusivos al *Municipium Flavium Ebusus*.⁴ No existe opinión unánime entre los especialistas acerca de la fecha del acceso de ambas ciudades al status de federación con Roma. Si bien ha querido verse en los años posteriores a la II Guerra Púnica el momento de la plasmación del acuerdo oficial, subsisten, aún, hipótesis alternativas.

¹ “*Insula per haec maria primae omnium Pityussae Graecis dictae a frutice pineo; nunc Ebusus vocatur utraque, civitate foederata (...); maior (...) oppida habet civium Romanorum Palmae et Pollentiam. Latina Gulum et Tuccim, et foederatum Bocchorum fuit (...); ab ea XXX distat minor (...), civitates Iamon, Sanisera, Magon*”, Plin. *NH* 3, 76-77, ed. IAN, C.-MAYHOF, C., C. *Plinius Secundus. Naturalis Historia*, Stuttgart² 1967, p. 267, *cfr.* Mc ELDERRY, R. K., “Vespasian’s Reconstruction of Spain”, *JRS* 8, 1918, p. 68; MUÑOZ, A. M^o, “Fuentes escritas griegas y romanas sobre las Baleares”, *VI Symposium de Prehistoria peninsular, Prehistoria y Arqueología de las Islas Baleares*, Barcelona 1974, p. 7-30.

² *TIR* K/J-31, p. 50 (*Bocchorum*) y 70; MARÍN DIAZ, M^o. A., “Las ciudades federadas de Hispania en la *Naturalis Historia* de Plinio”, PEREIRA, G., ed., *Actas I Congreso Peninsular de Historia Antigua*, Santiago de Compostela, II, 1988, p. 409-413; *cfr.* PLANA MALIART, R., “La romanización de Mallorca”, *ibid.* p. 495-507.

³ *Vid.* GARCÍA RIAZA, E., “La *civitas Bocchoritana*: una cuestión abierta”, *Revista d’Arqueologia de Ponent* 9, 1999, p. 59-71.

⁴ VENY, C., *Corpus de las inscripciones baleáricas hasta la dominación árabe*, Roma 1965, p. 213, n^o 191. *Vid.* sobre la cuestión, ABBOTT, F. F.-JOHNSON, A. C., *Municipal Administration in the Roman Empire*, Princeton 1926; MACKIE, N., *Local Administration in Roman Spain A.D. 14-212*, BAR, 172, Oxford 1983; ABASCAL, J. M.-ESPINOSA, U., *La ciudad hispano-romana: privilegio y poder*, Logroño 1989, esp. p. 97 ss.; ABASCAL, J. M., “Derecho latino y municipalización en Levante y Cataluña”, Ruiz de Urbina, E.-Santos, J., eds., *Teoría y práctica del ordenamiento municipal en Hispania*, Revisión de Historia Antigua II, Vitoria 1996, p. 255-283; SÁNCHEZ LEÓN, M. L., “Financiando la ciudad. Un benefactor anónimo de Ebusus”, *Mayurqa* 24, 1997-1998, p. 9-16; ZUCCA, R., *Insulae Baliares. Le isole Baleari sotto il dominio romano*, Roma 1998, p. 158-160.

La actitud del subarchipiélago de las *Gymnesias* o *Baliares*⁵ ante la potencia romana está presidida, ya desde la II Guerra Púnica, por una cierta independencia de actuación respecto de las *Pityusas*. La expedición escipiónica del 217 a la isla de Ebusus ofrece la primera muestra de tal actitud. La referencia de Livio a los sucesos⁶ debe ser, no obstante, aceptada con reservas, pues se enmarca en el relato de una primera expedición naval a Carthago Nova, pasaje con trazas de elaboración tendente a reequilibrar los éxitos contemporáneos de la campaña anibálica. Parece admisible, sin embargo, como cree Gómez Bellard, una incursión romana contra el barrio industrial de Ebusus, de cuya destrucción violenta a finales del siglo III subsistirían algunas huellas arqueológicas.⁷ De forma paralela, el envío al responsable de la escuadra romana de *legati pacem petentes* procedentes de Baleares pudiera constituir –más allá de su contexto inmediato– un testimonio fiable, pues tal referencia coincide con el despacho de embajadas por parte de numerosas comunidades indígenas del cuadrante nororiental de la península Ibérica, ahora incluidas en el área de influencia escipiónica.⁸

Se ha considerado, así, a propósito de los *Baliares*, la hipótesis de su desvinculación del control púnico –acaso establecido en época de Amílcar Barca–, en virtud de la debilidad coyuntural ebusitana y de la presencia de una escuadra romana en el área.⁹ Puesto que el patavino restringe la procedencia geográfica de los emisarios a Mallorca y Menorca, cabe afirmar –ciertamente, *ex silentio*– que Ebusus se mantuvo ajena, por el momento, a tal aproximación, sin que deba ponerse en cuestión el carácter procartaginés de la ciudad durante todo el conflicto. La actitud mallorquina del 206 ante la escuadra de Magón –que buscaba un lugar para la invernada– podría constituir un testimonio significativo de la nueva situación diplomática. Zucca subraya al respecto la comparación establecida por Livio entre romanos e indígenas. La virulencia empleada por los habitantes de la mayor de las Baleares en el rechazo de la flota es equiparable a la que hubieran manifestado aquéllos: “*duae sunt Baliares insulae, maior altera atque opulentior armis virisque, et portum habet, ubi commode hibernaturum se (...) credebat. Ceterum haud secus quam si romani eam insulam incoherent hostiliter classi occursum est*”.¹⁰ En opinión del citado investigador, el énfasis de Livio en el comportamiento hostil de los *Baliares* constituiría un indicio de la existencia de acuerdos precisos con las autoridades romanas, datables tal vez en el 217. En un horizonte cronológico tan temprano, la adhesión a Roma de los *Baliares* no debió traducirse en un *foedus*.¹¹ Los paralelos con los *populi* peninsulares apuntarían, en

⁵ Estos términos corresponden a las islas de Mallorca y Menorca, reservándose el de *Pityusas* para Ibiza y Formentera (cfr. Diod. 5.16-18; Str. 3.5.1ss.; Meli. *Chorogr.* 2.124; Plin. *N.H.* 3.76-77; Ptol. *Geog.* 2.6, cfr. BLANES, C.-BONET, J.-FONT, A.-ROSSELLÓ, A. M. *Les Illes a les fonts clàssiques*, Palma 1990, p. 25-28), islas que no aparecen mencionadas directamente entre los objetivos de la expedición del 123-122, cfr. MORGAN, M. G., “The Roman Conquest of the Balearic Isles”, *Calif. St. in Class. Ant.* 2, 1969, p. 217-231.

⁶ Liv. 22.20.1-10.

⁷ GÓMEZ BELLARD, C., “L’île d’Ibiza à l’époque des guerres puniques”, H. DEVIJVERE-J. LIPINSKI, eds., *Punic Wars. Proceedings of the Conference held in Antwerp 1988*, Lovaina 1989, p. 85-97, esp. 92 (=“La isla de Ibiza en la época de las guerras púnicas”, *Estudios de Arqueología ibérica y romana. Homenaje a Enrique Pla Ballester*, Valencia 1992, p. 385-390).

⁸ Cfr. Liv. 22, 20, 9-10; 21, 7; 34, 16, 6.

⁹ ZUCCA, *op. cit.*, p. 77.

¹⁰ Liv. 28,37.5-6.

¹¹ Sobre esta forma de contrato y las circunstancias de su aplicación, cfr., en general, FREZZA, P., “Le forme federative e la struttura dei rapporti internazionali nell’antico diritto romano”, *SDHI* 4, 1938, p. 363-428; 5, 1939.

todo caso, a una relación de *symmachía* o alianza militar, cuyas obligaciones ganaban en laxitud con la distancia geográfica. Éstas pudieron haberse limitado, en el caso balcar, a la aportación de tropas por mecanismos de conscripción y, especialmente, al compromiso de no colaboración con el bando cartaginés.

El pasaje de Livio continúa planteando aspectos problemáticos. Las expectativas de Magón acerca de la internada en Mallorca –que no cabe atribuir a una falta de información en el bando cartaginés– entrarían en conflicto con la hipótesis del mantenimiento de la actitud filorromana del subarchipiélago sin solución de continuidad desde el 217. La posibilidad de una reintegración de las *Baliares* a la esfera púnica con posterioridad a tal fecha debe considerarse, a tenor de la importancia estratégica de las islas en el contexto de la guerra y de la perpetuación de la presencia cartaginesa en Ebusus. La violencia de los habitantes de Mallorca sobre la escuadra de Magón pudo no obedecer tanto a causas políticas –una hipotética adhesión a Roma– como económicas, relacionadas éstas con el grave lastre que, para la población insular, suponía la acogida de un ejército de internada.¹² Sólo de esta forma puede explicarse la sorpresa de Magón ante la repentina agresividad insular, pues parece poco probable que el general cartaginés hubiera planeado dar en seco sus naves en un territorio controlado militarmente por fuerzas hostiles. Nuestro desconocimiento de la realidad política indígena impide, por otra parte, determinar el grado de unidad de acción de los diversos núcleos de Mallorca y Menorca ante la inevitable polarización derivada del conflicto púnico-romano. En opinión de Zucca, en la Balear mayor habrían sido los *Bocchoritani* adalides del movimiento filorromano, una iniciativa posteriormente recompensada con la concesión del *foedus*.¹³

La clarificación de las circunstancias políticas de tal reconocimiento institucional reviste, por tanto, una capital importancia, según tendremos ocasión de considerar más tarde. El desembarco de la escuadra cartaginesa en Menorca, el establecimiento sin lucha de una base de internada y la obtención de dos mil combatientes locales son resultados de la menor entidad territorial y demográfica de la isla, y por ende, de su menor capacidad de oposición,¹⁴ y, probablemente, no constituyen una manifestación de una acogida positiva. Así parece sugerir la ubicación del campamento de Magón en un lugar fortificado –“*super portum loco munito castra locant*”–,¹⁵ si bien el riesgo de una incursión naval romana debió representar el factor determinante en la selección del emplazamiento.¹⁶

La actitud ebusitana durante la II Guerra Púnica desvela una trayectoria más nítida. La fidelidad pitiusa a la causa cartaginesa se acredita a través de diversos testimonios

p. 161-201; BADIAN, E., *Foreign Clientela (264-70 B.C.)*, Oxford 1958; CATALANO, P., *Linee del sistema sovranazionale romano 1*, Turín 1965; SHURWIN-WHITE, A. N., *The Roman Citizenship*, Oxford² 1973, p. 174-189; LABRUNA, L., “Romanizzazione, foedera, egemonia”, *Index* 12, 1983-1984, p. 299 ss. (= *Admicula*, Nápoles 1995, p. 19-54); BARONOWSKI, D. W., “Sub umbra foederis acqui”, *Phoenix* 44, 1990, p. 345-369; CANFORA, L.-LIVERANI, M.-ZACCAGNINI, C., a cura di, *I trattati nel mondo antico. Forma, ideologia, funzione*, Roma 1990.

¹² MUÑOZ, *art. cit.*, p. 18.

¹³ ZUCCA, *ibid.* y p. 79.

¹⁴ MUÑOZ, *art. cit.*, p. 18.

¹⁵ Liv. 28,37, 9.

¹⁶ Cfr. SEGÚI RODRÍGUEZ, J., “Fundación de Mago, I y II”, *BSAL* 11, 1885-1886, p. 1-4/12, p. 1-3; *id.*, “Fundación de Mahón”, *El Archivo. Rev. de Ciencias Históricas* 2, 1887-1888, p. 261, 269; “La fundación de Mahón”, *Rev. de Menorca* 1888 (= *Monografías Menorquinas* 41, Ciudadela 1968; SIERRA BELABRE, M., L.-ROSSELLÓ, G.-ORFILA, J. A., *Historia de Menorca. I. De los orígenes al final de la Edad Media*, Mahón 1977.

literarios y numismáticos.¹⁷ Estos últimos permiten constatar la utilización cartaginesa de la ceca ebusitana para la producción en plata de moneda de guerra,¹⁸ del mismo modo que el bando romano empleó para la financiación de sus operaciones los talleres emporitanos. La solidez de la adhesión de Ebusus a la causa púnica se tradujo, en definitiva, en el hecho de pasar a constituir, en las postrimerías del conflicto, el último bastión cartaginés del Mediterráneo occidental.¹⁹ Ignoramos los sucesos inmediatamente posteriores a la escala de Magón en la isla, así como el momento y las causas de la aproximación a Roma. El polo de debate se localiza, de nuevo aquí, en la datación del *foedus* mencionado por Plinio, dado que carecemos de información precisa alguna, más allá de referencias circunstanciales. Al respecto de esta cuestión, J. H. Fernández se expresa en los siguientes términos: “*cabe pensar que Roma hizo objeto a Ibiza de un trato de favor al término de esta II Guerra Púnica para evitar que Cartago, perdida ya Hispania en esta contienda, utilizara a Ibiza como base militar, o también para evitar la propia Ibiza su destrucción violenta a manos de Roma como aconteció con Cartago en 146 a. C.*”²⁰ Más recientemente, el citado investigador propone –con B. Costa– ubicar la federación en un punto del periodo que discurre entre Zama y la actividad de Catón, dado que la campaña de éste no afectó al archipiélago, como tampoco la III Guerra Púnica.²¹ Este marco cronológico es adoptado también por Zucca, quien, además, coincide en proponer el mecanismo de la *deditio* como requisito previo a la federación.²² En la misma línea, C. Gómez Bellard subraya la existencia en Ebusus de medio siglo de prosperidad económica tras la II Guerra Púnica, concluyendo: “*il semble qu’il faut penser à l’existence d’un accord, d’un traité entre Rome et Ibiza*”.²³

La hipótesis de una previa *deditio* –que entraña garantías de salvaguarda sobre personas y propiedades– puede aceptarse, si se tiene en cuenta que la clara actitud filopúnica de Ebusus hizo necesaria una aproximación que, paralelamente, no fuera lesiva para los intereses económicos de las élites ebusitanas. En la mayor parte de las ocasiones, *deditio* y *foedus* no parecen haber gozado, sin embargo, de contigüedad temporal, según el controvertido testimonio gaditano pudiera acreditar.²⁴ De este modo, las relaciones

¹⁷ *vid.* FERNÁNDEZ GÓMEZ, J. H., “Problemática sobre la Ibiza romana”, *Symposium de Arqueología, Pollentia y la romanización de las Baleares, julio 1977*, Palma 1983, p. 167-177; GÓMEZ BELLARD, *art. cit.*, *passim*.

¹⁸ CAMPO, M., “Las monedas de Ebusus”, *Numismática Hispano-púnica. Estado actual de la investigación*, Ibiza 1992, p. 152-156.

¹⁹ ZUCCA, *op. cit.*, p. 87.

²⁰ FERNÁNDEZ, *art. cit.*, p. 170.

²¹ COSTA, B.-FERNÁNDEZ, J. H., “Les Illes Pitiüses: de la Prehistòria a la fi de l’època Púnica”, G. ROSSELLO BORDOY, a cura de, *X Jornades d’Estudis Històrics Locals, Palma de Mallorca, del 29 al 31 d’octubre de 1991*, Palma 1992, p. 342-343.

²² ZUCCA, *op. cit.*, p. 159. *Cfr.*, sobre la *deditio*, TÄUBLER, E., *Imperium romanum. Studien zur Entwicklungsgeschichte des römischen Reiches* 1, Berlín 1913, reimp. Roma 1964; PIGANIOL, A., “Venire in fidem”, *RIDA* 5, 1950, p. 192-199 (= *Mélanges F. de Visscher* 4, Bruselas 1950, p. 339-347); DAHLHEIM, W., *Deditio und societas*, Munich 1965; *id.*, *Struktur und Entwicklung des römischen Völkerrechts in dritten und zweiten Jahrhundert v. Chr.*, Munich 1968; *id.*, “*Se dedere in fidem: die Kapitulation im römischen Völkerrecht*”, *RJ* 10, 1991, p. 41-53; FLURL, W., *Deditio in fidem: Untersuchungen zu Livius und Polybios*, Munich 1969; NÖRR, D., *Aspekte des römischen Völkerrechts. Die Bronzetafel von Alcántara*, *ABAW* 101, Munich 1989; *id.*, *Die Fides im römischen Völkerrecht*, Heidelberg 1991.

²³ GÓMEZ BELLARD, *art. cit.*, p. 93.

²⁴ RODRÍGUEZ NEILA, J. F., *El municipio romano de Gades*, Cádiz, 1980, esp. p. 25-38; LÓPEZ CASTRO, J. L., “El *foedus* de Gadir del 206 a.C.: una revisión”, *FLHib.* 2, 1991, p. 269-280.

romanas con los futuros *foederati* habrían estado presididas –como propone Brunt²⁵ por una fórmula laxa, menos comprometedora que el acta jurídica de federación, y asimilable a la *amicitia* estudiada por Gruen en el ámbito del Mediterráneo oriental.²⁶ Si bien la *deditio* de Ebusus no debiera buscarse, ciertamente, en fecha posterior a la gestión catoniana, el auge comercial ebusitano de la primera mitad del siglo II a. C. no demuestra por sí mismo la existencia de un *foedus*. La concesión a la ciudad del estatuto pudo ser consecuencia de otras coyunturas históricas, sin que el marco cronológico del siglo I a. C. merezca a priori una exclusión. En cualquier caso, el nuevo rango no haría sino ratificar una intensa relación política y económica ya en curso.

Los avances numismáticos y arqueológicos permiten suplir parcialmente el vacío documental correspondiente a las ocho décadas que median entre el final de la II Guerra Púnica en Hispania y el 123, aportando indicios que evidencian la continuidad de los vínculos comerciales entre las ciudades insulares –especialmente Ebusus– y puntos de la Península Ibérica ya bajo pleno dominio romano.²⁷ Parece claro que, en este contexto, la denominación tradicional de *conquista* referida a las operaciones militares llevadas a cabo por Metelo en 123-122 debe ceder paso a una interpretación más matizada de una intervención que tuvo como escenario exclusivo las dos islas *Baliares*.²⁸ Es preciso tener en cuenta que la campaña no pudo llevarse a cabo en contra de los intereses estratégicos y económicos de las élites ebusitanas. Si la eliminación de la actividad comercial de la capital pitiusa –supuestamente contraria a los intereses de Roma– se hubiera hallado, como ha querido verse, entre las razones de la intervención del 123, resulta difícilmente explicable la demora en una operación que bien hubiera podido desarrollarse en el contexto de la III Guerra Púnica. Durante los últimos años, tanto arqueólogos como numismatas han venido relativizando el supuesto impacto negativo que la campañas romanas habrían generado en la economía de Ebusus.²⁹ Parece claro, no obstante, que la llegada a Mallorca y Menorca de nuevos pobladores generó una modificación de la demanda en favor de productos del mercado itálico,³⁰ y esta circunstancia exigió del emporio ebusitano, abastecedor natural del archipiélago, un esfuerzo de readaptación. La mera existencia de un *foedus* entre la capital pitiusa y el Estado romano –independientemente de la cronología del

²⁵ BRUNT, P. A., *Italian Manpower, 225 B.C.-A.D. 14*, Oxford 1971, p. 119.

²⁶ GRUEN, E. S., *The Hellenistic World and the Coming of Rome*, Berkeley² 1986, p. 54-95.

²⁷ RIPOLLÈS, P. P., *La circulación monetaria en la Tarraconense mediterránea*, Valencia 1982, p. 285; GÓMEZ BELLARD, *art. cit., passim*.

²⁸ Vid. MORGAN, *art. cit., passim*; cfr. PRIETO, A., “Un punto oscuro en la invasión romana de las Baleares: la piratería”, *Habis* 18-19, p. 271-275.

²⁹ Vid. RAMON, J., *Las ánforas púnicas de Ibiza*, Ibiza 1991, esp. p. 156-161; CAMPO, *art. cit.*, p. 147-169. Esta autora revisa en la actualidad la data de acuñación de los bronceos del Grupo XVIII, prolongándola hasta finales del siglo II a. C., de tal forma que las operaciones romanas del 123-122 no habrían supuesto rupturas en la ceca ebusitana. Cfr. por el contrario COSTA-FERNÁNDEZ, *art. cit.*, p. 344, donde se propone un cierto retroceso económico, si bien matizado por indicios de una temprana recuperación.

³⁰ ROCA, M. - ORFILA, M., “Algunas reflexiones en torno a la difusión y comercialización de las sigillatas itálicas, sudgálicas e hispánicas en Mallorca”, *Estudis Baleàrics*, 27, 1988, p. 55-62; ROCA, M., “Sobre la presencia de ciertas marcas, en *terra sigillata* itálica, en Pollentia y Tarragona”, *Miscel·lania Arqueològica a Josep M. Recasens*, Tarragona 1992, p. 105-113; RUIZ DE ARBUJÓ, J., “Contextos cerámicos de la primera mitad del siglo II a.C. en la Neápolis emporitana”, PADRÓ, J., *et al.*, a cura de, *Homenatge a Miquel Tarradell*, Barcelona 1993, p. 629-645.

acuerdo- sugiere que la vinculación ebusitana con las autoridades itálicas se verificó a través de medios no violentos, como se acredita en diversos ejemplos de la experiencia romana en Hispania, caso de la *deditio* de Gades en el 206 y, probablemente, de Malaca.³¹ Cabe afirmar, por tanto, que en el 123 Roma contó con la connivencia o la cooperación de aquellos núcleos del archipiélago que gozaban ya, o se harían mercedores de un privilegio de autonomía.

El papel desempeñado por la *Civitas Bocchoritana* en el transcurso de las operaciones de Metelo no puede reconstruirse con facilidad, pero resulta posible la hipótesis del establecimiento del tratado de federación con Roma en el 122, como producto de la reorganización habitual de los territorios por una comisión decenviral tras la finalización de las campañas. El estatuto de Bocchor constituiría así un indicio de la heterogeneidad política del subarchipiélago, en el que habrían coexistido, hasta el 122, diversas sensibilidades hacia la potencia hegemónica romana. Es en este punto en el que la analogía jurídica existente entre la ciudad mallorquina y la capital ebusitana pudiera resultar reveladora de una cierta afinidad política o económica. No faltan los argumentos filológicos e institucionales en defensa de la punicidad de la *Civitas Bocchoritana*.³²

Subsiste, todavía una última posibilidad de datación de los *foedera*, si se tiene en cuenta que –como ya hemos señalado– la plasmación oficial de éstos puede ser notablemente posterior al inicio de la cooperación con Roma. De nuevo en este punto, el paralelo gaditano se hace necesario. Cicerón afirma que la ciudad bética alcanzó con las autoridades militares romanas un primer compromiso de *foedus*, datable en el 206, señalando, al tiempo, que este acuerdo no fue sancionado por el senado o el pueblo romanos: “*L. Marcius (...) cum Gaditanis foedus fecisse dicitur, quod magis fide illius populi, iustitia Romanorum, vetustate denique ipsa quam aliquo publico vinculo religionis teneretur*”.³³

Las interpretaciones del pasaje ciceroniano no son unívocas,³⁴ a tenor de la indefinición de nuestra fuente, quien duda en considerar el documento del 78 a. C. como una renovación o como una iniciativa independiente (“*vel renovatum vel ictum*”),³⁵ pero parece legítima la propuesta de Badian de considerar el primer acuerdo como una convención militar.³⁶ Habrá que esperar, por tanto, hasta el año 78 a. C. para documentar una aprobación senatorial del convenio, iniciativa de neto contenido jurídico sin que, de facto, se viera transformado el status de la ciudad o alterada su inmunidad estipendiaria.

El reconocimiento oficial de Gades como *civitas foederata* presentaría una fuerte carga política en el contexto de la guerra sertoriana. El gesto pudo suponer, ciertamente, una recompensa al apoyo militar de la ciudad a la causa senatorial,³⁷ pero lleva prendido, simultáneamente, el deseo romano de estrechar sus vínculos jurídicos con las plazas marítimas hispanas, debilitando, así, cualquier iniciativa de defección. Por lo que respecta

³¹ Cfr. MARÍN DÍAZ, *art. cit.*; LÓPEZ CASTRO, J. L., *Hispania Poena. Los fenicios en la Hispania romana*, Barcelona 1995, p. 100-104.

³² *Vid.*, en este mismo volumen, GARCÍA RIAZA, E., “*Praetores en la epigrafía mallorquina del siglo I D. C.*”: *id.*, “*La civitas Bocchoritana: una cuestión abierta*”, *passim*.

³³ Cic. *Pro Balb.* 15, 34.

³⁴ Cfr. FREZZA, *art. cit.*, p. 165-166; RODRÍGUEZ NEILA, *art. cit.*; LÓPEZ CASTRO, *art. cit.*; *id.*, *op. cit.*, p. 100-104; 224-228.

³⁵ *Vid.* LÓPEZ CASTRO, *op. cit.*, p. 103-104.

³⁶ BADIAN, *op. cit.*, p. 119, a partir de la clasificación de TÄUBLER, *op. cit.*, que continúa siendo vigente en muchos de sus extremos.

³⁷ Plut. *Sert.* 7, 9; LÓPEZ CASTRO, *op. cit.*, 220-228.

al archipiélago Balear, su posición clave en las comunicaciones mediterráneas lo convertiría en territorio de disputa entre los contendientes. Ebusus experimentó, en el 81 a. C. un breve período de control sertoriano, que cedería paso a la recuperación senatorial de la isla por Annio Lusco.³⁸ Las fuentes silencian la actitud de la población local en los acontecimientos. Existe constancia en Plutarco del posterior concurso de honderos en las filas silanas, pero dado que éstos son mencionados sin indicación de procedencia, el argumento resulta inconcluyente,³⁹ y aún en el caso de poder atestiguar su origen balear, se ignoran las circunstancias de su incorporación a filas (mercenariado, colaboración o conscripción). Una política senatorial basada en el estrechamiento de lazos con las ciudades marítimas de las islas –caso de Bocchor y de Ebusus– pudo resultar, no obstante, oportuna, toda vez que la hipotética concesión del estatuto de federación en tal momento coincidiría exactamente con la fecha del *foedus* gaditano, revelando la existencia de una línea senatorial común. El status de las dos ciudades insulares se habría considerado hasta entonces próximo al de *civitas sine foedere libera et immunis*, rango propuesto por Knapp para la Gades anterior al 78 a. C.,⁴⁰ en tanto que la aprobación del *foedus* implicaría, sin duda, la inclusión en el acuerdo de una *clausula maiestatis* en reconocimiento de la supremacía romana, fórmula que, según Cicerón, se incorporó al *foedus* gaditano.⁴¹

Las necesidades de control militar del archipiélago balear en el transcurso de las guerras sertorianas parecen haber tenido como consecuencia un impulso en la romanización de las islas. En opinión de Mattingly, el trasvase de tres mil *Rhomaioi* de Iberia mencionado por Estrabón⁴² pudo haberse producido en este momento, con el objetivo de reforzar las bases militares de Palma y Pollentia.⁴³

El carácter militar de estos tres mil colonos ya fue defendido por García Bellido⁴⁴ al considerarlos veteranos del ejército romano de Hispania, visión coincidente, en líneas generales, con la de Wilson.⁴⁵

³⁸ Plut. *Sert.* 7, 5-7.

³⁹ Plut. *Sert.* 12, 2, *cit.*, en ZUCCA, *op. cit.*, p. 99. De igual forma, las bases para proponer un posterior control sertoriano del archipiélago residen en la constatación arqueológica de honderos –sin indicación de procedencia– entre las fuerzas de Sertorio (*vid.* CHIC GARCÍA, G., “Q. Sertorius, proconsul”, *Epigrafía Hispánica de época republicana*, Zaragoza 1986, p. 171-176; Zucca, *op. cit.*, p. 124, n. 184), así como en el dato indirecto de la existencia de una ruta marítima hacia Italia a partir de los puertos de Tarraco y Dianium, *ibid.*, p. 99-100. Sobre la posible tendencia filoserstoriana de Ebusus a partir del testimonio numismático, *vid.* RIPOLLÉS, *op. cit.*, p. 467.

⁴⁰ KNAPP, R., *Aspects of the Roman Experience in Iberia 206-100 B.C.*, Valladolid 1977, p. 41, *cit.*, por LÓPEZ CASTRO, *art. cit.*, p. 270, n. 3.

⁴¹ Dado que la cláusula corresponde a prácticas diplomáticas de la segunda mitad del siglo II a. C. y del siglo I, debe reconocerse en ella una novedad respecto del primer acuerdo, sólo exigida por las autoridades itálicas en el controvertido documento del 78 a. C., *cf.* LÓPEZ CASTRO, *op. cit.*, p. 224-226.

⁴² *Str.* 3, 5, 1.

⁴³ MATTINGLY, H. B., “Roman Pollentia: Coinage and History”, ARRIBAS, A., ed., *Pollentia 3. Estudio de los materiales I. Sa Portella, excavaciones 1957-1963*, Palma, 1983, p. 245-301, esp. 246, *cf.* GARCÍA RIAZA, E., “El carácter militar de los primeros asentamientos romanos en Baleares: los casos de Palma y Pollentia”, *I Congreso de Arqueología Militar Romana, Segovia, 5-7 noviembre 1998*, en prensa.

⁴⁴ GARCÍA BELLIDO, A., “Las colonias romanas de Hispania”, *AHDE* 29, 1959, p. 457.

⁴⁵ WILSON A. J. N., *Emigration from Italy in the Republican Age of Rome*, Manchester 1966, esp. p. 10; *cf.* sin embargo, a favor de la hipótesis de *hybridae*, ARRIBAS, A., *La Romanización de les Illes Balears. Lligó Inaugural del Curs 1983-1984, Universitat de les Illes Balears*, Palma 1983, p. 17-18, en la línea de KNAPP, *op. cit.*, esp. p. 137-138.

Tal vez sea oportuno regresar en este punto a Plutarco, quien alude al establecimiento por Aníbal de una guarnición insular. Ésta habría sido reforzada poco después con una significativa porción de los cinco mil *hoplitas* que participaron en la expedición del 81 a. C. Los testimonios arqueológicos apuntan a un definitivo desarrollo demográfico y urbanístico de ambos asentamientos en la primera mitad del siglo I a. C., siendo inapreciables las estructuras de la centuria anterior.⁴⁶

A partir de datos físicos, Mattingly sugiere que tanto el impulso colonizador como, acaso, los propios topónimos de Palma y Pollentia pudieran explicarse como producto de la reorganización de Hispania llevada a cabo por Metelo Pío y Pompeyo tras el asesinato de Sertorio en el 72 a. C. La necesidad de un refuerzo militar para las islas, sin embargo, había sido acuciante en el contexto del principio de la década, pudiendo datar de tal período los *foedera* hasta aquí examinados.

⁴⁶ ARRIBAS, A.-TARRADELL, M.-WOODS, D. E., *Pollentia, I. Excavaciones en Sa Portella, Alcudia (Mallorca)*, EAE 75, Madrid 1973; *id.*, II, EAE 98, Madrid 1978; ARRIBAS, A., ed., *Pollentia. 3*; MAYER, M.-RODÁ, J., "Consideraciones sobre el topónimo Pollentia y el asentamiento romano en la bahía de Pollensa", *Symposium de Arqueologia, Pollentia y la romanización de las Baleares, julio 1977*, Palma 1983, p. 23-34; ORFILA, M. - ARRIBAS, A., "La ciudad romana de Pollentia (Alcudia, Mallorca) en la actualidad", *Ciudades históricas vivas, ciudades del pasado: pervivencia y desarrollo*, Mérida 1998, p. 63-66. MAYER, M., "Aproximació a la societat de les Illes Balears en època romana", BOSCH, M^a. C.-QUETGLAS, P. J., eds., *Mallorca i el Món Clàssic*, I, Palma 1991, p. 167-187. Cfr. MARÍN DÍAZ, M^a. A., *Emigración, colonización y municipalización en la Hispania republicana*, Granada 1988, p. 139-143.

*Sobre
l'encreuament de
fidelitats en el
regne de Mallorca
medieval*

Pau Cateura Bennàsser
*Universitat de les
Illes Balears*

Mayurqa
(1999), 25:
177-186

SOBRE L'ENCREUAMENT DE FIDELITATS EN EL REGNE DE MALLORCA MEDIEVAL

Pau Cateura Bennàsser

INTRODUCCIÓ

Després de quasi vuitanta anys sense operacions d'envergadura, Jaume I decidí la conquesta de les illes Balears. No semblava una operació especialment complexa i podia tenir un efecte propagandístic important de la dinastia de Barcelona. Però el disseny de l'empresa va ser més fruit de la voluntat i de l'entusiasme que de la planificació. Per això, en una primera embranzida, solament Mallorca va poder ser ocupada. Eivissa i Menorca seran incorporades en cronologies i per personatges diferents del Conqueridor.

Aquest fenomen no deixarà de tenir influència com a fet diferencial entre les illes i d'alguna manera impedirà que l'arxipèlag gaudeixi des del principi d'una organització administrativa estructurada i homogènia. Després, el 1276, comença el recorregut del regne independent de Mallorca, per voluntat expressa de Jaume I. Tot plegat sembla que allunya les illes del Principat, en introduir nous lligams i sentiments envers la nova dinastia.

Però cal no oblidar que, darrere les contingències polítiques de l'època, existeixen estrats permanents. Amb la conquesta catalana de 1229-1232 arriba també una cultura, amb el seu vaixell insigne que és la llengua. Per això no resulta gens estrany que la llengua catalana conquereixi ràpidament un estatus, que abans corresponia en exclusiva al llatí, de llengua oficial, utilitzada tant en els medis municipals com en la judicatura.

Tot el que acab d'apuntar aquí és el motiu del meu article, on intent reflexionar sobre el desenvolupament i interrelació entre l'esmentada identitat cultural i la dinàstica, posades en cert grau de tensió especialment al darrer quart del segle XIII i primera meitat del segle XIV.

A) LA LLEIALTAT CULTURAL

En el segle XIII, el segle de la conquesta de Mallorca, es produeix el triomf de les llengües «vulgars». Sant Tomàs, ben informat de la realitat de la seva època, afirmava categòricament que «*quaecumque sint illae linguae seu nationes, possunt erudiri de divina sapientia et virtute*». Totes les llengües són capaces de dur a la veritat. L'Església fa una lectura instrumental de les llengües «vulgars», però accepta implícitament el seu triomf i la seva càrrega identitària.

Tornar al veïl tema de l'origen dels pobladors de Mallorca sembla un exercici redundant. Jaume I va concebre l'operació de conquesta com una Creuada, cosa que volia dir que estava oberta a tothom que volgués lluitar contra els infeels. Genovesos i pisans es van mostrar interessats, per raons comercials, en l'empresa de Mallorca. Però, ni uns ni altres eren colonitzadors.¹ Els qui vénen a Mallorca per demanar terra i establir-se són grups familiars, germans (entre ells el pare i oncles de Ramon Llull), fins i tot individus venturers catalans. Jaume I els va organitzar per ciutats i viles —fins a un total de tretze— i els va dotar amb béns immobiliaris tant a la ciutat com a l'interior de l'illa.²

Malgrat la presència d'aragonesos, especialment entre els cavallers, no hi va haver cap distribució de terres entre ciutats i viles d'aquesta procedència. Els casos que hi ha sempre són distribucions a títol individual. Els altres districtes senyorials —el de Nunyo Sanç, comte del Rosselló, el del comte d'Empúries, el del vescomte de Bearn i el del bisbe de Barcelona— tenen una mateixa textura sociològica. L'únic que canvia és la procedència més focalitzada dels colonitzadors —del Rosselló en el cas del senyoriu de Nunyo Sanç.

Tot el que he dit convergeix en una obvietat prou coneguda però en què val la pena insistir: la colonització de Mallorca és una colonització catalana. L'assentament dels pobladors es va fer mitjançant el sistema de repartiments, per al primer grup dels qui participaren a la conquesta, i diferents sistemes d'establiment per als qui arribaren després. Avui sabem que l'ocupació de l'espai agrari de Mallorca no va ser obra d'un dia. Quinze anys després de la conquesta solament un 24,5% de les terres del comte Nunyo Sanç estaven ocupades per colonitzadors.³

Els drets de propietat tant del rei com dels nobles esmentats varen ser consignats en capbreus o llibres del repartiment. El més antic que s'ha conservat és el Llibre del Repartiment de la porció reial, és a dir, dels béns i drets pertanyents al rei a Mallorca. Els exemplars originals de l'esmentat llibre, datats el 1232, no s'han conservat. Avui solament en disposam de còpies. La més antiga és el còdex llatinoaràbic, publicat per Jaume Busquets.⁴ Les dues llengües emprades tenen la seva justificació, el llatí com a llengua dominant en els medis notariaus, deutors d'una cultura escrita majoritàriament en llatí. L'àrab, en funció de la tasca que realitzaren els agrimensors musulmans en la delimitació de les porcions senyorials.

L'any 1249 Jaume I va crear el municipi de Mallorca, dirigit per sis jurats i un consell. El nou organisme genera documentació: les determinacions del consell, la correspondència, l'administració tributària. Però sobretot implanta des del primer moment una normalització del català dins l'administració municipal. Resulta altament significatiu que un any abans de constituir-se formalment el municipi de Mallorca, els còsols (així s'anomenaven abans de cristal·litzar el nom de jurats) varen fer traduir al català la Carta de

¹ Els marsellesos, la comunitat urbana no catalana més important que va participar a la conquesta, varen rebre 323,5 jовades de terra conreable, equivalent a 3.676,5 hectàrees, el que representa un 6,4% del total de la terra repartida pel rei i un 3,2% del total de terra repartida pel rei i els nobles.

² Una relació de les ciutats i viles catalanes que varen ser dotades al Repartiment reial, a QUADRADO, J. M. *Historia de la conquista de Mallorca*, Vol. II. Palma, Editorial Mallorquina de Francisco Pons, 1958, pàg. 132-134.

³ MUT CALAFELL, A.; ROSELLÓ, G. *Remembrança de Nunyo Sanç. Una relació de les seves propietats a la ruralia de Mallorca*. Palma, Conselleria d'Educació, Cultura i Esports, 1993.

⁴ *El còdice latino-aràbic del Repartimiento de Mallorca (texto árabe)*, Barcelona, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1954, pàg. 243-300.

Franqueses.⁵ Però aquest no va ser un fet puntual. Tots els documents reials, amb rang de privilegi o franquesa, varen ser des de llavors traslladats sistemàticament del llatí al català per ordre dels jurats. Dins aquest mateix context cal situar també la traducció «en vulgar» del Llibre del Repartiment, l'anomenat còdex català, possiblement entre els anys 1267-1269.

El començament de la dinastia privativa, amb Jaume II, no va suposar canvis lingüístics de cap tipus. La cancelleria reial dels reis de Mallorca emprà, com l'aragonesa, el llatí de forma predominant, però la documentació econòmica, integrada pels llibres de la Procuració Reial, és escrita en català. Els jurats de Mallorca empenen el llatí, però el català és predominant en la documentació interna i present en la correspondència amb els reis.⁶

L'any 1276 Jaume II va jurar els privilegis i franqueses del regne de Mallorca. En el mateix acte, el rei assenyala tenir al davant la carta de franqueses de Jaume I i una altra carta de confirmació de l'esmentada. El mateix va succeir, el 1311, quan Sanç va jurar els privilegis del regne i el 1333, amb motiu de la nova jura per Jaume III. Però en aquesta darrera data els jurats de Mallorca varen optar per ordenar una compilació de tots els privilegis i franqueses de Mallorca en un còdex. La tasca semblava imposar-se per l'acumulació de privilegis i franqueses. El resultat va ser el *Liber Regum* o *Llibre dels Reis*, acabat el 1334. El text és bilingüe: una part en llatí i una part en català. Dins la part llatina s'insereixen fins i tot traduccions al català dels Usatges de Barcelona i de privilegis donats per reis estrangers. Dels tres documents expedits per Ferran IV de Castella i Alfons XI, dos estan traduïts al català i un es manté en la llengua original.⁷

Després, ja en temps de Pere el Cerimoniós, el català és introduït en un medi tradicionalment vinculat al llatí: l'aparell judicial. L'any 1359 varen ser establides normes sobre la utilització del català («en vulgar») en els judicis i sentències, «per tal que los pledejants, qui no entenen llatí, sapien legir e entendre ço que contendra en los processos». El mateix es dictamina sobre les receptes dels metges i els documents notariais.⁸

En el segle XIV el català és la llengua del poble i és també la llengua del poder. En el mes de març de 1374 el mercader mallorquí Joan Pere va embarcar en una nau castellana per un viatge a Màlaga i Sevilla. Quan la nau estava fondejada davant Màlaga va sentir-se morir. Decidí llavors dictar el seu testament i darreres voluntats al seu company Felip Miquel. El document, conservat parcialment i publicat per G. Llompart, està escrit en català. Hi ha dues deixes pictoses; una per a Montserrat i l'altra per al monestir de Santa Maria del Puig de Pollença, a Mallorca. Aquest document resumeix dos elements claus dels mallorquins de l'època: la llengua i la identitat religiosa.

Entre els anys 1342 i 1344, Jaume III de Mallorca i Pere el Cerimoniós mantenen una correspondència directa. Es tracta de cartes autògrafes, algunes en llatí, però d'altres en català.⁹ El parentesc —un dels vincles més forts que existeixen a l'Edat Mitjana— entre els

⁵ PÉREZ MARTÍNEZ, I. «Corpus documental balear. Reinado de Jaime I». A *Fontes rerum Balearium I* (Palma, Fundació Bartolomé March, 1977), pàg. 59-66, doc. 54.

⁶ Aquest és el cas de la sèrie de *Lletres missives* de la primera meitat del segle XIV.

⁷ QUADRADO, J. M. *Privilegios y franquicias de Mallorca*. Palma, 1894, pàg. 25-42.

⁸ CATEURA, P. *Política y finanzas del reino de Mallorca bajo Pedro IV de Aragón*. Palma, Institut d'Estudis Balearics, 1982, pàg. 330-331.

⁹ AGUILÓ, E. «Cartes autògrafes de Jaume III al Arxiu de la Corona d'Aragó». *Bolletí de la Societat Arqueològica Lul·liana*, Vol. XI (1907), pàg. 45-49.

dos reis i la utilització del català donen a aquestes epístoles un caràcter únic. La llengua i els lligams familiars els uneixen, els objectius polítics els separen.

He fet un recorregut al llarg dels segles XIII i XIV per arribar a un punt conegut, per demostrar l'obvi. Amb la colonització arriba també una llengua, la llengua catalana. Aquesta mateixa llengua serà establerta a Eivissa i Formentera, l'any 1235, i a Menorca, el 1287. Inicialment la llengua té una circulació popular i poques vegades accedeix a l'escriptura. Però des de la instauració del municipi de Mallorca, el 1249, gran part de la documentació oficial serà escrita en català o traduïda a aquesta llengua. D'aquestes mateixes dates és la traducció al català del *Llibre del Repartiment*. Des de llavors el català és oficialitzat com a llengua usual en els medis municipals, judicials i en les institucions reials.

La lleialtat cultural de les illes queda ben palesa en l'ús de la llengua catalana. Al segle XIV cap nadiu de les illes Balears no té dubtes respecte a ser de «nació catalana».

B) LA LLEIALTAT DINÀSTICA

Quan el 1230 es produeix la conquesta de Mallorca, la Corona d'Aragó tenia una tradició centenària d'adscripcions territorials. Existia un model, el model fundacional, establert el 1137 en la unió del regne d'Aragó i Catalunya. Aquest model integra nous territoris incorporats a mitjan segle XII, com Tortosa i Lleida, que varen ser dotats d'una personalitat diferenciada com a marquesats. El mateix va passar el 1172, quan Gerard II va deixar el comtat del Rosselló a Alfons II d'Aragó. El Rosselló s'integra a la Corona però conservant la seva organització i estructura jurídica.

En el cas de Mallorca el disseny de la seva adscripció a la resta de territoris de la Corona ens és desconegut. Els documents anteriors a la conquesta són pactes de participació dels nobles i de repartiment dels béns. Però en cap moment no es parla de quin serà l'estatut del nou territori. Els problemes que es plantegen són els següents:

a) Quina serà la seva estructura políticoadministrativa.

b) Quin abast territorial tindrà l'esmentada estructura.

El primer document donat per Jaume I a Mallorca, duu data del primer de març de 1230. És la carta de franqueses.¹⁰ Feia sis mesos que el rei no havia expedit cap document, el que empena d'obscuritat tot el que va passar entre el 28 d'agost de 1229, quan surt de Salou, i la data esmentada. Sols la Crònica reial, escrita uns quinze anys després, ens proporciona un relat bèl·lic del succeït.

La carta de franqueses ens contesta les preguntes que ens formulàvem anteriorment:

— El rei es titula ja «*rex Aragonum et regni Maioricarum*».

— El rei concedeix la carta als «*populatoribus regni et civitatis Maioricarum, et habitantibus predictam civitatem et totam insulam*».

— El rei es comprometia a «*semper tenebimus vos ad coronam regni Aragonum*».

De les frases anteriors cal deduir algunes coses. El rei ha decidit crear un nou regne, el regne de Mallorca. El seu abast territorial és solament l'illa de Mallorca (quan el rei signa la carta de franqueses encara no s'havia establert el tractat de vassallatge amb els musulmans de Menorca, ni Eivissa havia estat conquerida). El rei ha incorporat per primera vegada Mallorca a la seva relació d'intitulacions tradicionals (la de *rex Aragonum, comes*

¹⁰ PÉREZ MARTÍNEZ, L. *Opus citatum*, pàg. 59-66.

Barchinone et dominus Montispeulani). Finalment, el rei estableix el principi de la indivisibilitat del regne de Mallorca respecte a la corona del regne d'Aragó.

Cal fixar-se en el que he dit perquè algunes de les afirmacions reials ens resulten ambigües, d'altres varen tenir repercussions importants, d'altres finalment no varen poder ser mantingudes per Jaume I.

És cert que el rei concedeix la carta als pobladors del regne i ciutat de Mallorca, però també és cert que Jaume I en la seva relació de títols diu clarament «rei d'Aragó i del regne de Mallorca» quan el més lògic hauria estat intitular-se «rei d'Aragó i de Mallorca». Però no es tracta d'una errada involuntària. Des de 1230 fins a 1238 el rei emprà la intitulació de «rei d'Aragó i del regne de Mallorca». Per què el rei va utilitzar aquest sistema d'intitulació oblic o elíptic? La resposta pot ser el desig reial de no equiparar els dos regnes, un regne històric —el d'Aragó—, membre fundacional de l'anomenada Corona d'Aragó, amb un territori nou, recent conquerit. També hi podria haver dins la ment reial una volguda indefinició del rang polític del nou territori (una espècie de sí, però no). De fet, solament una vegada conquerida València el rei emprà la intitulació, ara ja normalitzada, de «rei d'Aragó, de Mallorca, de València».¹¹

Entre els aspectes duradors de la carta de franqueses hi ha l'abast territorial del regne de Mallorca. El regne es projecta solament damunt l'illa de Mallorca. Eivissa serà conquerida per Guillem de Montgrí, Pere de Portugal i Nuño Sanç el 1235, passant a ser un territori senyorial. Menorca serà conquerida el 1287 per Alfons el Franc. Per això, quan, el 1276, Jaume II jura els privilegis i franqueses, ho fa dirigint-se als «ciudadans e habitants de la ciutat e de tot lo regne de Malorques». Menorca, Eivissa i Formentera solament compareixeran en el marc del tractat d'infeudació, signat el 1279, entre l'esmentat Jaume II i Pere el Gran. Aleshores, el primer assenyala que és «rey de Malorcha, sobre lo regne de Malorcha ab les yles de Menorcha e de Ivissa e ab altres yles ajaents a aquell regne». En resum, Menorca, Eivissa i Formentera *no són* el regne de Mallorca, sinó que són adjacents al regne de Mallorca. Aquesta diferenciació no deixarà de tenir efectes de cara al futur, no ajudant precisament a sentir-se membres d'una mateixa comunitat civil, en igualtat de condicions.

Entre els compromisos que no varen poder ser mantinguts per Jaume I, el primer va ser el de la unió a la Corona. La conjuntura política i una concepció privada i familiar de la institució monàrquica varen conduir el regne de Mallorca a camins i indrets inesperats. El 1231, Jaume I infeudava el regne de Mallorca a un cavaller de fortuna, Pere de Portugal, que des de llavors s'anomena «senyor de Mallorca». Pere de Portugal participarà, el 1235, en la conquesta d'Eivissa. Jaume I recuperarà Mallorca entre els anys 1244-1254. Després tornarà a concedir l'administració de les Illes a Pere de Portugal i, en morir aquest el 1256, el rei enviarà el seu fill Jaume a les Illes, en qualitat d'hereu.¹² L'any 1276 aquest Jaume heretarà el regne de Mallorca, amb «les illes adiaents», i els comtats del Rosselló i la Cerdanya, Montpeller i altres territoris menors, començant la dinastia privativa o mallorquina.

¹¹ El divuit d'octubre de 1238 Jaume I emprà, per primera vegada, la intitulació normalitzada de *rex Aragonum, Maioricarum, Valentie, comes Barchinone et Urgelli et dominus Montispeulani* (HUICI MIRANDA, A.: CABANES PECOURT, M. D. *Documentos de Jaime I de Aragón*, Vol. II. València, Anubar Ediciones, 1976, pàg. 43-44, doc. 277).

¹² CATEURA, P. «Mallorca a la segona meitat del segle XIII (aspectes polítics i financers fins a 1276)». *Estudis Baleàrics* 17 (1985), pàg. 57-86.

De tot el que acab de dir cal retenir algunes coses. Pràcticament des de la conquesta els mallorquins s'acostumen a ser governats per personalitats diferents dels reis d'Aragó. El 1232, els mallorquins varen jurar Pere de Portugal com a senyor de Mallorca. El 1256, l'infant Jaume va jurar les franqueses del regne i va ser acceptat com a hereu del regne de Mallorca. Jaume II va jurar les franqueses, ara ja com a rei, el 1276, i va ser acceptat.

Després, el 1285, l'infant Alfons, en nom del seu pare, el rei Pere el Gran, va ocupar Mallorca i va rebre el vassallatge de la ciutat i les viles de l'interior de Mallorca. Tretze anys després, Jaume II de Mallorca va recuperar el domini de les illes, rebent l'homenatge de ciutat i viles del regne.

Tot plegat determina que la meitat dels anys que van des de 1230 a 1300 varen estar-se sota el domini de Pere de Portugal i de l'infant Jaume (després Jaume II) i la resta sota control directe dels reis d'Aragó. Entre els mallorquins es desenvoluparà el que podríem anomenar un sentiment d'estar-se a una mateixa casa, però amb habitacions separades. Atesa la fluïdesa dels canvis, es desenvoluparà també un sentit de «fidelitat flexible».

A partir de llavors i fins al 1343 la Corona de Mallorca s'estabilitza. Durant aquests quaranta anys, la Corona de Mallorca funciona malgrat els greus dèficits institucionals existents. El màxim organisme de relació amb el rei serà de tipus municipal: el Consell General. Ni Jaume I va crear unes Corts ni els seus successors ho varen intentar. El resultat va ser una dispersió dels interessos polítics i socials de les illes i dels territoris continentals. Qualsevol qüestió comunitària, la formació d'un estol per exemple, suposava obrir un torn de negociacions complex, sota l'arbitratge del rei.

Una estructura tan atomitzada va poder mantenir-se mercès a alguns factors clau. En primer lloc el desenvolupament econòmic de tots els territoris de la Corona de Mallorca fins al 1330, data en què comença la guerra amb Gènova i les primeres crisis agràries. En segon lloc el lligam lingüístic. Els territoris pirenenes i les illes comparteixen una mateixa llengua. En tercer lloc el lligam dinàstic. La fidelitat als reis de Mallorca havia quedat ben palesa en l'acceptació com a rei de Jaume II, el 1276, de Sanç, el 1311, i de Jaume III, el 1333.

En circumstàncies complexes, com la mort de Sanç el 1324 i la reivindicació per Jaume II d'Aragó de la Corona de Mallorca, l'esmentada fidelitat torna a posar-se en pràctica. Quan al setembre de 1324, els missatgers de Jaume II d'Aragó es traslladaren a Mallorca per reivindicar la successió de Sanç, els esmentats no varen ser rebuts a la ciutat de Mallorca. Els jurats varen citar els missatgers a les cases d'una vinya, situada al terme de la ciutat. Allà els varen fer saber que les pretensions de Jaume eren contràries al dret i al testament de Jaume I.

Aquest nexa rei-regne, sempre dins les coordenades feudals de privacitat, queda ben establert en diferents documents de l'època. Quan el 1330 Jaume III signa un conveni bilateral amb el rei d'Aragó per a la formació d'una armada contra els genovesos, la relació s'estableix entre el «rey de Malorques, compte de Rosseló e de Cerdanya e senyor de Muntpestler e les gents nostres» i el rei d'Aragó i els consellers i prohòmens de Barcelona.

Quan fa fallida un dels tres elements fonamentals que abans he consignat, tot el sistema que cohesionava la Corona de Mallorca trontolla. Des del moment que l'economia comercial del regne de Mallorca fa fallida, degut tant al context internacional com als conflictes mediterranis, surten a la superfície contradiccions i debilitats. Contradiccions per la concurrència en la recerca de recursos. Debilitats per la consciència de la impotència de

fer front als nous reptes de l'època. L'any 1338 la feblesa del regne de Mallorca queda ben palesa. Informes arribats parlaven de la construcció de quaranta galeres a Gènova per damnificar les illes. El mateix any el rei del Marroc pretenia envair l'arxipèlag amb altres quaranta vaixells i després, a final d'any, ja es parla de cent vaixells. El mes d'agost d'aquest any, el lloctinent de Mallorca reconeixia que disposava de tretze galeres preparades, quatre de grosses en construcció, i en cas necessari podrien ser armats quinze llenys, vaixells lleugers.¹³

El problema del regne de Mallorca era l'estructura comercial de la seva economia. Aquesta espècie de monocultiu el feia molt sensible als conflictes mediterranis i als canvis de conjuntura. Una altra qüestió eren els territoris continentals de la Corona de Mallorca més bolcats cap a una economia industrial.

La consciència d'aquesta debilitat, especialment sensible en la part insular dels territoris de la Corona, i les contradiccions constants sols tenien dues sortides: una d'interna i una d'externa. El problema constitucional de la Corona, la creació d'un organisme —Cort, Parlament— com a instrument de relació amb la monarquia que evitàs las discussions bilaterals entre els territoris insulars i continentals estava damunt la taula, però no va arribar a plantejar-se. La disputa pels contribuents, com els jueus, enverina les relacions entre el rei i el municipi de Mallorca. La dispensa de pagament atorgada per Jaume III al col·lectiu de privilegiats, prèviament inserits en l'aparell fiscal del municipi, i l'ampliació dels privilegis dels cavallers afegeix llenya al foc.¹⁴ La multa de 100.000 lliures imposada pel lloctinent de Mallorca, amb el consentiment de Jaume III, als jurats de Mallorca perquè enviassin a Perpinyà dues persones expertes en l'encunyació de moneda clou una agenda farcida de problemes.

L'abdicació de Jaume III en la resolució d'aquests problemes (renunciar al control dels jueus significava renunciar a recursos fonamentals, suprimir les desgravacions fiscals dels privilegiats suposava alienar-se el recolzament d'aquest col·lectiu) posa en tensió dues qüestions: la fidelitat i la viabilitat del sistema polític vigent. Per això, Jaume III no és una víctima, el 1343, d'una qüestió dinàstica, l'enfrontament amb el seu cunyat Pere el Cerimoniós, sinó d'un context econòmic, d'una conjuntura econòmica que ha canviat.

C) DE LA NECESSITAT FER VIRTUT

La Corona de Mallorca fracassa en l'empresa de crear un organisme d'interlocució amb la monarquia, a crear quelcom comú a tots els territoris que la conformaven. Per això es produïx un fet inèdit. Els territoris de l'antiga Corona de Mallorca s'integraran a la Corona d'Aragó, el 1343-1345, de forma separada. El regne de Mallorca, primer, i després els territoris continentals s'integraran cadascú pel seu compte dins la Corona d'Aragó, però no com un mateix bloc polític.

Ara bé, el desenvolupament polític del regne de Mallorca, entre els anys 1276 i 1343, fa comparèixer realitats institucionals alternatives. No hi ha corts ni parlaments, però hi ha jurats i Consell General de Mallorca. Curiosament, durant tot el període de la dinastia

¹³ La situació dramàtica que es viu a Mallorca durant aquest any queda ben palesa en la documentació de l'època, especialment a l'ARM, AH, LC 21.

¹⁴ CATEURA, P. *El regne esvatit (desenvolupament econòmic, subordinació política, expansió fiscal, Mallorca, 1300-1335)*. Palma, El Tall del Temps, 1998.

privativa, els jurats i el Consell General de Mallorca faran la funció de Consell Insular i de Consell Interinsular, coordinant les polítiques de les altres illes de l'arxipèlag.

En funció d'això els jurats assumiran el paper de defensors de la «terra». L'any 1330 els jurats, en carta a Jaume III que exigia més esforços per a la guerra amb Gènova, afirmaven que «l'estament de la terra» no ho permetia. El 1334, una nota de Ramon des Poal, executor material del còdex *Llibre dels Reis*, assenyalava que la tasca li fou encomenada pels «*juratos civitatis et totius patrie Maioricarum, ad honorem seu utilitatem atque ad bonum regimen civitatis et totius regni supradicti*».

Terra, poble, pàtria compareixen al segle XIV per expressar identitats noves, independents de la relació tradicional rei-vassall, rei-gents. És cert, però, que la seva aparició va vinculada a fets puntuals, a circumstàncies extraordinàries. Un informe confidencial, elaborat per un dels partits sorgits a l'entorn del problema de la successió de Martí l'Humà ho manifesta clarament.¹⁵ A la Mallorca de 1410-1412 hi havia dos partits o «partides», l'anomenada «mallorquina» integrada per mercaders, menestrals i pagesos. La «partida aragonesa» la formaven majoritàriament cavallers i ciutadans. La primera era partidària de Jaume d'Urgell. La segona es decidí per Ferran d'Antequera. Les acusacions que formula la «partida aragonesa» contra la «mallorquina» anaven dirigides contra dues de les seves propostes:

1) «Que fessen consell per sí mateys», convocant els candidats a succeir Martí l'Humà per exposar els seus drets i finalment decidir qui havia de ser proclamat rei.

2) En segon lloc, «si en aquell temps ell [Jaume d'Urgell] hi fos anat, li hagueren dada la senyoria de la illa».

Després, el 1450, la revolta forana enceta de nou el tema. En un memorial, dirigit pels forans al governador de Mallorca i publicat per Guillem Morro,¹⁶ parlen que «la dita part forana, adjuncta en una bona voluntat, en deffenció del molt alt senyor rei e de la seva terra». Els jurats de Mallorca, en carta als consellers de Barcelona, diuen que els forans «mostren no haver senyor, ans s'esforsen regir-se per comuna, no obeint lo governador». Finalment, segons declaracions d'alguns testimonis, els dirigents de l'esmentat moviment, feien manaments «de part del senyor rei e de los conservadors de la terra».

La identitat lingüística dels mallorquins de l'època sembla que és incorporada i transcendida, en els segles XIV i XV, a quelcom superior, la identitat com a poble, realitat sentida i viscuda, especialment en moments difícils. La fidelitat al rei i la conservació de la terra no es viuen com una contradicció sinó com quelcom compatible. El sistema de fidelitats verticals de l'Edat Mitjana sembla difícil d'esvair.

¹⁵ CATEURA, P. «El bipartidismo en la Mallorca de comienzos del siglo XV». *Bolletí de la Societat Arqueològica Lul·liana* 41 (1985), pàg. 157-170.

¹⁶ *Mallorca a mitjan segle XV. El Sindicat i l'alçament forà*. Palma, Edicions Documenta Balear, 1997. L'autor, tant a l'obra publicada com a la tesi doctoral que li dona origen, publica nombrosos documents al·lusius al tema.

*La concessió del
títol de ciutat a
Alcúdia (1523-
1525) i les seves
franquícies al llarg
del segle XVI*

Antoni Mayol i
Llompart
*Universitat de les
Illes Balears*

Mayurqa
(1999), 25:
187-196

LA CONCESSIÓ DEL TÍTOL DE CIUTAT A ALCÚDIA (1523-1525) I LES SEVES FRANQUÍCIES AL LLARG DEL SEGLE XVI

Antoni Mayol i Llompart

El 18 de juliol de 1523 des de Valladolid el rei Carles I va concedir el títol de ciutat a Alcúdia donant als seus habitants els privilegis, exempcions i immunitats dels drets i tributs reials com ho tenien els habitants de la ciutat de Mallorca.¹ Ho feia per recompensar l'ajuda prestada al bàndol reial en la Germania de Mallorca, en ple procés repressor contra els participants agermanats. Els documents no deixen clar de qui va ser la idea de la concessió del títol, tot i que, malgrat que es pot suposar que sortí dels alcudienens, era una pràctica de la monarquia relativament habitual.² Aquest tipus de concessió s'emmarcaria dins una nova política imperial de concessions tant de títols nobiliaris a particulars com a institucions, i serà una característica que s'anirà fomentant en la dinastia dels àustries. El 6 d'agost de 1523 els jurats de la ciutat i regne de Mallorca sense saber els privilegis atorgats pel monarca —degut a la lentitud de les comunicacions— demanaven al rei que recompensàs Alcúdia per la seva ajuda com a refugi i resistència del bàndol mascarat i, «a fi de que los altres abitadors dell present regne prenguen exemple dels sobredits alcudians».³ En conèixer la seqüència de privilegis que el monarca concedeix a Alcúdia el 1523 els dirigents del regne no se sentiren perjudicats com succeirà en anys posteriors, sinó que encara pel setembre de 1525 demanaran al rei que recompensi Alcúdia davant les rancúnies existents entre la nova ciutat i la part forana.⁴ Els jurats del regne pensaven en una remuneració econòmica⁵ i no en més privilegis fiscals com la concessió de «la franquesa de tots los drets» a l'octubre de 1525. Un cop passada la terbolitat dels anys posteriors a la guerra civil, la duríssima repressió i les ànsies de venjança cap als promotors agermanats, canviaran d'opinió i s'engrescaran en contenciosos contra Alcúdia i les seves franquícies.

¹ ARM, LR 85, f. 211-212; i FONT OBRADOR, B.: *450 aniversario de la concesión del título de Ciudad Fidelísima a la villa de Alcudia y del dictado de Fidelísimos a sus moradores*. Ajuntament d'Alcúdia, 1973, pàg. 20-23; i *Recopilación de los reales privilegios, reales cédulas, cartas ordenes y reales sentencias y declaraciones a favor de la fidelísima ciudad de Alcudia y sus moradores y frutos de las tierras de su distrito con testimonio a la letra de los contenidos de dichas escritura*. Universitat d'Alcúdia, 1743?, pàg. 28-31.

² Entre 1523 i 1526 Carles I atorga el títol de ciutat a Jerez de los Caballeros, al sud de la província de Badajoz.

³ ARM, AH 690, f. 89-89v.

⁴ ADM, MSL /290, f. 8v.

⁵ ADM, MSL /290, f. 9.

ELS PRIVILEGIS DE CARLES I (1523-1525)

La concessió del títol de ciutat va anar acompanyada de tota una sèrie d'ordres reials que concedien privilegis. El mateix dia el rei ratificà els privilegis anteriors concedits pels seus predecessors a Alcúdia⁶ i atorgà privilegis de tipus honorífic tals com que els jurats d'Alcúdia puguin vestir-se amb togues de qualsevol color, excepte el púrpura, també anomenades «stolas, gramallas o xfas», i que el batlle pugui dur la seva vara per tot el regne;⁷ llicència perquè cap persona que no sigui d'Alcúdia pugui entrar-hi armada, fora del cas que tengui permís del lloctinent general o del batlle d'Alcúdia.⁸

El rei voldrà que canviïn els costums del regne per quant l'elecció de síndics i clavaris de la part forana es feia cada any alternativament a Inca i Sineu, i manarà que a partir d'ara es faci a Alcúdia amb la participació permanent d'una persona triada per la universitat d'Alcúdia.⁹

Per restaurar greuges de la Germania el rei mana al lloctinent general que siguin pagades als alcudienens en primer terme les quitacions o compensacions de la Germania;¹⁰ a les autoritats del regne que es paguin els danys fets a les dues esglésies, tant la d'intramurs, com la d'extramurs, malmeses pels delinqüents;¹¹ que tots els deutes que han hagut de contreure els alcudienens derivats del setge pels agermanats siguin abonades pels delinqüents;¹² i que els danys fets a les vinyes, camp, bestiar, propietats i cases, fets durant la Germania siguin pagats a la vila d'Alcúdia en la primera confiscació als delinqüents.¹³

El 26 d'octubre i des de Pamplona, els privilegis es veren incrementats per Carles I, que concedia als alcudienens el títol de fidelíssims i a la ja ciutat d'Alcúdia el títol de

⁶ Els alcudienens demanaren al rei que els ratificàs els privilegis anteriors que ja tenien certa importància. Jaume II de Mallorca, el 1310, havia concedit l'edificació d'una porxada al moll per descarregar el bestiar que venia de Menorca, la construcció d'una calçada fins al moll i el dret a celebrar mercat els dimarts. Joan I el 1395 que cap alcudienenc no podia anar forçat a l'armada reial si no era encapçalada pel monarca o familiar directe, els nous pobladors tenen una moratòria de dos anys en el pagament d'imposts, un rossí per al capità de la vila, llicència per a la construcció d'un moll, pagar un sol cop el vectigal del vi en el transbordament de mercaderies entre vaixells i que els pescadors poguessin vendre la captura a persones residents al lloc de venda. Alcúdia també gaudia de privilegis sobre el blat, ja que el 1322 el rei Sanxo prohibeix que se'n tregui de la vila i el 1343 Pere el Cerimoniós faculta a Alcúdia a retenir-se el forment necessari en una espècie de privilegi de virtualles com l'eivissenc. La producció de vi estava protegida. Jaume II ja prohibeix la introducció a Alcúdia de vi produït en altres indrets i en els privilegis del rei Joan I ja la deixa lliure de gravàmens i Martí l'humà el 1397 la deixa lliure de pagar el sisè del vi i, després, de qualsevol gravamen, excepte el delme. Els privilegis del vi, sens dubte els més importants, portaran a una sèrie de conflictes amb el regne i amb Menorca que conclouran amb ratificacions reials el 1396, 1397, 1402, 1405, 1410, 1416, 1483 i 1484. *Recopilación de los reales privilegios... Op. cit.*: AMA, SIG. 1256, Pergamins; LLADO Y FERRAGUT, J. *La sección histórica del archivo municipal de la fidelísima ciudad de Alcúdia*. Imp. S.S. Corazones, Palma, 1964; i MAS FORNÉS, A.; ROSSELLLO BORDOY, G.; ROSSELLLO VAQUER, R. *Història d'Alcúdia. De l'època islàmica a la germania*. Ajuntament d'Alcúdia, Alcúdia, 1999.

⁷ ARM, LR 85, f. 215v-216v; i FONT OBRADOR, B. *450 aniversario... Op. cit.*, pàg. 30-31.

⁸ ARM, LR 85, f. 214v-215v; *Recopilación de los Reales privilegios... Op. cit.*, pàg. 26-28; i FONT OBRADOR, B. *450 aniversario... Op. cit.*, pàg. 27-28.

⁹ ARM, LR 85, f. 217-218; i FONT OBRADOR, B. *450 aniversario Op. cit.*, pàg. 41.

¹⁰ ARM, LR 84, f. 212bis-212bisv.

¹¹ ARM, LR 85, f. 218-219; i FONT OBRADOR, B. *450 aniversario Op. cit.*, pàg. 42.

¹² ARM, LR 85, f. 219-219v; i FONT OBRADOR, B. *450 aniversario Op. cit.*, pàg. 44.

¹³ ARM, LR 85, f. 230-231; i FONT OBRADOR, B. *450 aniversario Op. cit.*, pàg. 43.

fidelíssima.¹⁴ El mateix dia el rei concedia el títol de ciutadà honorat de la ciutat de Mallorca als alcudienecs Francese Axertell, per haver ajudat i servit la corona,¹⁵ i al mercader Rafael Armengol.¹⁶ Aquestes concessions són de tipus honorífic, però les concessions de ciutadans honorats a la ciutat de Mallorca impliquen una primera lectura en la qual els ciutadans d'ambdues bandes no són compatibles, malgrat que *de iure* el rei hagi equiparat els alcudienecs als ciutadans, aquests no poden exercir a la capital del regne com a tals.

Fins aquí pareix que els privilegis són més aviat de tipus honorífic i que no canvia res, però la concessió dos anys després, el 14 d'octubre de 1525, de «la franquesa de tots los drets» com a la ciutat de Mallorca¹⁷ intentarà solventar la inferioritat jeràrquica de la ciutat novella. La franquesa té algunes clàusules per no lesionar la part forana ni la ciutat, com són que els productes exportats a fora hauran de pagar els drets com la resta de l'illa. Així també ho faran en les importacions que siguin per negociar o vendre amb les altres viles o la ciutat, però no hauran d'abonar cap dret per les importacions que siguin per a consum propi. Sols tindrà efecte sobre els oriünds d'Alcúdia, que si emigren perdran el dit privilegi, i no tindrà efecte sobre nous pobladors, llevat que vinguin de fora del regne. Perquè no es produixin fraus en els drets de segell i «affito» aquests s'han d'abonar a l'arrendador del dit dret, i a finals d'any s'hauran de retornar a la universitat d'Alcúdia —solien ser 86 lliures anuals— perquè abolixi el seu deute consignat en cas que n'hi hagi. Pel contrari, la quantitat pot repartir-se entre els habitants, previ consentiment del lloctinent i capità general i dels jurats de Mallorca —cosa que es presenta molt difícil. El monarca estipulà les penes que s'hauran de pagar per part dels alcudienecs en cas que vinguin a altres persones que no siguin de la nova ciutat.

Totes aquestes concessions seran inacceptades ben prest a la resta de l'illa pel fet de considerar-les abusives i ben prest mouran plets i protestes que enfrontaran Alcúdia amb el regne de Mallorca i amb el Sindicat de Fora. Sorgiran dos tipus de conflictes entre la universitat d'Alcúdia i la de Mallorca: les disputes sobre les exempcions fiscals i els privilegis legals que es donen a Alcúdia derivats del títol de ciutat i de «la franquesa de tots los drets», i les compensacions o composicions de la Germania que suposen el sou d'Alcúdia (que no tractarem).

ELS PROBLEMES AMB LA UNIVERSITAT DEL REGNE PER «LA FRANQUESA DE TOTS LOS DRETS»

«La franquesa de tots los drets» era una mesura proteccionista que convertia el petit nucli d'Alcúdia en un paradís fiscal en les transaccions comercials. Respecte a les altres viles i a la ciutat suposava una competència deslleial perquè els alcudienecs en no pagar drets, excepte el delme, podien vendre a un preu inferior tant els seus productes com els productes importats i exportats a fora de Mallorca mitjançant el seu moll. La prohibició que els alcudienecs poguessin treure profit dels seus avantatges fiscals comerciant amb la

¹⁴ AMA, SIG. 1256, Pergamins.

¹⁵ ARM, LR 85, f. 236v-237v.

¹⁶ ACA 3904, f. 278v, a DURAN, F., *Les germanies als Països Catalans*, Ed. Curial, Barcelona, 1982, pàg. 236.

¹⁷ AMA, SIG. 1256, Pergamins; i ARM, LR 86, f. XXXv-XXXIIv.; *Recopilacion Reales privilegios...* Op. cit., pàg. 34-39; FONT OBRADOR, B. *450 aniversari...* Op. cit., pàg. 32-37.

resta de l'illa semblava difícil d'aturar, i d'aquí sortiran els primers conflictes amb la universitat, que vegé que aquesta concessió podia ocasionar un fort greuge a les oligarquies i als estaments de ciutadans i mercaders.

El 1526 ja hi ha un primer plet de la universitat del regne contra la d'Alcúdia sobre la imposició de «cueros y baranas», que degué sorgir sobre el dret de segell que gravava les teles. Tant el Gran i General Consell com els jurats varen protestar davant la cort reial perquè les franqueses dels alcudienos sols fossin vàlides al seu poble i no en tot el regne. El rei, el 16 de juliol, des de Granada, es pronuncià a favor que es complissin per part d'universitat i Gran i General Consell els privilegis i franqueses atorgats a Alcúdia, i que aquests no sols siguin vàlids a la seva ciutat —de Mallorca— sinó en tot el regne.¹⁸ El 1527 hi tornà a haver plet i el rei, en assabentar-se'n, manà que li fos enviada una còpia del procés i documents per ambdues parts, perquè ell junt amb el seu consell personal s'hi pogués pronunciar i que, mentre, es fes un sobreesment per un període de quatre mesos.¹⁹

El 1528 hi ha un procés jurídic de la universitat del regne contra la d'Alcúdia sobre l'execució del dret d'imposició.²⁰ El 10 de setembre de 1528 al Gran i General Consell es discuteix «sobre lo procés ordit entre aquesta universitat y los de Alcúdia sobre la immunitat que demanen fora de Alcúdia en la present Ciutat y altres llochs del present Regne»²¹ i constaten que l'han perdut en la sentència. En el mes d'octubre el Gran i General Consell elegí Nicolau Penedès per anar a representar la universitat davant el rei i contra la causa d'Alcúdia, dotant-lo amb 30 ducats.²² Les sentències del rei sempre donaren la raó a Alcúdia. Pel novembre, el rei confirma i mana que es facin complir les sentències anteriors de Valladolid, Toledo i Granada²³ legalitzant «la franquesa de tots los drets».

El 1529, la universitat manté judici amb Guillem Sureda sobre la conducció de les imposicions d'Alcúdia i Pollença²⁴ i en el mes de juny el rei vol que s'acabi el conflicte obert des del 1526 que hi havia en relació als cueros i baranas entre síndics d'Alcúdia contra la ciutat de Mallorca i el col·lector de pells de ciutat, sobre la sol·licitud de restituir pignoracions fetes per un alcudienec, fent complir les franqueses i pragmàtiques del regne.²⁵

No és fins el 1538 que la universitat del regne torna a emprendre plet contra la d'Alcúdia per la franquícia dels drets²⁶ i el rei, un cop assabentat del fet, mana al lloctinent, Felip de Cervelló, que hi interfereixi per tal que les dues parts enfrontades arribin a una entesa, abans que s'hagi de remetre l'assumpte al consell reial,²⁷ ja que la franquesa per ell atorgada és justa. El 1539 ambdues universitats entren en conflicte en relació a l'exempció d'imposts que té Alcúdia sobre el quint del vi.²⁸ Els alcudienos enviaren el síndic Pere

¹⁸ ARM, LR 86, f. LXXIV-LXXIII.

¹⁹ ARM, LR 86, f. CXV-CXI; i FONT OBRADOR, B. 450 aniversario..., *Op. cit.*, pàg. 53.

²⁰ ARM, Llibre *Índice de Processos de la Universitat 1416-1820*.

²¹ ARM, AGC 25, f. 10.

²² ARM, AGC 25, f. 12v.

²³ ARM, LR 86, f. CXXXI-CXXXII.

²⁴ ARM, Llibre *Índice de Processos de la Universitat 1416-1820*.

²⁵ ARM, LR 86, f. CLXVIIv-CLXVIIIv.

²⁶ ARM, Llibre *Índice de Processos de la Universitat 1416-1820*.

²⁷ ARM, LR 87, f. 158v-159v.

²⁸ ARM, Llibre *Índice de Processos de la Universitat 1416-1820*, Peça 7.

Osona i, passat l'estiu, el rei mana al lloctinent Cervelló que es respecti per part de la Cancelleria el privilegi del vi atorgat a Alcúdia pels seus predecessors.²⁹ A més a més, voldrà que li siguin enviats els privilegis anteriors per fer-los arribar a la Cancelleria i que es faci justícia, perquè la ciutat del regne havia presentat plet contra aquest privilegi.

Les ordres reials no seran gaire escoltades, pot ser que els alcudienecs fessin negoci en no pagar per importacions i exportacions i després vendre-les en altres indrets de Mallorca a millor preu, i que fos això el que provocàs una aglomeració de plets. Així tenim el 1540 la universitat contra Alcúdia el dret del «forestero».³⁰ Alcúdia contra la universitat sobre «la franquícia de tots los drets», la universitat contra Alcúdia sobre el quint del vi, i fins i tot pel blat —que no es podia treure d'Alcúdia.³¹ Altra vegada el rei intenta fer de mitjançer el 1542 entre Alcúdia i el regne per les franquícies en l'exempció d'imposts³² i demanarà els documents pertinents a ambdues parts per poder dictaminar i fer justícia, tot i que en aquesta dècada no hi haurà més referències documentals.

L'ELECCIÓ DELS SÍNDICS FORANS

El rei, el 1523, havia manat que l'elecció de síndics i clavaris de la part forana es fes cada any a Alcúdia amb la participació permanent d'un alcudienec, però en els anys posteriors no hi ha cap referència documental a les actes del consell del Sindicat entre 1521 i 1529, i l'elecció dels síndics forans es produeix —en els anys on hi ha actes del consell del Sindicat de Fora— com sempre.³³

El 1559 els alcudienecs determinaren enviar el batlle Miquel Soliveret per negociar amb el rei sobre l'extracció dels síndics forans.³⁴ El maig de 1560 arribà el batlle,³⁵ amb una carta de 8 de març de 1560 datada a Toledo per Felip II per mostrar al virrei Guillem de Rocafull, on curiosament s'expliquen els motius pels quals no s'havia complit anteriorment el privilegi.³⁶ Al document, Felip II mana que es compleixi el privilegi de l'elecció de síndics de la part forana a Alcúdia, que no s'havia fet des de la seva concessió. En aquesta carta reial hi ha copiades dues cartes anteriors, la concessió de 1523 i una de 7 d'octubre de 1524 a Valladolid en què es constata que Alcúdia havia enviat el síndic Joanot Fàbregues perquè el privilegi no s'havia complit, i com la provisió reial fou presentada al lloctinent general però no executada. Allò curiós del document és que, rere la còpia de les dues cartes anteriors, explica perquè l'elecció no es va fer a Alcúdia: «e com la dita provisió sia estada presentada al qui llevors era Lloctinent General y aquella obeïda, y no executada; perquè, segons diuhen, que lo dia de la extracció era dins breu temps, que sens perjuy de la Ciutat de Alcúdia, per aquell any la elecció y extracció es fes en la vila de Sineu, y axí diuhen fonch fet e per haver differit los de la dita Ciutat la Instància de la

²⁹ ARM, LR 87, f. 195v-196.

³⁰ El dret del foraster era un impost que gravava sobre les mercaderies que duïen els mercaders estrangers, que consistia en 12 diners per lliura d'entrada i 12 diners de sortida, el que suposava un 10% del total. A part s'havien de pagar els 10 diners per lliura corresponents al ventígal de la mercaderia.

³¹ ARM, Llibre *Índice de Procesos de la Universitat 1416-1820*, Peça 7.

³² ARM, LR 87, f. 219v-220.

³³ ARM, AH 4472.

³⁴ Llibre de determinacions del consell de la universitat d'Alcúdia 1558-1571, AMA, Sig. 9, f. 18v i f. 19-19v.

³⁵ Llibre de determinacions del consell de la universitat d'Alcúdia 1558-1571, AMA, Sig. 9, f. 23.

³⁶ *Recopilación de los reales privilegios...* Op. cit., pàg. 40-46; AMA, Pergamins, SIG. 1256; i ADM, MSI. /a 88.

execució de tot lo demundit, no se ha efectuat».³⁷ A més a més, devia ser molt humiliant per als altres pobles forans haver d'anar a fer l'elecció dels seus síndies allà on havien estat derrotats, i el governador no hi devia estar massa predisposat. La presència de representants alcudienes al Sindicat fa intuir que l'ordenança es devia conèixer, però no fou efectuada.

EL NOU ESTATUS ALCUDIENC

La concessió del títol de ciutat suposava per a Alcúdia pujar un esglaó jeràrquic dins el regne, però que no va suposar mai una equiparació a l'estatus de la capital del regne i única ciutat de l'illa major. De fet, si no fos per la seva situació estratègica i el fet de ser una plaça militar, Alcúdia hauria seguit com un poble de segon ordre dins la part forana, demogràficament, econòmicament i políticament.

El rei havia concedit el títol de ciutat a Alcúdia, i s'havien d'equiparar en teoria les condicions jurídiques i fiscals d'una ciutat a un poble que no gaudia d'una estructura ferma institucional ni d'una massa demogràfica important per poder aprofitar aquest estatus superior. Ciutat tributava de forma diferent com ho feia la part forana, tant pel que fa als impostos directes —2/3 parts per a ciutat i 1/3 per a la part forana en els talls i estims—, com als indirectes que graven un tant per cent sobre la transacció dels productes. Mitjançant els privilegis, els alcudienes intentaràn eximir-se entre 1525 i 1530 del pagament de les imposicions directes. El 1527 hi ha un procés judicial de la universitat del regne contra la d'Alcúdia per l'exempció que la segona pretenia dels serveis universals.³⁸ Aquesta qüestió no queda clara degut a la manca de documentació dels anys posteriors a la Germania, però a partir de 1530 Alcúdia segueix pagant en els estims i talles de la part forana en les mateixes proporcions en què ho havia fet durant tota l'edat mitjana.³⁹ tot i que el 8 de març de 1530 en el Gran i General Consell es consignen 56 lliures i 30 sous per pagar als jurats d'Alcúdia que els havien guanyat un plet sobre els talls de la part forana,⁴⁰ encara que pot ser pel volum del tall o per altres motius.

LES FRANQUÍCIES D'ALCÚDIA EN EL REGNAT DE FELIP II (1556-1598)

En la segona meitat de segle es potencia al regne de Mallorca des de la monarquia el conreu de la vinya i seguiran els conflictes relacionats amb el vectigal del vi. El 1556, en la regència de la princesa Joana, s'atorga a tot el regne una exempció d'imposts durant quinze anys del delme de les vinyes de nova plantació en els sis primers anys.⁴¹ I a la finalització d'aquest període Felip II el 1571 tornarà a concedir exempció del delme del vi

³⁷ *Recopilación de los reules privilegios...* Op. cit., pàg. 45.

³⁸ ARM, Llibre de *Indice de Processos de la Universitat 1416-1820*, Peça 5, AH 5964-5967. Els drets universals eren uns drets percebuts per la universitat de Mallorca sobre la major part dels productes objecte de compra-venda —carn, pa, vi, teixits... sempre que generassin un contracte. Segons el diccionari de Todolí Ubaldo en el segle XVI aquests impostos anaven destinats a la Universal Consignació.

³⁹ Llibres d'Actes del Sindicat de Fora, pertanyents als anys 1513-1540, ARM, AH 4472 i 4473.

⁴⁰ ARM, AGC 25, f.50-50v.

⁴¹ ARM, LR 88, f. 191-193.

per quinze anys més.⁴² El 1564 Felip II ha de confirmar i ratificar al síndic alcudienc Bartomeu Maura els privilegis anteriors que s'han atorgat a Alcúdia.⁴³

En la dècada dels anys noranta del segle XVI tornarà a haver-hi uña revifada dels problemes. Felip II delega tots els processos dels assumptes del regne de Mallorca al Consell d'Aragó, que fa de tribunal d'apel·lació a les sentències recorregudes després que es pronuncii la Reial Audiència de Mallorca. Així es farà en el conflicte de les franqueses d'Alcúdia, que no serà acceptat des dels ressorts de poder del regne. El 5 de maig de 1591 trobam una sentència de la Reial Audiència sobre l'afirmació i la ratificació de «la franquesa de tots los drets», insistint que entre aquests hi ha el vectígal del vi, el vectígal de la mercaderia i altres, que pertanyen a la ciutat d'Alcúdia i que són vàlids per a tots els seus oriünds que hi resideixen.⁴⁴ Però el fet és que l'oligarquia dominant de Ciutat es veu molt perjudicada per aquesta mesura, sobretot als anys darrers del regnat de Felip II, perquè Alcúdia ja té una certa autonomia comercial refermada amb la presència de morbers⁴⁵ i, tenint en compte que és el major productor de vi de Mallorca, té exempcions d'imposts sobre el producte, i facilitat d'exportació, que bàsicament es produïx amb l'illa de Menorca. Segons Josep Juan Vidal entre Inca i Alcúdia es recaptava al darrer terç del segle XVI el 58% del delme del vi de tot Mallorca,⁴⁶ la qual cosa és un indicador bastant vàlid per a la universalitat de la seva aplicació, encara que pot variar per les exempcions que es fan a les vinyes de nova creació a partir de la segona meitat del segle. El delme del vi era l'únic impost que pagaven els productors alcudienecs sobre aquest producte i la superfície del cultiu de la vinya es degué incrementar per les exempcions de pagament de delme reial decretades els anys 1556, 1562, 1571, 1583 i 1593, que deixaven una vinya de nova creació a Alcúdia lliure de qualsevol tipus d'imposició.

Felip II ha de refermar a les autoritats del regne que es respecti el privilegi de «tots los drets» per part dels arrendadors o recaptadors dels impostos, que no veuen massa bé la disminució dels seus ingressos i que, a més a més, són els jutges executors de les diferents cúries menors de Mallorca.⁴⁷ En aquest sentit el fet que el tipus de Reial Audiència instaurada el 1571 no sigui la desitjada per les oligarquies dominants del regne hi degué desenvolupar un paper molt important, ja que els seus membres no eren mallorquins, tal com demanaven els jurats i el Gran i General Consell, sinó d'altres territoris de la Corona d'Aragó, i no hi tenien en principi un interès econòmic manifest.

El 1596 hi ha una sentència recorreguda al Consell d'Aragó per la qual aquest organisme confirma la franquesa.⁴⁸ I es documenta una altra sentència del Consell d'Aragó per la qual davant el conflicte entre Alcúdia i el regne es pronuncia a favor dels descendents dels alcudienecs que lluitaren a la Germania en favor del rei, ja que tenen —mentre que no canviïn de domicili— immunitat sobre el pagament de franqueses en el comerç.⁴⁹

⁴² ARM, I,R 90, f. 20v-24.

⁴³ *Recopilación de los reales privilegios... Op. cit.*, pàg. 46.

⁴⁴ *Recopilación de los reales privilegios... Op. cit.*, pàg. 63-66.

⁴⁵ Alcúdia gaudeix de 3 morbers anuals des de la seva concessió el 1590 per Felip II, que podien admetre embarcacions al moll sense haver d'esperar que vinguessin els de ciutat. ARM, I,R 91, f. 165-167; i *Recopilación de los Reales Privilegios... Op. cit.*, pàg. 48-51.

⁴⁶ JUAN VIDAL, J.; *El regne de Mallorca a l'època de Felip II. IV centenari de la seva mort 1598-1998*, UIB i Govern Balear, Conselleria d'Educació, Cultura i Esports, Palma, 1998, pàg. 53.

⁴⁷ ARM, I,R 91, f. 249-249v.; i *Recopilación de los reales privilegios... Op. cit.*, pàg. 66.

⁴⁸ AMA, SIGI, 3/1, s.f.

⁴⁹ ARM, I,R 92, f. 146-154.

Els únics impostos que s'han de cobrar als alcudienecs son els de «Sagell i affito», determinats per la concessió de la franquesa, i el 1595 Felip II mana a Agustí de Villanueva, que és el qui té per aquestes dates arrendada la cobrança del sagell, que llevi un total de 1.100 lliures per amortitzar a Alcúdia la construcció d'un convent de monges i que, quan el convent estigui acabat, ja podrà seguir cobrant.⁵⁰ Seguiran els problemes jurisdiccionals el 1599, en què els jurats d'Alcúdia reclamen als del regne que els retornin el dret de sagell que els han cobrat indegudament,⁵¹ i en la primera meitat del segle XVII hi haurà diversos processos amb Menorca referents als privilegis del vi.

⁵⁰ AMA, Pergamins, SIG 1256; i *Recopilacion de las reales privilegios...* *Op. cit.*, pàg. 53-54.

⁵¹ ADM, MSI. /a 49.

*Sanitat i Estat
liberal*

Pere Salas Vives
*Universitat de les
Illes Balears*

Mayurqa
(1999), 25:
197-215

SANITAT I ESTAT LIBERAL

Mallorca segle XIX

Pere Salas Vives

A partir de la segona meitat del segle XVIII Europa comença a experimentar un creixement demogràfic sostingut, que es farà especialment evident durant el segle següent. Aquest fet va coincidir amb altres processos històrics, com són ara la transformació agrícola i industrial, els avanços comercials, la urbanització, la il·lustració... Però també compartí cronologia amb un altre dels processos característics de l'època, la formació de l'Estat Liberal Nacional. Segurament, tots aquests processos varen presentar alguna mena d'interacció i és problemàtic atribuir factors de causalitat única, sobretot en el cas de la demografia. Tanmateix, no han faltat estudis per tal d'esbrinar la causa última del canvi demogràfic que va permetre el creixement de la població europea com a conseqüència de la baixada de la mortalitat.¹ Però cap de les teories presentades no ha estat acceptada, ni molt menys, per la totalitat dels especialistes en el tema. Així, T. MacKewon (1978) va demostrar que el canvi no es devia a factors de tipus mèdic i va establir com a factor causal més important per a la baixada de la mortalitat la millora alimentària europea. Tanmateix, M. Livi-Bacci (1988), uns anys més tard, va posar en dubte la «hipòtesi alimentària» de MacKewon. Per a aquest autor, els canvis en el quadre epidemiològic primer i, després, els factors associats a la modernització europea, que acabarien amb l'aplicació dels avanços mèdics a principis del segle XX, serien els veritables factors de la baixada de la mortalitat.

Però el que crec que s'ha deixat de banda en els estudis de demografia històrica és el paper que va jugar aquesta nova institució —l'Estat Nacional Liberal— que, com ja hem dit, almenys és coincident en el temps amb la baixada de la mortalitat. I no és que els historiadors, sobretot des del vessant polític, no hi hagin dedicat temps i esforços a estudiar les causes i les conseqüències que per a la societat del moment varen representar els Estats nacionals vuitcentistes. Evidentment no nega ningú la gran novetat històrica que significa aquesta institució, sobretot perquè va assolir dos trets totalment diferenciadors respecte a èpoques precedents i crec que són importantíssims per al nostre argument. En primer lloc, la democràcia liberal presenta com un dels seus pilars la defensa de l'individu, del ciutadà, davant el governant; si bé en un principi aquest encara no serà plenament sobirà, sí que requereix de la protecció de l'Estat, a més, tots els individus seran iguals davant la llei (Requejo 1990). En segon lloc, l'Estat liberal, lluny de significar un Estat de mínims no intervencionista i descentralitzador, es converteix en l'estructura de poder intensiu més important de la història de la humanitat (Mann 1986). És més, seguint M. Mann (1986,

¹ També cal dir que la fecunditat va augmentar, almenys en alguns casos, com el d'Anglaterra (Wrigley 1994).

725) podem dir que a «mediados del siglo XVIII, las relaciones económicas capitalistas y una serie de Estados territoriales en posesión del monopolio de la fuerza militar habían inaugurado conjuntamente una forma social nueva: una sociedad civil», que seria la que protagonitzaria la Revolució Industrial. En aquest sentit, també és molt interessant la afirmació següent d'E. L. Jones (1997, 218) referida al mateix període de temps: «El número de burócratas se disparó. Ahora había otras personas suficientemente productivas para alimentar a éstas. No todo el aumento de la actividad pública fue fructífero y ni siquiera nuevo, pero una parte sí lo fue. Donde resulta más evidente este proceso es en el aumento de los esfuerzos para detener los desastres o reducir lo más posible sus efectos.»

Aquestes característiques de l'Estat liberal ens permetran, almenys en el marc teòric, suposar que aquests estarien en una major disposició per difondre i aplicar ideologies presents en les societats precedents del set-cents, com són promoure l'augment del nombre d'habitants propi del mercantilisme i, sobretot, la racionalització de tot el referent a la salut que ja havien començat a demandar els il·lustrats. És a dir, que aquesta capacitat real seria motivada pel seu major acaparament de poder que permetria dur a la pràctica tot —o una part— d'aquest conjunt de conceptes. Per altra part, si acceptam el liberalisme de l'època com una manifestació dels ideals i aspiracions de la burgesia emergent, i que aquesta manifestava uns valors nous com són la valoració individual i física de l'individu, la salut, la higiene, el cos humà, la privacitat...,² no ens ha d'estranyar que els nous governs sorgits de les revolucions liberals burgeses tinguin una major predisposició a intervenir en tot el referit a la salut individual i social, com un element més de progrés general.

Michel Foucault (1990) és un dels autors que s'ha preocupat per estudiar els canvis que va experimentar la medicina en aquests moments. Per a ell, tot plegat derivarà en el que anomena «la medicalització de la societat» i té com a conseqüència més general, el traspàs de la medicina individual (única relació: metge-malalt) a la medicina social (s'estableix una relació entre metge-societat), que implicarà cada cop més tota la població i totes les institucions de poder, fins a arribar al punt màxim de finals del segle XX en què res no es troba fora de la medicina. Aquest procés va anar acompanyat del no menys important desbloqueig epistemològic i tècnic que va permetre a la medicina sortir dels postulats del saber galènic i incorporar-se a la ciència racional (Cipolla 1993).

Seguint el mateix M. Foucault (1990), podem establir una sèrie de pautes que va experimentar la medicalització europea. La primera és l'anomenada «Medicina de l'Estat», desenvolupada a començament del segle XVIII als països que després conformarien Alemanya. En aquests primers Estats moderns es va dur a terme una pràctica mèdica centrada en la millora de la salut de la població, que tenia en compte un sistema molt més complet i centralitzat del recompte de la morbiditat. És tractava, també, de normalitzar la figura del metge, mitjançant un control estatal i universitari de les seves titulacions i actuacions, que va anar acompanyada d'una organització administrativa per controlar la seva activitat i el nomenament de funcionaris mèdics pel govern, que assumeixen la responsabilitat en una regió.³

² Per a una concepció general del tema vegeu l'obra dirigida per ARRIÈS, P. i DUBY, G. *Historia de la vida privada*. Barcelona, 1993. I per a un cas concret d'una família burgesa catalana és molt interessant l'aportació d'OLIVÉ, Enric, *Els Moragas. Història íntima d'una família de notables (1750-1868)*. Tarragona, 1998.

³ No cal oblidar, tal com diu CIPOLLA, Carlo M., *Contra un enemigo mortal e invisible*. Barcelona, 1993, que durant el segle XVII, al nord d'Itàlia, es va crear per primer cop a Europa, una organització sanitària encarregada de lluitar contra «un enemigo mortal e invisible».

La segona gran passa és la medicina urbana, desenvolupada primigèniament a França a finals del segle XVIII, com a causa del gran creixement de París i els problemes de salubritat —i d'ordre públic— que això comportava. En aquest cas, la institució protagonista fou la que representava l'autoritat municipal, però que va tenir com a conseqüència una socialització més intensiva en l'àmbit local de la pràctica mèdica. De fet, la medicina urbana es basava en els vells mètodes de la vigilància i hospitalització medievals, però es varen perfeccionar moltíssim, fins a implicar un augment del control social per part de les elits urbanes.⁴ Més endavant, aquestes funcions entrarien també a ser primer regulades i després assumides per les autoritats centrals.

Un tercer nivell de socialització mèdica es va assolir a Anglaterra, conformant el que es pot anomenar com «la medicina dels pobres». De fet, fins al segon terç del segle XIX no es va plantejar el tema de la pobresa com un vertader i real perill per a les classes propietàries de la ciutat, i que abraçava tant aspectes epidemiològics com d'ordre social. A partir d'aquests moments es va decidir dividir la ciutat en barris de classe i es controlà institucionalment els pobres molt més que abans. En altres paraules, s'estableix un cordó sanitari permanent que dividia la misèria de la riquesa (Foucault 1990).

Som de l'opinió que l'evolució de la medicalització de la societat durant el XIX i el XX va anar participant i conjuntant els tres models, ja sigui perquè era necessària una major coordinació estatal, o per l'augment de la urbanització i de les bosses de misèria que aquesta comportava. En aquest sentit, Abram de Swaan (1992) assenyala que a la segona meitat del segle XIX totes les funcions medicosanitàries i de beneficència, que fins aleshores es mantenien en mans dels poders locals o privats, varen anar passant irremissiblement a mans d'un cada cop més potent Estat, fins a culminar el procés en el segle següent.

Resumint, podem establir una evolució de les actuacions públiques i mèdiques, que presenta com a característica general una preocupació creixent per la salut de les persones. Governos centrals i municipis, cada cop més preocupats, actuaran de forma més conjunta i implicaran/obligaran més els ciutadans a cuidar la seva salut, i el que és més important, la salut de tot el cos social. També hem de dir que, al mateix temps, l'enfortiment de l'Estat tindrà altres línies d'actuació no pròpiament sanitàries, però que de ben segur varen tenir incidència en aquest camp, com són ara l'educació, la beneficència, la integració econòmica o la modificació dels comportaments dels exèrcits. Aquest procés, que comença en línies generals a la segona meitat del segle XVIII, es desenvoluparà en el XIX i culminarà en el segle XX, just el mateix camí que va fer la transició demogràfica.

Evidentment, aquesta exposició que acabam de fer és general per al cas europeu, però, en la pràctica, no tots els països tindran una mateixa participació en el procés. En altres paraules, no tots els Estats seran iguals ni presentaran una cronologia idèntica.

⁴ «Los objetivos de la medicina urbana eran esencialmente los siguientes:

1. Analizar los lugares de acumulación y amontonamiento de todo lo que en el espacio urbano podía provocar enfermedades [...] Se trataba fundamentalmente de los cementerios [...] En esta época aparece el cementerio individualizado, es decir, el ataúd individual [...] De esta manera apareció en la periferia de las ciudades, a fines del siglo XVIII, un verdadero ejército de muertos [...] Otro ejemplo es el caso de los mataderos...

2. La medicina urbana tuvo un nuevo objetivo: el control de la circulación, no de la circulación de los individuos sino de las cosas, esencialmente el agua y el aire.

3. [...] La organización de lo que podríamos llamar distribuciones y secuencias. ¿Dónde colocar los diferentes elementos necesarios a la vida común de la ciudad? (FOUCAULT, Michel. *La vida de los hombres infames*. Madrid, 1990, 139-143)

Tanmateix, en moltes ocasions les similituds són més importants que no les diferències, sobretot a partir de la primera dècada del segle XIX.

Ens disposem ara a realitzar una primera aproximació a les actuacions públiques, tant estatals com municipals, que, seguint aquests postulats generals, varen tenir lloc a Mallorca, sense oblidar la cronologia de les mateixes actuacions. Per això hem utilitzat fonts diverses, com són els butlletins oficials de l'administració pública —*Boletín Oficial Balear* (BOB) i *Boletín Oficial de la Provincia de las Baleares* (BOPB),⁵ les actes municipals de diferents pobles, concretament els d'Inca, Lluçmajor i Pollença⁶ i diversos fulletons d'abastiment d'aigua i sanitat en general referits a la ciutat de Mallorca. Tot plegat farà possible una primera aproximació, de caràcter introductori, al tema de la sanitat pública a Mallorca, on la combinació de fonts estatals (butlletins) i locals (actes municipals), ens permetran intuir en quina mesura es compleix el quadre general presentat per a Europa occidental. El problema que presenta l'anàlisi —que hem de considerar superficial— d'aquestes fonts és que es fa difícil determinar el grau de compliment de les diferents mesures adoptades per les institucions públiques, ja que normalment es tracta de disposicions, d'ordres del govern de la província, que havien de ser complides per altres institucions, principalment els ajuntaments. De fet, la insistència en el compliment d'una determinada normativa, tant pot indicar una gran sensibilitat i interès per part de l'autoritat central en el seu compliment, com tot el contrari pel que fa a la institució que l'havia d'executar. Fins i tot, en moltes ocasions, no sabrem si les mateixes disposicions municipals es varen dur realment a terme. Ara bé, el que crec que sí pot permetre aquesta anàlisi és l'establiment d'una pauta general, que abraçarà tot el segle XIX, i que es caracteritzarà, com podem avançar a nivell d'hipòtesi, per un augment quantitatiu i qualitatiu de les actuacions públiques en matèria sanitària a mesura que l'Estat liberal es va anar desenvolupant.

ELS BUTLLETINS OFICIALS: ESTADÍSTIQUES I CONTROL SANITARI I SOCIAL

Una de les primeres característiques del segle XIX és la voluntat estatal de controlar políticament totes les institucions perifèriques i alhora tots els ciutadans. Per aconseguir-ho calia, entre altres mitjans, una forma de difondre les disposicions emanades des del mateix govern. O el que és el mateix, les lleis i normes de general observança, com també resolucions i avisos d'interès general, necessitaven d'un mitjà de comunicació perquè fossin eficaços jurídicament. Un dels enllaços d'aquesta mena que posava en contacte permanent l'Estat i els ciutadans, molts de cops a través de les institucions municipals, no és altre que els butlletins oficials, que sorgeixen precisament amb l'adveniment del govern

⁵ Durant el segle XIX els butlletins oficials reben els noms següents:

- 1) *Boletín Oficial de la Provincia de Mallorca*, que comença el juny de 1833.
- 2) *Boletín Oficial de Mallorca*, del juliol de 1833 a l'abril de 1836.
- 3) *Boletín Oficial Balear*, del 14 d'abril de 1836 a 1859.
- 4) *Boletín Oficial de la Provincia de las Baleares*, des de 1860 en endavant.

⁶ Han col·laborat en el buidatge dels butlletins oficials els alumnes de l'assignatura Història de la població a l'època contemporània, 1750-1950, del Departament de Ciències Històriques de la UIB, Antoni Riera Sastre, Sebastià Sansó Vanrell i Sergi Gimenez García; en les actes municipals de Lluçmajor, Cristòfol Mateu Sastre, i en les actes municipals d'Inca, Rafel Beltran Fernández.

liberal de 1833. Aquests butlletins, que ara ens serveixen de font, són una expressió i alhora una innovació dels nous temps, que manifesten fins a quin punt havia canviat, o començava a fer-ho, la relació entre els governants del centre i el conjunt dels ciutadans de la nació sense distinció de classes ni estament. Per primer cop, les lleis serien sistemàticament i periòdicament posades en coneixement de qui les havia de complir, és a dir, aquestes, com hem dit en la definició del que era un butlletí, començaven a gaudir de total eficàcia jurídica.

Als butlletins oficials trobarem, evidentment, totes les disposicions de les institucions públiques referents a temes sanitaris. Però no tan sols servien perquè tot l'espai del territori nacional adoptàs unes mesures centralitzades i uniformes, sinó que també donava avís dels perills d'epidèmies i posava en comunicació totes les províncies de l'estat amb el que passava en altres indrets d'Espanya i de l'estranger.

En el nostre cas, el primer butlletí periòdic és del juny de 1833,⁷ encara que en el transcurs de quasi tres anys canviarà de nom dues vegades més (vegeu nota núm. 5), prova que encara no estava totalment consolidat. Però ja el 1836 prendrà el nom de *Boletín Oficial Balear*, que perdurarà fins el 1860, per ser substituït pel BOPB. Efectivament, als butlletins de la província de les Balears, podem trobar bona part de les notícies que seguidament analitzarem, però vull remarcar que la presència del mitjà en si mateix ja és una dada molt important, ineludible, per a qualsevol governant que vulgui imposar, entre moltes altres coses, un determinat model sanitari, i a més, són importants per al mateix estat sanitari de la «nació», ja que les notícies i estadístiques d'aquest tipus que cada cop més allà trobarem recopilades sistemàticament, són una novetat històrica que un estudi sobre la sanitat vuitcentista no pot deixar passar per alt.

En el nostre cas, des de 1833 trobam notícies referents a mesures medicosanitàries, obres públiques per millorar les condicions higièniques o de subministrament, sobre epidèmies —ja sigui simplement d'avisos sobre les mateixes, precaucions preventives o mesures per actuar—, sobre les condicions higièniques de la població, requeriments sobre estadístiques de la població, notícies sobre l'estat epidemiològic mundial... Seguidament veurem algunes d'aquestes actuacions, encara que ja hem d'avançar que la pràctica pública en aquest sentit començarà abans de l'aparició dels mateixos butlletins oficials.

L'ABASTIMENT D'AIGUA

La preocupació de les autoritats, essencialment locals, per l'abastiment d'aigua potable de les poblacions mallorquines ve d'enrere, però és a partir de les primeres dècades del segle XIX quan es comencen a realitzar una sèrie d'obres públiques per dur més i millor aigua a les poblacions. Aquest fet el podem corroborar en el cas de Palma quan el 1821, començament del trienni liberal, s'inicien unes obres projectades el 1798 per tal de cobrir de volta la primera part de la Font de la vila —2340 m— i augmentar el seu cabal (Bouvy 1867). La mesura no deixa de ser important perquè els primers trams sofrien una forta contaminació provocada pels mateixos sobrants de la font, que s'embassava i corrompia en les seves immediacions. El projecte, però, no cal qualificar-lo totalment

⁷ En aquest sentit cal precisar que amb anterioritat existia el *Semanario Económico* de la Societat Econòmica d'Amics del País, que contenia disposicions de caràcter legal, encara que no amb la sistematització i regularitat amb què ho faran els butlletins oficials a partir d'aquesta data.

d'institucional, sinó que va ser impulsat per una comissió de veïns, que va comptar, a més, amb la imprescindible autorització i recolzament de l'Ajuntament. El finançament es va fer amb un repartiment extraordinari entre tots els veïns de Palma, els hortolans i els propietaris de les possessions que es beneficiaven de les reformes. En aquest sentit, cal dir que la participació de la municipalitat és essencial, ja sigui per dirimir problemes legals de propietat de les aigües, per la petició d'aprovació al sobirà o senzillament per impulsar les obres (*Manifiesto*, 1823).

El mateix caràcter d'aquests projectes, on es pot notar que l'impuls dels mateixos té encara molt d'extraordinari i estan sotmesos a les mateixes vicissituds de la política del moment, provocarà un gran endarreriment en la seva finalització. En el cas de Ciutat no acabarà fins el 1854, tot i que el primer tram i més conflictiu ja s'havia cobert en els primers anys solucionant una part important del problema (Bouvy 1867).

Però aquesta actitud de les autoritats locals —i també els seus problemes— no són exclusius de la capital. En el cas de Pollença també passa quecom de similar. La falta d'aigua per a la població era gairebé crònica, ja que només existien una sèrie de pous públics i, sobretot, els pous privats — la major part en mans dels notables locals— que abastien d'aigua la població. Per això, des del segle XVI es té constància de projectes per canalitzar l'aigua de fonts exteriors. Tanmateix només el 1810 es fa efectiu un d'aquests projectes. Es tracta de la canalització de la font de Ternelles, la qual va requerir per una part que el marquès Desbrull s'avingués a cedir l'aigua de la font de Ternelles i, per l'altra, que es fes una inversió important per tal de construir un aqueducte que salvàs els desnívells (Cifre i Salas 1999). El finançament i l'organització foren de caràcter veïnal. Fins i tot la coordinació va recaure en una primera fase en Josep Cànaves, vicari de la parròquia, encara que l'Ajuntament donà el recolzament jurídic necessari, que va fer possible l'expropiació de terrenys per allà on havia de passar la canal i hi contribuí econòmicament amb una part proporcional. Això demostra que les institucions locals encara no estaven prou desenvolupades per dur a terme una obra d'aquesta envergadura, però que a la vegada era imprescindible la seva col·laboració, el que vol dir que havien d'estar predisposades a realitzar obres d'aquest tipus, que implicaven, a part de les despeses inicials i el recolzament de tipus legal, una tasca de manteniment, que ara sí, seria totalment de caràcter municipal (Cifre i Salas 1999). Finalment, el 1826, l'aigua arribà a l'entrada de la vila i el 1830 l'havia travessada de part a part. Així els veïns pogueren gaudir de més aigua i millor distribuïda, ja que, progressivament, la canalització va implicar l'obertura d'aixetes i abeuradors públics.

Curiosament, a Lluçmajor també es comencen a preocupar i actuar pel tema de l'aigua en dates molt semblants. El 1815, segons les actes municipals (AML, Acta 1-7-1815) es decideix cobrir la canal d'aigua potable en el seu pas per l'interior de la població. Cinc anys després, la municipalitat vol tancar els aljubs a més de construir-ne de nous. Durant tot el segle les notícies per millorar la quantitat i la qualitat de l'aigua són tema recurrent de les autoritats municipals, que ho fan fins i tot amb més intensitat que en altres poblacions. Així el 1840 es comença a construir la sèquia de Son Reus (AML, Acta 1-3-1840) i el 1873 hi ha un projecte d'una nova canalització, ja que es pretén dur a la vila l'aigua de la font de la «Spelech» (AML, Acta 20-7-1873). Encara no hem pogut esbrinar quan s'acaba aquest projecte, però tot indica que a principis del segle XX Lluçmajor fou un

dels primers nuclis urbans de Mallorca, molt abans que Ciutat, en què cada casa va poder gaudir d'aigua potable.⁸

En altres municipis trobam actuacions semblants, per exemple, en el cas d'Inca, on sobretot a partir de 1834 són nombroses les actuacions per millorar les canalitzacions d'aigua potable. Ara bé, hem de concloure que tot aquest seguit de millores tindrà una característica comuna: no són promogudes per l'Estat central, fins i tot en alguns casos, l'Ajuntament és tan sols una institució més que promou o realitza el projecte en qüestió. És més, si analitzam els diversos Butlletins Oficials de la centúria, veurem com el tema de l'aigua hi és pràcticament inexistent en el seu vessant infraestructural. Al contrari del que passa, per exemple, en el trasllat dels cementiris a l'exterior de les poblacions. Això suposarà, en primer lloc, que aquest tipus d'obres, normalment molt costoses, no es duiguin a terme en la mesura que les autoritats o, sobretot els científics o la societat civil en general, troben més adient. El cas de Ciutat és clarivident en aquest aspecte, ja que, al contrari del que demanen Pablo Bouvy o Eusebio Estada, no s'aconseguirà portar l'aigua corrent casa per casa fins als anys trenta del segle XX, mentre que a la majoria de pobles de Mallorca no serà fins a finals de la dècada del seixanta. El cas de Lluçmajor i altres nuclis, serien meres excepcions. Però a més, la seva desvinculació de la normativa estatal les convertirà, a més d'insuficients, en obres que s'allarguen molt en el temps. Tornant als cementiris, és clar que aquests surten de les poblacions molt abans que s'acabin les reformes hidràuliques engegades a la primera dècada del segle, senzillament perquè l'Estat «obligava» molt més les autoritats locals a la seva reforma que no a la xarxa hidràulica, aspecte del qual no estarien desvinculats motius purament polítics.⁹ En el cas de Pollença, aquest fet fins i tot és exposat a les actes municipals el dia 14 de març de 1824 quan es diu: «*En vista que desde el año 1813 no se ha adelantado nada en la introducción de las aguas de la fuente dentro de la villa, y teniendo en cuenta que el Cementerio ya está terminada (al que dedicó su atención el Ayuntamiento llamado Constitucional) se acuerda pedir al señor de Ternellas para empezar un horno de cal...*» (AMP, Acta).

Així, en el tema de les reformes hidràuliques, podem observar que aquestes són objecte d'atenció per part de la societat i les autoritats locals gairebé des de la primera dècada del segle, coincidint amb el començament del període constitucional. I efectivament, les primeres millores i reformes que els pobles i la ciutat de Mallorca fan en molts de segles, coincideixen amb aquesta època. La part negativa és que, per una o altra raó, no foren materialment ni normativament recolzades per l'Estat central, que, per contra, xuclava quasi tot el pressupost municipal en benefici propi o l'obligava a invertir en aquells assumptes que considerava més adients, com és ara la beneficència o l'escolarització, entre d'altres. Aquest és el motiu que si bé es feren avanços en aquest sentit —i que no cal desestimar—, no foren tan contundents com en altres matèries o en altres indrets.

Una altra cosa ben diferent serà el de la neteja que aquestes aigües havien de mantenir, però aquest aspecte el tractarem en el punt dedicat a la higiene en general.

⁸ En la sessió de dia 22-7-1903 al consistori de Pollença (AMP, Acta) es va debatre portar aigua «*casa por casa*» com ja es feia al municipi de Lluçmajor. La proposició fou desestimada per l'alt cost de l'obra i pel magre cabal de la font municipal.

⁹ És coneguda la forta oposició que realitzaren els absolutistes i l'Església en contra del trasllat dels cementiris a l'exterior, el que va provocar una major fermesa dels liberals en aquest aspecte. Aquest fet es posa de manifest a la ciutat de Mallorca a l'obra de ROURA, Lluís, *L'Antic Règim a Mallorca*. Palma, 1985.

LA POLICIA URBANA

Sota l'epígraf de policia urbana s'entén en el segle XIX, la regulació de les activitats de la població. Entre les seves funcions, que semblen abraçar la totalitat de l'activitat humana, en destaquen dues: la del manteniment de l'ordre públic i la de l'estat sanitari o higiènic. Ambdues estaran estretament vinculades amb el procés urbanitzador i seran una resposta als problemes que presentaven les creixents aglomeracions humanes i les externalitats que aquestes provocaven. Així, entroncam amb el segon punt que presenta Foucault (1990) sobre la medicalització europea i que titula com a «Medicina urbana». Tanmateix, ja podem avançar que, pel que fa a la Mallorca vuitcentista, no es pot parlar d'una voluntat municipal autònoma respecte a la central. En aquest aspecte, el cas més representatiu és el dels cementiris —que per la seva importància serà tractat en el proper apartat. Ara bé, a part de tot el referent a aquests, la majoria de notícies higienicosanitàries que trobam als butlletins oficials pertanyen a la segona meitat del segle, encara que en els ajuntaments estudiats, des del començament del XIX, és ben patent la seva preocupació per aquests temes. Això sembla voler dir que les autoritats sanitàries es conformen amb les mesures municipals que s'adopten durant la primera meitat, mentre que a la segona comencen una ofensiva per intensificar el nivell de salubritat de totes les poblacions.

Les mesures higièniques, efectivament, abraquen quasi tota l'activitat que la població desenvolupa en un municipi. Però com ja he manifestat, durant la primera meitat de segle i un cop s'ha aconseguit el trasllat dels cementiris, són les autoritats municipals les que manifesten una major cura a mantenir un bon estat de policia en la població.¹⁰ Així, a l'ajuntament de Lluçmajor trobam que el 1813 es vol suprimir la bassa dels pores per mor de les seves aigües «*fétidas*» i es vol renovar i netejar el rentador públic (AML, Acta 1-12-1813). Però és a partir del trienni quan es prenen més mesures d'aquest tipus, una prova més que no es pot deslligar la política general de la local. El 1820 es mana tapiar els abocadors de fems perquè fan males olors (AML, Acta 20-6-1820), es vol controlar els aljubs públics (AMI, Acta 25-6-1820), i en la mateixa sessió quan es presenta el problema que l'església parroquial està mal ventilada, es mana que s'ampliï el portal major i que s'obrin dues finestres que estaven tapiades. En el cas d'Inca trobam menys notícies d'aquest tipus, però destaca la cura en netejar la canalització pública durant els mesos d'estiu els anys 1834 i 1835 (AMI, Actes) i el 1849, davant els casos de còlera, hi ha un augment del control municipal de la venda d'aliments i de la neteja de cada casa (AMI, Actes), fet que també passa a Lluçmajor. Pel que fa a Pollença, serà molt més patent la preocupació higiènica durant la segona meitat de segle, més concretament a partir de 1880. En aquest moments es promou una reforma de la canalització d'aigua potable, senzillament perquè aquesta passava per llocs contaminants, que no s'acabarà fins el 1902 (AMP, Acta 15-6-1902). També es prengueren altres mesures del mateix estil, com és el trasllat de l'escorxador als afores del poble.

Com hem dit, en els butlletins oficials trobam una major presència d'aquestes disposicions a partir dels anys cinquanta, un fet que cal relacionar amb la descoberta de la relació directa que existia entre una mala higiene-alimentació i el còlera i, sobretot, pels efectes socials que va provocar aquesta malaltia present a Europa des de 1833, però que no

¹⁰ Tanmateix hem de matisar aquesta afirmació a causa de la mancança que presenten les fonts «centrals» utilitzades, ja que, com he assenyalat, els butlletins oficials comencen el 1834.

reaparegué a l'Estat espanyol fins el 1854.¹¹ Així, el 4-10-1853, la Junta Provincial de Sanitat disposa que s'extremin les mesures higièniques on hi hagi aglomeracions de gent, davant l'escomesa del còlera. L'any següent, la persistència de l'epidèmia i els rumors de la mala salubritat d'Andratx, obliguen el Govern de la Província (BOB, 3-8-1854) a demanar un informe al batlle. Aquesta preocupació s'encomanarà a altres pobles, com passa a Lluçmajor, on el 8-8-1854 (AMI., Acta) es crea una Junta de Salubridad Pública que té com a missió la visita i inspecció de l'alimentació, d'habitatges, mercats i altres establiments públics. El mateix passarà a Inca, quan el consistori mana una visita a les cases per comprovar el seu estat de neteja.

Per altra part, cal precisar que, a nivell pràctic, aquests dos municipis, en apariència, segueixen unes pautes similars a les observades a la primera meitat de segle, que bàsicament se centraven en el control de la higiene de l'aigua potable i l'alimentació, la neteja dels carrers i dels punts considerats potencialment com a focus de pestilència, com són les pallisses i els abocadors d'aigües fecals, sense oblidar la vigilància dels enterraments. Ara bé, aquesta pauta es veu incrementada i sistematitzada (cas de la creació de la Junta de Salubridad de Lluçmajor) per l'acció estatal que, via butlletí oficial i circulars als ajuntaments, presenta un major interès a mantenir l'estat de policia dels pobles.¹² Aquest control arribarà a la seva culminació a la dècada dels vuitanta quan el govern de la província, a més d'instar al compliment d'una sèrie de normatives, vol assabentar-se del seu grau de compliment. En aquest sentit, cal entendre la circular del dia 12-6-1880 (BOPB), en què s'adjunta un qüestionari normalitzat sobre higiene, que els batlles han de trametre degudament formalitzat. També es demanaran altres estadístiques demogràfiques que els ajuntaments havien de trametre setmanalment, que si bé no suposava una novetat ja que el 1859 hi ha demandes d'aquest tipus, sembla que a partir d'ara la insistència de les autoritats sanitàries en rebre aquestes estadístiques serà molt major.¹³ Evidentment, aquesta insistència venia motivada per la manca de voluntat de les autoritats locals —peresa administrativa, més aviat— que tanmateix el govern provincial s'encarregarà de superar amb l'enviament d'altres circulars, com passà el 10-4-1883 (BOPB). Fins i tot, podem dir que la higiene local es racionalitzà al màxim quan l'Estat recomanà que cada consistori adquirís el *Diccionario de Higiene Pública y Salubridad* (BOPB, 12-1-1884). De totes formes, hem de recordar que, si bé podem observar un major control de la higiene pública per part de totes les institucions a mesura que avança el segle, els avanços en matèria d'infraestructures hidràuliques foren molt minsos —en comparació a altres ciutats— durant la segona meitat de segle, sobretot en aquell indret on més falta feien, com era la ciutat de Palma (Salas 1999).

Resumint aquest apartat, podem intuir que s'ha passat d'una situació on l'estat de policia és poc controlat per les autoritats centrals, o només ho era en temes i moments

¹¹ SWAAN, Abram de, *A cargo del Estado*, Barcelona, 1992, 165, dóna una gran importància a les externalitats que provocà la presència d'aquesta malaltia a les ciutats europees. «*La pobreza, la inmundicia y las enfermedades convencieron a la población urbana de la necesidad general de la reforma sanitaria, y las sucesivas epidemias de cólera demostraron su inevitable urgencia. Ya no cabía la menor duda: las condiciones de vida de los pobres afectaban a la población acomodada.*»

¹² No detallarem cada una d'aquestes disposicions per no fer massa llarga aquesta exposició.

¹³ El 21-1-1859 apareix una notícia al BOPB de la Direcció General de Sanitat que insta tots els batlles a trametre el nombre de malalts del seu municipi cada quinze dies. Tanmateix, no hem pogut fer-ne cap seguiment als pobles estudiats, ni tampoc va tenir cap continuació al BOPB.

puntuals, però que en canvi no era obviat pels ajuntaments, sobretot a partir del trienni liberal, a una altra en què no tan sols el govern té més cura en el manteniment d'un estat higiènic que faciliti un bon nivell de salubritat, sinó que es produeix un autèntic i rutinari control estadístic de la sanitat de cada municipi. Al final de segle, la higiene dels pobles, tot i que gravada per l'augment de la població, era controlada —i imposada— per les autoritats centrals com no ho havia estat mai.

LA VIGILÀNCIA DELS MORTS

Diu Michel Foucault (1990, 139) que un dels objectius de la nova medicina urbana era «*analizar los lugares de acumulación y amontonamiento de todo lo que en el espacio urbano podía provocar enfermedades, lugares que generaban y difundían fenómenos epidémicos o endémicos. Se trataba fundamentalmente de los cementerios*». Així, el 1780 sorgiria a França el cementiri individualitzat, és a dir, amb taüts individuals i la generalització de la sepultura reservada per cada una de les famílies. Aquest fenomen, que a França va ser en gran part una iniciativa municipal, a Espanya va ser, com ja hem avançat, una iniciativa estatal, que va obligar els ajuntaments a realitzar-la. A l'apartat anterior ja hem exposat l'exemple de Ciutat i altres indrets,¹⁴ on durant el trienni liberal es varen fer els cementiris rurals. No sabem exactament quants de municipis afectà, però hem de pensar que fou en una majoria dels de Mallorca, ja que en els casos estudiats aquests es feren amb prioritat sobre altres projectes que tenien els municipis —cas de l'abastiment d'aigua. Tot i que siguin els ajuntaments els que fan les obres, aquestes han de seguir la normativa general, com passà a Pollença, on la Junta de Sanitat no accepta el puig del Calvari com a emplaçament del nou cementiri i obliga el consistori a cercar altres terrenys (AMP, Acta 31-12-1820).

Però, a part de les infraestructures, les fonts de l'època ens il·lustren que el tema dels enterraments era una constant preocupació, ja que, un cop es varen treure els cementiris als afores, són les autoritats municipals les que intenten fer complir la normativa vigent. El 1820, l'Ajuntament de Lluemajor prohibeix l'enterrament de cadàvers dins les esglésies, mentre que el 1835 es posa en pràctica un reglament estricte sobre la forma de fer els enterraments. L'objectiu principal era evitar que els cadàvers estiguessin massa temps dins el poble.¹⁵ A Pollença també es normalitza l'horari dels enterraments, així només es podien fer una hora abans de l'alba o una després de la posta de sol. També s'especifica que els difunts sense taüt s'hauran d'enterrar en una fossa individual que ja es trobaria feta i els familiars n'haurien de deixar una altra d'igual (AMP, 8-2-1822).

Es interessant assenyalar que la intronissió de les autoritats civils en la forma de fer els enterraments no cessarà quan finalitzi el trienni liberal, ja que aquesta és una de les mesures engegades durant el període constitucional que no es tornen enrere, encara que

¹⁴ En el cas de Lluemajor passa igual que a Palma i Pollença. Així el 1813 es produeix la primera notícia sobre el projecte d'un cementiri nou (AMI., Acta 26-12-1813). Mentre que, també, el 1820 (AMI., Actes) es proposa en diverses ocasions un pla per aconseguir mitjans per a la seva realització, el que vol dir que les obres havien de començar de forma immediata, abans de conèixer com s'havien de sufragar.

¹⁵ «*Contra el abuso de no sacar los muertos de sus casas hasta después de pasadas 15 o 16 horas, ya algunos de ellos putriferos y los conducian aún a la Iglesia entreteniéndolos dentro de la misma 3 o más horas*» (AMI., Acta 12-10-1835).

alguns ajuntaments poguessin alentir el trasllat del seu cementiri. Això queda clar en el cas de Pollença, on la Junta Superior de Sanitat de la Província, al començament de la dècada absolutista, manà que es fessin els enterraments als cementiris provisionals i de cap manera dins les esglésies (AMP, Acta 7-4-1824). Però encara és més interessant assenyalar que l'ordre venia motivada perquè la comunitat de dominics volia continuar fent els enterraments com ho havia fet abans del trienni, és a dir, dins la seva església. Foren les autoritats centrals les que deixen ben clar que aquest era un dels punts de no retorn.

Tanmateix, la inèrcia de la tradició feia que el poder civil hagués de recordar la normativa vigent en més d'una ocasió. El 12 de març de 1840 és el govern de la Província qui mitjançant una ordre inserida al Butlletí Oficial prohibeix que s'enterrin cadàvers dins les esglésies.¹⁶ El 1845 i el 1849, l'ajuntament d'Inca emet disposicions similars, ordenant enterrar els cadàvers on pertocava, al cementiri rural i dins el perímetre assenyalat (AMI, Actes). En aquest mateix indret es prohibeix, també, desenterrar els morts abans de passats cinc anys. En cas d'epidèmia, el control de les autoritats locals s'extrema. Així, en els casos estudiats, es repeteix l'ordenança que els cadàvers s'han de portar directament al cementiri, sense passar ni tan sols per l'església. A més, les autoritats centrals seguiran alerta en aquesta temàtica. Per exemple, en el BOB de l'1-4-1857 el Ministeri de Foment tramet una ordre segons la qual tots els batlles han de remetre un informe sobre l'estat dels cementiris municipals. Es veu que aquest no va ser del seu grat perquè dos anys després va manar que s'adaptassin tots els cementiris de la província a les disposicions sanitàries (BOB 23-2-1859). A finals de segle encara trobarem ordres al BOPB, com la de dia 28-9-1899, en què es prohibeix el trànsit de cadàvers dins el case urbà si no és per portar-los al cementiri, sobretot si aquests han mort per causa d'una malaltia infecciosa.

Evidentment, algunes d'aquestes notícies ens fan entreveure que no tots els municipis posaren en pràctica al peu de la lletra la normativa sanitària general, per això hauríem de comprovar cas per cas el grau de compliment. Però es pot avançar que un bon nombre de localitats, entre les quals la capital, abans de la primera meitat de segle havien tret fora del nucli urbà els seus cementiris i tots els enterraments es feien, almenys teòricament, seguint una normativa medicosanitària emanada de l'Estat, en comptes d'una de religiosotradicional.

A part de les derivacions sanitàries que aquest fet pugui representar, cal precisar que estam davant una autèntica victòria del sector públic sobre el que podem considerar com a tradicional i sobre l'Església. El tema de la mort, un dels més zelosament regulats per aquesta i tan arrelat dins el costum, és interferit pel nou Estat liberal, és desarticulat respecte al seu funcionament tradicional i controlat de forma laica, per molt que el clergat encara beneeixi els difunts i els cementiris. I això que parlem d'un país on el pes de l'Església catòlica ha estat considerat, no sé si exageradament, com a molt superior al d'altres països i el causant principal de l'endarreriment social i econòmic.

LA PIGOTA: UNA VICTÒRIA MÈDICA?

Normalment s'assenyala que la vacuna contra la pigota fou l'única victòria

¹⁶ Entre aquestes disposicions generals, a la dècada dels quaranta encara en trobam algunes d'adreçades a pobles en concret, perquè treguin els cementiris fora de la població, cas del BOB del dia 13-7-1841 pel que fa a Campos.

estrictament mèdica que es va produir durant el segle XIX i que va suposar una sensible baixada de la mortalitat (Livi-Bacci 1999). Ara bé, quan es fa aquesta afirmació es passa per alt una sèrie de circumstàncies que són del tot imprescindibles perquè el mètode funcioni. La majoria afecta unes institucions públiques que han de tenir la capacitat primer de convèncer i/o obligar a creure a la població que és intrínsecament bo inocular-se la limfa. En segon lloc, cal que es faciliti a tota la població els mitjans necessaris i fer-ne un seguïment. Precisament això és el que sembla que succeeix en una data tan primerenca com són els anys cinquanta del segle passat en què la vacuna ja era administrada amb regularitat a Mallorca (AA. DD. 1982), tot i que la història comença abans.

Amb els primers anys del 1800 arribà la primera vacuna a Mallorca, però no s'iniciaren just després les necessàries vacunacions massives. El primer cop que trobam una notícia als butlletins oficials referent a la vacunació és del 1844 —encara que hem de recordar que la sèrie dels butlletins comença només deu anys abans. Els municipis analitzats també corroboren aquesta idea, ja que abans d'aquesta data no és tractat regularment el tema de la vacunació. El 1844, com deim, trobam el primer manament del Govern Provincial als ajuntaments perquè vacuin la població i així evitar la propagació de la malaltia que ja era present a França (BOB, 5-3-1847 i 8-3-1847). Tanmateix, l'epidèmia arribà a Mallorca via Sóller el juny de 1846 i per evitar la seva propagació es manà la vacunació de totes aquelles persones que encara no ho estiguessin. Per tal d'aconseguir fer efectiva la mesura, es creà en cada barri de Palma i en cada poble una comissió sanitària provisional, que tindrà com a missió específica més important fer visites domiciliàries per saber si els veïns estaven vacunats. També s'encarregarà de fer un informe setmanal de la situació, evitar que, a les escoles, hi anassin nins que no estiguessin vacunats, imposar penes contra aquelles persones que no complissin la normativa... A nivell local, hem trobat notícies que la pigota era present a Mallorca el 1846 i 1847, encara que a Lluçmajor no hi ha cap referència sobre la mateixa —i, per tant, de cap mesura adoptada—¹⁷ mentre que en el cas d'Inca només trobam a les actes municipals de 1847 mesures per aïllar la població, tal com mana la junta provincial. No es parla, doncs, de vacunació. Davant aquesta situació, a hores d'ara no podem assegurar que es vacunàs efectivament tota la població com manaven les juntes sanitàries o si aquesta vacunació només es va fer en alguns indrets i altres no.

A partir de 1860, davant una altra onada epidèmica, es torna a engegar el procés, però en aquesta ocasió ja trobam molt més generalitzades les referències a la vacunació, tant als butlletins oficials com a les actes municipals d'Inca i Lluçmajor. S'assenyala de forma explícita que es donaran limfes als batlles (BOPB, 15-8-1860), però també es vol fer un seguïment estadístic dels resultats de la vacunació, ja que des del Govern de la Província es demana una estadística per conèixer els qui moren vacunats i els qui moren sense vacuna (BOPB, 26-6-1861). El febrer de 1862 l'epidèmia havia cessat a Mallorca, menys a Bunyola. A part de l'interès de les autoritats provincials — teòric i pràctic perquè efectivament es facilitaren vacunes — realment ens és impossible saber la incidència real de la vacunació poble a poble, encara que tant a Inca com a Lluçmajor, si hem de fer cas de les actes municipals, es va procedir a la inoculació. A Lluçmajor es varen fer grups de

¹⁷ Hem de remarcar que es tracta d'una primera anàlisi basada en fons de tipus sanitari i les actes municipals, però podria ser que, en tractar-se només de mesures preventives, generassin poca documentació i fossin aquestes inexistentes en algunes fonts consultades.

vacunació¹⁸ i es varen promoure els seus avantatges davant la població (AMI, Acta 1-1-1861), prova que aquest tema encara no estava totalment superat i, per tant, era essencial l'actitud del govern central i la predisposició dels ajuntaments per tal de superar-lo, màxim quan a Navarra les inoculacions foren negatives. A Inca passà quelcom semblant, ja que el 1860 es procedeix a la vacunació (AMI, Actes). Fins ara, però, hi ha un tret comú en tots aquests casos: la vacunació o com a mínim la preocupació institucional per aquesta, es produeix quan hi ha amenaces epidèmiques. Tanmateix a partir dels anys setanta, i sobretot, els vuitanta, aquestes seran tan freqüents que es produeixen vacunacions i revacunacions¹⁹ generals de forma molt més freqüent. A més, amb la creixent escolarització, el control de la població infantil era molt més fàcil, així com la inculcació de la benignitat de la vacuna. És un fet normalment acceptat que a finals de segle s'havia aconseguit la vacunació eficaç de la majoria de la població. Evidentment, qui havia «aconseguit» que els ciutadans «s'infectassin» per tal de no contreure la malaltia eren les institucions públiques, cada cop més medicalitzades. Per tant, els honors de la victòria en aquest camp cal que siguin compartits: institucions públiques i ciència mèdica.

CORDONS SANITARIS

L'aïllament de les poblacions per tal d'evitar el contagi d'una epidèmia, o perquè aquesta no sortís d'un determinat nucli, havia estat el mètode característic posat en funcionament des de la baixa Edat Mitjana.²⁰ Tanmateix, aquest senzill procediment suposava un greu entrebanc per a l'economia dels llocs preservats i la resistència de la població, d'aquells potencialment infectats, a restar dins la zona acordonada. Dit això, serà fàcil de comprendre que els cordons sanitaris necessitin per ser efectius una autoritat ferma i eficaç, a més d'un aparell institucional que els permeti dur a terme les disposicions preses i vèncer així la resistència de la població a complir-les. Un altre cop les argumentacions d'I. L. Jons (1997, 218) són molt precises al respecte, sobretot quan afirma que per aconseguir els objectius de qualsevol quarantena i cordó sanitari «*se necesitaban administradores que arriesgaran su propia vida. El hecho de que muchos lo hicieran refleja la existencia de una vida pública mejor organizada con unas expectativas medianamente modernas de seguridad y orden*».

En aquesta època també assistim al perfeccionament del vell mètode de l'aïllament a l'Estat espanyol i particularment a la zona de les illes Balears. Es construeixen llazarets permanents com el de Maó, que va començar a funcionar amb normalitat el 1817 i per on passaren més de 400.000 persones durant prop de cent anys (Quintana 1996); es produeix una major sistematització de les quarantenes i una major informació dels indrets de procedència perillosos que permetia actuar en conseqüència quan arribaven articles i

¹⁸ La normativa que s'exposa a la mateixa acta indica que a les poblacions amb més de 3.000 habitants s'hauran de fer grups de vacunació, per tal de portar un major control (AMI, Acta 1-1-1861).

¹⁹ Curiosament el terme *revacunació* apareix sistemàticament a partir d'aquestes mateixes dades —sobretot la dècada dels vuitanta— en tots els pobles estudiats.

²⁰ Encara que s'ha de precisar que aquesta afirmació només serà vàlida per a Occident, ja que no sembla que a la Xina ni en altres societats asiàtiques s'arribassin a dissenyar els cordons sanitaris. Així, aquests apareixerien com un tret específic d'Europa, tal com assenyala JONES, E. L., *Crecimiento recurrente*, Madrid, 1997.

persones d'aquests indrets a les duanes.²¹ Evidentment, hi havia moltes persones interessades a burlar els cordons sanitaris, tant en el sentit d'entrada com de sortida. Per tant, si l'Estat no era capaç de garantir la policia d'ordre, tots els esforços se n'anaven en orris. I, efectivament, la història vuitcentista està plena de casos on les mesures d'aïllament resulten insuficients per impedir l'entrada d'una epidèmia. De fet, la majoria d'historiadors s'han fixat més en aquests aspectes deficitaris, per acabar destacant la seva manca d'efectivitat. Així, per exemple Bonamusa i Serrallonga (1995, 133), en el seu treball sobre la febre groga de Barcelona de 1870, afirmen que «la ineptitud de les autoritats, els escassos recursos empleats i l'arcaica metodologia en el tractament de les epidèmies semblen les constants del segle XIX».

Però les dades demogràfiques ens parlen d'una altra manera. Segons els estudis sobre les crisis demogràfiques fets a Mallorca (Moll, Segura i Suau 1983, Alzina 1993) durant el segle XIX aquestes perden intensitat i, el que resulta més important per al nostre cas, prenen un caràcter molt més local, el que pot indicar que els «arcaics» mètodes d'aïllament compliren en part la seva funció. En aquest sentit es produeixen exemples molt significatius, n'és un la darrera epidèmia de pesta bubònica que va patir Mallorca. Aquesta va ser introduïda a Son Servera al mes de maig de 1820. Poc després que la malaltia començàs a fer estralls, la Junta Superior de Sanitat va prendre com a primera mesura l'aïllament dels pobles d'Artà i Son Servera, encara que aquest s'ampliaria seguidament a les viles de Capdepera i Sant Llorenç (Alzina 1993). La intensitat de la crisi demogràfica en aquests nuclis fou altíssima, de l'ordre del 650 per mil a Son Servera i de més del 300 per mil a Artà, és a dir, d'uns nivells pròpiament medievals. Però així com la pesta negra s'havia estès per tota l'illa, en aquest cas el cordó militar compost per 1000 soldats, 500 civils i 40 cavalls fou del tot eficient ja que va impedir que l'epidèmia es propagàs a la resta de pobles (Alzina 1993).²² També sabem que el còlera de 1865 afectà quasi en exclusiva Ciutat, prova que les mesures d'aïllament —més altres factors en aquest cas— havien impedit la seva extensió.

La documentació estudiada tracta en profunditat d'aquest tipus de mesures, encara que en poques ocasions podem extreure resultats tan aclaridors com els precedents. Tanmateix, no crec necessari descriure-les amb detall ja que poques novetats ens aporten respecte al que ja hem dit. Val la pena destacar que els cordons afecten, per una part, tot el litoral i després cada poble —i Ciutat— respecte de la resta, un cop l'epidèmia havia penetrat a l'illa. Com era d'esperar, els butlletins oficials presenten en moltes ocasions la greu problemàtica que aquests tipus de mesures ocasionaven i els seus defectes. Un d'aquests era el del contraban, ja que introduïa a Mallorca articles i persones de forma no controlada per les autoritats. Per exemple, en una situació de còlera declarada a Marsella, l'ajuntament de Pollença el 18 d'agost de 1885 rep una circular de la superioritat demanant extreure la vigilància de les costes davant el perill que suposava el contraban que se solia

²¹ Tot això és clarament visible si consultam els butlletins municipals de tot el segle o la correspondència municipal d'aquells indrets on se n'hagin conservat sèries completes.

²² Tanmateix, la valoració que en fan els estudiosos és la contrària. Així a l'obra d'AA. DD. *Història de Mallorca*. Vol II. Palma, 1982-II: 237, es fa la següent afirmació: «L'epidèmia de pesta bubònica de 1820 afectà durant quatre mesos (maig-agost) els pobles de Son Servera, Artà i, amb menys intensitat, Capdepera. Malgrat les mesures de tipus sanitari (cordó militar) que es varen adoptar, res va poder impedir que les víctimes del contagi fossin molt nombroses.» Evidentment no estam d'acord amb aquesta afirmació, ja que els cordons no podien reduir la intensitat d'una crisi, no era aquesta la seva funció, però sí retallar-ne l'abast, com succeí en aquest cas.

realitzar amb el migdia francès i les costes argelines (AMP, Correspondència-2242). També a Mallorca funcionava el llatzaret de Cabrera, que servia per passar la quarantena als vaixells provinents de ports declarats perillosos. Després, els vaixells es dirigien a la resta de ports illenes. Tot plegat requeria una creixent burocràcia que posava en contacte els ports perillosos amb els llatzarets i aquests amb els ports de destí, a més del personal encarregat del control de les quarantenes. Sembla que això és el que passà cada cop de forma més perfeccionada a mesura que avançà el segle i s'incrementà el comerç dels ports mallorquins —no tan sols el de Ciutat— amb l'exterior.²³

En definitiva, fou la intensitat en l'aplicació dels distints mètodes d'aïllament (traduïda en majors mitjans humans i econòmics), a més d'un sistema d'informació permanent entre tots els indrets perillosos que tenien relació amb Mallorca i, sobretot, una evolució de cap a la normalització del sistema de llatzarets, duanes i quarantenes, els vertaders canvis respecte a èpoques anteriors. També, com passà en altres temàtiques, aquest major control de l'Estat sobre el trànsit significava una excusa immillorable per controlar més i millor el comerç il·legal, encara que no s'aconseguí mai la seva eradicació. La creació de cossos policials específicament destinats a la protecció de la frontera —com els carrabiners—²⁴ o de l'ordre interior —com la Guàrdia Civil el 1844—, apunten, també, en aquest sentit. Però no tan sols cal parlar d'un augment del control del trànsit i del comerç, sinó també dels ciutadans, que, per exemple, a partir de la dècada dels seixanta a Mallorca estaran empadronats en un carrer i en un número concret,²⁵ en comptes de registrar-se només en una illeta. La societat s'anava quadriculant més i més i això permetia, entre moltes altres coses, dotar de major eficàcia el sistema d'inspecció d'habitatges, l'aïllament de carrers, de vacunacions obligatòries, etc.

CONCLUSIONS

Lògicament, en aquest article no es poden treure formes conclusions sobre el vertader pes que jugà l'Estat liberal en la primera baixada de la mortalitat. El tractament superficial de les fonts analitzades així com el nombre d'aquestes, ens obliguen a anar amb precaució. Ara bé, crec que cal fer vàries argumentacions importants que ens ajudaran a enquadrar un poc més la transició demogràfica i la societat vuitcentista en general que en va ser causa i efecte alhora.

La primera és que a Europa occidental —i per descomptat en el cas d'Espanya—, les institucions públiques manifestaren un interès i s'involucraren en la sanitat pública d'una forma com mai no ho havien fet. Hem vist alguns exemples en un país qualificat d'endarrerit dins el context europeu, però n'hi ha molts més, que no hem tractat per manca d'espai i perquè ja són molt més assumits pels historiadors,²⁶ que ens indiquen que els nous

²³ Per exemple, el 1890, el director de Sanitat del port de Pollença rep una carta del llatzaret de l'illa de Cabrera, en la qual s'informa que un vaixell procedent de Cadaqués, després d'haver passat satisfactòriament la quarantena i les pràctiques de desinfecció de roba i equipatge, es dirigeix cap al port de Pollença, que era el seu lloc de destí (AMP, Correspondència-2250).

²⁴ Precisament la creació d'un cos policial específicament encarregat de la vigilància costanera i de frontera correspon a les primeres dècades del segle XIX. El cos de Carrabiners de Costes i Fronteres fou creat el 1829, reorganitzat el 1837 i el 1842, quan va prendre el nom de cos de Carrabiners Reials.

²⁵ A partir de 1857, els padrons de població s'uniformitzen a l'Estat espanyol.

²⁶ Com, per exemple, la transformació del comportament dels exèrcits o la dessecació d'importants zones humides, tal com passà a Mallorca.

poders estatals pogueren tenir alguna cosa a veure, i més important del que normalment se suposa, en la modernització demogràfica.²⁷ En definitiva, hi ha actuacions en el camp de la sanitat exposades en aquest article que són difícilment comprensibles sense l'existència d'un govern molt preocupat per aquesta i unes institucions que actuaven en conseqüència. Però, al mateix temps, també hem d'entendre que els mitjans —més o menys desenvolupats— per crear el consens i/o la coerció necessaris per dur a terme aquesta política, havien de ser novells i molt més potents que els seus antecessors. Això no vol dir que no hi hagi mancances, que uns països presentin un Estat més capaç que altres en aquest sentit o que la cronologia no sigui exactament la mateixa. Així, no es pot obviar que, sobretot des del moderantisme, l'Estat central espanyol deixarà molt poca capacitat als ajuntaments perquè aquests interveïn en temes com són la policia urbana o la sanitat en general, a causa de la seva creixent demanda fiscal.

La segona qüestió és que cal estudiar l'Estat vuitcentista, el conjunt d'institucions perifèriques d'aquest i les actuacions engegades de forma sistemàtica i excepcional durant les crisis, en el context en què es varen desenvolupar i no valorar-lo amb els paràmetres existents a finals del segle XX. És evident que l'acció institucional fou insuficient per fer baixar la mortalitat més enllà d'uns límits modestos que només es varen traspasar durant el segle XX, però també ho és que no cal per això mateix qualificar-la d'arcaica, ja que en tots aquests nivells s'innovava més que en cap altre període anterior de la història. Senzillament, el que cal fer és estudiar amb més deteniment cada una d'aquestes institucions —i accions—, veure la seva incidència en el territori i posar-ho tot en relació amb les sèries de mortalitat que, per primer cop, no presenten retrocessos significatius; a part de fer les necessàries comparacions amb el seu passat i amb altres realitats europees. Tot això, sense oblidar que parlem només d'un dels possibles factors que influïren en el creixement de la població vuitcentista del món occidental, mai l'única, ni tan sols la més important.

Finalment, no voldria acabar sense voler precisar que som conscient que no cal presentar una falsa imatge d'un Estat hiperbenefactor, sense cap més raó de ser que millorar el mode de vida dels «seus» ciutadans. Igual com han assenyalat importants autors, com el mateix M. Foucault o M. Mann, cal comprendre tot aquest conjunt d'actuacions emmarcat en un procés d'augment del control, i per tant del poder, que exercia l'Estat sobre l'individu. Això va tenir moltes conseqüències. Possiblement va ajudar a reduir les taxes de mortalitat, però no cal oblidar que en el procés tota la societat va dependre més i més d'una entitat centralitzadora i uniformitzadora, que com diu Ch. Tilly (1992) havia aconseguit el monopoli de la coerció.

BIBLIOGRAFIA

- AA. DD. (1982) *Història de Mallorca*. Vol II. Palma. Editorial Moll.
- ALIZINA, J. (1993) *Població, terra i propietat a la comarca de Llevant de Mallorca*. Artà. Ajuntament d'Artà.
- ARIES, P.; DUBY, G. (1993): *Historia de la vida privada*. Barcelona.

²⁷ Que encara podrien ser més espectaculars en el cas de la baixada de la fecunditat, que, a Mallorca, igual que la mortalitat, també és manifesta de forma primerenca en el context europeu.

- BONAMMUSA, F. i SERRALLONGA, J. (1995) *Del roig al groc*. Barcelona. L'Avenç.
- BOUVY, P. (1867): *Informe sobre la canalización y distribución del agua de la ciudad de Palma. Palma de Mallorca*. Imprenta de Juan Colomar.
- CIFRE, M.; SALAS, P. (1999) «L'abastiment d'aigua a Pollença». Comunicació presentada al *II Congrés sobre patrimoni menor*, organitzat per la Societat Arqueològica Lul·liana.
- CJPOLJA, C. M. (1993) *Contra un enemigo mortal e invisible*. Barcelona. Crítica.
- FOUCAULT, M. (1990) *La vida de los hombres infames*. Madrid. Ediciones de la Piqueta.
- JONES, E. L. (1997) *Crecimiento recurrente*. Madrid. Alianza.
- LIVI-BACCI, M. (1988) *Ensayo sobre la historia demográfica europea*. Barcelona. Ariel.
- MACKEOWN, T. (1978) *El crecimiento moderno de la población*. Barcelona. Antoni Bosch editor.
- MANIFIESTO (1823) *Manifiesto que hace público la comisión especial que entiende en la recomposición de la acequia de la fuente de la villa*. Palma de Mallorca. Imprenta de Felipe Guasp.
- MANN, M. (1991) *Las fuentes del poder social, I*. Madrid. Alianza.
- MOLL, I.; SEGURA, A. i SUAU, J. (1983) *Cronologia de les crisis demogràfiques a Mallorca segles XVIII-XIX*. Palma.
- OLIVÉ, Enric (1998) *Els Moragas. Història íntima d'una família de notables (1750-1868)*. Tarragona. Diputació de Tarragona.
- QUINTANA, J. M. (1996) *Maó*. Barcelona. Columna.
- REQUEJO, F. (1990) *Las democracias*. Barcelona. Ariel.
- ROURA, L. (1985) *L'Antic Règim a Mallorca*. Palma. Govern Balear.
- SALAS, Pere (1999) «Actuaciones públicas en el campo de la Sanidad», Comunicació al seminari *Salute e malattia fra '800 e '900 in Sardegna e nei paesi dell'Europa mediterranea*, celebrat a Alghero-Sassari entre el 3-5 de juny de 1999. En premsa.
- SWAAN, A. de (1992) *A cargo del Estado*. Barcelona. Pomares-Corredor.
- TILLY, Ch. (1992) *Coerción, capital y los estados europeos, 990-1990*. Madrid. Alianza Editorial.
- WRIGLEY, E. A. (1994) *Historia y población*. Barcelona. Crítica.

ABREVIATURES

- AMI: Arxiu Municipal d'Inca.
- AML: Arxiu Municipal de Lluçmajor.
- AMP: Arxiu Municipal de Pollença.
- BOB: Butlletí Oficial de les Balears.
- BOPB: Butlletí Oficial de la Província de les Balears.

*La destitució de
Weyler i el seu
retorn a Espanya
(octubre de 1897 -
agost de 1898)*

Antoni Marimon
Riutort
*Universitat de les
Illes Balears*

Mayurqa
(1999), 25:
217-235

LA DESTITUCIÓ DE WEYLER I EL SEU RETORN A ESPANYA (OCTUBRE DE 1897 - AGOST DE 1898)

Antoni Marimon Riutort

Un dels principals protagonistes de la llarga crisi colonial espanyola de 1895-1898 va ser el general Valerià Weyler i Nicolau (Palma 1838 - Madrid 1930). És ben sabut que el règim conservador i centralista de la Restauració aconseguí superar la desfeta ultramarina. Així i tot es visqueren moments de gran incertesa i d'eufòria dels sectors contraris al sistema de la Restauració, dels carlins al republicanisme passant per l'anarquisme i els nacionalismes català i base. Encara més inquietant va ser el malestar de l'estament militar i el seu creixent esperit corporatiu. En aquelles circumstàncies, la popularíssima figura de Weyler ocupà el primer pla de la vida política en diverses ocasions i sempre envoltat per la polèmica.

Després de l'assassinat del líder conservador Antonio Cánovas del Castillo (agost de 1897), es considerà en els cercles polítics que la destitució del capità general i governador general de Cuba, Valerià Weyler i Nicolau, només era una qüestió de temps.

El general Weyler ocupava els esmentats càrrecs des de gener de 1896. Havia estat nomenat per Cánovas per dur a terme una política de defensa a ultrança de l'espanyolitat de l'illa. Malgrat la duresa de la política militar realitzada per Weyler i de les reiterades crítiques que provocà a Espanya, a Cuba mateix i als Estats Units, Cánovas sempre mantingué el seu suport al general mallorquí.

En aquells moments, agost de 1897, el marquès de Tenerife pareixia convençut que la rebel·lió estava «a tal punto sofocada que no debe hacerse esperar su último latido».¹ En una carta enviada per Weyler, el 20 de setembre de 1897, al nou president del consell de ministres, el general i fins llavors ministre de la guerra Marcelo Azcárraga, es descrivia un panorama molt positiu per a la causa espanyola a Cuba:

«El País, en su totalidad, se rehace, esperando en breve que, a la par que dedico mi atención a las operaciones de Oriente, en los próximos meses quedará completamente reconstruido en Occidente, donde ya circulan los trenes sin interrupción en todas sus vías y se comunican telegráficamente todas las estaciones, desde Ciego de Ávila y Morón á Pinar del Río.»²

¹ WEYLER NICOLAU, Valeriano (1910-11): *Mi mando en Cuba*, Madrid, volum V, pàg. 316.

² *La Última Hora*. Palma, 4 d'octubre de 1897.

En conseqüència, Weyler considerava lògic que se'l mantingués en el comandament el temps just per realitzar una nova i definitiva campanya militar. Fins i tot si el govern liberal volia concedir l'autonomia, podia mantenir Weyler al capdavant de les tropes espanyoles i oferir l'autonomia a començaments de maig de 1898. En aquesta data, el marquès de Tenerife confiava haver acabat completament amb la insurrecció.³

Amb tot, com havia demostrat la presa de Victoria de las Tunas, la derrota total del petit però aguerrit exèrcit cubà semblava ben llunyana. A Las Villas, Máximo Gómez continuava lluitant contra els espanyols en la llarga campanya anomenada de La Reforma (gener de 1897 - abril de 1898). A Camagüey i a Orient, els independentistes controlaven àmplies zones rurals. A més, la pressió de la diplomàcia dels Estats Units era de cada vegada més dura.

Un observador neutral, el cònsol rus a l'Havana, De Truffin, en un despatx a l'ambaixador rus a Madrid (15 de juliol de 1897), resumia així la situació:

«[...] la isla en su totalidad no está lo que se puede decir ocupada, sino más bien infiltrada por los insurrectos y no pasa una semana sin que hagan sentir su presencia de alguna manera, sea con un descarrilamiento, una voladura de un puente, un pueblo saqueado o un asalto a un transporte... Tal es la situación actual en el país y tal es la pacificación de la isla de la que se enorgullece el general Weyler.»⁴

El 4 d'octubre de 1897, Sagasta va formar un nou gabinet liberal, amb Segismundo Moret, precisament un dels liberals més crítics amb Weyler, en el ministeri d'Ultramar, el general Miguel Correa en el ministeri de la Guerra i l'almirall Segismundo Bermejo en el de Marina.

El 6 d'octubre de 1897, Weyler envià al nou president el telegrama següent:

«Al presidente del Consejo de Ministros. Habana, 6 de octubre de 1897.

Si el cargo que el Gobierno de S.M. me confirió fuera sólo el de Gobernador general, cual he hecho siempre, obedeciendo á mis principios, al dirigir á V.E. respetuoso saludo, por haber merecido de la Corona el honor de constituir Gobierno, me apresurara á elevarle mi dimisión. Más el doble carácter y mi deber de General en Jefe de este Ejército al frente del enemigo, me veda dimitir el puesto de honor, y aun cuando cuento en términos absolutos con el incondicional apoyo de los partidos autonomista, constitucional y de la opinión de este país amante de España, no es bastante si á la vez no se tiene la confianza decidida del Gobierno, que, dada las manifestaciones y censuras hechas por personalidades y prensa del partido liberal del que V.E. es su jefe, la opinión, y muy en particular la de los Estados Unidos, en la que tuvieron singular eco dichas manifestaciones y censuras, han de estimar carezco de aquélla y del incondicional apoyo, tan necesario desde la trocha de Júcaro hasta el cabo de San Antonio, conforme he manifestado recientemente al digno antecesor de V.E. VALERIANO WEYLER.»⁵

³ WEYLER, V. *Op. cit.* nota 1, volum V, pàg. 602.

⁴ FONER, Philip S. (1975): *La guerra hispano/cubano/americana y el nacimiento del imperialismo norteamericano*. Akal, Madrid, volum I, pàg. 168.

⁵ WEYLER, V. *Op. cit.* nota 1, volum V, pàg. 223.

Ja en el primer consell de ministres del nou govern, celebrat el 6 d'octubre, aparegué el tema del relleu de Valerià Weyler i de la concessió de l'autonomia.

El sector més weylerista, és a dir, més espanyolista, de l'Havana i d'altres ciutats de Cuba envià nombrosos telegrams a Sagasta perquè Valerià Weyler continuàs com a màxim cap de les tropes espanyoles. Enviaren telegrams el Casino Español, el Casino de la Raza de Color, la banca, el gran comerç, els emmagatzemadors, els representants del comerç importador, del comerç al detall i de la indústria, l'Institut de Voluntarios i la Liga Española de Color.

Com a exemple, reproduïm un d'aquests telegrams enviats des de l'Havana a Madrid el 8 d'octubre:

«Presidente Consejo de Ministros. 8 octubre.

Comerciantes, detallistas toda clase géneros plaza Vapor, saludan respetuosos Gabinete, ofreciéndose como siempre cooperar pronta pacificación Cuba. Permítense rogar Gobierno continúe general Weyler ejerciendo alto cargo hasta terminar guerra. Manuel Pérez García, Tomás Pérez, Francisco L. López, Manuel Junco. Siguen 300 firmas más.»⁶

A més, es repartiren a l'Havana multitud de fulls impresos on s'identificava Weyler amb la causa espanyola i, sens dubte amb gran disgust per al govern liberal, s'indicava que la destitució de Weyler seria un èxit per als enemics d'Espanya:

«¡ESPAÑOLES!

Nada tenemos que oponer ni está en nuestro ánimo hacer observaciones á la resolución tomada por S.M. la Reina en la última crisis: la política general de la Nación es, colectivamente, ajena á las aspiraciones de los españoles de Cuba. Todos los Gobiernos que mantengan la honra de España y la integridad del territorio, velando por la dignidad de la Nación y el bienestar de sus hijos, nos serán igualmente respetables: pero si á las discusiones generales somos ajenos, por vivir mil setecientas leguas distantes del corazón de la Patria, no podemos ni debemos ni queremos serlo á lo más mínimo que, con la paz, la tranquilidad y el bienestar de esta Isla, tenga relaciones.

»Al anuncio de un cambio de Gobierno, los enemigos de España han cantado victoria, creyendo que, el general Weyler, puede ser inmediatamente relevado: nosotros que representamos el trabajo en todas sus manifestaciones y que contribuimos á las cargas del Estado y que prestamos servicios donde y como quiera se nos exijan, debemos hacer una manifestación grande, imponente, en prueba de adhesión y confianza al general Weyler, tan grande como grandes son los méritos que en Cuba ha contraído; tan imponente como imponentes han sido las calumnias que los enemigos de España y los que consciente ó inconscientemente les ayudan, han levantado al general invicto, al hombre generoso, al español que fuere en su conciencia y en el amor que nos inspira, ha sabido luchar con los viles asesinos de la manigua y vencer á los no menos viles accechadores de su honra.

[...]

⁶ Ibídem; volum V, pàg. 229.

«¡Españoles! Roguemos al Gobierno que no provoque el retroceso á los tiempos en que el general Weyler se hizo cargo del mando de la Isla: cerremos el comercio, unámonos y probemos con nuestra presencia al general Weyler, que los españoles de Cuba no quieren su relevo y que si el Gobierno resuelve contra nuestros deseos, llevará para la Península el cariño y los aplausos y el recuerdo eterno de los buenos. Abandonemos nuestras casas por unas horas y demostremos que vive el espíritu español en Cuba á despecho de los que han pretendido amortiguarlo. Españoles: ¡Viva España! ¡Viva el general Weyler! ¡Viva el primer español de esta Isla! ¡Viva el verdadero pacificador de Cuba! Cerremos nuestras puertas á las diez de la mañana del miércoles seis, y reunámonos á las doce en el Parque Central.»⁷

El 6 d'octubre, a l'Havana, els sectors més ultraespanyolistes i antiautonomistes organitzaren una gran manifestació a favor de Weyler. Aquest, per a disgust del govern liberal de Madrid, va rebre els promotors en uniforme de campanya.⁸ A més, va sortir al balcó i va saludar la multitud espanyolista, estimada en unes 15.000 persones, que l'aclamava. Llavors va pronunciar un discurs en el qual indicà que:

«Nada puede halagar más mi amor propio que esta espontánea manifestación, hija de las clases populares [...] He sufrido muchas contrariedades, pues no en todos los casos he podido hacer mi política de contestar a la guerra con la guerra. Esa guerra infame que me hacen algunos políticos y cierta prensa, me son indiferentes. Los insultos de la prensa de los Estados Unidos y de la de los insurrectos, me honran.»⁹

A la manifestació s'adheriren nombrosos centres, societats i entitats, no tan sols de l'Havana sinó de tota l'illa de Cuba. També va rebre nombrosos telegrams de la Península, de les Balears, Tenerife i de la colònia espanyola de Veracruz. Per altra banda, va rebre l'entusiasta adhesió del polític conservador dissident Francisco Romero Robledo, un dels polítics més fervorosament partidaris de la «Cuba espanyola» i de donar una solució militar al conflicte. També cal indicar que la família de Romero Robledo era propietària de quatre ingenis a Matanzas i Placetes.¹⁰

Bona part de la premsa de l'Havana va donar suport a la campanya a favor de Weyler. Un dels diaris més destacats en aquest sentit fou *La Lucha*, de tendència republicana. En canvi, l'important *Diario de la Marina* intentà minimitzar la mobilització weylerista i provocà una agra polèmica. Aquest diari era addicte al Partit Reformista, una escissió liberal del Partit Unión Constitucional (el partit espanyolista) i estava en sintonia amb els dirigents liberals Maura i Moret.¹¹

⁷ *Ibidem*, volum V, pàg. 230-231.

⁸ CARDONA, Gabriel; LOSADA, Juan Carlos (1998): *Weyler. Nuestro hombre en La Habana*. Planeta, Barcelona, pàg. 236.

⁹ WEYLER, V. *Op. cit.* nota I, volum V, pàg. 237.

¹⁰ Romero Robledo ha estat considerat un exponent típic del grup de pressió polític i econòmic de caràcter colonial. Vegeu SERRANO, Carlos (1984): *Final del Imperio. España 1895-1898*. Siglo XXI, Madrid, pàg. 49.

¹¹ Sobre les fracassades reformes de Maura, vegeu DURNIERIN, James (1978): *Maura et Cuba (Politique coloniale d'un ministre libéral)*. Les Belles Lettres, Paris; i MARIMON RIUTORT, Antoni (1994): *La política colonial d'Antoni Maura*. Documenta Balear, Palma.

D'altra banda, la premsa liberal espanyola, contrària a la política de Weyler, va procurar desacreditar els promotors de les manifestacions d'adhesió al marquès de Tenerife. Així, *El Liberal*, de Madrid, indicava que la majoria de telegrams a favor del manteniment de Weyler com a capità general procedien de persones que eren contractistes de l'exèrcit i no tenien gran influència a l'Havana.

Malgrat la seva espectacularitat, la mobilització a favor de Weyler fou infructuosa. Sagasta estava decidit a canviar radicalment la política militar de Cuba, i fins i tot la secular política colonial espanyola. El 9 d'octubre de 1897, Weyler fou cessat com a màxim responsable polític i militar d'Espanya a Cuba.

«S.M. la Reina, a propuesta del Consejo de Ministros, se ha servido disponer cese V.E. en su cargo, quedando muy satisfecha del celo, inteligencia y lealtad con que lo ha desempeñado.»¹²

El govern liberal estava preocupat per la possibilitat que Weyler impulsàs actes de caràcter semisubversiu. Per aquest motiu, li enviaren un telegrama on s'indicava que evitàs:

«actos que sólo pueden producir complicaciones y contrariar los propósitos del Gobierno, que, como V.E. dice, representa a la Patria y al principio de autoridad».¹³

Weyler va respondre, el 9 d'octubre de 1897, amb un telegrama en el qual reiterava la seva adhesió al govern:

«Siempre entendí que en los cargos políticos debía obedecer órdenes Gobierno S.M., y en esa máxima inspiré todos mis actos, como V.E. tiene pruebas durante mando en Filipinas. Manifestación puramente afecto personal, sin que mi contestación envolviese censuras á sistema Gobierno, dije era partidario ser generoso donde insurrección estaba vencida, enérgico donde enemigo es potente, afirmando que de no acabarse en esta forma guerra Cuba, era sentar jalones para tercera insurrección; agregando que mientras fuera Gobernador general y General en Jefe, haría cumplir todo lo que el Gobierno que tiene la confianza de la Corona decretase. WEYLER.»¹⁴

En aquell context de forta crispació, proliferaren els rumors més diversos. Es va dir que Weyler no obeeiria el govern i es mantindria al capdavant de l'exèrcit espanyol de Cuba, ja fos pel seu compte, o en nom del pretendent carlista Carles VII.

Fins i tot el *New York Herald* es va fer ressò d'aquests rumors i va entrevistar el general Weyler (8 d'octubre). Aquest va desmentir categòricament les acusacions de conspirar per oposar-se al seu relleu, d'utilitzar la seva influència a l'exèrcit per crear perturbacions a Espanya i de servir la causa carlista.¹⁵

El govern de Sagasta va sol·licitar del marquès de Tenerife la seva permanència interina al capdavant dels seus càrrecs polítics i militars fins que arribàs el seu substitut, el

¹² WEYLER, V. *Op. cit.*, nota 1, volum V, pàg. 234.

¹³ *Ibidem*, volum V, pàg. 261.

¹⁴ *Ibidem*.

¹⁵ *Ibidem*, volum V, pàg. 262-263.

general Ramón Blanco. Aquesta decisió obeïa a la necessitat de fer front a un possible colp de mà dels independentistes, encoratjats pel radical canvi de política decidit pel govern de Madrid.

La situació va seguir sent conflictiva a l'Havana, on s'escampà el rumor que el govern intentava desarmar el molt espanyolista Cuerpo de Voluntarios de Cuba, i fins i tot arrestar el capità general per desobeir la seves ordres.¹⁶ El ministre d'Ultramar desmentí completament el primer rumor, que fou qualificat d'«*indigna patraña*» (28 d'octubre).

El govern va ordenar a Weyler que esperàs l'arribada del general Blanco i que protegís els consolats americans de l'Havana davant el possible atac d'«enemics» (25 d'octubre). Aquests enemics només podien ser els sectors més radicals espanyolistes i, en conseqüència, weyleristes. Aquestes ordres molestaven Weyler, que considerava tenir l'Havana en «*el orden más perfecto*».

Weyler va decidir embarcar el dia 29, el dia abans de l'arribada del seu successor, Blanco, i lliurar-li el comandament a bord del vapor. Segons Weyler, amb l'exigència d'esperar el seu successor, el govern volia evitar la manifestació d'acomiadament dels sectors més radicalment espanyolistes, ja que temia possibles disturbis. Emperò, el general mallorquí considerava que el gran perill era que coincidís aquesta manifestació amb l'arribada de Blanco, moment en què podien «*desbordarse las pasiones*».

D'altra banda, el 26 d'octubre, el general de l'exèrcit independentista cubà Adolfo Castillo, cap de les guerrilles de la província de l'Havana, morí en combat en atacar un comboi que anava de Managua a Chorrera, a les rodalies de la capital.

Quan s'assabentaren a l'Havana de l'embarcament del marquès de Tenerife, es repartiren fulls impresos que incitaven els weyleristes a manifestar-se.

El dia del seu embarcament, el 29 d'octubre, s'organitzà una gran manifestació d'acomiadament, amb proliferació de banderes espanyoles i fotografies. El general es dirigí als manifestants i resumí la seva gestió. Entre altres coses, Weyler indicà que la seva política havia «*salvado Cuba para España, con honra*», que la guerra només es podia acabar mitjançant la guerra i que, malgrat procedir amb el més elevat patriotisme, les reformes del govern liberal serien contraproductes.

Els manifestants l'acompanyaren fins al moll, i des d'allà fou escortat per un gran nombre de petites embarcacions fins al vapor Montserrat, que l'havia de traslladar a la Península.

El mateix Valerià Weyler reconegué que aquesta mostra d'afecte a la seva persona volia ser impedida pel govern i que, entre els manifestants, n'hi havia que pensaven impedir que el general embarcàs i lliuràs el comandament. Amb tot, el marquès de Tenerife es negà «*en absoluto a ello*».¹⁷

Aquell mateix dia, Weyler dirigí al·locucions d'acomiadament als habitants de l'illa de Cuba, als voluntaris i exploradors (anomenats bombers) cubans de l'exèrcit espanyol:

«Al encargarme de este Gobierno general y del mando del Ejército os expresé los gratos recuerdos que tenía de vosotros en la anterior campaña y cuando esperaba de vuestra actitud, vuestro patriotismo y vuestra constancia, confiando que en ello contribuiríais de una manera poderosa á restablecer por la fuerza de las armas la paz en esta Antilla.

¹⁶ WEYLER Y LÓPEZ DE PUGA, Valeriano (1946): *En el archivo de mi abuelo. Biografía del capitán general Weyler*. Madrid, pàg. 165-166.

¹⁷ WEYLER, V. *Op. cit.*, nota 1, volum V, pàg. 276.

»Mis esperanzas se han visto cumplidas con creces, y hoy, la conciencia de haber hecho con vuestro apoyo cuanto he podido para conseguirla y con el sentimiento de no ver cumplidos mis deseos cuando tan poco falta para ello, no puedo menos de significaros mi gratitud y mi afecto, esperando seguiréis siendo el más firme baluarte para que Cuba, siempre española, pueda admiraros como se admira quien se ha honrado estando á vuestro frente como Gobernador general Capitán general, VALERIANO WEYLER.»¹⁸

Als soldats d'aquest mateix exèrcit:

«Al encargarme del mando en Jefe de este Ejército, os saludé expresando confiaba en vuestro nunca desmentido valor y en vuestra constancia en resistir las penalidades de esta campaña, para lograr la paz en esta Isla; hoy, próximo á cesar, por haber sido relevado por el Gobierno de S.M., no puedo menos de significaros que mis esperanzas han sido cumplidas con creces; á vosotros, vencedores siempre en cuantas ocasiones habéis combatido con el enemigo, sin haber experimentado derrota alguna, os debo muy principalmente haber aniquilado tan imponente insurrección desde el Cabo de San Antonio á la Trocha de Júcaro, consiguiendo también disminuirla en la restante parte de esta Isla.

»Me separa con el sentimiento de no haberla acabado en Oriente, como esperaba, en la próxima campaña de invierno, compartiendo con vosotros las penalidades y la gloria; os expreso mi agradecimiento, deseando que lo consigáis á las órdenes del distinguido General que me sucede en el mando, para que podáis regresar victoriosos á la Madre Patria, haciendo votos para ello vuestro General en Jefe, Valeriano Weyler. Habana, 29 de Octubre de 1897.»¹⁹

I als marins de guerra de l'armada espanyola:

«Al partir para la Metrópoli y despedirme de vosotros, os reitero una vez más mi reconocimiento por vuestros servicios á la causa nacional.

»En Cuba me habéis demostrado, como en Filipinas en otra época, que, dentro de los recursos y barcos que contabais, sois los de siempre, los bravos y valientes marinos españoles, que no reparan el medio y contrariedades cuando se trata de defender la Patria. Valeriano Weyler. Habana, 29 de Octubre de 1897.»²⁰

El 31 d'octubre de 1897, arribà a l'Havana el nou capità general i governador general de Cuba, el general Ramón Blanco. Weyler ha explicat en les seves memòries de la guerra de Cuba, que va anar al seu vaixell per saludar-lo i per lliurar-li el comandament. El general mallorquí expressà el seu convenciment que les noves reformes polítiques, l'autonomia, constituïrien un complet fracàs per a la causa espanyola a Cuba. En paraules del mateix Weyler, la contestació de Blanco fou que *«de no ir él, hubiera ido un paisano: que me hizo comprender su sacrificio, que nadie había de agradecerle»*.²¹

¹⁸ Ibídem. volum V, pàg. 318-319.

¹⁹ Ibídem. volum V, pàg. 319.

²⁰ Ibídem. volum V, pàg. 320.

²¹ Ibídem. volum V, pàg. 321.

No hi ha dubte que la destitució de Weyler i la concessió de l'autonomia a Cuba i Puerto Rico provocaren fortes tensions entre civils i militars en el si del règim de la Restauració.

La situació creada entorn a Weyler era tan tensa que, en fer una escala tècnica en el port cubà de Gibara, hi va haver rumors que el marquès de Tenerife volia sublevar l'exèrcit.²²

De fet, el general Blanco va destituir el comandant militar d'aquesta plaça pel fet de no haver evitat les manifestacions d'adhesió de civils, voluntaris i militars al general Weyler. Aquest havia estat rebut pel batlle i el comandant militar i va ser visitat per comissions del Casino Español, els Voluntaris, els Bombers, el periòdic *El Porvenir* i el ram del comerç.²³

Per evitar manifestacions multitudinàries a favor de Weyler, i en conseqüència contra el govern, es va ocultar a l'opinió pública el port de la Península on desembarcaria el militar mallorquí.

A la Corunya i Santander hi havia expectació davant la probable arribada de Weyler. Els sectors weyleristes preparaven manifestacions d'adhesió si bé, a Santander, els socialistes organitzaven una contramanifestació.

Finalment, el vapor Montserrat va arribar a la Corunya (18 de novembre). Però Weyler no va poder desembarcar, per ordre del govern, i va rebre l'adhesió d'entitats polítiques de caràcter republicà, carlista, conservador i conservador romerista així com d'associacions econòmiques com el gremi de comerciants o el Círculo de Artesanos. A aquests darrers, Weyler dirigí les següents paraules:

«Déjadme que á vosotros, que representais al pueblo, os hable de los soldados que allí luchan y penan, olvidándose los políticos que piden la supresión de la reconcentración de los campesinos que estos tiroteaban á la tropa y servían de espías á los rebeldes, dándoles municiones, armas y dinero.»²⁴

Per la seva part, el govern liberal va ordenar al capità general de Galícia que demanàs explicacions a Weyler per les paraules que se li atribuïen, pronunciades a l'Havana, i que havien publicat alguns periòdics de la Península. Com que no es concretà a quin punt es referia el govern, Weyler es va limitar a rectificar les exageracions que se li atribuïen i a adherir-se, novament, al govern legalment constituït. Així, per exemple, Weyler negà haver estat rebut a Gibara amb honors militars quan ja havia cessat en el comandament. En aquell moment va córrer el rumor, tal vegada exagerat, que el govern liberal pretenia arrestar-lo.²⁵

Des de la Corunya, Weyler navegà fins a Barcelona, on desembarcà el 23 de novembre. Cal recordar que el marquès de Tenerife ocupava el càrrec de capità general de Catalunya en ser nomenat per a idèntic càrrec a Cuba el gener de 1896. En partir cap a les Antilles prometé que en tornar desembarcaria a Barcelona. En aquesta capital, rebé l'adhesió d'importants sectors de la població. Alguns periòdics calcularen en 40.000 el nombre de persones que anaren a rebre'l. Des del moll, el general es dirigí al domicili del

²² WEYLER LÓPEZ, V. *Op. cit.*, nota 16, pàg. 168.

²³ *La Última Hora*, 14 i 23 de novembre de 1897.

²⁴ *Ibidem*, 19 de novembre de 1897.

²⁵ WEYLER LÓPEZ, V. *Op. cit.*, nota 16, pàg. 168.

seu amic íntim, Puig i Saladrigas, expresident del Foment del Treball Nacional –FTN. Cal recordar que, en aquell mateix moment, aquesta poderosa patronal es posicionava clarament contra la concessió d'autonomia a Cuba, en creure que afectaria negativament els interessos dels empresaris catalans.²⁶

A la ciutat comtal, va córrer el rumor que el govern eridaria Weyler a Madrid, però no fou així. Aquest embarcà cap a Mallorca, la seva terra natal.

A Palma fou rebut triomfalment. Entre la multitud que l'aclamà cal destacar els dirigents locals del conservadorisme, del republicanisme i del carlisme, així com representants del periòdic *La Última Hora*, una publicació enormement weylerista, i del gremi d'empresaris del calçat. Fins i tot s'aixecaren diversos arcs de triomf amb les llegendes «A Weyler» i «Al Ejército».

Arran d'aquesta apoteòsica rebuda, va sorgir a Palma la idea de crear el Círculo Weylerista. Aquesta entitat política es va constituir el juny de 1898 i va llançar el manifest *A los mallorquines*. Es tractava d'un programa vagament regeneracionista i interclassista que pretenia impulsar tant l'empresariat com la classe obrera i lluitar contra el caciquisme. El 1899, aquest grup polític participà activament en la lluita política i va fer part d'una àmplia Coalició Liberal amb els liberals sagastins, els conservadors romeristes i els republicans. Els weyleristes aconseguiren alguns representants a l'Ajuntament de Palma i, cap al 1901, com va fer el mateix Weyler, s'uniren al Partit Liberal.²⁷

A mitjans de desembre de 1898 Weyler passà a Madrid. Una real ordre del 6 de desembre va establir que passàs a la situació de quarter amb residència a Madrid. Aquesta situació es perllongà per a Weyler fins a l'octubre de 1900, en què fou nomenat capità general de Castella la Nova. A la capital, també fou rebut per una multitud on sembla que predominaven els obrers. Els republicans del periòdic *El Progreso* consideraven que arribava a Madrid un cabdill victoriós. Tampoc no va faltar a la cita l'ultraespanyolista Francisco Romero Robledo.

Fins i tot al seu domicili particular del carrer de Zorrilla, es varen repetir les manifestacions d'adhesió a la seva persona i va haver de sortir diverses vegades al balcó per correspondre als visques.

Naturalment, la incomoditat del govern liberal amb l'excapità general de Cuba era més que notable. En aquells dies es publicà com a cosa certa que Weyler s'havia presentat davant el ministre de la guerra, Miguel Correa, i el capità general de Madrid, vestit de paísà, en contra del que disposaven les ordenances militars.²⁸ El 17 de desembre de 1897, Weyler no va poder assistir a un homenatge a Romero Robledo per prohibició del ministre de la Guerra.

En aquells mesos, no hi ha dubte que el marquès de Tenerife fou temptat pels sectors contraris al règim de la Restauració, que pensaven trobar en ell l'«*espaldón*» militar que podria fer triomfar els seus ideals.

Els carlistes, l'oposició per la dreta a la monarquia restaurada, participaren activament en totes les manifestacions d'adhesió oferides a Valerià Weyler quan tornà a la Península. El 14 de desembre, Juan Vázquez de Mella publicà un article a *El Correo Español* on afirmava estar d'acord amb les idees que defensava el militar mallorquí. El

²⁶ Sobre el centralisme i ultraespanyolisme del Fomento del Trabajo Nacional, vegeu SERRANO, C. *Op. cit.*, nota 10, pàg. 162-166.

²⁷ MARIMON RIUTORT, Antoni (1996): *La crisi de 1898 a les Illes Balears*. El Tall, Palma, pàg. 18-30.

²⁸ *La Última Hora*, 16 de desembre de 1897.

pretendent Carles VII va intentar entrevistar-se amb Weyler, però la reunió mai no es dugué a terme.²⁹

Les idees liberals i alguns episodis de la seva trajectòria podien fer pensar que els republicans eren més pròxims al general Weyler. Naturalment, ens referim als republicans unitaristes i socialment moderats. Els federals de Pi i Margall es trobaven a les antípodes del weylerisme i, el seu òrgan, *El Nuevo Régimen*, desqualificà durament el general Weyler i els seus mètodes.

Pel que fa als republicans unitaristes, cal recordar que fins a aquella època alguns sectors de l'exèrcit havien estat republicans. Eren recents els fracassats intents colpistes d'alguns militars republicans en els anys 1883-86. No hi ha dubte que, en aquells anys, Weyler fou un ídol per a amplis sectors del republicanisme espanyol. La destitució de Weyler molestà bona part de l'exèrcit. Grups de generals celebraren reunions i es parlà de proclamar la República. Els militars més conservadors eren feals a la reina regent Maria Cristina. Els generals Agustín Luque y Páez Jaramillo, de passat republicà, encapçalaren un moviment sedició contra la reina regent. Aquests generals ultranacionalistes espanyols comptaven a captar Weyler, que era amic de Luque, i gaudia d'una gran popularitat.

Els conspiradors convocaren Weyler a una reunió al Teatro Princesa de Madrid, disposats a proclamar el crit facciós. Weyler es negà a encapçalat el moviment rebel i recordà als militars que la seva obligació era sotmetre's a la voluntat del poder constituït. L'actitud civilista de Weyler ben segur que contribuï a frustrar el moviment facciós abans que aquest arribàs a produir-se.³⁰

Amb tot, la possibilitat que Weyler participàs en un moviment subversiu planejà sobre la política espanyola el 1898-99. De fet, la policia vigilà el seu domicili durant molt de temps.³¹

Malgrat que certa premsa, com *El Imparcial*, de Madrid, no deixava d'explicar que el «*enojado Weyler*» tenia un peu a la monarquia i l'altre a la república, aquell mateix desembre de 1897 Weyler passà a complimentar la reina regent, Maria Cristina d'Habsburg-Lorena. També visità la vídua de Cánovas del Castillo, l'estadista que, malgrat totes les adversitats, l'havia mantingut en el comandament de l'Exèrcit espanyol de Cuba.

Pel que fa a l'evolució de la qüestió cubana, el 6 de desembre de 1897, el president nord-americà, William McKinley, envià el seu missatge anual al Congrés de Washington. En aquest missatge s'atacava durament la política seguida per Weyler a Cuba i es valorava positivament la seva destitució. El president nord-americà propugnava que es donàs a Espanya «una oportunitat», encara que si no s'arribava a una pau justa, «tant per als cubans com per als espanyols, així com equitativa per a tots els nostres interessos tan íntimament lligats a la Guerra de Cuba [...] l'exigència d'una acció posterior per part dels Estats Units romandrà».³²

Malgrat aquestes amenaces, el govern liberal espanyol no va valorar negativament el Missatge McKinley.

L'actitud de Valerià Weyler va ser completament diferent. En un primer moment es va mantenir en silenci, segons ell perquè la seva opinió podia ser considerada

²⁹ CARDONA, G.; LOSADA, J. *Op. cit.*, nota 8, pàg. 240.

³⁰ ROMANO, Julio (1934): *Weyler. El hombre de hierro*. Espasa-Calpe, Madrid, pàg. 143-144.

³¹ CARDONA, G.; LOSADA, J. *Op. cit.*, nota 8, pàg. 241.

³² FONER, P. *Op. cit.*, nota 4, volum I, pàg. 283.

«*incorrección o imprudencia que no se compaginarían con los temperamentos de serenidad y reserva que me he impuesto*». Malgrat això, el 30 de desembre de 1897, Weyler envià una carta a la reina regent en sol·licitud de reparació dels greuges inferits a l'exèrcit de Cuba i a ell com a general en cap de l'esmentat exèrcit. El text de la carta era el següent:

«Señora:

»Llego hoy ante la representación más elevada de la Patria y del Ejército, en solicitud respetuosa de satisfacciones que estimo indispensables para la honra de las Armas españolas y para mi propio honor de soldado.

»Desde lugar tan alto como el de la Presidencia de un Estado, y en ocasión tan solemne como la de la apertura de unas Cámaras, se han proferido recientemente injurias de tal linaje contra el Ejército de España, que no puedo imaginar el que suscribe pasaran sin rigurosa y diligente protesta del Gobierno.

»Los heroicos soldados que dan su sangre generosa en los campos de Cuba, para mantener intangible la Soberanía de España, han sido cobarde y groseramente insultados a la faz del mundo y confundidos con una misma execeración con aquellas hordas rebeldes de bandidos indignos de todo trato regular y caballeroso.

»Las medidas adoptadas en aquella guerra con el amparo y aprobación del Gobierno español, son calificadas de infames e impropias de un pueblo culto.

»Las órdenes del General que acaudillaba aquel Ejército, han sido juzgadas de brutales y capaces de horrorizar al mundo civilizado.

»Si se tratara tan sólo de injuriar a quien tiene la honra de dirigirse a Vuestra Majestad, llevaría esas injurias en silencio, sin dolerse del abandono del Gobierno, antes bien, se mostraría complacido de merecer semejante concepto de quienes tiene por enemigos resueltos de España.

»Pero cuando se trata de ofensas que manchan a todo el Ejército; cuando el agravio viene a morder la honra de aquellos soldados invencibles, generosos y valientes, no puede ni debe tolerar tales acusaciones el General que ha peleado con ellos; que ha vivido su misma vida, honrándose en mandar el más heroico y numeroso Ejército de estos tiempos, y cuyas órdenes todas pueden contenerse en el grito de ¡Viva España!

»No, no puede el que suscribe desemparar a sus compañeros de armas, y como las injurias se producen allá donde no pueden ser castigadas de propia cuenta, llego hoy a Vuestra Majestad pidiendo reparaciones a nuestro honor militar pisoteado, porque mientras laten sin respuesta enérgica y decorosa los insultos lanzados por mister Mac Kinley, piensa quien suscribe que no pueden vestir con orgullo el uniforme los soldados españoles.

»Público ha sido el agravio, y pública y amplia debe de exigirse una reparación inmediata.

»No lo pide quien suscribe, sino que lo reclama imperiosamente el honor de España; ese honor mancillado en el Ejército que es una representación viva de la Patria, cuya primera y más alta investidura corresponde a la Augusta persona de su Majestad el Rey.

»Por lo tanto, no a título de favor, sino invocando los sentimientos de honor y justicia, a los que no puede cerrar sus oídos el Trono, quien suscribe solicita reverentemente de Vuestra Majestad que incline el ánimo del Gobierno para

procurar que para las Armas españolas se dé un desagravio indispensable al decoro nacional.

»Señora, a los R.P. de V.M. Weyler»³³

El contingut d'aquesta lletra resultava extremadament incòmode per al govern liberal, entossudit a apaivagar els Estats Units i a cercar una solució autonomista al problema cubà. A més, la carta fou publicada en nombrosos periòdics, començant per *El Nacional*, partidari de Romero Robledo, i *La Correspondencia Militar*. Poc després, diversos diaris de províncies publicaren també la carta. A Mallorca, varen fer ostentació del missatge weylerista els romeristes del *Heraldo de Baleares* i el sempre proweylerista periòdic *La Última Hora*. La resta de la premsa de l'illa també publicà el missatge, amb l'excepció de l'òrgan dels liberals gamacistes i mauristes, *El Liberal Palmesano*.

En general, l'anomenat «Mensaje a la Reina», va rebre dures censures des del govern i des de les files liberals. En canvi, els sectors més ultranacionalistes espanyols i bona part de l'exèrcit el reberen amb gran satisfacció.

Molt aviat, el «Mensaje a la Reina» es va convertir en un problema per a Weyler. No era la primera vegada que el general tenia problemes amb la justícia militar. En aquells mateixos dies de principis de gener de 1898, va rebre la visita d'un jutge d'instrucció a causa d'una carta que havia estat publicada uns mesos abans a *El Nacional*. Inicialment, els periòdics weyleristes indicaren que, a causa del «Mensaje a la Reina», Weyler no havia estat arrestat ni havia rebut cap comunicació del govern. Amb tot, els jutjats militars iniciaren l'obertura d'un expedient al general Weyler. El govern liberal estava molt interessat en aquest tema, ja que considerava que en el «Mensaje» s'incorria en diversos delictes.

El ministre de la guerra sol·licità la intervenció del Consejo Supremo de Guerra y Marina. Aquest organisme, per a decepció del govern, acordà que el general Weyler no havia incorregut en cap dels delictes qualificats al Codi de Justícia Militar.

Així i tot, el govern va continuar impulsant la instrucció de diligències contra Weyler. En ser aquest senador vitalici, d'acord amb l'article 401 del Codi de Justícia Militar, la Capitania General de Madrid va haver de sol·licitar un suplicatori al Senat (febrer de 1898). L'esmentat article indicava que «para procesar á un senador o diputado a Cortes, la autoridad judicial observará lo que las leyes generales del Reino disponen para tales casos.»³⁵

Ja al Senat, a causa de defectes de forma, la qüestió del suplicatori de Weyler no començà a tramitar-se fins al juny.³⁶ En aquell moment, la qüestió del «Mensaje a la Reina» havia perdut bona part de la seva virulència. A més, l'inici de la guerra amb els Estats Units (abril de 1898) havia acaparat l'atenció de l'opinió pública.

Cal destacar que el senador Saturnino Esteban Miguel y Collantes, comte de Esteban Collantes, va fer notar que «son tantos, á mi juicio, los requisitos que se han dejado de observar en todo lo relativo al asunto que dio lugar a ese proceso, y que hizo necesaria la presentación de ese suplicatorio, que no me extraña que, hasta en la misma comunicación que se mandó al Senado, dejaran de observarse esos requisitos y otros de la

³³ WEYLER LÓPEZ, V. *Op. cit.*, nota 16, pàg. 178-180.

³⁴ *La Última Hora*. 4 de gener de 1898.

³⁵ (1891): *Código de Justicia Militar*, Madrid.

³⁶ *Diario de las Sesiones de Cortes. Senado*, 20 de juny de 1898.

ley de Enjuiciamiento».³⁷ El comte Esteban Collantes era un polític i periodista monàrquic que ocupà càrrecs de certa importància a partir de 1874. No cal dir que hi havia un interès polític per part del govern liberal en l'intent de processar el marquès de Tenerife.

La Comissió del Senat encarregada del suplicatori per processar Weyler va ser integrada inicialment pels senadors Salustiano Sanz y Posse; Pedro N. Mirasol; Cipriano Segundo Montesino, Duque de la Victoria; Manuel Pasquín y de Juan; Emilio Calleja Isasi; Antonio Vázquez Queipo y Sánchez Arjona. El president fou el senyor Pasquín i el secretari, el senyor Mirasol.

El pes de l'estament militar era més que notable en la citada Comissió. C. P. Montesino era militar; E. Calleja havia lluitat a les campanyes de Santo Domingo i de la Guerra dels Deu Anys i havia estat capità general de Cuba (1886-87 i 1893-95); S. Sanz era germà de José Laureano, el qual ocupà, en dues ocasions, el càrrec de capità general de Puerto Rico; M. Pasquín era un contraalmirall que havia estat ministre de la guerra amb Sagasta el 1893-95. Encara més favorable a Weyler degué ser el Dictamen de la Comissió que, amb data del 23 de juny de 1898, denegà el suplicatori per processar el Marquès de Tenerife. La Comissió «*tiene el honor de proponer al Senado se sirva negar la autorización solicitada*». Firmaven el Dictamen M. Pasquín, E. Calleja, S. Sanz, A. Vázquez, P. N. Mirasol i Cipriano Segundo Montesino.

La discussió del Dictamen al Senat, el 24 de juny, fou molt breu: «*Leído el expresado dictamen, y abierto el debate, no hubo ningún Sr. Senador que usase de la palabra en contra, y fue aprobado*».³⁸

D'altra banda, a mitjan desembre de 1898 es descobrí a Saragossa un estrany complot per, presumptament, assassinar Weyler. Els principals implicats eren Domingo Miró, àlies «*el chato*», de Sants (Barcelona), un tal Tost o Torts, i un tercer, natural de la Bisbal (Catalunya). Tost n'havia de ser el braç executor i rebria per això 500 duros, però es negà rotundament a realitzar l'atemptat. Els seus còmplices, indignats, el vestiren de dona i el deixaren abandonat perquè caigués en mans de la policia. Aquesta història era extravagant, però la preparació no era precisament el fort dels terroristes, d'inspiració vagament anarquista, de finals de segle.

El gener de 1898 es produïren disturbis a l'Havana promoguts pels sectors més espanyolistes i weyleristes. Rebutjaven l'autonomia cubana i la política més humana del general Ramón Blanco. Assaltaren els periòdics que s'havien declarat a favor de l'autonomia i les representacions consulars dels Estats Units. Els que alteraven l'ordre públic cridaven «*vivas*» a Weyler i «*mueras*» a Blanco i a l'autonomia. La premsa nord-americana exagerà notablement els fets i el govern envià el cuirassat Maine per protegir les vides i els béns dels estatunidencs.³⁹

El febrer de 1898, la premsa més crítica amb Weyler publicà que aquest havia telegrafiat al partit Unió Constitucional, de Cuba, per recomanar el retraïment electoral. Els constitucionals representaven el sector més espanyolista, i weylerista, de Cuba. El retraïment, és a dir, la no participació en els comicis, era una mesura extrema que col·locava els partits que la practicaven en el límit de la il·legalitat.

L'abril de 1898, poc abans d'esclatar la guerra amb els Estats Units, hi va haver rumors sobre la formació d'un govern de concentració nacional format per Marcelo

³⁷ *Ibidem*.

³⁸ *Ibidem*, 24 de juny de 1898.

³⁹ PÉREZ DELGADO, Rafael (1976): *1898. El año del desastre*, Tebas, Madrid, pàg. 178-179 i 190-191.

Azcárraga, Weyler, Germán Gamazo i Maura, entre altres, i presidit pel conservador José Elduayen.⁴⁰

Els citats polítics tenien una àmplia experiència com a governants. Azcárraga havia estat ministre de la Guerra en governs conservadors (1890-92 i 1895-97) i, per curt temps, president del Consell de Ministres (agost-octubre de 1897); el liberal moderat Gamazo ocupà els ministeris d'Ultramar i Hisenda el 1885-86 i 1892-94, respectivament; el també liberal Maura havia dirigit els ministeris d'Ultramar (1892-94) i Gràcia i Justícia (1894-95); Elduayen ocupà, sempre amb Cánovas, els ministeris d'Estat (1880-81, 1884-85 i 1895-97), Governació (1891-92) i Ultramar (1877-79 i 1879-80). Weyler era l'únic que no havia ocupat mai cap responsabilitat ministerial. Així i tot, cal recordar el caràcter políticomilitar que tenien els càrrecs de capità general i governador general de les Filipines i de Cuba, ambdós exercits per Weyler.

Per aquelles mateixes dates, esclatà la guerra amb els Estats Units. El president del Consell de Ministres, Sagasta, considerà necessari consultar els dirigents més destacats del moment sobre la conveniència o no de continuar en el poder per fer front a la guerra. La majoria dels homes més representatius del sistema de la Restauració, tant militars com civils, es manifestaren a favor de la continuïtat del govern liberal. Només els ultranacionalistes Romero Robledo i Weyler es manifestaren partidaris d'un canvi de govern.⁴¹

El 29 d'abril de 1898, quan tot just havia començat el conflicte bèl·lic amb els Estats Units, el general Weyler pronuncià un important discurs al Senat. El general mallorquí es defensà dels atacs que havia rebut des de les files dels liberals i exposà la seva versió dels fets relatius a la qüestió cubana.

Segons el marquès de Tenerife, la concessió d'autonomia s'havia produït en un moment molt inoportú. S'aplicaven les reformes propugnades per Cánovas i

«Habían aceptado esas reformas todos los partidos, y sólo la fracción reformista, cuando conoció el discurso del Sr. Moret y el manifiesto del Sr. Sagasta, cambió de parecer, y ante aquellas nuevas ofertas se apartó de mi lado optando por la autonomía.

»El partido autonomista, ese partido verdaderamente español, que existía en la Habana bajo la presidencia de Gálvez, estaba completamente de acuerdo conmigo, y también el de Unión constitucional; y á las elecciones hubiéramos ido sin la menor discrepancia. ¿Era aquel el momento oportuno para plantear la autonomía?»⁴²

L'autonomia no havia facilitat ni la collita de tabac ni la «zafra» de la canya de sucre. Ambdues coses eren el resultat de la «*pacificación*» de les províncies occidentals.

El general no negava que només la seva presència a l'Havana havia provocat l'èxode de nombrosos cubans. Però aquests cubans eren «*conspiradores*», proindependentistes, que fugiren de la capital cubana

«temiendo ver descubiertas y castigadas sus conspiraciones. Pero esas conspiraciones continuaron: en La Habana había más insurrección que fuera de ella, como sucedía en todas las poblaciones principales, y no me quedaba más remedio que emplear medidas de rigor como la de deportar á los conspiradores.

⁴⁰ *La Última Hora*, 14 d'abril de 1898.

⁴¹ PÉREZ DELGADO, R. *Op. cit.*, nota 39, pàg. 295.

⁴² *Diario de Sesiones de Cortes. Senado*, 29 d'abril de 1898.

Esos mismos individuos, Srs. Senadores, son los que han vuelto á la Habana después de la autonomía, y esos son los que, en unión de los deportados que han sido puestos en libertad, han ido á engrosar las partidas de la insurrección. Por eso, después de mi regreso á la Península, á pesar del cambio de sistema, la insurrección ha aumentado en vez de disminuir.»⁴³

Weyler tenia molt clar que el govern l'havia nomenat capità general de Cuba confiant que «*había de desplegar el rigor y la energía propios de mi carácter*». El «*espíritu público*», és a dir, l'opinió pública espanyolista, «*estaba muy abatido, y no se levanta ciertamente con caramelos*».

El rigor utilitzat era, segons Weyler, estrictament necessari. Els que fan la guerra han de «*desenvainar la espada, y ese es mi procedimiento*». Encara més

«Que he fusilado a muchos prisioneros. Sí, es verdad: pero no han sido fusilados como prisioneros de guerra sino como incendiarios, como asesinos.»⁴⁴

Així, els enviats dels grups separatistes que es dedicaven a «*incendiar los poblados, incendiar los ingenios, incendiar las fincas de valor, asesinar, robar, violar*» tenien diferent sort que els presoners capturats en «*circunstancias normales*». Cal recordar que la guerra de Cuba fou una guerra de guerrilles i que els independentistes optaren conscientment, i no sense divergències, per la «*política de la tea*», per la destrucció de la riquesa cubana amb la finalitat d'expulsar els espanyols.

Segons el marquès de Tenerife, la destrucció de nombrosos poblats pels independentistes va fer necessària la política de reconcentració, perquè molts dels seus habitants se n'anaven amb els rebels.

El general mallorquí també va posar molt d'èmfasi a intentar desmentir la llegenda de crueltat que el perseguia:

«La crueldad que se me atribuye es completamente falsa. ¿Ha habido alguno que me haya denunciado algún abuso, algún asesinato, algún incendio? Sí he tenido conocimiento de (y podría citar la persona: pero no lo hago por varias razones), en el acto lo he castigado en la forma que la ley dispone.»⁴⁵

Segons Weyler, les crítiques que li feren els liberals, en especial Segismundo Moret, eren completament injustes. El discurs de Moret a Saragossa (juliol de 1897), havia criticat durament el rigor de Weyler, considerat molt excessiu, i havia optat decididament per l'autonomia cubana com a forma de pacificar l'illa.⁴⁶

I això que, com recordà el mateix Weyler, «*el mismo partido liberal, en circunstancias en que era necesaria la energía, acudió a mí*». El marquès de Tenerife havia ocupat importants càrrecs amb el liberal López Domínguez com a ministre de la guerra (desembre de 1892 - març de 1895). En concret, fou nomenat comandant en cap del Sisè Cos de l'Exèrcit i capità general de Burgos, Navarra i el País Base. En aquell moment, s'havia proclamat l'estat de guerra a Vitòria a causa de la reforma militar que suprimia la

⁴³ Ibídem.

⁴⁴ Ibídem.

⁴⁵ Ibídem.

⁴⁶ FERNÁNDEZ ALMAGRO, Melchor (1974): *Historia política de la España contemporánea 2. 1885-1897*. Alianza Editorial, Madrid, pàg. 404-405.

capitania amb seu en aquesta ciutat alabesa. Hi havia hagut motins a Bilbao, Sant Sebastià i Vitòria. També regnava l'agitació a Navarra per qüestions relacionades amb els antics furs i per la creació de nous impostos. Weyler aconseguí restablir l'ordre públic i poc després aixecà l'estat de guerra.⁴⁷

En el seu discurs al Senat, Weyler assenyala que, sota el govern liberal, va servir el poder establert «*con mi acostumbrada lealtad*».

Malgrat això, el govern liberal que l'havia destituït a Cuba, situat en una posició de feblesa davant els Estats Units, no solament no havia defensat la dignitat del màxim representant d'Espanya sinó que «*por el deseo de hacerse agradable á aquella Nación se trató de imponerme dos meses de castillo y todavía estoy encartado. Es una atención más que tengo que agradecer al Gobierno*».⁴⁸

Darrere aquest discurs de Weyler, intervingué al Senat el conservador duc de Tetuán. Aquest havia ocupat el càrrec de ministre de la guerra amb Cánovas el 1895 i havia dimitit per solidaritat amb Martínez Campos, de qui era amic íntim, quan aquest fou destituït a Cuba (gener de 1896).

El duc de Tetuán, el militar Carlos O'Donnell, va defensar les paraules de Weyler i declarà que

«Pues bien; cúpleme declarar que esa política y ese sistema de guerra tan injustamente censurados no son de la responsabilidad del señor general Weyler; esa política y ese sistema corresponden en absoluto á la responsabilidad de los Gobiernos que la inspiraron, que nombraron al señor general Weyler y que le mantuvieron en su puesto aprobando todos sus actos».⁴⁹

A continuació, el general Marcelo Azcárraga s'adherí plenament a la idea de la responsabilitat governamental en la política militar duta a terme a Cuba. Com ja hem dit, aquest dirigent conservador havia ocupat el ministeri de la Guerra amb Antonio Cánovas de març de 1895 a agost de 1897. Quan morí Cánovas, es convertí en president del Consell de Ministres en el breu període que precedí el govern liberal de Sagasta, iniciat l'octubre d'aquell mateix any.

El marquès de Tenerife expressà el seu total acord amb la seva falta de responsabilitat davant el Parlament. Indicà que

«el Gobierno y yo estuvimos de acuerdo para todo. Así como yo me identificaba con el Gobierno, el Gobierno a su vez aprobaba mis actos».⁵⁰

A més, aprofità l'ocasió per oferir-se voluntari en la guerra contra els Estats Units:

«Yo soy el primero que, cualesquiera que sean mis ideas y los agravios que del Gobierno tenga, estoy pronto, no á ofrecerle mis servicios, porque tiene el derecho de utilizarlos en la forma que estime, pero sí á hacer constar que me consideraré dichoso en defender la Patria donde quiera que pueda ésta necesitarme, lo mismo en Cuba que en Filipinas.»⁵¹

⁴⁷ *Hoja de servicios del general Valeriano Weyler*. Archivo Militar de Segovia.

⁴⁸ *Diario de Sesiones de Cortes. Senado*. 29 d'abril de 1898.

⁴⁹ *Ibidem*.

⁵⁰ *Ibidem*.

⁵¹ *Ibidem*.

Una vegada més, Weyler reiterà que ell hauria acabat la guerra pel març o l'abril de 1898. En aquest cas, s'hauria disposat d'un exèrcit de 50.000 homes preparats per ser traslladats per l'esquadra i la Companyia Transatlàntica on fossin necessaris. D'altra banda, el general considerava inevitable que, tard o d'hora, esclatàs la guerra amb els Estats Units.

Com tants d'altres, en aquella bel·licosa primavera de 1898, Weyler afirmava estar convençut que es podia vèncer perquè

«los Estados Unidos, ni en su ejército, ni en su marina, ni en sus condiciones de raza, pueden igualarse de ninguna manera á lo que somos los españoles.»⁵²

Durant l'estiu de 1898, ni la qüestió del suplicatori al Senat ni la guerra amb els Estats Units varen impedir que Weyler explicàs els seus punts de vista, sempre discordants amb el govern liberal en el poder i tendents a reivindicar la seva actuació a Cuba.

El maig de 1898, Weyler afirmava que sota la seva administració els soldats de Cuba s'alimentaven millor, eren més ben atesos als hospitals, i cobraven amb més prestesa. El marquès de Tenerife denunciava que rebessin el sou abans els empleats del govern autònom cubà que els soldats de l'Exèrcit d'Operacions de Cuba, que patien endarreriments de fins a vuit mesos.⁵³

Fora del Senat, al carrer, resulta interessant recordar que, quan es conegué a Madrid la total derrota de l'esquadra espanyola a Cavite (1 de maig), es produïren manifestacions ultranacionalistes a Madrid. En aquests disturbis, que provocaren la declaració de l'estat de guerra, foren freqüents els «*mueras*» a Sagasta i els «*vivas*» a Weyler.⁵⁴

El juny de 1898, Weyler es mostrà recelós davant la suspensió de les sessions al Parlament. En aquell moment, i davant les dificultats creixents que patien els exèrcits espanyols, el general Martínez Campos declarà que, tal volta, el poder es trobaria «*en el arroyo*». El marquès de Tenerife, d'acord amb la legalitat vigent, va rebutjar completament aquesta possibilitat. Les institucions havien de respectar-se, i, en primer lloc, la corona, que era qui concedia el poder.⁵⁵

El juliol de 1898, Weyler criticà la política militar del govern, l'actuació de l'almirall Pasqual Cervera i el «*vergonzoso abandono*» de les defenses de Santiago de Cuba, on es lliurava la sort de la guerra hispanonord-americana. Aquestes declaracions foren àmpliament recollides al diari *El Nacional*, de Madrid. La resposta del govern fou contundent, recollí tota l'edició del periòdic i el capità general de Madrid afirmà que s'obririen diligències per les paraules del marquès de Tenerife.⁵⁶

L'agost de 1898, quan la derrota d'Espanya ja era més que evident, l'únic polític important que es declarà favorable a continuar la guerra fou Romero Robledo. Aquest afirmà que Weyler també era de la mateixa opinió.⁵⁷

L'ombra de Weyler —i de la seva espasa— encara planaria més d'un any sobre la vida política espanyola, fins que els fets demostraren, clarament, que era escrupolosament fidel al sistema de la monarquia restaurada.

⁵² *Ibidem*.

⁵³ *La Última Hora*, 9 de maig de 1898.

⁵⁴ PÉREZ DELGADO, R. *Op. cit.*, nota 39, pàg. 304.

⁵⁵ *Ibidem*, pàg. 344.

⁵⁶ *La Última Hora*, 11 de juliol de 1898.

⁵⁷ PÉREZ DELGADO, R. *Op. cit.*, nota 39, pàg. 383.

NÒTULES

*La tribu Quirina
en Ebusus*

M. L. Sánchez León
*Universitat de les
Illes Balears*

Mayurqa
(1999), 25:
239-243

LA TRIBU QUIRINA EN EBUSUS

María Luisa Sánchez León

Dentro del conjunto de las tribus romanas de *Hispania*, noticiadas por la epigrafía, la *Quirina* representa indudablemente un caso específico. Su mención se ha barajado, desde el trabajo de McElderry, como uno de los elementos denunciadores de la progresión de un centro peregrino a municipio de derecho latino fruto del Edicto de Latinidad vespasiano.¹ Pero las referencias a la *Quirina* plantean no pocas controversias, ya que la hipótesis de su utilización por el emperador Claudio escinde a la historiografía,² una problemática que no abordaremos en esta breve nota. Sin embargo, dicha cuestión se beneficia en el presente de nuevos estudios que pueden dilatar aún más el campo al tomar en consideración la presencia de la tribu *Galeria* como un indicador de ente municipal flavio. En esta línea discurre la propuesta de Stylow de “considerar como potenciales municipios flavios, en Hispania, no sólo a aquellos con testimonios tanto de la *Quirina* como de la *Galeria*, sino también, mientras no se compruebe lo contrario, a todos aquellos que sólo han dado testimonios (sobre todo postflavios) de la *Galeria*, pero que, por sus condiciones y su enclave (en zonas con fuerte implantación de municipios flavios), ofrecen pocas probabilidades de ser municipios de antiguo cuño”.³

A la *Quirina* pertenecieron los ciudadanos de la antaño federada *Ebusus*⁴ convertida en el 73/74 en municipio de derecho latino. Las inscripciones contienen elementos indicativos del nuevo rango municipal, así el título *municipium Flavium*, la alusión a la *res*

¹ McELDERRY, R.K., “Vespasian’s Reconstruction of Spain”, *JRS* VIII, 1918, pp. 68 ss., 74 y 91 *Ebusus*; ALFÖLDY, G., *Römisches Städtewesen auf der neukastilischen Hochebene. Ein Testfall für die Romanisierung*, Heidelberg 1987, pp. 30, 104-106; ABASCAL, J.M.-ESPINOSA, U., *La ciudad hispano-romana: privilegio y poder*, Logroño 1989, pp. 73-74; MANGAS, J., *Aldea y ciudad en la antigüedad hispana*, Madrid 1996, p. 61 / “Derecho latino y municipalización en la Meseta Superior”, ORTIZ DE URBINA, E.-SANTOS, J., *Teoría y práctica del ordenamiento municipal en Hispania. Revisiones de Historia Antigua II*, Vitoria 1996, p. 229.

² ALFÖLDY, *Römisches Städtewesen auf der neukastilischen Hochebene*, p. 105; STYLOW, A.U., “Apuntes sobre las tribus romanas en Hispania”, *Veleia* 12, 1995, pp. 106 ss. “los pocos casos de individuos adscritos a la *Quirina* de época preflavia son resultado de una inmigración desde fuera de Hispania, y su presencia, en época postflavia, en ciudades de privilegio más antiguo se explica, de la forma más natural, por migración desde municipios flavios”; sobre Claudio y la *Quirina*, MANGAS, “Derecho latino y municipalización en la Meseta Superior”, p. 229.

³ STYLOW, *Veleia* 12, 1995, p. 110.

⁴ Cf. en este número GARCÍA RIAZA, E., “Ciudades federadas de Baleares en la Antigüedad”, con una innovadora propuesta cronológica.

publica, al *ordo* ebusitano y al desempeño de magistraturas por individuos encuadrados en la tribu *Quirina*. El material epigráfico referente a las tribus romanas de *Hispania* fue reunido por Wiegels en su minucioso trabajo *Die Tribusinschriften des römischen Hispanien*, publicado en Berlín 1985, cuyo cuadro puede enriquecerse en lo referente a *Ebusus*.⁵ Los datos epigráficos ebusitanos proceden del *CIL* II y los *corpora* de Veny y Juan Castelló.⁶

En el *municipium Flavium Ebusus*, dos miembros de una familia de la élite local, *L. Oculatius Rectus* y su homónimo hijo, aparecen como pertenecientes a la tribu *Quirina* en una inscripción votiva sobre pedestal marmóreo (*CIL* II 3659 = *CIB* 176 = *HEp* 2, 45/4, 192 = *ERE* 1 = *IRC* IV 12) que ha dado problemas de lectura en sus dos primeras líneas. La relevante posición de los *Oculatii* se plasma en un segundo testimonio, una inscripción honorífica (*CIL* II 3662 = *CIB* 179 = *ILER* 5530 = *ERE* 4) dedicada por *L. Oculatius Rectus* a su padre, el magistrado *L. Oculatius Rectus, aedilis, duovir y flamen* del *municipium*; de nuevo se menciona la *Quirina* para ambos personajes, que vivieron en el s.II, probablemente en su segunda mitad.⁷

Idéntica adscripción presenta el caballero *L. Sempronius L.f. Quir. Senecio* en un pedestal del Portal de Ses Taules con dedicatoria a *C. Julius C.f. Gal. Tiro Gaetulicus* (*CIL* II 3661 = *CIB* 178 = *ILER* 1387 = *ERE* 3), sobre el que volveremos.⁸ El tal *Sempronius Senecio* cumplió el *cursus* ecuestre ocupando un puesto en la administración provincial como procurador de Judea. Así lo atestigua una inscripción de Sidón (*AE* 1975 849 = *ERE* 39) de época adrianea (ca. 122), dedicada por su hijo *L. Sempronius Tiro*, en la que se reitera su pertenencia a dicha tribu, *L. Sempronius L.f. Q. Senecio*, un testimonio más que se puede añadir a la documentación ya compilada.

Aún este panorama es susceptible de ser enriquecido a tenor de otros hallazgos. En primer lugar, también podría aludir a un individuo adscrito a la *Quirina* una estela de caliza, con disco radiado en la parte superior, hallada en 1982 en las cercanías del Puig des Molins (Museu Monogràfic): *I(n) f(ron)te p(ed)es l(atum) IX Po / [—] [-] f(ilius?) Qu / i(r)ina tribu?) Incitatus an[n?](is) XII / pl(us) m[in?]ju(s) / [—]—].* Una persona de nombre *Po[—] Incitatus*, de unos 41 años, podría haber pertenecido a la tribu *Quirina*, aunque la lectura es problemática a causa del deterioro de la pieza.⁹

⁵ WIEGELS, R., *Die Tribusinschriften des römischen Hispanien. Ein Katalog*, Madrider Forschungen 23, Berlín 1985, p. 112.

⁶ HÜBNER, E., *Corpus Inscriptionum Latinarum (CIL)* II, Berlín 1869 y *Supplementum* 1892; DESSAU, H., *Inscriptiones Latinae Selectae (ILS)*, I-III, Berlín 1892-1916 (³1962); VENY, C., *Corpus de las inscripciones baleáricas hasta la dominación árabe (CIB)*, Madrid-Roma 1965; VIVES, J., *Inscripciones latinas de la España Romana (ILER)*, Barcelona 1971; JUAN CASTELLÓ, J., *Epigrafía romana de Ebusus (ERE)*, TMAI 20, Eivissa 1988; *Hispania Epigraphica (HEp)*, Madrid 1989 ss, *Infra* n. 9.

⁷ ÉTIENNE, R., *Le culte impérial dans la Péninsule Ibérique d'Auguste à Dioclétien*, París 1974, pp. 206 n° XXVI, 209 s.H; le sigue en la cronología CURCHIN, L.A., *Local Magistrates of Roman Spain*, Toronto 1990, p. 204 n° 684, que desconoce el *corpus* de Juan Castelló; MAYER, M., "La pervivencia de cultos púnicos: el documento de la Cueva Negra (Fortuna, Murcia)", MASTINO, A. (ed.), *L'Africa romana. Atti del VII Convegno di Studio*, Sassari 1990, p. 700 propone la segunda mitad del s.II.

⁸ JUAN CASTELLÓ, J., "Il·lustracions a una inscripció romana del Portal de Ses Taules", *Rev. Eivissa* 11, 1981, pp. 19-22; ID., *ERE*, pp. 35 ss., 104 ss., n° 39 *cursus* de *Senecio*; ID., "El destinatari de l'Epístola 6,31 de Plini", *Anuari de Filologia XVIII*, 1995, pp. 175 ss.

⁹ FERNÁNDEZ, J., *Guía del Puig des Molins*, Madrid 1983, p. 42; JUAN CASTELLÓ, *ERE*, 11, p. 64 "la interpretación de QVI como abreviatura de *Quirina tribus* también podría leerse como relativo y considerar *incitatus* como adjetivo y no nombre propio o incluso leer *inoptatus*"; *HEp* 2, 1990, 57.

En esta línea es de interés un nuevo hallazgo, realizado en 1988 en las excavaciones del área NE de la necrópolis del Puig des Molins, consistente en un fragmento de pedestal editado por Juan Castelló. El monumento, que se conserva en el Museu Monogràfic, se refiere a los ya mencionados notables locales, los *Oculatii*: [—] / [et *Lucius*] *Oculatius* / [*Quir(ina tribu)*] *Rectus*...*f(ilius)*_ / [*cum suis*...*d(e)*_]*s(u)*_ *p(osuerunt)*. En base a la relación con la primera de las inscripciones citadas de dicha familia (*CIL* II 3659 = *CIB* 176 = *HEp* 2, 45/4, 192 = *ERE* 1 = *IRC* IV 12), su editor la data en la segunda mitad del siglo II.¹⁰ Este material viene, pues, a enriquecer los testimonios ebusitanos sobre dicha tribu recogidos por Wiegels.

Si cualquier municipio flavio nos reconduce de ordinario a la tribu *Quirina*, como señalamos los recientes estudios van en la línea de mostrar también la presencia de la tribu *Galeria* en dichas entidades.¹¹ En el dossier epigráfico de *Ebusus* existe una referencia a la tribu *Galeria* (*CIL* II 3661 = *CIB* 178 = *ILER* 1387 = *ERE* 3), a la que pertenecía *C. Iulius C.f. Gal. Tiro Gaetulicus*, objeto de una dedicatoria de su amigo *L. Sempronius Senecio* en el mencionado pedestal del Portal de Ses Taules. *Iulius Tiro*, que Juan Castelló identifica con el rétor mencionado por Suetonio,¹² perteneció al orden senatorial y cumplió su *cursus* en época de Domiciano o Trajano.¹³ Dicho personaje mantuvo una estrecha amistad con el ebusitano *Sempronius Senecio*, uno de sus herederos, que sería acusado de falsificar las cláusulas del testamento y absuelto en el juicio celebrado por Trajano en *Centumcellae* en 107 (Plin. *Ep.* 6.31). El presente testimonio, sin embargo, es inválido para defender una posible coexistencia de ciudadanos adscritos a ambas tribus en *Ebusus* ya que *Iulius Tiro* era un personaje foráneo, quedando atestiguada únicamente la tribu *Quirina*.

¹⁰ JUAN CASTELLÓ, J., "Els Oculacis d'Ebusus (a propòsit de nous testimonis)", *Anuari de Filologia* XVII, 1994, pp. 201 ss., 210.

¹¹ STYLOW, A.U., "El *municipium Flavium V()* de Azuaga (Badajoz) y la municipalización de la *Baetria Turdulorum*", *SHIA* 9, 1991, pp. 11-27 sólo se registra la *Galeria*; ID., *Veleia* 12, 1995, pp. 108 ss. y la bibliografía allí citada.

¹² *Supra* n. 8.

¹³ CABALLOS RUFINO, A., *Los senadores hispanorromanos y la romanización de Hispania (siglos I-III)*, I, Sevilla 1990, pp. 170-171 n.º 94.

***Praetores en la
epigrafía
mallorquina del
siglo I D.C.***

Enrique García Riaza
*Universitat de les
Illes Balears*

Mayurqa
(1999), 25:
245-252

PRAETORES EN LA EPIGRAFÍA MALLORQUINA DEL SIGLO I D. C.

Enrique García Riaza

Hasta la fecha se han recuperado dos *tabulae patronatus* en la isla de Mallorca. Ambas proceden del entorno de un mismo yacimiento -el Pedret de Bóquer, en el Port de Pollença- y se datan respectivamente en los años 10 a. C. y 6 d. C. La más antigua de ellas alude a la *civitas Bocchoritana* en el contexto de un pacto gestionado por dos *legati*,¹ en tanto que el documento más reciente, emitido por el *senatus populusque Bocchoritanus*, permite atestiguar la existencia de sendos *praetores*.² Esta última referencia presenta un notable interés a causa de su excepcionalidad en la epigrafía jurídica hispana, constituyendo la *Tabula Contrebiensis* -documento celtibérico del 87 a. C.- su paralelo más próximo.³

La dificultosa interpretación de las instituciones mencionadas en el bronce mallorquín ha generado distintas posturas entre los especialistas. La defensa del carácter romano de la citada magistratura fue desarrollada por Galsterer,⁴ quien aporta diversos testimonios procedentes de colonias de la Narbonense (Narbo, Carcaso, Aquae Sextiae y Nemausus). Ya en el contexto hispánico, este investigador aduce el paralelo de Celsa, cuyas primeras series monetales exhiben la leyenda PR II VIR o PR QUIN, debiendo desarrollarse la abreviatura como PR(actor), en lugar del habitual PR(aefectus).⁵ A partir

¹ AMORÓS, L. R., "Una nueva *tabula patronatus* de Bocchoris", *BSAI*, 30, 1953, p. 632-637; D'ORS, A., *Epigrafía jurídica de la España romana*, Madrid 1953, p. 367-368, n.º 16; *AE* 1957, p. 317; *JAEp* p. 4-5, n.º 545; VÉNY, V., *Corpus de las inscripciones baleáricas hasta la dominación árabe*, Roma 1965, p. 34-37, n.º 21.

² *CHL* II 3695; *Eph. Epigr.* 4, p. 21; D'ORS, *op. cit.*, p. 370-371, n.º 19; VÉNY, *op. cit.*, p. 38-40, n.º 22.

³ FATÁS, G., *AE* 1979, p. 377=*BRAH* 167, 1979, p. 424; *Contrebia Belaisca*, II, Zaragoza 1980.

⁴ GALSTERER, H., *Untersuchungen zum römischen Städtewesen auf der iberischen Halbinsel*, Madrider Forschungen, 8, Berlín 1971, p. 25 y n. 87.

⁵ La posibilidad de PR(aefectus) presenta dificultades para Galsterer, pues impide explicar por qué se constata la fórmula tan sólo en la primera época de la colonia. El paralelo con los testimonios epigráficos de la Narbonense -donde se desarrolla frecuentemente en PRAETOR- es la razón de proponer, para la primera época de Celsa, la existencia de los citados magistrados (funcionalmente, sinónimo de II VIRI), habiendo sido eliminados de la nomenclatura oficial como producto de una modernización posterior, acaso coincidente con la incorporación del sobrenombre *Lepida*. Cfr. CURCHIN, L. A., *The Local Magistrates of Roman Spain*, Toronto 1990, p. 36-37; GARCÍA BELLIDO, M.ª, P.-BLÁZQUEZ, C., "Formas y usos de las magistraturas en las monedas hispánicas", GARCÍA BELLIDO, M.ª, P.-SOBRAL, CENTENO, R. M., eds., *La moneda hispánica. Ciudad y territorio. Actas I Encuentro Peninsular de Numismática Antigua*, Anejos *AEArq* I-4, 1995, p. 381-427.

de estas consideraciones, concluye que la existencia de pretores en la ciudad insular sugiere más un status privilegiado que peregrino.⁶ El análisis de Galsterer, sin embargo, se centra en núcleos de estatuto colonial. No poseemos la certeza de que sus conclusiones sean extrapolables a ciudades indígenas preexistentes –caso de Bocchor– cuya evolución jurídica habitual conduce, en la mayor parte de las ocasiones, al rango municipal. Debe considerarse, por ello, la posibilidad de que la referencia a *praetores* constituya más un reflejo de la tradición local que una marca de la nueva influencia romana, si se tiene en cuenta que la potencia hegemónica permitió la supervivencia de magistraturas y organismos propios tanto en Italia⁷ como en los territorios provinciales.⁸ La vitalidad de las instituciones locales –característica de las *civitates liberae* y *foederatae*– se registra también durante la fase inicial de diversas *civitates stipendiariae*, de tal modo que la constatación documental de una magistratura *anómala* representa un argumento inconcluyente a la hora de establecer una discriminación jurídica entre unas y otras. Son diversos los testimonios de *magistratus* en la epigrafía hispana,⁹ alusiones que deben entenderse como producto de la latinización de instituciones indígenas diversas. Puede afirmarse, por otra parte, que algunos núcleos políticos conservaron el nombre de sus magistraturas tradicionales aún con posterioridad a la obtención de un status privilegiado, en razón de una búsqueda de prestigio basado en la antigüedad política, o en el deseo de singularización frente a otras ciudades.¹⁰ Si, en el caso itálico, las referencias a *praetores* se interpretan como herencia etrusca u osca, en el de la ciudad mallorquina se ha propuesto, a partir de los trabajos de Reid,¹¹ la hipótesis púnica. El citado investigador defendió ya en 1913 la existencia de una magistratura colegiada de tipo sufetal, interpretación que sería, posteriormente, recogida por Tovar y Curchin.¹² Esta posibilidad se ve abonada por la existencia de paralelos literarios, recogidos por Gsell en su clásica monografía sobre el N.

⁶ GALSTERER, *op. cit.*, p. 52; *cf.* HERMON, E., “Conquête et occupation du sol: structures romaines d’exploitation et communautés rurales transalpines”, DOUKELIS, P. N.-MENDONI, L. G., eds., *Structures rurales et sociétés antiques. Actes du Colloque de Corfou, 14-16 mai 1992*, Paris 1994, p. 293-297. Hay constancia, igualmente, de un *praetor* en Itálica (CABALLIOS, A. M., “Trahus C. f., magistrado de la Itálica tardorepublicana”, *Habis* 18-19, 1987-1988, p. 299-317, cit. en ZUCCA, R., *Insulae Baliares. Le isole Baleari sotto il dominio romano*, Sassari-Roma 1998, p. 166 n. 94). Si bien la magistratura corresponde a la época de la ciudad como *peregrina*, pudiera entenderse aquí, dadas las particularidades de Itálica y las circunstancias de su fundación, como signo de romanidad.

⁷ SHERWIN-WHITE, A. N., *The Roman Citizenship*, Oxford² 1973, esp. p. 64; HUMBERT, M., *Municipium et civitas sine suffragio. L’organisation de la conquête jusqu’à la guerre sociale*, Roma 1978, p. 287 ss.

⁸ *Cf.* BROUGHTON, T. R. S., *The Romanization of Africa Proconsularis*, Westport² 1972, esp. p. 176.

⁹ Así la *tessera* de Palencia, 2 a.C. (CH II 5763; HS 6096; D’ORS, *op. cit.*, p. 369), el bronce de Herrera de Pisuegra, del 14 d.C., con dos menciones (AE 1967, p. 239), el correspondiente a la *gens Zoelarum*, 27 d.C. (CH II 2633; D’ORS, *op. cit.*, p. 374), y el de Carbedo (Esperante, O Caurel), 28 d.C. (VÁZQUEZ SAGO, F., “Nuevas inscripciones romanas de la provincia de Lugo”, *BCM Lugo* 1958-1959, p. 6, n° 2; AE 1961, p. 96; ARIAS, F. *et al.*, *Inscriptions romaines de la province de Lugo*, Paris 1970, n° 55).

¹⁰ *Cf.* LAFFI, U., “I senati locali nell’Italia repubblicana”, *Les bourgeoisies municipales italiennes aux IV^e et V^e siècles av. J.C.*, Colloques Internationaux du CNRS n° 609, Centre Jean Bérard, Institut Français de Naples, 7-10 décembre 1981, Paris-Nápoles 1983, p. 63 y 69; MACKIE, N., *Local Administration in Roman Spain A.D. 14-212*, BAR, 172, Oxford 1983, p. 102-103.

¹¹ REID, J.B., *The Municipalities of the Roman Empire*, Cambridge 1913, p. 246.

¹² TOVAR, A., *Iberische Landeskunde*, III: *Tarraconensis*, Baden-Baden 1989, p. 267, 278; CURCHIN, *op. cit.*, p. 4 ss., 36 ss., 187.

¹³ GSELL, S., *Histoire Ancienne de l’Afrique du Nord*, II, Paris 1928, p. 193, n. 5: “Il s’agit du sufétat; ce sont les seuls exemples connus de l’emploi du mot latin praetor pour désigner cette magistrature”.

de África.¹³ Así, Cornelio Nepote¹⁴ describe la obtención del sufetado por Aníbal en los siguientes extremos: “[Hannibal] praetor factus est”, expresión empleada también por Livio.¹⁵ La selección del término latino pudo deberse a las atribuciones judiciales de los dos sufetes anuales, como cree Gsell,¹⁶ si bien entre las funciones de éstos se hallaban otras que les aproximaban a los cónsules romanos, al constituir el sufetado la magistratura suprema.¹⁷ El término *archontes* fue empleado con la misma acepción en Malta, formando parte de una inscripción que alude también al senado y al pueblo melitense, y reaparece en Apiano a propósito de Útica.¹⁸ El rastro de las magistraturas púnicas se atestigua en otras ciudades norteafricanas - caso de Dougga-, sardas -Tharros- e hispanas -Gades y, probablemente, Castax-.¹⁹ Tales ejemplos permiten reconocer un modelo institucional basado en la existencia de una magistratura colegiada anual, un consejo y una asamblea.

La referencia epigráfica mallorquina impide, por el momento, una solución definitiva al problema. Dos argumentos, no obstante, deben tenerse en cuenta en favor de la hipótesis de Reid: la punicidad del topónimo Bocchor²⁰ y la analogía estautaria con Ebusus -ambas, *civitates foederatae*-, rasgo que pudiera considerarse tal vez como un síntoma de afinidad política.

¹³ Nep., *Hann.* 7.4.

¹⁴ Liv., 33, 46, 3.

¹⁵ GSELL., *op. cit.*, p. 199, 201.

¹⁶ *Sufetes eorum, qui summus Poenit est magistratus*, Liv., 28.37.2, a propósito de los gaditanos en el 206, *cf.* GSELL. *op. cit.*, p. 194.

¹⁷ *Ibid.*, p. 291.

¹⁸ *Ibid.*; BROUGHTON, *op. cit.*, p. 204-206 y n. 189; GASCOU, J., *La politique municipale de l'Empire Romain en Afrique Proconsulaire*. Roma 1972. p. 50. Sobre Castax, *cf.* CURCHIN, *op. cit.*, p. 4.

¹⁹ MILLÁS, J. M., “De toponimia púnico-española”, *Seferad* 1, 1941, esp. p. 320-321; MAYER, M.-RODÁ, I., “Consideraciones sobre el topónimo *Pollentia* y el asentamiento romano en la bahía de Pollensa”, *Symposium de Arqueología. Pollentia y la romanización de las Baleares, julio 1977*, Palma 1983. p. 30.

NORMES PER ALS COL·LABORADORS

1. Cada autor ha de remetre al responsable de la revista dos originals del seu treball imprès i un disquet que en contingui un exemplar en registre informàtic.
2. Els tractaments de text admesos són: WordPerfect, Microsoft Word, Macintosh, i Word Star. S'haurà d'indicar la versió del programa utilitzat i es recomana l'ús del primer dels processadors de textos indicats. El nom de l'arxiu, en registre informàtic, serà el llinatge de l'autor, complet o abreujat. S'ha d'utilitzar l'extensió d'aquest arxiu per expressar, de manera també abreujada, el processador de text emprat: WP5, MW6, WS7, SPR, etc.
3. El títol del treball ha d'aparèixer al començament d'aquest, en majúscules, centrat. Si ocupa diverses línies, hauran d'estar sempre centrades. Davall hi ha d'haver el títol, a la dreta, el nom de l'autor i, davall, la universitat o institució a la qual pertany, en cursiva.
4. La jerarquització dels epígrafs seguirà sempre l'esquema següent: 1. TÍTOL PRINCIPAL, EN VERSALETES. 2. *Títol secundari, en cursiva, amb línia sagnada.* A) Títol terciari, a la caixa i amb lletra normal. S'ha de prescindir completament de classificacions decimals complicades (1.1, 1.2.4). Els títols dels epígrafs mai han de dur punt final.
5. La formatació del text l'ha de fer la impremta i no l'autor, que haurà de ser molt sobri en la presentació tipogràfica. S'ha d'abstenir d'introduir tipus de lletres o sagnats complexos i, així mateix, d'incloure gràfics o imatges dins el text, els quals hauran d'anar sempre en arxius a part perquè la impremta els col·loqui al lloc adequat, d'acord amb la paginació definitiva que es doni al treball en el procés de composició.
6. Els textos han d'anar sense guions de separació de línies. Si el processador té aquesta opció activada, s'haurà de llevar. Al final de la línia no hi ha d'haver mai un guió que divideixi una paraula. D'altra banda, el guió s'ha de representar sempre per dos guionets: --. La impremta els substituirà després pel signe corresponent, que és més llarg. Han d'anar precedits sempre - o seguits— d'un espai en blanc. No hi ha d'haver espai entre aquests i el text que contenen.
7. El sagnat de cada paràgraf s'aconseguirà sempre amb un sol cop de tabulador, no amb la barra d'espais. Només així és possible que sigui uniforme per a tots els col·laboradors de la revista.
8. Entre paràgraf i paràgraf no hi ha d'haver mai una línia en blanc.
9. Les citacions textuais s'han de fer sempre amb lletra normal, amb el text entre cometes, mai en cursiva.
10. Les notes a peu de pàgina s'han de fer d'acord amb les normes habituals de cada processador de textos. Però s'ha d'accionar sempre el codi de nota a peu de pàgina després de posar el punt que tanca el paràgraf al qual es refereix aquella, perquè la referència numèrica aparegui en el text a continuació d'aquest punt i no abans. En les notes, les citacions bibliogràfiques s'han d'iniciar amb els llinatges de l'autor, seguits de coma i, després, la inicial del nom. Tot això ha d'anar en versaletes (o en lletra subíndex en els processadors que no en tinguin). Quan un autor sigui esmentat sense cap al·lusió al títol d'algun dels seus treballs, el nom ha d'aparèixer en lletra normal, tant en el text com a les notes.
11. A les anotacions, els títols de llibres han d'aparèixer en cursiva. Els articles de revista, en canvi, han d'anar entre cometes (« »), i es reservarà la cursiva per al nom de la revista. S'ha d'indicar a continuació el volum de la revista i l'any d'edició. Aquest no ha d'anar mai entre parèntesis. Les expressions *op. cit.*, *ibidem*, etc., han d'anar sempre en cursiva. S'ha d'utilitzar l'abreviatura p. per expressar la paraula pàgina tant en singular com en plural.
12. La introducció de paraules o frases en cursiva (o en qualsevol altra modalitat de lletra) s'ha de fer sempre accionant els codis corresponents, sense deixar cap espai entre aquests i la primera lletra de la paraula que inicia la cursiva. El mateix que entre la darrera lletra i el codi de sortida.
13. Les dates que expressin milers no han de dur mai punt. No s'ha d'usar mai una O majúscula en lloc d'un 0 ni la l minúscula en lloc de l 1.

14. No s'ha d'abusar dels gràfics estadístics ni dels quadres. Per als primers s'han d'emprar EPS a 200 punts. Tant en un cas com en l'altre, hauran d'anar sempre en arxiu a part i numerats, però mai inclosos en el text. En aquest darrer, l'autor s'ha de limitar a deixar un espai en blanc en el lloc adequat i indicar el número del gràfic, quadre o fotografia que la impremta ha d'inserir en aquest lloc.

15. No s'admetrà la transcripció de documents en apèndix o intercalats en el text.

16. Les fotografies han de ser sempre en blanc i negre. Han de presentar una nitidesa bona que en faciliti el tractament a la impremta. Han d'anar numerades i acompanyades dels peus de foto corresponents, que han de figurar al final i en el mateix arxiu que contingui el text de l'article.

17. Amb la finalitat d'elaborar la relació de resums, els autors hauran de lliurar el del seu treball en quatre línies, en castellà i anglès, i les paraules clau, en ambdues llengües.

18. L'autor rebrà una prova d'impremta. Quan la corregeixi s'ha d'abstenir d'introduir modificacions substancials del text. Per això, i per evitar retards en la publicació o despeses inútils, ha de procurar que l'original remès al responsable de la revista sigui tan perfecte com sigui possible.



Universitat de les Illes Balears